



**Análisis sociohistórico del proceso de proletarización en Valparaíso
1900-1920: Genealogía de la modernización capitalista durante los
gobiernos oligárquico-liberales de inicios del siglo XX, análisis discursivo
de las Revistas Sucesos y Zig-Zag frente al peonaje urbano y el
proletariado en Chile.**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y
Título Profesional de Sociólogo.

Emilio Adolfo Guzmán Lagreze

Profesor Guía:
Patricio Gutiérrez Donoso.
Marzo, 2020.

Agradecimientos:

Quisiera agradecer a mi madre y a mi padre por haberme dado la oportunidad de estudiar y por haberme dado todo en la vida para ser quien soy hoy en día. Quisiera agradecer a mis difuntos abuelos por haberme criado esas tardes después del colegio. A mi tía Gaby por haber estado siempre ahí en aquel proceso. A Vania Cárdenas por sus datos y ayuda, a Cristobal Gaete por su apañe en esas mañanas de lectura en su casa. También a Adolfo Vera por su hospitalidad, amistad y apoyo durante mi estadía en Francia. A mi amigo Anselm Jappe por su ayuda y apoyo durante mi estadía en Francia. A Igor Goicovic que me ayudó cuando esta idea recién se estaba gestando en su hogar. A Patricio Gutierrez por los consejos y datos históricos.

RESUMEN:

La siguiente investigación de memoria busca analizar acerca de los procesos de subjetivación y de resistencias en la transición del peonaje urbano al proletariado industrial dentro del desarrollo de la proletarización urbana en el contexto de modernización capitalista en Valparaíso durante los años 1900-1915.

Para ello, se pretende abordar este proceso histórico desde un enfoque teórico *gubernamental*, considerando que ello permitiría comprender las transformaciones en las técnicas de subjetivación a partir de los cuales se constituyen distintos cuerpos sociales e individuales vistos como producto de un entramado sociohistórico de dispositivos de saber-poder, y que permitirá ver cómo *la modernización de la fuerza de trabajo* de finales del siglo XIX e inicios del XX en el proyecto del Estado de Chile.

Particularmente enfocaremos nuestro análisis en el peonaje urbano como sujeto histórico y describiremos sus rasgos identitarios, tales como sus redes sociales, estrategias y su condición social para posteriormente analizar su paulatina desaparición producto del establecimiento de un proletariado sedentarizado, el cual procederemos a describir y comparar con el peonaje urbano, a saber, considerando al proletario como sujeto histórico que posee sus estrategias, se constituye como sujeto político dentro de la estructura civil y se inscribe en los mecanismos de integración del seno productivo en este nuevo contexto de *modernización*, ello estará sustentado en un diseño metodológico *socio-histórico* con elementos *genealógicos*, tales como el de emergencia, que permitirá enfocarme en ambos sujetos y seguir el análisis de dicho proceso con las contingencias y elementos que puedan surgir no linealmente a lo largo de la investigación.

Palabras Clave: Modernización – Racionalidad Liberal – Proletariado – Peonaje Urbano

Contenido

Agradecimientos:.....	2
RESUMEN:.....	3
1.2 Problema de Investigación:	7
1.3 El peonaje, su contexto socio-histórico y sus características.	7
1.4 El proletario, una descripción histórica desde un enfoque subalterno.	11
1.5 Las revistas de la época, un debate ideológico.....	12
2.1 Pregunta de Investigación:	19
2.2. Objetivo General y específicos:.....	19
2.3. Objetivo General:	19
2.4. Objetivos específicos:	19
2.5. Relevancias:	20
3.1 Marco Teórico:	22
3.2 Aspectos generales.....	22
3.3 El contexto mundial y de Valparaíso en los procesos de modernización capitalista.	23
3.4 La triada; gubernamentalidad, dispositivo y subjetivación como derivas conceptuales de análisis y su relación con los procesos de proletarianización y modernización.	50
3.5 Operacionalización.....	76
4.1 Metodología:.....	82
4.2 Descripción general del estudio.....	82
4.3 Aspectos metodológicos:.....	85
4.4 Tipo de estudio:.....	85
4.5. Tipo de diseño: Cualitativo, emergente, no experimental y transversal.....	86
4.6. Población y Muestra:.....	87

4.7 Técnica de producción de información:	88
4.8 Técnica de análisis de información	94
4.9 Calidad del diseño.	98
5.1 Consideraciones prácticas respecto al discurso.	99
5.2 Los discursos presentes en las Revistas Zig-Zag(1905) y Sucesos(1902).	100
5.3 Selección de las fuentes bibliográficas:	100
5.4. Revista Sucesos.	101
5.5. Revista Zig-Zag.	102
5.6 Artículos revisados en la Revista Sucesos(1902-1917)	102
5.7. Documentos analizados Revista Zig-Zag(1905-1915)	104
5.8. Estado material del corpus-documental.....	105
6.1. El discurso presente en los textos.	106
6.2. Tabla de contenidos a analizar por revistas, crónicas y su análisis desde la emergencia.....	106
6.3 Eje temático de análisis vinculado al primer objetivo específico.....	113
6.4. Eje temático de análisis vinculado al segundo objetivo específico.	130
6.5. Eje temático de análisis vinculado al tercer objetivo específico.....	140
6.6 Raza, orden y nación en el proyecto moderno.	156
7.1. A modo de conclusión:	163
Bibliografía:	185

1.2 Problema de Investigación:

1.3 El peonaje, su contexto socio-histórico y sus características.

Para una descripción más acabada de nuestro estudio abordaremos una caracterización breve del *peonaje rural*¹, grupo social del cual fue heredero el *peonaje urbano*. El primero se caracterizó por su indisciplina, fue considerado por la élite gobernante como el “Paradigma de la clase peligrosa” en contraposición al inquilino, el cual en aquella época según las narrativas conservadoras y oligárquicas era el “Paradigma de la clase laboriosa”. Igualmente al peonaje urbano se le calificó de revoltoso e inmoral, dentro de su instalación durante la segunda mitad del Chile decimonónico en las ciudades, en la cual formó parte de *una masa laboral empleada en diversos oficios, escasamente calificada y barata*.(Salazar,2000:53).

Estas características se acomodaban al mercado laboral de la época -Siglo XIX en plena consolidación del Estado Nación Chileno-, condicionado a ciclos de flexibilidad del mercado de trabajo, siendo reacios al disciplinamiento laboral y la proletarización. La emigración fue la forma a través de la cual los peones rehuyeron a la proletarización. Ello debe verse en el contexto de integración a un mercado mundial, en términos de cadenas y nudos de proletarización y de desarrollo mundial de la división social y mundial del trabajo, tal como señala Wallerstein(1988):

¹ A propósito de la identidad de esta subjetividad histórica y su relación con la ociosidad y el vagabundaje, estigma que se le apropiará a las capas populares más marginales de la sociedad, es necesario situarla en su complejidad, lo que Mario Góngora en su texto ‘ Vagabundaje y sociedad fronteriza(Chile siglos XVIII-XIX) situó desde un estudio bastante acabado “ La agricultura cerealista de exportación sXVIII tendió a alterar progresivamente la fisonomía a las provincias más cercanas a Valparaíso, el puerto de exportaciones, esto es: Aconcagua. Santiago, Melipilla, Rancagua, Colchagua, las mismas que antes enviaban al Perú productos derivados de la ganadería[...] En toda esta zona. lo que podríamos llamar el núcleo poderoso del Chile Colonial, las grandes haciendas dominan el campo, [...] Por otra parte, en el siglo XVIII, la vieja sociedad indo-española transita hacia una sociedad en que se estratifican, arriba, la aristocracia y las capas de españoles medianos: abajo, lo que desde entonces entendemos como "pueblo chileno". La encomienda y el estrato indígena con su propio status, se desvanecen frente al peonaje e inquilinaje. La gran propiedad, fortalecida, procura asentar al pueblo rural [...] con el inquilino. En cambio, el peón o gañán, trabajador estacional, que vive temporalmente en las haciendas, "arrimado" o "allegado" a un inquilino, o que simplemente duerme al aire libre durante el verano, es una forma laboral que supone. en un medio histórico de cohesión y organización muy laxa, como el de ese momento, un vagabundaje, al menos limitado. Los funcionarios de la época extienden al pueblo rural los rasgos de ociosidad y vagabundaje que se achacan al indígena”(Góngora,1966:8).

[...] el trabajo no asalariado permitía a algunos productores pagar un salario inferior a sus trabajadores, reduciendo así sus costes de producción e incrementando sus márgenes de ganancia. [...] la transformación de un número significativo de unidades domésticas semiproletarias en unidades domésticas proletarias en determinadas zonas tendió a aumentar el salario mínimo real pagado por los que empleaban mano de obra asalariada. [...] la mayor proletarización tuvo consecuencias políticas [...] los que empleaban mano de obra asalariada sentían tan poco entusiasmo por la proletarización que, además de fomentar la división del trabajo por géneros y edades, también estimularon, con sus esquemas de empleo y a través de su influencia en el campo político, el reconocimiento de grupos étnicos definidos, tratando de vincularlos a papeles específicos en el mundo laboral, con diferentes niveles de remuneración real por su trabajo.(Wallerstein,1988:17-18).

Ella fue característica de la zona central, a diferencia del norte grande en el cual se instaló un modo de producción estable en las mineras. Según Salazar(1999) los peones persistieron en la idea de construir mundos alternativos donde ellos mantuvieran su hegemonía, es allí donde adoptaron cierta “conciencia de clase” en tanto *resistencia de una identidad y grupo social frente a las presiones de las élites empresariales y estatales*.(Salazar y Pinto,1999:107).

Frente a estos antecedentes históricos de los rasgos propios del *peonaje rural*, es que cabe mencionar que la primera *unidad de análisis* será el *peonaje urbano*, el cual será definido bajo la categoría censal de ‘Gañán’ caracterizada en las estadísticas criminales y ocupacionales de la época², como *aquellos individuos que ocupan trabajos de jornadas sin residencia ni destino fijo, poseyendo por tanto una gran movilidad locacional y ocupacional*³. Frente a esa primera aproximación de tipo descriptiva, es que es necesario complementarlo con la existencia de una *cultura peonal urbana*, la cual se caracterizaba por *poseer redes sociales y vínculos de carácter no institucional* que permitieron las condiciones subjetivas que en aquella época dieron paso para el desarrollo de estrategias de

²En efecto, según los análisis de archivos judiciales de los primeros años del período conservador -1819- Gabriel Salazar describe al peonaje rural, parafraseando a dichos documentos de esta forma “Un peón gañán no podía, ni él mismo, mantenerse con el jornal que pagaban entonces por su trabajo. Que las más de las veces se le forzaba a trabajar ‘a ración y sin salario’. Que por hallársele el camino sin ocupación-es decir: sin una papeleta que atestigüase que tenía ‘amo’- se le consideraba un ‘vagabundo mal entretenido’ y que, como todo vagabundo, era visto por las autoridades como un sujeto de suyo pre-criminoso, razón por la que se le acosaba y perseguía. Por tanto, el papá-peón era un sospechoso de nacimiento”(Salazar,2006:23)

³ La poca precisión en su definición censal responde en general a la caracterización de las ocupaciones habituales de las personas. Ante la esporádica y variable labor de este grupo social, dicha caracterización censal aludía a las actividades que se ejercen la mayor parte del año o más constantemente, siendo poco probable para los peones gañanes poseer solamente una. Dicha caracterización fue impuesta en el Sexto Censo General de la Población de Chile de 1885. Y dicho criterio fue cambiado para el Censo de 1920, en que se registró la ocupación en el momento de levantarlo.

criminalidad social referida a la marginalidad urbana de inicios del siglo XX. (Salazar,2000:55).

Siguiendo a Araya (1999) preguntarse por el trabajo en esta sociedad en transición al capitalismo durante el siglo XIX transitó desde una concepción siempre liberal del trabajador independiente, que se mueve por sí mismo a la del proletario, definido tautológicamente como aquél que sólo posee su fuerza de trabajo y se encuentra regido por una disciplina laboral maquinal. Es por tanto que en este naciente orden industrial de producción, el peón entró en la vía de la proletarización mediante la maquinización de su propio cuerpo, es decir, transformando su cuerpo en la herramienta-máquina de su trabajo. Esta perspectiva resulta aclaradora, pues nos introduce en el establecimiento de una disciplina de la propia vida que tenía como fin cambiar radicalmente las costumbres y formas de vida de los sectores populares (Fuster,2013:44).

Según estadísticas ocupacionales de la época, entre Santiago y Valparaíso, como nodos de productividad capitalista, se representarían diversas ocupaciones tanto calificadas como marginales, a saber, la primera relacionada con aquellos sujetos integrados al mercado laboral, pululando las categorías entre los obreros a jornal, artesanos o vendedores ambulantes, siendo estas tres las principales. De manera complementaria, los peones “gañanes” corresponderían al segundo grupo junto con los obreros no calificados aquellos sujetos ubicados en posiciones de vulnerabilidad, o marginalidad los cuales no forman parte de la estructura productiva, esta última comprendida en la realidad latinoamericana de la época desde la sociología urbana de Larissa Adler(2003) en su texto *¿Cómo Sobreviven los Marginados?*, la cual nos refiere la diferencia existente entre los conceptos de marginalidad y pobreza, en tanto la pobreza dice relación con un tema básicamente cuantitativo relacionado a un criterio socioeconómico que significaría “una situación de escasos ingresos” mientras que la marginalidad corresponde a una categoría estructural, destacando en ella que “[...]lo esencial de la marginalidad es su falta de vinculación y de integración al sistema económico”(Adler,2003).

Tomando en consideración esta dicotomía categorial de estratificación social es que resulta necesario considerar la correlación entre pobreza y marginalidad, resultante de la característica de las economías periféricas en las que podría añadirse la fusión de ambos

elementos, vale decir, una “marginalidad de la pobreza” lo cual nos permitiría reconocer la existencia de sujetos marginales desvinculados de la economía capitalista basada en la *ética del trabajo*, en esta línea el historiador Salvatore(2001) reconocía el hecho de que la marginalidad urbana respecto al trabajo, plantea que a los sujetos sociales marginales “[...] los unía, más que su situación económica o su hábitat social, una actitud común hacia el trabajo: el rechazo al trabajo asalariado en las condiciones que éste se ofrecía. Eran los ‘desgranados’ del mercado laboral que, no pudiendo adaptarse al trabajo asalariado ocasional, optaban por una vida de vagancia y delito”(Salvatore,2001). Es así como podríamos hablar de una identidad y cultura de la pobreza, estos sujetos sociales reunidos bajo rasgos culturales, económicos y sociales permitirán la definición de dicha definición desde la sociología “El sujeto social reunido bajo una colección amplia de prácticas económicas, sociales y culturales tradicionales es definido [...] como marginal, no suficientemente integrado a las instituciones y valores modernos [...] formando parte de una cultura de la pobreza”(Salvia,2007:6). Así conceptualizada, la marginalidad no necesariamente era un concepto que daba cuenta de procesos urbanos, como lo hacía en los primeros desarrollos, sino que también puede considerarse en los procesos de racionalización y modernización de las esferas de la sociedad.

Es desde la sociología que debemos analizar este concepto de pobreza y de marginalidad, como criterios que, desde un enfoque sociohistórico permitirán un vasto análisis del segmento de la población que enfocaremos nuestro análisis, así como también del conjunto de procesos gubernamentales que darán paso a que dichos sujetos sociales adopten un rol social dentro de la estructura cívica “[...]los términos marginal, marginación y marginalidad fueron utilizándose posteriormente con respecto a otros sujetos sociales (delincuentes, vagabundos) así como para indicar la subalternidad de grupos étnicos e incluso países. En esta ampliación notable de su campo de referencia, el concepto ha ido tomando el significado de situación de exclusión de determinados individuos o grupos respecto a los ámbitos del poder e interacción social que son considerados dominantes”(Giner, De Espinosa y Torres, 2004)

Dicha marginalización social proveniente del desapego de determinados actores sociales respecto a las normas sociales y a los procesos de reformulación en el seno de la

estructura social, deben ser analizados desde la sociología para nuestro objeto de estudio de este período de transición entre nuestras dos unidades de análisis, a saber del peonaje urbano y del proletariado, para ello vamos a remitirnos a la definición que Bauman(1999) desarrolla a propósito de la “ética del trabajo” definida normativamente como un valor social, que dentro de una comunidad de individuos es reconocido, más allá del valor social o nobleza que pueda poseer en términos morales, dicha ética sería socialmente reconocida a partir de los intercambios que se le puedan realizar en términos monetarios o salariales, reconociendo a partir de estos últimos que dentro de los procesos de proletarización llevados a cabo en los nodos de productividad chilenos, la integración de ciertos cuerpos sociales e individuales a la proletarización forzosa de la fuerza de trabajo mediante el trabajo asalariado que “[...] trabajar es un valor en sí mismo, una actividad noble y jerarquizadora [...] Que la mayoría de la gente tiene una capacidad de trabajo que vender y puede ganarse la vida ofreciéndola para obtener a cambio lo que merece [...]Que sólo el trabajo cuyo valor es reconocido por los demás (trabajo por el que hay que pagar salarios o jornales, que puede venderse y está en condiciones de ser comprado) tiene el valor moral consagrado por la ética del trabajo”(Bauman,1999).

Dicho reconocimiento y validación en términos sociales por parte del trabajo remunerado o ajustado a determinado salario o jornales, es uno de los elementos fundamentales para comprender el proceso socio-histórico vinculado a la proletarización y composición del sujeto-político del proletariado en este nuevo contexto de modernizaciones y cambio social dentro del Valparaíso de finales del siglo XIX y comienzos del siglo veinte.

1.4 El proletario, una descripción histórica desde un enfoque subalterno.

Complementariamente, desarrollaremos una breve caracterización del obrero-proletario tradicional, para posteriormente conceptualizarlo desde un enfoque teórico subalterno. Cabe mencionar que la identidad obrera *homogénea y ontológicamente revolucionaria* aparecía como la *categoría totalizante de un tipo de sujeto-político*, esta subjetividad se vinculaba con una masa popular que tuvo protagonismo histórico desde finales del siglo XIX y sobre todo principios del siglo XX, ella poseía sus propias estrategias y lineamientos

ideológicos, asumiéndose como “vanguardia social” tanto en la pampa salitrera como en el puerto de Valparaíso.

Igualmente, para la emancipación obrera *el sustento ideológico y político* estaría en las organizaciones sociales (mancomunales, sociedades de resistencia y sindicatos entre otras), partiendo de consignas ilustradas y modernas, puesto que en efecto, su medio productivo modernizado, -y en vías de- hizo que adoptaran conciencia de *una clase insertada en ramas productivas de explotación capitalista, conduciendo sus formas de rebeldía por medio de los cauces de la acción organizada*, en este sentido, *la laboriosidad, el orden y la disciplina* exigidos por los patrones fabriles fueron los elementos de opresión que permitieron la agitación de los obreros, de igual manera, la transición hacia una “*economía de la violencia*” desembocó en la formación de organizaciones que dieron vida a la cultura obrera, la cual se fundó en tres pilares fundamentales, a saber, el impacto organizativo del trabajo asalariado bajo el capital, el discurso ideológico de la izquierda organizada y finalmente la experiencia solidaria proveniente de las comunidades de origen del trabajador⁴, vale decir, la “conciencia de clase” de herencia peonal (Salazar y Pinto, 1999:114).

Particularmente utilizaremos la noción de *subalternidad* para describir al sujeto histórico proletario, puesto que este último como *unidad de análisis* de nuestro proyecto de investigación, será comprendido desde el enfoque historiográfico de corte “marxista tradicional” propio de la corriente historiográfica de los años cincuenta (de Ramírez Necochea, Jobet, Segall) los cuales analizan la historia del movimiento obrero y toman a esta subjetividad histórica como “*la única vía posible de movimiento político*” (Ramírez, 1956). Todos estos autores otorgaron un lugar central al proletariado

⁴ Particularmente a propósito de los factores que contribuyeron a la conformación y consolidación de la conciencia de clase de la clase trabajadora en Chile, frente a la represión y respuestas de la élite dirigente Romero (1997) en el capítulo VI ¿Cómo son los pobres? Señala que a dicho rasgo identitario “debe asignarse un lugar a la manera como la élite percibió ese proceso de autoconstrucción de una identidad trabajadora, acuñada en los conventillos y las fábricas, alimentada por anarquistas y socialistas, fortalecida por las experiencias de la lucha. La élite empezó a verlo tempranamente, alrededor de lo que llamó la “cuestión social”, y definió su mirada, centralmente horrorizada. Carente de controles y limitaciones políticos e ideológicos, la mirada de la élite se desplegó libremente. Alimentó las políticas duras y la represión, y quitó convicción a los ensayos conciliadores. Prejuiciosa e inmisericorde, confluyó con la visión que los sectores populares empezaban a tener de sí mismos. Contribuyó, en alguna medida, a hacerlos más duros, más combativos, más inflexibles”. (Romero, 1997).

minero e industrial ya que se daba un “*esencialismo revolucionario que se le atribuía a la clase trabajadora*”(Grez,2005).

Para Eduardo Devés(1991) durante la década del centenario de la república del Estado chileno, se gesta una maduración de la cultura obrera que ya llevaba más de cinco décadas, la que en su gestación distanciaba de aquella de la élite oligárquica, particularmente aquella perteneciente a las instituciones estatales así como de la cultura popular pre ilustrada, dicho proceso de conformación se materializa “en la confluencia de tres coordenadas: el forjamiento de una ideología, la consolidación de formas de organización y expresión, la creación de una intelectualidad trabajadora. [...]Fue una cultura al margen, alternativa al Estado y justamente en dicha oposición buscó su identidad. Quiso contrastar con la cultura oligárquica. Buscó su identidad en la alteridad. Pero no quiso ser la simple alteridad del pirquinero de Atacama, del arriero de Linares cordillera adentro o del mariscador de las islas chilotas. No es la alteridad de la distancia inconsciente pura y simplemente[...].”(Devés,1991:131).

Es desde la *sociología de la identidad* que debemos analizar esta identidad obrera y cultura subalterna, que se gesta dentro del sujeto histórico durante el tránsito en el proceso de proletarización en Valparaíso a comienzos del siglo veinte, en términos sociológicos el concepto de identidad “[...]se encuentra frecuentemente asociada a los temas del cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de la integración y, al nivel del actor, como crisis de identidad”(Dubet,1989,522). Es por ello que el proceso de modernización gubernamental, en todas las esferas, materiales, institucionales, infraestructurales, etc, traen consigo un cambio dentro de la identidad de las clases populares no solo de Valparaíso, sino que en los nodos modernizados de Chile, siendo estos Santiago, Concepción y Valparaíso, particularmente con los resabios dentro del proceso de composición del tejido social, y de la integración que, en el caso de la explotación y división en clases sociales que se encuentra atravesada por conflictos de raza y de cultura un nuevo problema a nivel societal que analizaremos a lo largo de esta investigación.

Es así como este elemento, propio de las clases sociales subalternas, y particularmente del giro ‘ilustrado’ por parte de nuestra unidad de análisis del proletariado de Valparaíso de comienzos del siglo veinte, contrasta con los rasgos identitarios y la subcultura del peonaje urbano, en tanto que permite encauzar por vías organizativas, culturales y por el propio modo de producción moderno en el que se enmarca, a saber, los procesos de modernización que dan pie a la formación de un nuevo sujeto social que, diferenciándose a su vez de los parámetros oligárquicos de la élite liberal, los cuales en su proyecto político y cultural solo marginalizaba y segregaba a las clases populares, excluyendo tanto a los sujetos politizados, como aquellos que no se sometían a los requerimientos modernizadores y laborales.

1.5. Las revistas de la época, un debate ideológico.

Nos resulta fundamental en este primer momento de nuestra investigación, comprender que uno de los elementos que analizaremos a posteriori, entendido como un dispositivo propio del apogeo modernizador de la élite liberal, a saber el *magazine como género propio del dispositivo mediático* de este período sociohistórico de análisis, que para Santa Cruz(2008) se va adaptando a los requerimientos de la sociedad y particularmente al público al cual se vincula, defendiendo el *ethos* moderno occidental, que en Europa a partir del siglo XIX se desarrolló ante el apogeo del telégrafo, la prensa moderna y el ideario positivista dentro de la estructura societal, y que a comienzos del siglo veinte resulta instalarse en nuestra realidad local de Valparaíso como nodo fundamental de conexión del Pacífico-Sur. Ello nos permite entender en este punto que la vertiente ilustrada-moderna es la antesala para ver como una discursividad propia de las élites de aquella época comienzan a difundir diversos saberes, así como también a difundir y propugnar valores e ideas acordes al proceso de modernización del proyecto oligárquico liberal (Santa Cruz,2002:2).

Es fundamental contrastar y enfatizar en la contraposición por un lado de los parámetros positivistas y liberales de las clases gobernantes oligárquicas, basadas en estructuras que, como veremos a lo largo de nuestra investigación permiten la difusión de un ideario positivista que refuerza las ideas de trabajo, orden, progreso, escondiendo raigambres profundamente segregadoras y racistas frente a la mayoría popular, idearios de

la criminología positivista, un patriotismo que propugna el enrolamiento militar, y que excluye a la sindicalización de los obreros, considerándolo como algo anti patriota, así como también una estigmatización de los sectores populares, su cultura, su forma de hablar y particularmente aquellos sujetos históricos como el peonaje urbano que en cierta medida no forman parte del sujeto ideal trabajador.

Son Tomás Moulian e Isabel Torres quienes nos señalan en su investigación sobre la concepción de la política y la moral en la prensa obrera(1919-1922) quienes adoptan el concepto de 'hegemonía, tanto de la historiografía marxista británica (E.P Thompson) como de las raigambres Gramscianas, según las cuales comienzan a analizar de manera introductoria las diferencias entre una prensa con un ideario liberal, en contraste con la prensa obrera "Puede hablarse de "hegemonía" de la clase dominante, de supremacía ideológico-cultural de un grupo sobre los otros. Esta forma de la dominación se expresa también en la construcción de un universo cultural que se encarna en la clase dirigida pero no de una manera impositiva ni directa.”(Moulian y Torres,1987:9)

Dichos rasgos que no son impositivos, ni directos, en tanto que signos propios del dispositivo mediático que tal como veremos más adelante con Van Dijk (1999) estarían vinculados a los grupos de poder y su ideario cultural, la hegemonía mediática de la prensa liberal, como veremos, contrastaría con aquella prensa obrera o popular, adentrándonos a nuestra investigación, daremos a entender que el fundamento que nos permite escoger entre la prensa magazinesca como fundamento ideológico del dispositivo mediático de las élites oligárquicas de comienzos de siglo veinte, así como también analizaremos sus pilares fundamentales para proyectar su ideario, además de esto, nos resulta fundamental el contrastar por una parte con las discursividades de la prensa obrera, así como también de la prensa picaresca, respecto a la primera Moulian y Torres(1987) nos señalarán

“Una ventaja de la prensa como fuente en esa época era su representatividad. Expresaba a la más amplia gama de posiciones políticas. Se publicaban, tanto periódicos anarquistas como socialistas, que eran las dos tendencias "revolucionarias" del mundo obrero de la época, también había un número importante de periódicos gremiales y diarios del Partido Demócrata. En síntesis, la prensa era la columna vertebral del campo político-cultural del mundo obrero; a través de ella se manifestaban las expresiones más racionales y estructuradas del pensamiento, destinadas explícitamente, en muchos casos, a orientar la acción o la toma de decisiones. A través de ellas también aparece otra dimensión, el

campo del imaginario colectivo o el lado oscuro y oculto del discurso”(Moulian y Torres,1987 :12)

Vemos como una línea ilustrada y organizativa de los grupos sociales obreros, que tal como definimos en nuestra primera unidad de análisis, y como veremos más adelante, adoptará sus estrategias y elementos culturales ilustrados, con un componente siempre clasista o subalterno que lo harán diferenciarse del peonaje urbano, así como de la clase dominante y sus idearios culturales. Complementariamente, y a diferencia de los medios de comunicación pertenecientes a las clases populares tales como la Lira Popular – y sus antecedentes históricos como la Poesía Popular- que tal como lo señala en su estudio de Tala(2011) la discursividad de este tipo de narrativas serán resignificadas y re tomadas por los magazines picarescos tales como ‘Cocoroco(1912)’ ‘Monos y Monadas(1910)’ que pertenecían al mismo período que la Revista Zig-Zag y la Revista Sucesos, es fundamental para nuestra investigación señalar la diferencia notoria entre un tipo de narrativa que se adhiere a los rasgos de sociabilidad y de comunicación de los estratos bajos de la sociedad, tales como las Revistas ‘Cocoroco’(1912) o ‘Monos y Monadas’(1910), así como también la prensa obrera de la época, la cual toma parte de una narrativa seria y panfletaria, dando a conocer las condiciones y proyecciones políticas de la clase explotada, es así como según el autor se crean dos tipos de culturas “[...]una lesión social irreparable que marca la línea entre lo bajo y lo alto, entre lo impuro y la pureza[...]Ser roto alude a una práctica de la rotería. La salida de marco, el desborde de las costumbres, las acciones reprobables en las que se trizan las fronteras de los acuerdos y de los pactos de urbanidad”.(Tala,2011).

En este sentido, la diferenciación entre una ‘baja’ y una ‘alta’ cultura es una dicotomía fundamental de cara a comprender como un discurso e ideario cultural de la clase hegemónica contrasta con la subalternidad propia de nuestra segunda unidad de análisis, a saber, el proletariado, así como también el cuerpo social desintegrado y residual del proceso modernizador, el cual vendría siendo el peonaje urbano y aquellos sujetos marginados de la sociedad que no han logrado integrarse al modo de producción modernizador del Chile de inicios del siglo veinte, en este sentido la Prensa Picaresca se encontraría más vinculada hacia el peonaje urbano y a la figura del ‘Roto chileno’, y por otro lado, la cultura obrera ilustrada, con la llegada de las ideas marxistas, anarquistas, socialistas, entre otras, caracterizarán a la Prensa Obrera.

Tal como nos señala Armand Mattelart en los ‘Cuadernos de la realidad nacional’, la dependencia hacia los mercados extranjeros y monopolios mediáticos, encontramos una doble dependencia dentro de la prensa liberal, o mejor dicho en los medios de comunicación masivos, tal como resulta ser a inicios del siglo veinte la prensa magazinesca, estos son, por un lado una *dependencia material*, vale decir, la introducción de capitales, publicaciones procedentes del extranjero en el medio de comunicación nacional(Mattelart,1970:52). Así como también una *dependencia ideológica*, bajo este último punto, Mattelart(1970) nos señala que la penetración de la publicidad permite la creación de necesidades vinculadas a los procesos de consumo, así como también, y ahí radica su influencia dentro de nuestra investigación, la instauración de máximas vinculadas a las pautas de comportamiento de una sociedad en un determinado período histórico. Esto último en tanto que la *dependencia ideológica* y la función moralizante que esta posee en cuanto que “[...]el medio de comunicación de masas liberal es el más peligroso para la formación o la deformación de la conciencia de los individuos”(Mattelart,1970:69).

Las premisas propuestas relativo al *dispositivo mediático* de corte liberal deben analizarse en conjunto con los distintos procesos de modernización gubernamental que a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo veinte comienzan a instalarse en el seno de la sociedad porteña, es por lo anterior que nos resulta prioritario dar a conocer los vínculos entre empresas del género magazine con otros monopolios infraestructurales, económicos y políticos que en aquella época hacían irrupción en el puerto de Valparaíso, bajo estas condiciones es que no es fundamental traer a colación lo siguiente “[...] la red monopolística de los medios informativos[liberales] se calca sobre la red monopolística de la banca, del comercio y de la agricultura, de la industria y de la minería”(Mattelart,1970:40).

De acuerdo al tema de la presente investigación, el rol de la Revista Sucesos y de la Revista Zig-Zag como medios escritos aparecidos en el contexto de modernización de Chile, a saber, del género magazinesco. Nos resulta fundamental sacar a colación tal como se señala en el libro “100 años de la construcción del puerto de Valparaíso” en el que se pone énfasis en el rol de la Revista Sucesos en la descripción del proceso de modernización de las obras portuarias en Valparaíso, pero no solo eso, sino que también comprender el tipo

de sociedad se pretende instaurar en aquel período histórico, en ese sentido, tomaremos el ejemplo particular dando en dicho libro, en el que se señala que durante la década de 1920, y cómo un nuevo puerto en proceso de constitución de sus infraestructuras ‘modernas’ y ‘elegantes’ harían desaparecer las antiguas características de la sociabilidad popular porteña que hasta aquel entonces se habían dado, todo ello se encuentra situado en el contexto posterior al terremoto de 1906 que destruyó el actual plan de Valparaíso y que dio paso a una serie de especulaciones inmobiliarias para su remodelación. En efecto se alude a un artículo de febrero de 1920 titulado ‘El Valparaíso que desaparece’ el que da cuenta que las antiguas casas situadas en el Muelle de Pasajeros hasta la Aduana serían desaparecidas por la nueva infraestructura portuaria, así como la desaparición de comercios pequeños de venta de té, café, alcoholes, comida, que abastecían a lancheros, estibadores y trabajadores portuarios (Ortega; Araya; Salas; Rojas, 2014:122-123).

2.1 Pregunta de Investigación:

¿Cuál es el rol del peonaje urbano y del proletariado presente en los discursos de las revistas Sucesos(1902-1917) y Zig-Zag(1905-1915) durante el proceso de modernización capitalista en Chile visto desde un enfoque gubernamental?

2.2. Objetivo General y específicos:

2.3. Objetivo General:

Describir y analizar desde un enfoque gubernamental al peonaje urbano así como también el rol del proletariado en los discursos de las Revistas Sucesos(1902-1917) como los de la Revista Zig-Zag(1905-1915) en el contexto de modernización capitalista en Valparaíso.

2.4. Objetivos específicos:

Los siguientes objetivos específicos planteados en la formulación del problema son alcanzables a partir de la consulta de fuentes documentales.

- Identificar y analizar desde un enfoque gubernamental al peonaje urbano comprendiendo sus condiciones sociales en Valparaíso entre 1900 y 1915 dentro de las Revistas Sucesos(1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).
- Identificar y analizar desde un enfoque gubernamental al proletariado en Valparaíso entre 1902 y 1917, analizado dentro de las Revistas Sucesos(1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).
- Analizar los procesos de modernización y subjetivación gubernamental en Valparaíso entre 1902 y 1917 dentro del universo de fuentes documental de la Revista Sucesos(1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).

2.5. Relevancias:

Desde el enfoque sociológico, la investigación posee una relevancia respecto a que ella constituye un análisis *sociohistórico* de nuestras unidades de análisis tanto el peonaje urbano como el proletariado, ello complementado con elementos genealógicos y postestructuralistas con los que abordaremos tanto a los dispositivos como a la racionalidad gubernamental de modernización del Estado chileno durante los gobiernos oligárquico liberales de los primeros decenios del siglo veinte en Valparaíso. Particularmente cómo se construye a partir de estos un proceso de proletarización, de higienismo y cooptación de fuerza de trabajo que constituirán al proletariado como la base productiva más importante del siglo veinte en Chile, y cuáles son los roles de los sujetos históricos tanto el peonaje urbano como el proletariado dentro de la estructura social chilena específicamente en este período de transición, y particularmente analizado desde la sociología de los medios de comunicación social y la comunicación social, que vinculada con las metodologías utilizadas y la epistemología post-estructuralista permiten un enfoque novedoso desde la disciplina sociológica hacia la discursividad del género magazinesco.

La relevancia teórica de la presente investigación reside en un análisis llevado a cabo bajo un enfoque gubernamental, desde el cual se aborda la *racionalidad de gobierno* del proyecto modernizador de la élite liberal chilena, las cuales mediante la creación de diversos dispositivos de higiene social coopta una gran masa de trabajadores para llevar a cabo la construcción de su *proyecto nacional*, es en efecto, este último concepto uno de los

más importantes a partir del cual se analizarán los cambios y modificaciones gestados por las innovaciones de la oligarquía liberal dentro de nuestro análisis de los archivos de ambas revistas.

Particularmente nuestro análisis se comprenderá a partir de los discursos inmersos en los dispositivos mediáticos del género ‘magazine’, a saber, de la Revista Sucesos y la Revista Zig-Zag las cuales se crearon en los albores del siglo veinte y constituyeron un género de comunicación masivo para gran parte de la sociedad chilena de aquella época. Para ello, hemos utilizado un posicionamiento postestructuralista que se identifica claramente tanto en el marco teórico como en las técnicas de análisis de datos pues dichos elementos genealógicos nos dan la posibilidad de analizar los quiebres y relaciones que poseen cada dispositivo -sean policiales, médicos, urbanísticos, criminológicos, mediáticos, etc-, saliéndonos de esta forma de la narrativa puramente historiográfica y descriptiva para abordarlos con un análisis crítico comprendiendo que son procesos de subjetivación los que han gestado a los diversos cuerpos sociales e individuales, desde la sociología de los medios de comunicación, la sociología criminológica, la sociología urbana, etc. Para lo cual utilizamos el concepto de *discurso-poder* dentro de nuestra metodología para el análisis. La siguiente investigación pretende profundizar dentro de dicho marco, sea de inclusión como de exclusión de las subjetividades históricas que se instaurará con la creación de ciencias positivas de regulación de la población en el Chile de fines del siglo decimonónico y comienzos del siglo veinte.

Estamos en un estudio de caso de nuestras unidades de análisis que han sido abordadas desde la historiografía chilena en un primer lugar a partir de la denominada ‘Marxista tradicional’ la cual enfatizó dentro de sus estudios en la comprensión del proletariado como subjetividad histórica así como de la corriente de la ‘Nueva Historia Social’ en la cual se enfatizó en otras subjetividades y sujetos históricos como lo es el peonaje urbano por lo cual la comparación de ambas corrientes le otorga una relevancia sociohistórica e historiográfica.

3.1 Marco Teórico:

3.2 Aspectos generales.

El objetivo de este apartado es el de dar a conocer el entramado teórico que permita identificar y describir la *caja de herramientas* teórico-metodológica así como también el entramado conceptual que den cuenta del proceso histórico de subjetivación del peonaje urbano frente al contexto de proletarización en el período de modernización gubernamental en Valparaíso durante el transcurso del primer decenio del siglo XX.

Para nuestra investigación consideraremos los elementos que permitan desentrañar al objeto de estudio desde una perspectiva gubernamental, desarrollada por la corriente teórica post-estructuralista y los preceptos foucaultianos tradicionales, así como los estudios desarrollados a-posteriori en esta misma corriente.

La importancia de comprender los factores involucrados dentro del proceso de producción de subjetividad desde la perspectiva gubernamental se justifica por el modo que ésta va modulando-estructurando según su *racionalidad política* el modo de gobernar a los sujetos, que en este caso sería la racionalidad gubernamental de la segunda mitad de los gobiernos oligárquico-liberales, que desarrolló un rol empresarial desempeñándose tanto en la minería como en el comercio y modernizando sus estructuras a la par que los procesos de acumulación mundial, sea mediante procesos de modernización tales como la *proletarización*.

Perspectiva que permitirá analizar el entramado microsocial y las redes que atraviesan su producción, relacionadas con su contexto histórico y las relaciones de poder que en él surgieron, particularmente conceptualizadas como *dispositivos de subjetivación*, a saber, de normalización y disciplinamiento de la fuerza productiva. De igual manera, esta perspectiva teórica permitirá comprender el rol estatal que no puede ser analizado como una entidad aislada sino como un nodo dentro de una estructura de redes de poder unificados en una *racionalidad de gobierno*, la cual posee alcances tanto infraestructurales –urbanos, logísticos- como institucionales –dispositivos de higienización, así como un conjunto de instituciones basadas en las ciencias positivas-, elemento que se deriva del tercero de nuestros objetivos específicos y que analizaré con este enfoque teórico.

3.3 El contexto mundial y de Valparaíso en los procesos de modernización capitalista.

Respecto a los dispositivos de seguridad, estos constituyen técnicas espaciales que organizan y disponen ciertos equilibrios así como también conforman territorialidades para ubicar y normalizar determinados segmentos de la población⁵-caso paradigmático será el ‘Camino de cintura’ con objetivos profilácticos de Vicuña Mackenna en Santiago, separando la ciudad moderna e ilustrada de los arrabales que ‘desmoralizaban’ e ‘infectaban’ la ciudad- dado que “la seguridad es en primer lugar un dispositivo espacial que, al trazar particiones móviles y dejar de aparecer intensidades múltiples, proporciones cambiantes y equilibrios momentáneos, logra ubicarse perfectamente en el plano de la población”(Cavalletti:2010:262) Particularmente, en las sociedades de seguridad, el Estado se legitima a través de su capacidad de protección y reproducción de la vida. A propósito de la industrialización en Valparaíso, Estrada (1987) señala que en Chile, se constituyó un grupo burgués importante a partir de la segunda mitad del siglo XIX pero con características muy distintas a las del burgués prototipo de Europa. Consistiría en una

⁵El modelo urbanístico moderno no solo implicó una segregación territorial y de castas sociales, ello implicaba la cultura del bajo pueblo, que en este sentido se separaba de la racionalidad y alta cultura ilustrada de la élite “ La segregación del bajo pueblo, la separación de los ámbitos de recreación decentes y populares, el encierro de aquéllos en la “ciudad propia”, que caracterizará las actitudes de la élite santiaguina en la década del setenta y que corporizará Vicuña Mackenna con su Camino de Cintura”(Romero,1997).

burguesía criolla urbana la cual a diferencia del sector terrateniente de la hacienda tradicional se encontraría influenciada por el liberalismo como proyecto moderno, sea económico político y social, incursionando por lo tanto en el comercio exterior “[...] A esta burguesía criolla vino a unirse el inmigrante europeo que sí estaba imbuido del espíritu burgués europeo. En ellos encontramos el origen de un sinnúmero de adelantos materiales que inciden en el progreso material de Valparaíso facilitando su incorporación al mundo capitalista. El ferrocarril, el telégrafo y el servicio de agua potable en 1852; el Banco De Valparaíso y el alumbrado de gas en 1856, el ferrocarril urbano en 1863; el teléfono en 1890; y el servicio de tranvías eléctricos en 1903 son testimonios destacados de la labor realizada por estos emprendedores afuerinos”(Estrada,1987:146)

A propósito, Morandé(1983) señalará que en la modernización de los Estado-nación Latinoamericanos “ante la pérdida de legitimidad y de eficacia de la dominación oligárquica durante las dos primeras décadas de este siglo. Resolver la cuestión social hacía necesario pensar en mecanismos de integración de los grupos marginados de la Polis, tanto en el plano propiamente político como también en el económico social. El crecimiento sostenido de población urbana ponía en cuestión la viabilidad de un régimen social fundado en la economía agraria. y en los enclaves mineros. La ciudad debía industrializarse no sólo para incrementar el producto necesario a la mantención de una población en aumento sino también para generar empleos estables que fueran fuentes de ingreso para los nuevos grupos emergentes" (Morandé,1983:15). Para ello, los dispositivos de seguridad presentes en las urbes insertan los conflictos en una serie de acontecimientos probables, calculan los costos y fijan los criterios de inclusión/exclusión dentro de él, constituyendo por tanto los límites de lo aceptable y de lo rechazable (Foucault,2002:21). Por eso la importancia de la noción de gubernamentalidad, es decir, las instituciones, los procedimientos, los cálculos y tácticas que permiten ejercer el poder sobre la población (Foucault, 2002: 136).

Cavalletti(2010) habla de la relación *espacio-población*, entendiendo que los *mecanismos de seguridad*, implican tanto el espacio territorial como su adaptación infraestructural y material para el gobierno biopolítico de la población que en este se hallen, en cuanto a ello “la estrategia discursiva de la seguridad requiere de una doble implicación

del espacio y de la vida[...] Podríamos hablar pues de espacio-población indicando con el uso del guión que es inconcebible en el mecanismo de seguridad un espacio separado de la población y, bajo cualquier aspecto que se le considere una población que no sea ya en sus contra movimientos y sus antagonismos principio espacial.” (Cavalletti:2010: 270). Respecto a lo anterior, la relación inclusión/exclusión o amigo/enemigo deviene política interna dentro del Estado nacional, en tanto que mediante la integración productiva y la administración de las subjetividades que en él se encuentren incorporadas en la relación *cuerpo-territorio* puesto que, en última instancia sólo aquellas subjetividades que se amolden a la disciplina normalizadora de la productividad capitalista serán los ‘amigos’ dentro del dualismo amigo/enemigo interno, integrado/excluido puesto que “Reencontramos en el concepto schmittiano de Grossraum como desarrollo de la partición amigo/enemigo el modelo espacial de la seguridad y en toda intensidad política la justa o verdadera población”(Cavalletti:2010:256).

Complementariamente, para entender la relación *territorio-seguridad*, resulta necesario contextualizar la articulación de diversos dispositivos y mecanismos urbanísticos, para sentar las bases logísticas y gubernamentales de la administración de la población en el territorio⁶, dado que “La multiplicidad de tácticas y técnicas corresponde, en el plano de la gubernamentalidad a la articulación de un discurso unitario que funciona centrando cada vez más sus diversos y más restringidos niveles de realidad[...] Es algo que permite el accionamiento del dispositivo urbanístico y la co-implicación del continente y del contenido, de la ciudad física y de la población, del espacio del lugar y de la multitud de los vivientes”(Cavalletti:2010:271). En cuanto a lo anterior, la relación entre normalización, higiene y seguridad, deben converger dentro de un territorio determinado, por lo cual si nos situamos en el Valparaíso de principio de siglo XIX, momento histórico en el cual siguiendo la noción de higiene permitió el surgimiento de diversos dispositivos de

⁶ Ejemplo de ello es la representación del proyecto napoleónico ilustrado de modernización urbana llevada a cabo en Santiago por parte de Benjamin Vicuña Mackena, el cual resulta un antecedente urbano higienista liberal que da cuenta de la razón del Estado Oligárquico que gobernó los decenios de la segunda mitad del siglo XIX y que dio la base infraestructural para el centenario de la nación chilena, este paradigma haussmaniano ya mencionado “constituye un deliberado y sistemático intento por concretar en términos jurídicos y ordenancistas algo que ya formaba parte de las actitudes de la élite: el deseo de deslindar la “ciudad opulenta y cristiana” de sus arrabales populares, lo que expresaba en términos edilicios el proceso de segregación social que por entonces se operaba”(Romero,1997).

seguridad vinculados a las ideas de normalización, con la finalidad de establecer las bases infraestructurales y territoriales para el gobierno de la población, en búsqueda de un ‘higienismo social’ llevado a cabo a partir de diversos procesos de reconfiguración infraestructural, por lo cual se hizo la división entre ‘higiene individual’ y la ‘higiene social’ dentro de la ciudad, entre ellos la denominada ‘policía urbana’ dado que:

En la acción local municipal se manifiesta a través de la "policía urbana", creada hacia 1830 con el objeto de materializar obras de saneamiento, operando sobre la infraestructura. Se construyen las redes de agua y alcantarillado, se adoquinan las calles y también se controlan las evacuaciones de las quebradas y cauces cercanos, el control de los cursos de agua permite atrincherarlos y rellenarlos en las desembocaduras donde nacerán las vías y espacios públicos que albergarán las plazas y plazuelas de la ciudad (Alvarez,2001:6).

Las problemáticas relativas a lo sanitario constituyeron un *continuum* dentro de las prácticas gubernamentales para la administración de Valparaíso, desde su conformación como puerto principal de la zona central -y la más importante de Chile- durante la segunda mitad del siglo XIX en las que se acrecientan con su inserción en los procesos de modernización económico y sociales, la falta de conocimiento técnico por parte de los habitantes así como la escasa calificación y relevancia que se le otorgó por parte de las autoridades locales fueron algunos de los motivos de dichos problemas sanitarios “[...] En la ciudad se presentan calles estrechas y en mal estado, alteraciones por barriales, basurales, cauces que cruzan a tajo abierto, constantes tierrales y focos epidémicos. La humedad del plan, sumado a la escasez de desagües que permitan descargar los desechos de los cerros, las lluvias intensas que provocan lodazales y aguas en descomposición [...]” (Molina,2012:56).

Particularmente las condiciones higiénicas en las que se encontraba la población de Valparaíso, así como el exponencial crecimiento urbano dentro del mismo centro urbano da a entender un fenómeno común, a saber, el de la problemática del abastecimiento de agua, según lo anterior, la cuestión social en Valparaíso, las misérrimas condiciones de higiene de los habitantes porteños le daba lugar al cultivo y propagación de epidemias y pestes, en efecto “[...] El crecimiento urbano de Valparaíso, que admiramos y que empieza a

sorprendernos, a partir de la segunda década del siglo XIX, presenta en el tema de la higiene, uno de los aspectos más oscuros: la falta de agua. Aun en las construcciones más imponentes, donde alojaban las personas de mayores recursos, este preciado elemento no existía” (Garrido,2003).

De acuerdo a lo anterior, en el contexto europeo del siglo XVIII-XIX, -proceso que se desarrolló en Chile durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX- se dan una serie de procesos de industrialización, apogeo del liberalismo político y con ello el paradigma utilitario de mercantilización, el cual configuró, a la par de las técnicas disciplinarias que tienen como objetivo la conservación del *cuerpo individual*, vale decir mecanismos o regulaciones que ayudarían a controlar lo que las técnicas disciplinarias ya habían trabajado. Estos mecanismos tenían como sujeto el colectivo y como finalidad seguir interviniendo y controlando la fuerza de trabajo⁷. Para ello, se hizo necesario modificar discursos, comportamientos, pensamientos, formas de organización o agrupación, radicar la idea en cada conciencia de cuidar y utilizar el cuerpo para procurar más años, mejor salud y más bienestar, así como las condiciones colectivas en materia de salud, abastecimiento y educación para la maximización de fuerzas de trabajo puesto que “con los mecanismos de control, se garantiza la sujeción de la población o del colectivo a las conductas y cuerpos que el poder necesita para sus fines de manera individual y colectiva. Esta articulación de disciplinas y mecanismos fue dio sólo en el siglo XIX, con el nacimiento de la biopolítica”(Quijano,2013:337).

Lo anterior debe verse como un complemento al proceso llevado a cabo dentro del contexto nacional el paulatino establecimiento de un proletariado sedentario adscrito a los

⁷ A propósito del control de la fuerza de trabajo, particularmente en el caso de Valparaíso y la conformación del dispositivo policial, proyecto policial de ‘baja policía’ instaurado a comienzos del siglo XX, Vania Cárdenas(2013) sugiere que parte del aparato represivo del estado en el cual lo esencial fueron las estrategias para crear una masa de trabajadores asalariados y la manutención del orden social. El punto de ruptura resulta ser la huelga portuaria de 1903, que se mencionará en esta investigación, en el cual la oligarquía liberal adoptará una nueva racionalidad de gobierno para consolidar el proceso de modernización y expansión capitalista reconociendo la importancia del rol del trabajo asalariado de las clases populares en el proyecto nacional de corte liberal burgués con el que “ el accionar de la policía se dirigió al control y/o represión de los pobres que se resistían al trabajo asalariado, indigentes y vagos que pululaban por las calles el populacho o subclase que cometía delitos contra la propiedad, anarquistas, socialistas[...] y todo sujeto considerado como peligroso para la manutención del orden[...]” (Cárdenas,2013:132).

mecanismos de modernización productiva⁸ del capitalismo de la época dio el paso de una identidad peonal a una identidad proletaria, es por ello que el recurrir a este enfoque para analizar este proceso es necesario considerar primeramente la *gubernamentalización del Estado*, proceso llevado a cabo a partir de una serie de *técnicas de gobierno* que permitieron la supervivencia del Estado, así como también el que éste último tuviese la preeminencia en las decisiones sobre aquellos elementos que le pertenecen y que se deban adecuar a sus requerimientos productivistas puesto que la “gubernamentalización fue, el fenómeno que permitió la supervivencia del Estado[...] porque son las tácticas de gobierno las que permiten definir en todo momento lo que debe y no debe estar en la órbita del Estado[...]”(Foucault,2004:137).

De manera complementaria, dentro del caso nacional, el proceso de *proletarización* implicó una inclusión de distintos flujos y cuerpos sociales al engranaje productivo del proyecto nacional, sometiénndose a los mecanismos de disciplinamiento oficial, y otorgando a los distintos cuerpos la integración al precario régimen laboral. Estos distintos dispositivos de subjetivación y mecanismos de normalización articulados en torno al sistema de producción operaron como instrumentos sostenedores de un ‘orden interno’ llevado a cabo por las élites oligárquicas, que buscaron sostener su orden hegemónico⁹ ante la amenaza social que implicaban los cuerpos *abyectos* y *resistentes* a la incorporación y normalización productiva, en este sentido, el bárbaro, el flojo, el enfermo, el desviado, el inmoral implicaron una grave amenaza social (Fuster,2013:130).

De acuerdo a lo anterior, el *orden* constituiría el ‘leitmotiv’ del gobierno Liberal durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, en tanto configuraría el paso hacia la institucionalización y desarrollo de dispositivos de gobierno mediante el estado, con la finalidad de modernizar dicho aparato y a integrar a las distintas subjetividades que se encontraban dentro del territorio nacional, puesto que “El orden

9 En efecto, de acuerdo a los dichos de Miguel de la Barra Intendente de Santiago en 1846; nuestra sociedad chilena, culta, cristiana y civilizada habita cotidianamente con la amenaza del salvajismo y la barbarie, a propósito de ello se propone, parafraseando a autoridades de la Asamblea de Santiago, como Manuel Pérez, Isidoro Errázuriz y Pedro Vicuña “[...] debemos actuar con severidad ejemplar porque esa gente está atacando el sagrado derecho de propiedad, la familia decente, la majestad de la ley y la autoridad suprema de la Nación[...] Debemos disciplinarlos imponiéndoles todo el peso de la ley hasta rextinguir su compulsiva inclinación a la holgazanería, a los juegos de azar y al vicio, que hoy sustraen sus brazo del trabajo productivo, el único capaz de engrandecer a la patria”(Salazar,2006:51)

requiere ser institucionalizado para superar la utopía y tener una existencia material[...]el orden es lo que permite el despliegue en el tiempo y en el espacio de un proyecto de construcción del Estado y de la nación bajo una nueva forma republicana.”(Stuven1997:267).

El ideario liberal de la élite gobernante tuvo una marcada orientación secularizante, según la cual la noción de orden como paradigma de mantención de las instituciones estatales¹⁰, en este sentido, el temor hacia los conflictos políticos motivó a la élite a prevalecer dicho ideario, dado que “[...] La penetración de las ideas de la modernidad ilustrada había sido sometida a controles rigurosos, en parte por su contenido secularizador. Sin embargo, la preponderancia de los conflictos políticos, y el temor a una revolución que pusiera en riesgo las instituciones del Estado, hicieron prevalecer la atención sobre el orden como manera de prevenir la anarquía.”(Stuven, 1997: 304).

En complemento a lo anterior, para comprender el paradigma del *orden* propio de este período gubernamental oligárquico-liberal debemos remitirnos a la racionalidad endémica de la élite gobernante de aquel entonces, dado que el concepto de orden no es estático “Así como expresa sentimientos profundos de la conciencia colectiva y percepciones sobre la realidad, evoluciona con éstos. Es un concepto que se define históricamente de acuerdo a las concepciones que el sector tiene sobre la amenazas que enfrenta o sobre la prevalencia del orden.”(Stuven,1997:267) Respecto a lo anterior, las élites gobernantes del estado chileno adoptaron un tipo de identidad relativa al proyecto de nación, comprendiendo que esta última implica procesos identitarios y culturales de grupos sociales dentro de un territorio determinado, dado que “En ese sentido, es innegable que las

¹⁰ Al respecto, Cavarozzi(2010) señala que: Durante el orden liberal, en lo que podría parecer una paradoja, la dilución de los atributos que diferenciaban a la oligarquía terrateniente como clase “ [...]. En otras palabras, a medida que perdió fuerza y perfil como clase, la oligarquía terrateniente se afirmó como partido. Esta afirmación se sustenta, como ya mencione, en dos factores: 1) la capacidad de la oligarquía para instrumentalizar de manera diferente la dominación celular que ejercía sobre el campesinado transformándolo en masa de maniobra electoral, y 2) la paralela no generación, dentro de la burguesía, de alguna fracción que se vinculara con otros sectores de las clases subalternas para constituir con estos una base de apoyo electoral alternativa del partido oligárquico con base campesina”(Cavarozzi,2010:245)

élites se integraron plenamente al proceso de identificación cultural de la nación desde su control del Estado, politizando por tanto la cultura y haciéndose parte del proceso de creación de la identidad nacional”(Stuven&Cid,2014:138).

Igualmente, frente a las problemáticas relativas a la *cuestión social*, vale decir, de las intrínsecas a la forma de vida urbana y marginalidad relativa a los procesos de urbanización creciente en Chile, la élite gobernante asumió paulatinamente dicho proceso como problema social, en tanto que “[...] La elite dirigente comenzó a partir de entonces a pensar seriamente los desafíos(económicos, pero sobre todo político sociales) que la cuestión social le planteaba abandonando una postura de apatía que la había caracterizado durante el siglo XIX con relación al problema social”(Yañez,2007:40) De esta manera, la *cuestión social* analizada dentro del espacio público permitió comprender de otra forma las configuraciones del poder y complementariamente se constituyó como el *espacio de consenso* de la sociedad civil tanto cultural como político, entendiéndose como la instancia de regulación de los problemas sociales y de integración de la misma, en tanto que;

[...]Así definimos la cuestión social como el espacio público del período parlamentario, a partir del cual se redefinió la política y las relaciones de poder al interior de la sociedad chilena. Este espacio público [...]cumplió una triple función: en primer lugar, ayudó a la formación de un ideario del bien común; en segundo lugar, sirvió como espacio en torno al cual se encauzaron los distintos proyectos sobre sociedad y por último sirvió como espacio de integración constitutivo de cierto consenso, lo que en definitiva garantizó a la elite la superación de ciertos conflictos sin perder su hegemonía sobre el sistema(Yañez,2007:20).

De esta forma, los problemas relativos a la ‘cuestión social’ como proceso endémico a las dinámicas de industrialización¹¹, urbanización y modernización propias de la segunda revolución industrial tanto en los países de la periferia como en los del centro, permitió la naturalización de dichas problemáticas, consideradas como un ‘mal necesario’ dado que “La cuestión social de esta forma, se presentaba como parte de un proceso radical de cambios, el cual había que encauzarlo por vías evolutivas[...]El hecho que no fuera una realidad solo nacional, sino más bien universal, la hacía aparecer como un mal necesario, cierta demostración de que nuestro país se integraba a los problemas propios de los países avanzados”(Yañez,2007:36).

Es necesario contextualizar dicho proceso dentro de la inserción de los diversos países al sistema-mundo capitalista de aquella época, ello implicaría procesos tales como el auge salitrero, tipo de productividad extractivista que de manera compulsiva y desigual permitió la integración de Chile dentro de los procesos de acumulación mundial, en tanto que “Durante la segunda mitad del siglo XIX los países de América Latina se integraron más plenamente al sistema capitalista mundial. En Chile la transición fue particularmente abrupta. Las razones de ello estuvieron claramente determinadas por la dispar suerte corrida por los exportables chilenos”(Cavarozzi,2010:232).

Es durante este período de consolidación del ideario liberal en el estado nacional que los nuevos ingresos económicos provenientes del extractivismo salitrero¹², incrementando sus recursos y por tanto su capacidad de administrar este núcleo productivo en tanto que

[...]La aparición del salitre y su transformación en el eje de una expansión exportadora mucho más dinámica y potente que la de la etapa anterior proveyó a la sociedad chilena, y principalmente a la oligarquía terrateniente, de una vía alternativa. Esta vía alternativa permitió que, en una situación de crisis profunda de los productos que constituían el soporte de la economía chilena, las clases propietarias nacionales pudieran incrementar la masa de recursos que estaba a su disposición, sin que se vieran obligadas a intentar transformar la organización de los sectores productivos que ellas controlaba(Cavarozzi,2010:240).

De esta manera, los procesos de modernización infraestructural¹³, así como de modernización mediante la inserción de diversos dispositivos tendientes a higienizar, proletarizar e integrar a los sujetos inmersos en la sociedad dentro de las nuevas modalidades productivas de carácter fabril, permitieron la vinculación de la élite oligárquica o el ‘Estado Liberal’¹⁴ al sistema capitalista mundial, puesto que gran parte de

¹² Al respecto, Cavarozzi(2010) señala que los diversos cambios dentro de la estructura cívica de la sociedad se debieron a la expansión productiva producto del boom salitrero, en ese contexto, “Este proceso implicó que 1) el principal rubro productor de divisas pasara a poder del capital extranjero –que de esa manera se implantó directamente en la esfera de la producción, mientras que en el período anterior su presencia se había registrado fundamentalmente en la esfera de la circulación(casas de comercio, agentes financieros) y 2) se diera un importante desarrollo del comercio, los servicios y las finanzas, y en alguna medida también de la industria(en general de la economía urbana), con la consiguiente adquisición de mayor peso por parte de las clases que controlaban dichas actividades”(Cavarozzi,2010:233)

¹⁴ Para ahondar en el conflicto entre la oligarquía y los funcionarios estatales no oligárquicos Cavarozzi(2010) señala que “La oligarquía, como fracción de la burguesía, tenía una base de implantación externa al Estado -la

la influencia del capital extranjero estuvo presente en dicha racionalidad-oligárquica, dado que;

[...]La dominación estatal entonces se transformó en el principal modo de vincular a la oligarquía (y a través de ella al conjunto de las clases) con el capital extranjero que controlaba el enclave. El Estado liberal, que se completó con la implantación de la República Parlamentaria en 1892, fue también, como el Estado conservador, un Estado oligárquico; sin embargo fue un Estado diferente. Las diferencias entre uno y otro responden a cambios que fueron parte constitutiva del proceso de transformación de la oligarquía y de la sociedad chilenas durante el último tercio del siglo XIX y las primeras dos décadas del :siglo XX”(Cavarozzi,2010:235).

Dentro del proceso de proletarización en el que las clases populares, y en el caso particular de la peonada de origen colonial, habría tendido a resistir esta triple matriz de intervención, practicando la huida como forma de evadir la proletarización forzosa, teniendo de esta manera prácticas transgresoras al interior de sus ámbitos de sociabilización rechazando el discurso moralizador e interventor de la subjetivación productiva y, en no pocas ocasiones, estos mismos sectores populares reaccionarán violentamente contra las compulsiones elitarias¹⁵, en este caso, el motín urbano(Goicovic,2004) se verá como manifestación paradigmática de la rebeldía y resistencia frente a las presiones del sistema de dominación puesto que “[...]las revueltas peonales de fines del siglo XIX se encuentran en la lógica de resistencia a la proletarización”(Goicovic,2006:79)

En complemento a lo anterior, la violencia ejercida por parte de los grupos peonales constituyen hechos paradigmáticos para entender la resistencia al proceso de proletarización productiva gestadas por las élites de aquella época, en tanto que la ‘autonomía peonal’ era resultante de la oposición a adscribirse a la institucionalidad

más concreta de todas-: la tierra y las relaciones sociales establecidas sobre ella. El objetivo principal perseguido por la oligarquía a través de la captura de las organizaciones estatales era el de maximizar la "renta", que podía extraer bajo la forma de fondos públicos. Este objetivo fue entrando progresivamente en contradicción con los intereses de funcionarios estatales no oligárquicos a los cuales perjudicaba el hecho de que el Estado no fuera más que un simple canal para el tránsito de fondos. Esos funcionarios, tanto civiles como militares, carecían de bases de implantación externas al Estado hacia las cuales pudieran replegarse en el caso de una contracción significativa de las actividades estatales”(Cavarozzi,2010:252)

¹⁵ Para comprender de forma más acabada la noción de compulsión laboral, ver Illanes, María Angélica, “Azote, salario y ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850)”, Propositiones, 19, Santiago de Chile, 1990, pp. 90-122

legitimada por el estado, comprendiendo que esta última implicaba huelgas legales y movilizaciones pacíficas en tanto que:

“[...]Frente a las múltiples fuerzas alienadoras –sindicatos, proletarización, pauperización de las condiciones de vida, alza de los precios, etc.–, el peonaje urbano respondió atacando directamente a sus oponentes sociales: elites y autoridades; diferenciándose, a través de sus prácticas propias, de un movimiento obrero agregado al proyecto estabilizador y modernizador del Estado, regido por una suerte de ortodoxia de la acción política, en que la violencia espontánea del peonaje no tenía cabida”.(Ayala y Monsalve,2007:38).

Solo podemos comprender este proceso mediante la *modernización* gubernamental llevada a cabo por la élite oligárquica a finales del siglo XIX, la cual si bien mantenía sus estrategias y formas de hacer política similares a las de la vieja aristocracia terrateniente, comenzó a desarrollar un papel empresarial desempeñado tanto en la minería como en el comercio, modernizándose a la par que los procesos del sistema de acumulación mundial, respecto a esto, la élite buscó consolidar su hegemonía política y social mediante normas y valores que imponían su *racionalidad productiva* al conjunto de los sujetos pertenecientes a la masa social, en aras de integrar tanto cuerpos como subjetividades dentro de su estructura productiva, entre los mecanismos se encuentran los dispositivos escolares, la prensa escrita, las cárceles, como forma de constitución de la ideología dominante en los cuerpos sociales(Stuven,2000:21).

Uno de los elementos fundamentales a la hora de comprender la *modernización* como fenómeno general y la racionalidad productiva como dinámica particular es la *industrialización*, proceso que se gestó en nuestro país desde mediados del siglo XIX, proceso que fue llevado a cabo por la élite oligárquica, principalmente con influencias extranjeras por parte de mercaderes y empresarios británicos que se instalaron en nuestro país, insertando las ramas productivistas del capitalismo industrial dado que:

La industrialización en Chile, en la segunda mitad del siglo XIX siguió diversos cursos y comprometió a diversos sectores sociales. Por una parte, empresarios-mercaderes, que hicieron fortuna a partir del comercio de exportación –cuyo centro neurálgico estuvo en Valparaíso- y que invirtieron en la minería y en la industria de fundiciones del transporte y también en la metalurgia. Por otra parte, ingenieros y artesanos extranjeros que se avecindaron en el país y que acogidos a ciertas ventajas legales instalaron talleres e industrias, introdujeron nuevas tecnologías y diversificaron la producción nacional.

Finalmente fue también un actor relevante en la industrialización el artesanado y el empresariado popular, que utilizando tecnología local desarrolló variadas ramas industriales especialmente en el vestuario y el consumo interno de alimentos y servicios.”(Garcés, 1991: 93).

De acuerdo a esto último, la industrialización en Chile pudo seguir su curso mediante ambos sujetos-históricos, a saber, el artesanado y el empresariado popular, los cuales permitieron que las diversas ramas industriales se desarrollaran puesto que “[...]La industrialización chilena logró avanzar a partir de estos actores sociales productivistas a pesar de que la hegemonía de las clases dominantes nacionales la mantuvo siempre el sector de mercaderes y financistas, es decir, ese sector que no busca realizar sus ganancias en la producción sino que en la distribución e intercambio”(Garcés,1991:93).

Lo anterior tiene antecedentes históricos con la inserción del *extractivismo productivo* propio del capitalismo, entre otras cosas, debido a que Chile a inicios del siglo XX, está en una transición en todo ámbito de realidades. En lo económico, desde 1880, recibe imprevistamente la soberanía sobre los territorios de la industria del salitre, este hecho provocó la dependencia hacia el comercio y el aumento de los ingresos para la élite oligárquica, ello dado que junto a una mala distribución de ese ingreso (queda demostrado con la abolición de los impuestos a los empresarios) hace que el proceso *modernizador chileno quede incompleto privilegiando solo a este grupo social*. Por este motivo, mientras la clase dirigente chilena aumentaba su poder, surge una masa de marginados sociales y un crecimiento exponencial de la sociedad popular, que son personas que, estando dentro del sistema, se encontraban marginados¹⁶. Claramente la transición implica una modernización inconclusa, que no permea a todos los habitantes de nuestro país, por lo que se genera una política estatal por desterrar las condiciones y exponentes de la barbarie, asociadas a la tradición, ociosos y vagabundos (Grez, 1997).

¹⁶ Respecto a la relación espacial-subjetiva relativa a los grupos sociales y su ocupación del espacio Rojas (2011) señala Cuando calificamos a los sujetos como habitantes del "margen" o del "centro", nos referimos no solo a aspectos de localización espacial, sino también a contenidos culturales. Los habitantes del "centro" paulatinamente fueron adaptando e incorporado a sus patrones de comportamiento los discursos emanados de las élites dirigentes; situación contraria ocurrió con los residentes del "margen", o bien aquellos que de alguna manera se consideraban marginados. En este segundo sector, el no someterse a los requerimientos del Estado hizo que fuesen vistos como perturbadores del orden social, generando, a los ojos de las autoridades, una situación anómica.

Aquí radica la importancia de la construcción de un discurso civilizatorio que legitimó el poder judicial, el derecho y sus instituciones como órganos válidos de dominación así como también la construcción práctica que tuvo esta operación de normalización social y de institucionalización de una “ética del trabajo” ligada al proceso de *proletarización urbana*. En esos casos observaremos que ambos en su conjunto, cumplieron una función esencial a la hora de validar y legitimar un discurso centrado en la adopción de roles de un nuevo ordenamiento de “lo social” y del paradigma del “buen trabajador”, por sobre el vago, el mendigo o el revolucionario, este nuevo sujeto-productivo en este contexto particular, en tanto que durante este período estará marcado por este contexto modernizador brindado por el ciclo salitrero, el cual redundó en una expansión económica evidenciada en el desarrollo de una infraestructura de transportes, comunicaciones y conectividad al interior del territorio, en un cierto grado de diversificación productiva, en la expansión comercial y en un importante gasto público¹⁷ liderado por el Estado dado que “[...]como sucedió en el conjunto de América Latina, las élites optaron por controles políticos y económicos que obligasen a la masa pobre a trabajar”(Fuster,2013:132)

De igual manera, esta “pulsión proletarizante” no correspondería a elementos puramente económicos, sino a la búsqueda de integración social, vale decir, no a la incorporación al mercado laboral, sino la subordinación de los sujetos a esta ética. Así “ello aparecía como argumento legitimador para el disciplinamiento de las clases populares y de los distintos grupos sociales en el proceso de organización del Estado que comenzaría a erigirse como discurso hegemónico a través de la integración de una creciente mayoría popular” (Ayala, 2013:6).

¹⁷ Al respecto Cariola y Sunkel(1990) señalan que “El fuerte crecimiento demográfico, la urbanización y su extensión en diversos grados a todos los ámbitos geográficos del actual territorio nacional fueron acompañados por un proceso rápido y eficaz de reorganización, consolidación y arraigo de las instituciones estatales, tanto en la administración civil en sus ramas ejecutiva, legislativa y judicial, como en las fuerzas armadas y la policía. Otro instrumento fundamental de integración del territorio fue el desarrollo de los transportes y comunicaciones principalmente los ferrocarriles, caminos, navegación de cabotaje y telégrafos. Estos elementos que fueron constituyendo la infraestructura económica básica, estuvieron muy condicionados en su disposición y evolución por la considerable expansión de la producción nacional; concentrada, sobre todo, en algunas ramas de la minería y de la agricultura, sin embargo, también influyó en ellos una deliberada política del Estado, especialmente en la zona central del país”(Cariola y Sunkel,1990:15)

Lo anterior será analizado en la investigación como lo que constituirían los procesos de *modernización productiva* que colocan tanto al Estado oligárquico liberal como a las élites empresariales¹⁸ como entidades que diseñaron estrategias de reclutamiento y asentamiento de fuerza de trabajo en este nuevo contexto de modernización capitalista en los países de la periferia y que sitúan a Valparaíso como uno de los centros financieros del boom del salitre caracterizado por desarrollar diversos *dispositivos y técnicas*(sean tasas de natalidad, mortandad, campañas de vacunación, estimaciones demográficas, entre otras), así como también infraestructuras materiales para generar condiciones materiales de productividad, en aras de normalizar los flujos poblacionales y de ajustar los fenómenos de la población a los procesos económicos obligando al Estado Nacional a centrarse en la ocupación de los grandes contingentes de masas productivas en pos de potenciar la fuerza de trabajo(Fuster,2013:48).

Respecto a lo anterior, encontramos entre otros elementos de la modernización capitalista llevada a cabo mediante los gobiernos de orden oligarca-liberal, la expansión del dispositivo educacional, del urbanístico, la modernización del alcantarillado, de los medios de comunicación modernos como el cine o el teléfono, del dispositivo médico occidental, elementos ” [...] que se había[n] venido instalando objetivada materialmente, conformando una nueva sociabilidad en procesos largos y profundos que mostraban la posibilidad de nuevas formas de existencia social que el orden liberal-oligárquico [...]”(Ossandón y Santa Cruz,2005:24).

Tal como se ha señalado anteriormente, la industrialización mercantil de comienzos de siglo XIX integró una hetermodernización mercantil la cual insertó las nuevas modalidades productivas gestadas en la segunda revolución industrial en Europa se produjo en el marco de un nuevo ciclo de expansión general y fue acompañado de un nuevo crecimiento de las fuerzas productivas de varios países en América Latina, implicando no

¹⁸ A propósito del rol de las élites empresariales frente a la productividad de la actividad salitrera, Cariola y Sunkel(1990) señalan que ”La actividad salitrera alcanzó un abrumador predominio en la vida nacional, sobretudo después de que Balmaceda y su intento de oponerle una autoridad estatal poderosa fueron eliminados. Aparentemente influyó también en la transformación de los valores y actitudes de las clases dirigentes del país y en su desplazamiento por empresarios extranjeros. La prosperidad de dichos grupos, derivada de las actividades de capitalistas extranjeros y obreros chilenos, lo llevó a perder los rasgos que los caracterizaron en el ciclo anterior como un grupo dirigente emprendedor, dinámico, esforzado y con espíritu empresarial. Con ello se desvaneció la legitimidad que pudieron haber tenido como capa dirigente”(Cariola y Sunkel,1990:49)

solo infraestructura productiva, sino que también masas de poblaciones para trabajar en ellas, dado que se “[...]instaló en el país una factoría extranjera que ya no pudo ser erradicada. Hasta fines de ese siglo, la hegemonía creciente de esa factoría desarticuló y convulsionó todo lo que no estaba directamente asociado con ella. Pero, hacia 1900, la resaca social y productiva proveniente de esa convulsión marginal contraatacó, envolviendo el atolón factorial”(Salazar,1997)

La construcción del Estado-nación chileno significó para la élite dirigente la necesaria elección de una estrategia de desarrollo. A partir de 1860 fue definida para estos efectos la estrategia liberal, que significaba un reordenamiento no solo en lo político y económico sino también en lo social. Las implicancias de esta decisión precisaban la integración y encauzamiento de la población subalterna que pudiesen ralentizar, el orden y progreso estatal, durante el desarrollo del proyecto modernizador, estimulado por la presencia del capital extranjero, la minería y la banca, de esta forma, las ciudades como espacios de productividad se convertirán en uno de los elementos más importantes en este contexto(Rojas,2011).

De esta forma, se genera la paradoja de un mercado incapaz de incorporar la totalidad de subjetividades productivas disponible, mientras que la generalización de estrategias disciplinarias enfocadas hacia la incorporación de estos sectores al ideal moral de la “ética del trabajo”, generaba la ruptura del mundo popular, escindido entre el movimiento obrero y los grupos abyectos o marginales. Las estrategias con miras hacia el *disciplinamiento* de la relación de los grupos marginales con el trabajo se multiplicarían en este contexto a través del entramado de *dispositivos de subjetivación* del capitalismo productivo—la familia mononuclear, la escuela, la cárcel, el hospital, el cuartel y el manicomio—, reconfigurando de esta manera el proceso de *proletarización* en tanto que, sin la perspectiva de un trabajo estable, este proceso que hacia la segunda mitad del siglo XIX incluía el disciplinamiento para la incorporación en el trabajo, cosa que antes sólo se quedaba la disciplina y la compulsión laboral(Ayala,2013).

Tal afán ‘moralizador’ de las conductas del ‘bajo pueblo’ buscó controlar e integrar tanto las actividades públicas como los espacios en los cuales se llevaban a cabo, mediante

la inserción del dispositivo policial se estableció una separación de los territorios entre lo que en teoría urbanística se denomina como centro y periferia: El primero de ellos estaba indicado por la mayor presencia policial, y la segunda se definía por la escasa o nula presencia policial. Esta producción del espacio y del poder requería ser materializada en el plano urbano como forma de representación tangible de la hegemonía social y separación de ambos grupos. De esta forma, el centro se hace inteligible para la población, quedando definido por los edificios principales de los poderes públicos, así como de los grupos sociales ya integrados a las estructuras productivas y con cierto rango dentro de la sociedad, por el contrario, aquellos grupos marginales y abyectos no integrados del todo a la productividad capitalista se encontrarían dentro del espacio periférico(Rojas,2011).

De manera complementaria, el control social se llevó a cabo mediante el dispositivo de policía urbana. Desde su creación, a inicios de 1860, esta rama policial tuvo por funciones el ornato, aseo y salubridad de la población, con el afán de transformar de manera directa los comportamientos sociales de una población cuya extracción era predominantemente rural- a saber, la del peonaje urbano de origen rural¹⁹-. El rol "civilizador de las costumbres" constituyó un proceso paulatino de integración e higienismo a cargo de esta policía, la vida urbana significó para los sectores populares un *proceso de subjetivación* de lo que las élites identificaban como hábitos de "civilidad". En complemento a esto, en el plano material, la organización de las construcciones (casas, negocios), en el plano de dispositivos y de formas-de-subjetivación la regulación de los comportamientos en espacios comunes y privados, sumadas a la implementación de medidas higiénicas adoptadas en pos de la salubridad pública, son muestras de una nueva forma-de-vida del espacio social (Rojas,2011).

19 Nos es necesario reiterar las crónicas descriptivas que caracterizan al peonaje rural tales como las que utiliza parafraseando Gabriel Salazar, sacadas desde los archivos de la Intendencia de Concepción” [...] En camino a otros valles, de vuelta a otros fundos, en busca de vetas escondidas. Escapando a los montes. Atravesando a la cordillera. Apareciendo, desapareciendo. Dormían a cielo descubierto. Iban, venían y paraban en cualquier rancho disperso que hallaban en su camino[...] Sus hijos, por lo tanto no dormían junto a ellos. Tan solo se noticiaban de repente, de que su padre andaba en los cerros de tal parte, arreando quién sabe qué tropillas de animales atareado en rodeos y marcajes”(Salazar,2006:21).

La discusión sobre la temática relativa a la higienización social empieza al mismo tiempo que comenzaba a vincularse con la "civilización de las costumbres"²⁰, ante la necesidad de modificar las precarias condiciones en que vivía la amplia masa de la población, de esta manera, los planteamientos higienistas se vincularon con las medidas de control social, en cuanto visualizaban como una de las razones de las deplorables formas de existencia de la comunidad a los "malos hábitos" de esta. Respecto a la relación *higiene-territorio-población*, podemos encontrar en el caso de Concepción el que las medidas higiénicas existentes en la ciudad hayan poseído un carácter discriminatorio conforme a la clase social. En el estudio realizado por Rojas(2011) se analiza, la deficiente distribución de agua potable como foco problemático de salud pública, así como una manifestación de la desigualdad social existente, ello situó los problemas de localización de los habitantes por estatus social(Rojas,2011).

Los nuevos modos de comportamiento social fueron definidos a partir de un *centro*, que para el caso de Concepción, -organización que se establece también en otras ciudades, sea Santiago o Valparaíso- no era solo simbólico (poder estatal y elitario), sino también geográfico. En cuanto a esto último se materializaría la diferenciación de los espacios geográficos, donde el centro se encontraba determinado por la plaza de armas, rodeada de edificios desde donde emanaban las directrices morales (Catedral) y legales (edificios públicos, cuartel de policía). El centro construye y define las periferias y los márgenes urbanos, ambos territorios se constituyeron no solo diferenciándose infraestructuralmente, sino que también como espacios identitarios, dado que hubo un doble proceso de reconocimiento de las subjetividades que en ellas se encontraban y su identificación tanto subjetiva y como forma de vida con el territorio en cuestión, dando a conocer la relación entre *cuerpo-territorio*(Rojas,2011)

20 En efecto, este paradigma societal de moral e higiene es trabajado por Gabriel Salazar en su análisis de archivos históricos para analizar la respuesta oligárquica frente a las ideas liberales de la 'Sociedad de la igualdad' relativas a la soberanía popular, sujetos como Miguel de la Barra, intendente de Santiago se negaba a que los 'rotos sin dios ni ley' tengan el derecho a regir los destinos de una 'nación civilizada. Al rotaje y al vagabunderío "debemos moralizarlos, eliminar sus vicios, su instinto delictivo 'ese manantial inagotable de vicios i crímenes que tantas causas fatales concurren a aumentar en las poblaciones'. Pues estamos invadidos por pandillas de huachos; bandas de rotos alzados; gavillas de cuatreros; colleras de cangalleros; encierros de ociosos, mal entretenidos y tahures, nubes de mendigos en todas partes"(Salazar,2006:50)

Al igual que las tesis de la modernización, las teorías del control social concluían que el desorden llevaba necesariamente al delito y a la guerra de clases, por lo que para evitarlo se debían activar las instituciones de control que genera la propia sociedad, respecto a esto, podemos admitir que en líneas generales el Estado oligárquico liberal se fue apropiando del control social del delito desde el siglo XIX y que los cambios sociales se reflejaron igualmente en los comportamientos delictuales(Oliver,2005:80).

Al respecto, Cavieres(1987) señala a propósito del tránsito de la economía precapitalista a la capitalista dentro del contexto específico de Valparaíso se asimila a los grandes puertos latinoamericanos atlánticos de Brasil o Buenos Aires , de acuerdo a esto “[...] la orientación central de las funciones urbanas estuvo enfocada a las posibilidades de expansión portuaria, la concentración de un fuerte comercio mayorista de importación y exportación y, posteriormente, la organización de un importante sector financiero. Todo ello significó naturalmente que la ciudad y su crecimiento girara principalmente en torno a una actividad eje [...] el comercio y los comerciantes. De este modo, nacionales o extranjeros, los miembros del sector mercantil jugaron un rol principal en la urbanización y en la construcción de las más necesarias e importantes obras de infraestructura de la ciudad[...].” (Cavieres,1987:58).

El control social es asociado al discurso histórico de las prácticas de disciplinamiento entendido como expresión de mecanismos de coerción en las relaciones de poder y de clase –en este caso de la clase Oligárquica-liberal- a lo largo de los procesos de formación y desarrollo del capitalismo –en este caso de modernización capitalista de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX- , según esto, la delimitación del concepto de control social no acaba ni siquiera por el hecho de situarlo en uno de sus marcos más inteligibles, el del control social formal y punitivo, el de las instancias de aplicación de las políticas de vigilancia y penalización (cuerpos de seguridad, administración de justicia e instituciones penitenciarias). En ese campo de la relación social interactúan todo un conjunto dinámico de actores, situaciones y procesos que constituyen el control social informal, en este caso constituirían los cuerpos no adaptados a las regulaciones productivas del capitalismo epocal(Oliver,2005:84).

3.4 La discusión de las categorías teóricas foucaultianas en relación al concepto más amplio de gubernamentalidad y los procesos de subjetivación social.

Dentro de la estructura teórico-metodológica de Foucault(2004), el *poder* se establece como un eje transversal, en un devenir que se limita y se implanta como *continuum histórico*, en las distintas sociedades, sean de soberanía, disciplinarias, biopolíticas o de control. Y que dentro de su obra permite comprender la historia de las diferentes formas mediante las cuales se constituyen los cuerpos sociales, ya sean individuales como colectivos (Castro Gómez, 2010).

En este sentido, el cuerpo debe comprenderse como *soporte* entendiendo a esta conceptualización desde Martucelli (2007) autor que comprende desde la *sociología del individuo*, que la noción de identidad que todos los individuos poseen soportes, de acuerdo a esto, la identidad sería aquello que asegura la permanencia de un individuo en el tiempo, y por otro lado, esta noción reenvía a un conjunto de perfiles sociales y culturales,

históricamente cambiantes, propios a un colectivo social, que en este caso sería la variabilidad de la identidad del peonaje urbano y el proletariado histórico. Esto quiere decir que la noción de identidad –designa en un solo movimiento a la vez a lo que asegura la permanencia en el tiempo de un individuo singular y lo que lo transforma en miembro a parte entera de un grupo social propio a un período histórico, según esto, los soportes, a diferencia de los recursos o capitales, no son algo que sean permanentes en el tiempo, vale decir, trascendentales, sino que ello varía según el contexto socio-histórico. De acuerdo a lo anterior, es la imagen del poder la que hace que su conjunto de soportes sean visibilizados (Martucelli,2007:40).

De esta forma, para Martucelli(2007) la subjetivación aborda, en el marco de la sociología, el problema de la constitución del sujeto como el resultado de una dinámica socio-política de emancipación; la individuación se interesa, desde una perspectiva socio-histórica, al tipo de individuo que es estructuralmente fabricado en una sociedad, en este sentido, desde un enfoque sociológico, lo que buscamos en nuestra investigación es “Describir y analizar, a partir de la consideración de algunos grandes cambios históricos, la producción de los individuos. La cuestión no es entonces saber cómo el individuo se integra a la sociedad por la socialización o se libera por medio de la subjetivación, sino de dar cuenta de los procesos históricos y sociales que lo fabrican en función de las diversidades societales (Martuccelli, 2007:30).

Nos es fundamental contrastar las nociones de individuación y subjetivación, que Martuccelli (2007) identifica como dos “vías del individuo sociológico” (2007: 19). La primera estudia el proceso mediante el cual la sociedad se dota de individuos, que– aunque con múltiples variantes– es atravesado por todos los seres humanos. Al presentar la propuesta de la sociología de la individuación, Martuccelli ahonda conceptualmente en otros dos enfoques sociológicos, el de la socialización y el de la subjetivación, para señalar su imposibilidad de dar respuesta a las necesidades macro-analíticas de las ciencias sociales.

En el caso de la subjetivación, desde la sociología del individuo, Martucelli y Seoane(2013:3) lo fundamental sería entender las movilizaciones colectivas y los procesos identitarios individuales en la conformación dialéctica de un nuevo sujeto. Dicho en otros términos, en su análisis sociológico derivado de diálogos con el post-estructuralismo,

“[...]trata de establecer un vínculo con las luchas sociales y con los mecanismos de dominación propios de un período histórico”(Martucelli & Seoane,2013:3).

Nuestro análisis sociohistórico debe seguirse de una teoría sociológica que comprenda los procesos de modernización y de modernidad como un entrelazamiento de factores que recaen en grupos sociales tales como nuestras dos unidades de análisis, y su consiguiente racionalización de todas las esferas, infraestructurales, subjetivas, y en general aquellas pertenecientes a la esfera social “El estudio de la subjetivación es indisociable de la concepción de una modernidad sometida a la expansión continua del proceso de racionalización, a saber, la expansión de la coordinación, la planificación y la previsión creciente en todas las esferas de la vida social”(Martucelli,2007:24-25)

De esta forma, para Martucelli(2007), la transición modernizante que permite, desde la literatura sociológica, de raigambre materialista histórica (pasando por Gyorgy Lukacs y anteriormente los análisis de Karl Marx) que da lugar a la configuración del proletariado como sujeto histórico, de ahí que el elemento fundamental de análisis de Martucelli(2007) sea el de *sujeto colectivo*, concebido este último “[...]el proceso por el cual se constituye Frente a la explotación capitalista y la alienación que ésta engendra (en el seno de un proceso más general de racionalización), se yergue un actor particular -el proletariado-, identificado como el sujeto, colectivo de la historia e investido de una misión universal de emancipación”(Martucelli,2007:27)

De acuerdo a lo anterior, en los análisis de la sociología del individuo Martucelli (2007) menciona los orígenes del concepto de subjetivación en Lukács, y enfatiza la emancipación de proletariado oprimido, convertido en objeto, que se convierte en sujeto mediante la toma de conciencia en la lucha de clases. Tal como lo veremos más adelante desde la narrativa foucaultiana, los procesos de subjetivación, mediante diversos dispositivos y técnicas tienden a someter a los cuerpos individuales y sociales, de acuerdo a esto, siguiendo a los análisis por Martucelli(2007) la subjetivación implicaría una tensión entre las estructuras de *poder* y la *emancipación*, dicha relación dialéctica, se comprendería desde nuestro marco teórico en el vínculo entre los conceptos de *poder* y *resistencia*, en tanto que los procesos arduos y complejos de composición y formación de un sujeto histórico siempre poseen problemas relativos a la identidad social de un determinado grupo, así como los rasgos propios a sus formas de vida y de relación social

“En la subjetivación, la comprensión del individuo pasa por el estudio de los procesos de dominación existente (la dinámica entre sujeción y emancipación)”(Martucelli,2007:35).

Es por ello, que como recursividad teórica, nos apoyaremos de esta noción y explicarla a fin de especificar las conceptualizaciones de su corriente analítica. En consideración a lo anterior, debemos saber que el *poder* solo es posible de ser ejercido en sus devenires, vale decir, en la implantación de diversos mecanismos o dispositivos de saber-poder o de ejercicio de sujeción inscritos en una amplia variedad de instituciones tomando en consideración el hecho de que el poder fluye por los intersticios tanto macro como micro-políticos de la sociedad civil puesto que “El poder existe únicamente en acto, incluso si éste se inscribe en un campo de posibilidad disperso que se apoya en estructuras permanentes”(Foucault,1989:3).

Es aquí donde entra la categoría de *gobierno* que Foucault(2004) introduce a modo de profundización de sus análisis sobre el poder, consigue captar la dinámica de aquello que en términos deleuzianos se conoce como lo molar y lo molecular, y que en la narrativa sociológica se conceptualiza como lo ‘micro’ y lo ‘macro’, así logra abarcar un amplio campo que opera desde las macro estructuras de dominación hasta las pequeñas técnicas y procedimientos que participan en la conducción de los sujetos, ambos elementos se encuentran en un permanente diálogo como forma en las cuales son producidos bajo efectos de un poder racionalizado(Foucault,2004).

Frente a lo anterior, debemos considerar que el *poder* tiene la capacidad inmanente de ser ejercido sobre *cuerpos sociales e individuales* moldeando y modificando permanentemente los comportamientos en aras de conformar una homogeneización de las estructuras sociales y subjetivas para que estas últimas puedan conformar una fuerza útil al sistema de producción en el cual se constituyen, puesto que “El poder, en su ejercicio debe entenderse como una cualidad humana que recae sobre un sujeto en particular[...]este sujeto es el cuerpo en este sentido, las relaciones de poder moldean sus comportamientos valiéndose de diferentes medios, no sólo para que encaje en la sociedad, sino también, para que sea una fuerza útil y productiva para ésta” (Foucault,2010:35).

Es por ello por lo que, este proceso implica una *objetivación del sujeto*, puesto que allí donde se habla de la locura, de la enfermedad o del delito han sido determinantes en los diferentes modos de objetivación considerados como un subproducto de las *relaciones de poder* entendidas como una multiplicidad de relaciones, vale decir que el poder se ejerce, en su potencia de captura por medio de una diversidad de dispositivos y relaciones de poder (Foucault,1990:24). De allí que el segundo elemento surgido dentro de las conceptualizaciones foucaultianas es el *cuerpo*, este último es la superficie sobre la cual recaen tanto los saberes como los discursos, de igual manera, es donde las materializaciones del engranaje de poder, los cuales se inscriben sobre los sujetos. Estas últimas materializaciones del saber-poder, deben ser vistas en forma de instituciones, reglamentaciones, procedimientos ya que “El análisis de estas técnicas es necesario porque muy a menudo es a través de este género de técnicas que se establecen y se mantienen los estados de dominación. En la investigación del poder, están esos tres niveles: las relaciones estratégicas, las técnicas de gobierno y los estados de dominación” (Foucault,1984:278).

Paralelamente, el soporte individual del *cuerpo*, es sobre lo que recae el saber o los discursos, al igual que las mediaciones o materializaciones del saber que completan el engranaje del poder sobre los sujetos. Es en este sentido que las encarnaciones dadas en forma de instituciones, reglas, mecanismos, organizaciones, entre otros, establecen la relación con los objetos del cuerpo o sujetos, es decir, tanto con la vida como con la muerte -tanto en el hacer vivir dejar morir, tal como era en el poder soberano, como en el hacer morir dejar vivir característico del poder biopolítico- (Castro Gomez,2010). De igual manera los efectos de este poder ayudan a encauzar las conductas humanas individuales y colectivas de forma tal que se controle al sujeto y los objetos de este cuerpo con el fin de cumplir los objetivos que le son propios al discurso de poder en algunos momentos históricos ya que “uno de los efectos del poder es precisamente hacer que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos se identifiquen y constituyan como individuos” (Foucault, 1997:38).

Por otro lado, Canguilhem(1971) a propósito de las potencialidades y atribuciones dadas a este soporte, subraya la relación entre lo normal y lo anormal considerando que “Lo normal es el efecto obtenido por la ejecución del proyecto normativo, es la norma

exhibida en el hecho. Desde este punto de vista fáctico, existe pues entre lo normal y lo anormal una relación de exclusión. Pero esta negación está subordinada a la operación de negación, a la corrección requerida por la anormalidad. Por lo tanto no hay nada paradójico en decir que lo anormal, lógicamente secundario es existencialmente primitivo”(Canguilhem,1971:191)

Lo anormal, en este sentido sería una derivación, por tratarse de una negación. De igual manera, lo normal corresponde a una normatividad, vale decir, a la realización de una norma. Para Canguilhem(1971), la dicotomía normal-anormal parece presentar una relación de contradicción y de exterioridad, corresponde a una relación de inversión y polaridad dado que “La norma, al desvalorizar todo aquello que la referencia a ella prohíbe considerar como normal, crea de por sí la posibilidad de una inversión de los términos. Una norma se propone como posible modo de unificación de la diversidad, de absorción de la diferencia, [...] pero, proponerse no significa imponerse”(Canguilhem,1971:187). De acuerdo con esto, una *norma* se establece como medio de unificación de la multiplicidad diferenciada de la sociedad, ella es la referencia en tanto se incorpora como verdad dentro de una sociedad dada, de ahí que se legitime como parámetro de normalización en los distintos dispositivos que se encuentren dentro de la sociedad civil dado que:

A diferencia de una ley de la naturaleza, una norma no condiciona necesariamente su efecto. Esto quiere decir que la norma no tiene sentido de norma mientras que está sola y permanece simple [...]Una norma sólo es la posibilidad de una referencia cuando ha sido instituida o escogida como expresión de preferencia y como instrumento de un estado de cosas que decepciona por un estado de cosas que satisface (Canguilhem,1971:187-188).

Ahora bien, volviendo a las formas de sujeción o de ejercicio del poder que tiene por objetivo los cuerpos, consideramos para nuestra investigación, aquella tecnología de poder que se aboca a la *normalización* de estos, ya conceptualizada por el texto básico de Foucault(1993) la cual se caracterizará tanto por la *ortopedia social* como por la docilización de toda corporalidad que escape a la norma, puesto que "La disciplina es una técnica de ejercicio de poder que no fue totalmente inventada sino elaborada en sus principios fundamentales durante el siglo XVIII" (Foucault 1993:162). De acuerdo a lo anterior, el poder de normalización involucra un saber sobre el objeto del cual se ocupa, para Foucault “el siglo XVIII introdujo, con las disciplinas y la normalización, un tipo de poder que no está ligado al desconocimiento sino que, al contrario, sólo puede funcionar

gracias a la formación de un saber, que es para él tanto un efecto como una condición de su ejercicio” (Foucault,2000:53)

Para Foucault(2000) la aparición de una *tecnología de la anomalía humana* se produciría al momento en que se constituye una red de saberes y poderes que conformen un *campo de anomalías*, es ante esto que durante el siglo XVIII se encontraron diversos medios y mecanismos permanentes de vigilancia y control, en aras de aumentar los efectos de poder, puesto que se “[...]inventó unos mecanismos de poder que pueden tramarse directamente sobre los procesos de producción, acompañarlos a lo largo de todo su desarrollo y concretarse como una especie de control y aumento permanente de esa producción”(Foucault,2000:85).

Es decir que, el cuerpo ha estado directamente inmerso en *estrategias de poder*, dentro de un campo político ya que la disciplina “[...]fabrica individuos, es la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio" (Foucault,1993:175). Por tanto, la disciplina busca fiscalizar y controlar la conducta, a los comportamientos, las aptitudes, mediante diferentes formas dadas por el *anatopoder*, referido a las formas de educar y disciplinar el cuerpo individual, en aras de volverlo un cuerpo utilitario y dócil a las demandas de un determinado régimen de producción ya que "A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las 'disciplinas'" (Foucault,1993:141).

Debatimos en la narrativa sociológica con las conceptualizaciones de raigambre ‘Durkhemiana’ para dar cuenta del proceso que se dio también en Europa con la conformación de las ciencias positivas en aras de controlar y llevar a cabo el problema de la población, en este caso, la conceptualización positivista-funcionalista permitirá comprender el dualismo inclusión/exclusión propio del paradigma gubernamental dentro de nuestra investigación, comprendiendo que la conformación de la sociología, como ciencia independiente, debía articular estadísticas y análisis a nivel macro sociológicos para comprender fenómenos tales como el suicidio, la anomia, entre otros. Es por ello que, en la conformación de los Estados-Nacionales europeos, el problema relativo a la población y el

control de los flujos de personas ante los procesos de modernización, de urbanización y de proletarianización, debían estipular los factores, que desde el post estructuralismo nos encontramos trabajando (Durkheim,2007: 133-138).

Vistos sucintamente estos dos conceptos, *poder* y *disciplina*, podemos ir dando cuenta de cómo se va dando la mutación de los sujetos. Para usos de nuestra investigación, analizaremos el paradigma de intervención sobre los sujetos-desviados, a saber, los grupos sociales ‘anómicos’ – utilizamos esta conceptualización distintas a las estandarizadas por la productividad mercantil que componían a la sociedad chilena dentro de la primera mitad del siglo XX y que por efectos de la modernización productiva²¹ debieron incorporarse a los mecanismos de productividad, puesto que en última instancia *se intervino en nombre del orden y de la regularidad* ya que en este caso, *estos sujetos, fueron el objeto de normalización*.

Ello se constituyó a partir de dos hechos paradigmáticos, por un lado, la penalidad que castigó las infracciones, por otro lado el encierro y la ortopedia social, tal como se señaló anteriormente que sirvieron para hacer a los cuerpos dóciles y útiles²² –penalizando de esta manera todo desorden a la normalidad productiva, sino que también integrando a aquellas subjetividades históricas y sus formas de vida que las caracterizaban hacia los mecanismos de producción del proceso capitalista histórico. Se propuso entonces, excluir y hacer castigar a individuos por sus conductas desviadas, su resistencia al trabajo y sus desórdenes, normalizando y homogeneizando a las masas en aras de hacerlas productivas, todo ello da cuenta del proceso en el que el peonaje urbano pasa a constituirse como proletariado dentro del contexto de modernización capitalista, haciendo un símil con los procesos llevados a cabo en Europa durante las mismas fechas, Foucault señala que “El problema que se plantea entonces es el de fijar a los obreros al aparato de producción, de incardinarlos allí donde se los necesita, de someterlos a un ritmo fijo, de imponerles la

²² El utilitarismo de Bentham juega un rol preponderante como paradigma económico de gestión del cuerpo y de la producción. Véase; Pendas,Benigno(1988) Jeremy Bentham : política y derecho en los orígenes del estado constitucional. En ; El Derecho y la Justicia; 7. Madrid Centro de Estudios Constitucionales

constancia y la regularidad que dicho ritmo implica, en suma, constituirlos en fuerza de trabajo.”(Foucault, 1999:30).

De forma complementaria, Foucault (2002) en *Defender la Sociedad*, señala que aquellas subjetividades ‘anormales’ o ‘desviadas’ desde finales del siglo decimonónico, son tomados tanto por las instituciones positivas como por los dispositivos de normalización entendiendo a ambas como una red institucional compleja que funcionaría de instrumento para legitimar el orden de gobierno, así como también de corregir y adscribir a las distintas masas puesto que:

El individuo anormal, que desde fines del siglo XIX toman en cuenta tantas instituciones discursos y saberes, deriva, a la vez, de la excepción jurídico-natural del monstruo, la multitud de los incorregibles atrapados en los aparatos de rectificación[...]el ordenamiento de una red institucional compleja que, en los límites de la medicina y la justicia, sirve a la vez de estructura de recepción para los anormales y de instrumento para la defensa de la sociedad[...](Foucault,2000:300).

De acuerdo con lo anterior son variados los dispositivos de disciplinamiento utilizados en la imposición del proyecto civilizatorio/moderno, desde la perspectiva de la elite, la condición de humanidad requería ser comprobada mediante estos dispositivos entre los que destacaban los certificados de nacimiento, de residencia y de enrolamiento, utilizados como forma de clasificación y ordenamiento social destinados a controlar el libre tránsito por la ciudad. Se trató, por lo tanto, de una condición dependiente de los presupuestos estatales modernos, inmersos en los dispositivos de control de los individuos y su desplazamiento, sobre todo de aquellos que debían ser modernizados, es decir, asidos a los estrictos marcos del sistema capitalista y del Estado oligárquico liberal, como es el caso de este estudio (Ubilla, 2012:98).

Es así como vemos una nueva forma de materialidad adoptada por el aparato de producción, vale decir, nuevas exigencias impuestas a los individuos en tanto fuerzas productivas en el contexto de proletarianización. Dentro de estos espacios de producción se dio una vigilancia generalizada y constante, el establecimiento de un panoptismo, una institucionalización de un sistema de archivos (ficheros individuales), una nueva mecánica productiva, gestada a partir del aislamiento y agrupamiento de los individuos, la localización de los cuerpos, la utilización óptima de sus fuerzas, el control y la instauración

de una nueva disciplina de la vida, del tiempo, de las energías, la definición de normas de exclusión y rechazo de los comportamientos no adaptados así como de corrección punitiva a las desviaciones o a las acciones que dentro de la productividad constituían cierto grado de entropía, todos estos elementos constituyeron el universo productivo de la modernización capitalista en la cual se incorporó, -con sus resistencias y coyunturas propias- el peonaje urbano, dentro de los márgenes de productividad del proletariado tradicional, puesto que “La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos dóciles. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia).”(Gaudemar, 1999:86).

3.4 La triada; gubernamentalidad, dispositivo y subjetivación como derivas conceptuales de análisis y su relación con los procesos de proletarización y modernización.

Un dispositivo es magia negra. Se relaciona con nuestra presencia en crisis, pero no para facilitar que nos hagamos cargo de ella elaborándola (y menos colectivamente) sino más bien para gestionarla: entretener, controlar y reproducir indefinidamente nuestra situación de ausencia al mundo. (Amador Fernández-Savater, Crisis de la Presencia).

En un primer momento, en aras de comprender nuestro marco teórico para realizar esta investigación, procederemos a definir la noción de *gubernamentalidad* la cual será desarrollada tal como la comprende Foucault(1991). En este sentido, esta primera conceptualización desarrollada por Foucault en la “*Ética del Cuidado de Sí*” no debe ser limitada al ámbito ético-político, puesto que para el autor, se trata de tecnologías gubernamentales, confiriendo a este término un sentido una amplitud y polisemia, que pulula desde la manera en que gobierna a la mujer, hasta la manera en la que se gobierna una institución, en este sentido, para Foucault(2004) la gubernamentalidad consistiría en el conjunto constituido por procedimientos, análisis, cálculos y tácticas que permiten ejercer las formas complejas del poder, con un objeto en común el cual es la *población*, así como también tiene como prioridad a la economía política como instrumento técnico esencial a los dispositivos de seguridad. De manera complementaria, la gubernamentalidad se entiende como la línea de fuerza que “disciplina lo que ha comportado por una parte el

desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno y por otra el desarrollo de toda una serie de saberes[...]” (Foucault,2004:136).

En este sentido, el análisis y la especificación de estas técnicas resulta indispensable, ya que a través de este tipo de técnicas se establecen y mantienen muy frecuentemente los estados de dominación. En complemento a lo anterior, para Murillo(2011), la *gubernamentalidad* hace alusión al conjunto de técnicas mediante los cuales los distintos dispositivos de poder o subjetivación se despliegan sobre los cuerpos tanto sociales como individuales y que por lo tanto poseen efectos dentro de la construcción y autoconstrucción de subjetividades en base a las normatividades y regulaciones de control social por medio de un conjunto amplio de instituciones, prácticas y discursos orientados a construir sujetos afines a un modelo productivo, y que se vincula con la idea de población como problema político, biológico y de poder, consistente en optimizar, fijar equilibrios, e instalar mecanismos de seguridad en aras de maximizar las fuerzas de una población puesto que para la gubernamentalidad “[...] combina gobierno y mentalidad, nos indica un sendero: el de que el poder anida en nuestras relaciones, pero también en eso que llamamos el “yo”. Éste es un ensamblaje de prácticas en las que elementos imaginarios y elecciones conscientes se articulan y remiten al propio deseo e ideales que nunca son ajenos a la propia cultura”(Murillo, 2011:91) .

La referencia anterior da cuenta que, la *gubernamentalización* del Estado y el despliegue de las distintas técnicas de gobierno permitieron definir tanto los elementos que debiesen incorporarse al Estado, en este caso, a la razón de estado de la oligarquía liberal, que, influenciada por los modelos modernos europeos, vio en el progreso y en el proyecto ilustrado un paradigma a seguir, vale decir, tanto los distintos dispositivos –que serán mencionados más adelante- como las tácticas y procesos que incluyen desde el auto-control de los sujetos a nivel micropolítico-individual, hasta la macropolítica de regulación de las poblaciones. De igual manera, dentro de la *caja de herramientas*, teórico-metodológica surge en una primera instancia la noción de *dispositivo* la cual sugiere un instrumento de gran relevancia para nuestro análisis y un complemento con la noción de *gubernamentalidad*, en este contexto, para Foucault(2007) los dispositivos al proceder de

las macro-políticas gubernamentales se definirían como la unión de los dispositivos disciplinarios-normalizadores sobre el individuo y los mecanismos de regulación, vale decir, toda una red de instituciones, normas y técnicas que se materializan en prácticas, puesto que tienen la finalidad de producir subjetividades a-fines a los requerimientos productivos de las instancias gubernamentales y se define en términos gruesos como “un complejo haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre estos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas”(García-Fanlo,2011:3).

De manera complementaria, la noción de *dispositivo* no debe considerarse como algo abstracto, sino que constituye una red de relaciones de saber-poder, y por tanto tiene una existencia histórica en términos espacio-temporales, es por ello que para comprender un dispositivo es necesario comprender sus condiciones de aparición socio-históricas de acuerdo a los contextos productivos específicos (García-Fanlo,2011:3). Igualmente, se entenderá el concepto de *dispositivo* como un conjunto heterogéneo de elementos compuestos por discursos, instituciones, infraestructura material (sea productiva, etc) las distintas medidas reglamentarias fundadas en leyes o de administración burocrática, así como también preceptos y normatividades relativos a leyes, proposiciones morales que condicionan una sociedad dada o un individuo, puesto que “El dispositivo está pues siempre inscrito en un juego de poder, aunque también vinculado siempre a los límites del saber que derivan de él [...] un conjunto de estrategias, de relaciones de fuerza que condicionan ciertos tipos de saber y son al mismo tiempo condicionados.”(Foucault,2010:299) Tomando en consideración la variada composición y la polisemia intrínseca de esta conceptualización, es que debemos entender que este se comprende como el entrelazamiento de estos elementos, y por lo mismo no deben distanciarse en la medida en que ellos forman parte de un juego de poder, dentro de un contexto sociohistórico determinado en el cual se conforman, en aras de producir relaciones de subjetivación o de ordenamiento basado en la relación de poder.

De esta amplia variedad de elementos que forman parte de esta noción de *dispositivo*, es que a lo largo de la investigación definiremos cada tipología específica de dispositivos que formarían parte de la *caja de herramientas* para definir sus funciones, cómo operan y cómo se conforman puesto que “El término dispositivo nombra aquello en lo que y por lo que se realiza una pura actividad de gobierno sin el medio fundado en el ser. Es por esto que los dispositivos deben siempre implicar un proceso de subjetivación, deben producir su sujeto.”(Agamben,2011:256) Para Deleuze(1990), Foucault hace una distinción de tres variables de sujeción; el saber, poder y subjetividad, tres líneas troncales que no poseerían límites definidos, sino que se comprenderían como variables interrelacionadas y articuladas entre sí dentro de las estructuras molares y moleculares de la sociedad civil, puesto que “De manera que las tres grandes instancias que Foucault distingue sucesivamente (Saber Poder y Subjetividad) no poseen en modo alguno contornos definitivos, sino que son cadenas de variables relacionadas entre sí.”(Deleuze,1990:155)

Este último debe comprenderse como un rasgo endémico de la forma de operar y de hacerse valer, sea mediante los llamados *dispositivos de seguridad* consideradas como herramientas creadas por el poder y el saber de las cuales se vale el quehacer político para ejercer su poder y mantener lo que se ha convertido en su razón de ser “Los modos de subjetivación son prácticas históricas de constitución del sujeto que operan por un doble juego de objetivación-subjetivación[...] es resultado de las relaciones que se establecen entre los modos de pensar y de obrar de cada época histórica[...].”(Anzola,2015:5) Por un lado vamos a definir concepto de *dispositivo de seguridad* a partir de las puntualizaciones teóricas que permiten entender el concepto y el desarrollo que éste ha tenido en las conceptualizaciones foucaultianas y reconocer las relaciones de poder que estos ejercen sobre los sujetos. Según lo mencionado anteriormente, los *dispositivos de seguridad* tienen una función de normalización disciplinaria, vale decir, el establecimiento mediante dichos mecanismos de *políticas de normalización* que hagan la distinción entre la dicotomía normal/anormal dentro del objetivo-a-gobernar, tomando en consideración en nuestro caso de estudio al fenómeno de *la población* puesto que “La población se manifiesta entonces, más que el poderío del soberano, como el fin y el instrumento del gobierno: sujeto de necesidades, de aspiraciones, pero también objeto en manos del gobierno”(Foucault,2004:132).

Respecto a lo anterior, siguiendo la línea de Cavalletti(2010) sugiere que el concepto moderno de seguridad no puede comprenderse sin la figura de la ciudad. El concepto de seguridad, según los lineamientos post-estructuralistas de corriente foucaultiana, comienza a articularse en el pasaje de la Edad media tardía a la modernidad. El principio que emula el sentido de la seguridad se corresponde con la racionalidad gubernamental. En este sentido, las ciudades, sus poblaciones, los territorios como así todo tipo de características que puedan servir en el conocimiento pleno del arte de gobierno, (aritmética política), sólo son susceptibles de aplicarse mediante la imposición de un nuevo medio gubernamental.

La aritmética política, especial medio de sondeo inmerso en la población, restituye, pues, la partición de los medios útiles y los dañinos, mientras que la selección de los medios traza una ruptura entre amigo y enemigo en la población misma. [...] no es sino la expresión de una síntesis incluso anterior, que caracteriza toda política entendida como técnica y que define a la biopolítica como conocimiento de los medios en sí, posible sólo a través de la reducción implícita y preliminar de la felicidad del gobernado a la felicidad del gobierno” (Cavalletti,2010:141).

En complemento a lo anterior, Cavalletti(2010) considera que dos mecanismos son de vital importancia para la implantación de las sociedades disciplinarias. La necesidad de individualizar a los sujetos por medio de lógicas binarias tales como loco-sano, amigo-enemigo normal-patológico. Existe una clasificación normativa tendiente a resaltar lo anormal para justificar el sentido de la normalidad²³. Si lo normal parte de una definición positiva de las condiciones de vida de una población, lo que se desvía es lentamente empujado hacia los límites de la vida, es decir hacia la muerte. La función central de la seguridad para dar paso a una sociedad racional donde la aritmética política (la cual luego

²³ Particularmente la recepción de las teorías positivistas de normalización institucional en Chile, durante los últimos decenios del siglo XIX a propósito de la teorías degeneracionistas-psiquiátricas de Benedict Morel(1857) “[...] comenzó a circular en Chile la idea de una raza de los pobres; una subespecie humana degradada por sus formas de vida y cotidianeidad, por el alcohol y por defectos que se relacionaban con el proceso hereditario. La teoría de la degeneración fue el pivote, sobre el que se conectaron los discursos higienistas del siglo XIX y la eugenesia del siglo XX que veía defectuosos, degenerados, mercaderías humanas averiadas desadaptados e incapaces en la raza chilena que debía ser redimida por el bien de la nación[...].” (Leyton;Palacios&Sanchez,2015:9).

dará forma a la ciencia demográfica y a la ingeniería) se transforma, en este proceso, en elemento clave y sustancial de gobierno. (Cavalletti,2010:262).

El poder de ‘policía’, entendido éste como la necesidad de gobierno para todos los elementos, que se reserva el derecho ejercicio de la fuerza sobre una población dentro de un territorio dado, la seguridad se remite a un concepto por el cual se integran las fuerzas externas e internas del orden, para Cavalletti(2010) las bases epistémicas de la noción moderna de seguridad, siempre se encuentran vinculadas al de ciudad, dado que un espacio considerado seguro sólo puede ser tal en constitución a otro inseguro considerando lo anterior, lo “indeseable” debe ser expulsado fuera de los muros de la ciudad, en términos de higienismo social basado en la dicotomía foucaultiana de inclusión/exclusión.

Para la investigación, la racionalidad del Estado Oligarquico Liberal, se constituye en un *dispositivo*, ya que se impone las relaciones de poder, haciendo su aporte en los procesos de producción de sujetos individuales y colectivos. El dispositivo estatal cuenta con la capacidad de articular un conjunto amplio y diverso de *instituciones, prácticas y discursos orientados a construir sujetos capaces de auto-gobernarse* según las normas dictaminadas por el entramado estatal, de igual manera, otras instituciones tales como las empresas, o instancias de productividad permitirían crear una masa productiva ya gestada por los dispositivos sociohistóricos de saber-poder.(Foucault,1994) En cuanto a lo anterior, la gestión y gobierno por parte de higienistas, economistas²⁴, médicos, psiquiatras, urbanistas y distintas entidades herederas de las ciencias positivas que se instalaron en el transcurso del siglo XIX y XX en Chile tendrían por finalidad gestionar a los diversos grupos sociales ajenos o desviados de los requerimientos productivos del capitalismo de la época, según esto último, para Donzelot “[...]Los economistas sociales y los higienistas se definen por la gestión de los elementos marginales y desviados de la sociedad con un fin de regeneración que al mismo tiempo tiene como objetivo su sumisión al orden establecido” (Donzelot,1991:40).

24 Particularmente, según el estudio de Angel Cueva sobre el desarrollo del capitalismo en América Latina, en grosso modo se puede mencionar que “[...]ya en el período 1880-1914 el capital imperialista controla los puntos nodales de la economía moderna de América Latina: ferrocarriles, minas, frigoríficos, silos de cereales, ingenios de azúcar, plantaciones y aparato financiero.”(Cueva,2017:97)

Igualmente, para comprender el *proceso de subjetivación* mediante el cual se constituyen distintos cuerpos sociales, es necesario remontarnos al texto “Defender la Sociedad”, en el cual Foucault(2000) señala que el *ejercicio del poder* no debe verse como un proceso lineal, sino que ello también implica un proceso de *resistencia*, vale decir, dentro de todas las relaciones de poder existentes en el seno de la sociedad implican una ambivalencia y relación no-lineal de impregnación dentro del seno de la sociedad, ya que “Donde hay poder, siempre hay resistencia, [...] desde el momento en que hay una relación de poder, hay una posibilidad de resistencia[...] su influjo siempre puede modificarse, en condiciones adecuadas y de acuerdo con una estrategia precisa” (Foucault,2000: 250).

Debemos comprender como un contexto de transición este proceso de modernización el cual permite analizar la forma en la cual los distintos sujetos históricos ponen en tensión sus formas de vida por el creciente modelo hegemónico de productividad que los intenta introducir en sus pautas de comportamiento y de apropiación productiva, por parte de subjetividades disidentes tales como los vagabundos, delincuentes, bandidos rurales, peones gañanes de aquella época. Esta nueva ética del trabajo permitió integrar la materia prima de subjetividades dispersas y el amplio programa moral del cual fueron objeto, frente a una naciente *modernización infraestructural* de industrias y por otro lado el desarrollo de normatividades e instituciones para aquellos sujetos que no estuviesen arraigados a la disciplina laboral, tal como lo menciona Augusto Orrego Luco en 1897 citado por Grez(1998) el cual señala: “[...]Ahora, si esa masa es una masa nómade, errante, que va de rancho en rancho, de aduar en aduar, ¿cómo se puede pensar seriamente en inspirarles hábitos de higiene y de economía, en desarrollar su inteligencia y levantar su moral? Lo primero es fijar esa masa, aglomerada alrededor de un trabajo organizado, hacerla entrar en las clases sociales, presentarle un núcleo de condensación, y ese núcleo es el trabajo fijo del establecimiento y de la industria”(Grez,1998:329)

En complemento a lo anterior, para referirnos a la marginalidad urbana de finales del siglo XIX e inicios del XX, debemos categorizar las respuestas de las entidades gubernamentales frente a estas dinámicas de “mala vida”, delincuencia y “desvíos” que fue respondida mediante la aplicación de una serie de medidas gestadas a partir de las ciencias positivas, estudios criminológicos, medidas de higiene social, y medidas policiales con la

finalidad de mantener la integración social y el orden público, es decir, de mantener los valores de una sociedad en proceso de *modernización* de aquí en más, el concepto de “mala vida” reunía todos los temores de la elite respecto a los sectores populares, en la medida que se alejaban de la utopía del obrero trabajador y disciplinado, representando en contrapartida, “una forma aberrante del trabajo”, cuando no se tratase abiertamente de una “[...]falta absoluta de disciplinamiento y apego al trabajo”(De Veyga,1910:11).

Lo descrito, debe instalarse en el contexto general de aislamiento y acordonamiento de aquellos sujetos, aquellas masas improductivas²⁵ y desviadas del modelo hegemónico de producción de la época, la cual se gestó mediante la *instauración de normatividades y regulaciones* en torno a discursos de higienización, de urbanización(nuevos trazados urbanos para separar las entidades periféricas y abyectas de la clase media y la oligarquía urbana) otras modalidades que daban cuenta de una nueva *racionalidad política occidental* ello puede verse en Chile desde la década de 1870 hasta 1930 la cual constituye un afán de remodelación de la infraestructura urbana, período en el cual Karl Brunner introduce nuevos planes de ordenamiento para ciudades como Santiago, estas renovaciones urbanas implicarían un disciplinamiento de los espacios y ocupaciones urbanas, que van al alero de los procesos de proletarización y de normativización de las conductas cotidianas, según lo cual se establecería una macro dicotomía dentro de la ciudad, para separar la ciudad ilustrada, heredera de los beneficios del municipio y la bárbara, perteneciente a los bajos fondos urbanos.(Ayala y Monsalve,2007). La generación de marginalidades producto de la creación de un centro puede ocasionar como uno de sus correlatos la aparición de *resistencias*. Estas no solo son expresiones coyunturales de malestar de tipo individual o grupal, sino que también pueden manifestar contenidos culturales y estilos de vida que han

25 Al respecto Morandé(1983) señalará a propósito de la modernización capitalista e institucional, y su vínculo con las masas que " [...]la modernización de las instituciones y estructuras sociales era percibida como la gran alternativa para escapar a los efectos destructores de una situación crecientemente explosiva en donde el sistema de organización social había sido sobrepasado por masas urbanas que luchaban por conseguir un espacio social propio[...]La modernización no era vista, en consecuencia sólo como un proyecto de sociedad futura, sino también como una necesidad de reconciliación con la herencia cultural de la colonización hispano-lusitana que en puntos muy fundamentales , había sido abandonada en el período de constitución de los estados nacionales"(Morandé,1983. pág15)

sido estigmatizados por los sectores dominantes. De esta forma, las resistencias se pueden adoptar como una estrategia para enfrentar la hegemonía de las élites(Rojas,2011).

Respecto a las nuevas condiciones urbanas dentro del contexto de la modernidad Europea, para Sennett(2010) los descubrimientos de Harvey relacionados con la circulación de la sangre y la respiración condujeron a nuevas ideas acerca de la salud pública, y durante el siglo XVIII los planificadores ilustrados aplicaron estas ideas a la ciudad. Los planificadores trataban de convertir la ciudad en un lugar por el que la gente pudiera desplazarse y respirar con libertad, una ciudad con arterias y venas fluidas en las que las personas circularan como saludables corpúsculos sanguíneos(Sennett,1994:274). Respecto a lo anterior, los planificadores ilustrados deseaban que el diseño de la ciudad, funcionara como un cuerpo sano, fluyendo libremente en ella. Desde los inicios del periodo barroco, los urbanistas habían concebido las ciudades de manera que la gente pudiera circular eficazmente por las calles principales y arterias de la ciudad (Sennett, 1994:282).

La relación *espacio-poder* podemos señalar que las reformas urbanísticas gestadas a partir de los distintos paradigmas, sean ‘Damos’ o ‘Haussmanianos’ así como las distintas modificaciones materiales que se generaron en las modernizaciones infraestructurales dentro de la ciudad encontramos que “La arquitectura[...]debe ser precisamente pensada como inscrita en un campo de relaciones sociales en cuyo seno introduce un cierto número de efectos específicos.”(Cavalletti,2010:9) Considerando su rasgo inherente de inscripción en relaciones de poder, la urbanización y su vínculo con la población en tanto que la “[...]urbanización se coloca en el preciso lugar de población, puesto que en la relación entre el centro habitado en sentido genérico y la acción de urbanizar se incluye la población misma”(Cavalletti,2010:39). Respecto a la noción de población como problema de gobierno dentro del proceso de urbanización encontramos tanto a la tipología de sujetos que en ella se encuentra,-considerando aquellas que deban ser integradas así como aquellas que deben ser excluidas tal como señalaremos más adelante- ambos elementos en tanto rasgos cualitativos y cuantitativos deben estipularse en los dispositivos de gobierno, vale decir,

tanto dispositivos de integración como disciplinarios²⁶ dado que “[...]la palabra población se divide en dos aspectos, los habitantes y el aglomerado, que, sin embargo, continúan indicando una razón común. Como continente y contenido, estos son constantemente reunidos en la urbanización[...]” (Cavalletti, 2010:43).

Para caso de nuestra investigación el desarrollo del puerto de Valparaíso dentro del período que analizaremos solo puede entenderse a raíz de procesos macroestructurales de dependencia y de integración a los comercios mundiales que le otorgaron al puerto procesos de modernización infraestructural y marginación social, en tanto que el puerto principal de Valparaíso fue un ejemplo de la urbanización producida por la integración a los nodos económicos centrales del noratlántico, en efecto “[...]El carácter de la modernización de la ciudad se acelera aún más en la segunda mitad del siglo[XIX], cuando Chile experimenta los efectos positivos de la culminación de su primer ciclo de crecimiento económico clásico(minero-exportador)” (Cavieres, 1988).

Frente a dicho proceso de modernización infraestructural de la ciudad relativo a la integración del puerto como eje fundamental del comercio del Pacífico-Sur para los mercados centrales, dicha integración contrasta con los residuos periféricos de la ciudad, en tanto que para habitar la ciudad, cosa que se puede ver hasta hoy en día, la población tanto migrante a nivel nacional, vale decir, dentro del llamado éxodo rural que provenía tanto del sur como de zonas rurales del interior del país, así como también los inmigrantes provenientes de Europa u otros territorios extranjeros, dichas tomas de terrenos, eran reguladas y comercializadas por el empresariado oligárquico liberal que se adueñaba de terrenos en la zona de los cerros para acaparar las viviendas miserables tales como los conventillos donde la mayoría de la población habitaba en muy precarias condiciones:

Los márgenes de la ciudad eran siempre áreas de conventillos y sobre todo de ranchos que aumentaban en número y en altura de año en año. El

²⁶ Respecto a esto Foucault señala que “[...]los métodos de distribución analítica del poder, individualizar a los excluidos, pero servirse de los procedimientos de individualización para marcar exclusiones esto es lo que ha sido llevado a cabo regularmente por el poder disciplinario desde los comienzos del siglo XIX: el asilo psiquiátrico, la penitenciaría, el correccional, el establecimiento de educación vigilada, y por una parte los hospitales, de manera general todas las instancias de control individual, funcionan de doble modo: el de la división binaria y la marcación (loco/no loco; peligroso/inofensivo; normal/anormal); y el de la asignación coercitiva, de la distribución diferencial (quién es; dónde debe estar; por qué caracterizarlo, cómo reconocerlo; cómo ejercer sobre él, de manera individual, una vigilancia constante, etc.)” (Foucault, 1998:202-203)

margen de la población de los cerros era progresivamente más elevado, porque los inmigrantes tenían que alejarse del plan si querían un lugar para establecerse con su familia y enseres, y viendo este impulso natural a encaramarse en los cerros, los empresarios iban comprando al municipio terrenos desolados en las alturas para explotarlos económicamente con habitaciones populares (Urbina,2010:114).

Es respecto a esto último que considerando que los conventillos de Valparaíso fueron pensados o concebidos como una solución urbana ante la necesidad de reubicar a los pobres que ya no tenían más sitio en las laderas de los cerros donde levantar sus ranchos. En este sentido, fue una decisión racional tendente a ordenar el espacio, una forma de controlar a los pobres y los flagelos asociados a la pobreza, utilizando criterios estéticos y sanitarios. De esta manera, los conventillos fueron una respuesta moderna en ciudades remozadas para integrar en su seno a los sectores populares, ordenarlos y ponerlos bajo vigilancia. Fue la forma en que autoridades toleraron la dimensión habitacional de la Cuestión Social, pero también el modo como los propietarios respondieron ante el incentivo de la ganancia.(Urbina,2010:91).

Es por ello que deben considerarse las diversas modalidades de modernización logístico-infraestructural así como de los dispositivos y técnicas dentro de la sociedad civil como procesos propios de la adaptación e higienización dentro del espacio urbano en Valparaíso, - La ley de Transformación de Valparaíso en 1876 es un testimonio de este modelo de intervención urbana muy ligado a las propuestas urbanísticas europeas- en este nuevo contexto de modernización y de higienización pública²⁷ dado que “Estos intentos

²⁷ Respecto a la higienización pública Molina(2012) señala las siguientes características: 1- La sanitización de los espacios. Se desarrollan estrategia de limpieza de terrenos, aire y agua para una buena evacuación y desinfección de las aguas servidas. 2- Medidas urbanísticas constructivas. Nuevas reglamentaciones para construcción de edificios, control de fábricas, emplazamientos de calles y plazas, considerando los paradigmas médicos que dan relevancia al aire y a la luz. Ello explica la profusa creación de plazas, parques, jardines y paseos como un factor higienizador. 3- Desarrollo de servicios públicos impulsados por la idea del progreso material liberal de la ciudad como es el caso de: mataderos, cárceles, cementerios, mercados, agua potable, servicios de basura, etc. 4- Sistema de salud. Un sistema de salud de la ciudad que dio origen a hospitales, lazaretos, dispensarios, estaciones, vacunatorios, para el control de las enfermedades y el mejoramiento de la salud de la población. 6- *Una ciudad moralizada. En el discurso higienista de la segunda mitad del siglo XIX, una ciudad sana es una ciudad que busca ser culta y moralizada. Este discurso moralizador de la sociedad impulsó la educación higiénica individual y colectiva*, desarrollo de la filantropía sobre las habitaciones de pobres, dispensarios y gotas de leche, las campañas y ligas contra diversas enfermedades. 7- Una ciudad ordenada. Este concepto supone una preocupación político-social por las enfermedades como tuberculosis, cólera, alcoholismo, etc. Que impactan en los más pobres de la sociedad, generando peligros al orden social establecido”.(Molina,2012:56-57 Subrayado propio.)

por resolver los problemas que emanaban de las teorías médicas de la época ponían en juego el desarrollo de una cantidad de acciones para contrarestar los conflictos o problemas sanitarios. En el caso de Valparaíso, algunos de ellos fueron la dictación de normativas para: recolección de basura, dotación de gas, ascensores, desagües, agua potable.”(Molina,2012:54).

De acuerdo a las intervenciones urbanas mencionadas anteriormente, es necesario contextualizar los procesos de renovación urbana como paralelos o similares a los que ocurrieron en Europa durante el siglo XIX, respecto a esto último Vicuña Mackenna adoptó los preceptos liberales y modernos de Haussmann, en tanto que se proyectó con las mismas bases, las de “[...]transformar Santiago en una ciudad higiénica y moderna, conjurando el temor a las turbas de obreros o campesinos, a esas clases peligrosas procedentes de los suburbios, que debían mantenerse suficientemente alejadas del núcleo limpio y ordenado de la ciudad burguesa”(Leyton y Huertas,2012).

Volviendo al vínculo *cuerpo-territorio*, respecto a la producción del espacio dependiendo de la situación de los grupos sociales, la condición de vivir en los márgenes de la ciudad - condición segregación espacial dentro de la urbe- constituyó una forma de apropiación territorial por parte de los grupos marginados. Para ellos, la periferia urbana constituyó su hábitat, un espacio el cual poseían y otorgaron significados, respecto a esta segregación espacial, Grez(1997) señala que la marginación social se llevaba a cabo mediante una segregación social, a saber:

[...] La división administrativa, la localización de fábricas e industrias, la distribución de la protección policial, el grado de alfabetización el servicio de agua potable, etc. Eran otros tantos factores de segregación social en la capital, fenómeno que se repetía en diversas ciudades manifestándose en algunas de ellas como Valparaíso de manera más acentuada(Grez,2007:177)

Esta segregación vinculada con la idea de ‘higienismo social’ fue preocupación inherente al gobierno oligárquico-liberal, las problemáticas relativas a la temática de la higiene y salubridad tenía implicancias económicas y políticas desde cada sector de la sociedad, en cuanto a esto, la concientización de la problemáticas relativas a la insalubridad

de los barrios populares fue paulatina así como también la respuesta de los grupos políticos dirigentes para su saneamiento comenzaron solo a comienzos del siglo veinte, dicha demora “[...]no se debió a la falta de una visión clara sobre las tareas más urgentes, sino a la resistencia de los intereses económicos en juego, propietarios de ranchos, conventillos y sitios y por la falta de recursos de los organismos públicos y privados a quienes correspondía aportar soluciones”.(Grez,2007:179)

Es por lo mencionado anteriormente que el *ejercicio de poder* excluyente, a un tipo de poder que logra *integrar a sus espacios productivos* a las distintos sujetos que se encuentran en la sociedad civil, lo cual puede verse relacionado con el proceso de *proletarización* ya que a propósito de este último, se dan dinámicas de ejercicio del poder y de cooptación de los distintos agentes por parte de las estructuras gubernamentales hacia los agentes que históricamente concentraban labores y formas de vida distintas a las que se instauraron durante la *modernización gubernamental* así como sus procesos paralelos de proletarización puesto que “Pasamos de una tecnología del poder que expulsa, excluye, prohíbe, margina y reprime, a un poder que es por fin un poder positivo, un poder que fabrica, que observa, un poder que sabe y se multiplica a partir de sus propios efectos[...]Un poder que no obra por exclusión, sino más bien por inclusión rigurosa y analítica de los elementos[...]”(Foucault, 2000:55). Lo anteriormente mencionado debe considerarse dentro de las conceptualizaciones Foucaultianas como la cuestión de la *policía*, entendida como el conjunto de medios por los cuales es posible incrementar las fuerzas del Estado, así como de mantención del orden de este (Foucault,2004:357).

Esto sería un nuevo campo de fuerza cuyo objeto sería el gobierno de los hombres, puesto que el rol de la *policía* sería el de saber cómo estos viven, qué hacen y qué capacidad tienen las entidades gubernamentales para el buen manejo de este último implicando entre otros la ciencia estadística, la cual se ocuparía del número de los hombres, las necesidades de su vida, cuestiones relativas a la higiene y salud y por último la libre circulación de las mercancías y productos originados en la actividad de los hombres (Foucault,2004:374). Igualmente, el apogeo del proceso de modernización infraestructural implicaría *industrialización*, fenómeno ligado al tema de la población el cual se establece de manera directamente proporcional, es decir, *si crece la industria, debe aumentar la*

*mano de obra*²⁸. Como la riqueza del Estado se desarrolla en el progreso de sus industrias, entonces el Estado actúa por sí mismo y, como agente económico, debe procurar las mejores estrategias para que se cumplan sus fines(Quijano,2013:336).

Ante las definiciones en tono más abstracto de lo que se comprende como *subjetivación* que en la investigación conciba este concepto para analizar el proceso histórico del paso del peonaje urbano al proletariado dentro del contexto de modernización capitalista en Valparaíso durante la segunda mitad de los Gobiernos Oligárquico-Liberales, es así como ante la definición anterior, se le otorga una primacía al sujeto-político y que en la investigación se relacionaría con, los rasgos característicos del proletariado²⁹ inscrito dentro de la sociedad civil, puesto que en tanto entidad que adopta los códigos y una racionalidad propia del sujeto-político-proletario que desde finales del siglo XIX y sobretodo principios del siglo XX, poseía sus propias estrategias, lineamientos ideológicos y políticos estando estos últimos en las organizaciones sociales, partiendo de consignas ilustradas y modernas, puesto que en efecto, su medio productivo modernizado, - y en vías

28 En efecto, de acuerdo al proceso de captación del ejército de reserva, vale decir de la mano de obra del peonaje rural dentro de la modernización de la infraestructura urbana, Luis Alberto Romero analiza en el Capítulo sobre los Peones Gañanes “ El ciclo rural movilizaba fundamentalmente a los trabajadores no calificados, pero también a mucha otra gente, tanto por la atracción de los salarios ofrecidos cuanto por la parálisis de las actividades urbanas[...] Oferta y demanda, estacionalidad urbana y rural, contribuyeron a crear una pauta de vida de los trabajadores, reforzada por su escaso arraigo, que los hacía proclives al cambio de ubicación, aun ante incentivos no demasiado fuertes[...] Se trata de una masa laboral de reserva que es subutilizada[...] La alternativa para estos trabajadores eran las obras públicas, habitualmente consideradas como competidoras por una mano de obra escasa y, por ende, responsables del alza de los salarios. La construcción de obras públicas tuvo dos cimas importantes: en 1870-73 y en 1887-90; fuera de esos momentos, lo verdaderamente significativo fue la construcción de ferrocarriles.”(Romero,1997:19-20)

29 Respecto a las condiciones históricas que permitieron el proceso de subjetivación y conformación del proletariado nacional, Ramírez Necochea(2007) “La lucha de clases del proletariado alcanza un nivel mucho más alto y consistente que en la época anterior a 1880. Las huelgas, las manifestaciones de protesta y los actos de rebeldía se multiplican, afectando a trabajadores que se encuentran dedicados a las más variadas actividades. Una primera y muy vigorosa culminación de estas luchas son las grandes huelgas generales del mes de julio de 1890 que se produjeron en la provincia de Tarapacá, en las ciudades de Antofagasta y Valparaíso, y que tuvieron repercusiones débiles en Santiago, Concepción, Talca, Lota, Coronel y otros lugares. En los años siguientes, los movimientos huelguísticos continúan produciéndose cada vez con más frecuencia e intensidad y abarcando a contingentes más amplios de trabajadores. Estos movimientos son tantos, que sólo para el período 1891-1900 se han podido contabilizar alrededor de trescientos en todo el país, especialmente en Santiago, Valparaíso y la región salitrera, esto es, en los lugares de mayor concentración proletaria. En estas luchas no se da ni se pide cuartel. A las justas reivindicaciones planteadas por los obreros, los explotadores responden con increíble y criminal violencia. En la "década sangrienta" (1900-1910). varias masacres -entre las que sobresalen por su magnitud y cruel premeditación la "carnicería humana" de la Escuela Santa María de Iquique, en la que fueron asesinadas más de tres mil personas- cegaron la vida de más o menos cuatro mil hijos de esta tierra, que pedían un trozo más de pan como símbolo del mundo mejor que tan fervorosamente anhelaban.(Ramírez,2007:186)

de – hizo que adoptaran la *conciencia de clase* insertada en ramas productivas de explotación capitalista, conduciendo sus formas de rebeldía por medio de los cauces de la acción organizada, para sintetizar esta transición del proceso de subjetivación en la perspectiva de Foucault(1999) “Llamaré subjetivación al proceso por el que se obtiene la constitución de un sujeto, más exactamente de una subjetividad, que evidentemente no es sino unas de las posibilidades dadas de organización de una conciencia de sí” (Foucault,1999:390).

Para entender históricamente dicho proceso de transición y de subjetivación de ambos sujetos históricos debemos remitirnos a la importancia del movimiento obrero, de acuerdo con esto, la relevancia económico-productiva del extractivismo salitrero y las inversiones por parte de los grandes grupos oligárquicos en ella permitió la conformación de esta clase social “El surgimiento y consolidación del movimiento obrero estuvo vinculado a las fluctuaciones de la economía salitrera. Por lo general, los sindicatos se organizaban y expandían en tiempos de prosperidad, y desaparecían o comenzaban a declinar durante grandes recesiones y depresiones”(Grez,1997:339).

En complemento a lo señalado, el apogeo productivo-mercantil de las oficinas salitreras permitió la migración de masas productivas –principalmente de tradición rural, tales como el peonaje- hacia el norte, permitiendo acelerar el proceso de proletarianización y urbanización, ya que el impulso dado por el desarrollo económico de finales del siglo diecinueve y comienzos del siglo veinte, vale decir la creación de nuevos medios de producción y modos de producción en los cuales se obtenían salarios y ganancias un tanto mejores que en los centros rurales estimuló la migración de la sociedad rural hacia las mineras del norte así como hacia los nodos de producción de Santiago y Valparaíso, a ello se debe este crecimiento urbano de dichas ciudades(De Shazo,2007:17). Para Ranciere(2010) la ‘clase obrera’ forma parte de una casta basada en la servidumbre propia de la clásica relación dialéctica amo-esclavo, tal ‘servidumbre industrial’ permitiría la conformación de una nueva subjetividad con conciencia de clase, dado que , para él la clase obrera constituye una casta mantenida por la servidumbre hacia sus amos, los cuales

ve[n] en la materialidad de sus trabajos y [...]las marcas de su pertenencia a una raza inferior. En un tiempo en que las grandes concentraciones industriales y

financieras imponen el tema de la “feudalidad nueva”, se exagera el temor complementario de la “vía fatal” de la “servidumbre industrial”, llevando así al trabajador a la condición del antiguo esclavo: esa abyección que consiste precisamente en la indistinción entre la miseria material y la decadencia moral(Ranciere,2010:325)

En otras palabras, cuando el capital logra someter la subjetividad de la clase obrera a la condición del desarrollo capitalista imponiendo una unidad de movimiento, lo que necesariamente debe hacer es anticipar, desbordar a este otro sujeto -la clase obrera- que se desenvuelve con su propia lógica separada, una lógica dialéctica, basada en el antagonismo de clases³⁰, respecto a esto, en un mundo de dos clases antagonistas, la única objetividad es el producto de sus conflictos, así ocurre en la lucha de clases que constituye el despliegue de las leyes del capital. Son los resultados no planificados de la confrontación. (Domínguez,2009).

Es así como la *subjetivación política* surgida de la relación de dominación y de la experiencia de subordinación de un sujeto-político surgido en el conflicto, en la experiencia de la insubordinación.(Gramsci,1999). Particularmente usaremos la noción de subalternidad para referirnos al sujeto-histórico-proletario puesto que este último como unidad de análisis de la investigación, será comprendido desde el enfoque historiográfico de corte “marxista tradicional”, propio de la corriente historiográfica de los años cincuenta (de Ramirez Necochea, Jobet, Segall) los cuales analizan la historia del movimiento obrero y toman a esta subjetividad histórica como “la única vía posible de movimiento político”(Ramirez,1986).

³⁰ A propósito Ramírez Necochea(2007) señala que los movimientos obreros a grandes rasgos se orientaban hacia “[...]el logro de aumentos de salarios, abaratamiento del costo de la vida, adopción de medidas para terminar con la cesantía, mejoramiento de las condiciones materiales de trabajo, - incluida la jornada de ocho horas- término de las arbitrariedades patronales, celebración de contratos colectivos de trabajo, dictación de leyes protectoras de los trabajadores cesantes, enfermos, accidentados o ancianos, reconocimiento de la Federación Obrera de Chile como la organización representativa de los trabajadores, derecho a la sindicalización, etc. Todas estas luchas tuvieron carácter ilegal; las clases dominantes, que controlaban los Poderes del Estado y legislaban desde allí o aplicaban las leyes vigentes con sentido clasista, protegiendo invariable y abiertamente sus intereses, no reconocían a los trabajadores el derecho a organizarse ni a luchar por la conquista de reivindicaciones mínimas que les permitiera siquiera subsistir y trabajar en condiciones un poco más humanas. Es importante subrayar que en las huelgas tomaron parte muy variados grupos de trabajadores; pero, como es natural, la clase obrera - evidenciando su calidad de clase más combativa, explotada y avanzada de la sociedad- fue la que tuvo mayor participación en ellas[...]”(Ramírez,2007.220)

Todos estos autores otorgaron un lugar central al proletariado minero e industrial ya que se daba un “*esencialismo revolucionario que se le atribuía a la clase trabajadora*”(Grez,2005) Este enfoque historiográfico de un marxismo clásico enfatizó en la explotación económica capitalista y en los aspectos reivindicativos, organizacionales y políticos, por tanto, como una de nuestra unidad de análisis abordaremos desde un enfoque Gramsciano y de un Marxismo Clásico que permita ver en las condiciones estructurales³¹ (económicas, infraestructurales, políticas y sociales, como el caso citado de la migración campo-ciudad) que posibilitaron el nacimiento y desarrollo del proletariado y en los factores –esencialmente ideológicos- que contribuyeron a la formación de su conciencia de clase y estrategias en su proyecto político. En este sentido, para la historiografía marxista “clásica”, la lucha de clases sería el *leitmotiv* del movimiento obrero como estrategia política. Para ello, el sindicalismo revolucionario —en la concepción soreliana— deberá sacar partido de la lucha de clases mediante la fuerza revolucionaria del proletariado basada en la autonomía generada por las luchas del movimiento obrero(Lopez,2017).

En cuanto a esto último, Gramsci(1999) entiende la dominación en términos de ‘clases o grupos subalternos’ para no limitar la noción de clase y extenderla a las distintas formas de subalternidad no estrictamente obreras(Modonessi,2010). De esta forma, las relaciones sociales de producción se extienden a toda la sociedad: escuela, ocio, consumo, etc. todo está en función de y para la producción, y así, la fábrica pierde su lugar hegemónico como espacio de la producción, siendo sustituida por la sociedad entera que se convierte, ella misma, en ‘máquina compleja’. De ahí la idea de fábrica difusa, que supone borrar las fronteras de la fábrica y la sociedad, como tendencias desde donde se desarrolla el antagonismo de clase.

³¹ A propósito de esto Jobet(1955) señalará a propósito de la construcción de infraestructura pública y la agrupación de la masa obrera alrededor de la industria ferroviaria(de quince mil a veinte mil obreros) así como de la industria extractivista de materias primas como base del proletariado industrial, a saber, este último el grupo social más combativo a nivel nacional, dirá que

” En la misma forma se reclutan sectores proletarios apreciables en la naciente industria manufacturera de las grandes ciudades. Los salarios que se pagan en las faenas mencionadas atraen a millones de peones y gañanes que abandonan los campos para enrolarse en esos trabajos. Se constituye pues el proletariado a expensas de las capas rurales campesinas. Este éxodo de los trabajadores del campo hacia las faenas de la ciudad y de las minas, movidos por los mejores salarios, produce escasez de brazos baratos en las haciendas y, por lo tanto, obliga a los latifundistas a elevar los misérrimos jornales o regalías como única manera de retener a los trabajadores que necesitan. En este hecho reside otra de las causas que empujaron a la clase terrateniente a atacar la administración Balmaceda”.(Jobet,1955:109).

Respecto a lo anterior, para comprender dicho proceso ya conceptualizado anteriormente, debemos situarnos en el Chile de comienzos del siglo XX, podemos mencionar, en palabras de De Shazo(2007) que entre 1902 y 1927, existía una estrecha relación entre el modo de producción industrial del Chile urbanizado, donde surgieron los denominados ‘trabajadores calificado’, a saber, aquellos cuya fuerza de trabajo se encontraba proletarizada y por tanto el crecimiento de los sindicatos, por parte de esta masa proletario, los trabajadores calificados tendían a recibir mejores salarios que aquellos que no poseían dicha calificación, de igual forma, los calificados tendieron a sindicalizarse en pos de mejorar sus condiciones materiales y salariales, tal como ocurrió son las sociedades de socorro mutuo durante la segunda mitad del período decimonónico del Estado nacional “A la inversa, los sindicatos que lograron menores éxitos organizativos eran aquéllos formados en industrias que contrataban a un gran número de mujeres niños y trabajadores no calificados”(De Shazo,2007:94).

Respecto a las particularidades mencionadas anteriormente, debemos considerar que lo denominado como ‘cultura obrera’³² tuvo diversos objetivos y lineamientos políticos, en aras de conformar sujetos-proletarios acordes a sus necesidades de productividad, de acuerdo a esto una primera misión y motivación de la cultura obrera fue el de educar al pueblo “Para la gran mayoría de los intelectuales obreros la educación era fundamental para garantizar el respecto y justo uso de los derechos, principalmente políticos que el sistema comenzaba a ofrecer”(Yañez,2003:154). De forma complementaria, aspectos relativos a

32Respecto a la historia de la clase obrera, Cavarozzi(2010) señala que, a diferencia del campesinado, la clase obrera chilena produjo acciones políticas que en el inicio se encontraban fuera de la lógica de representación parlamentaria así como estatales, ello debido a la influencia anarcosindicalista así como la represión de los aparatos estatales frente a los movimientos obreros “A partir de la creación del Partido Comunista (1912), del cambio en la orientación ideológica de la dirigencia de la FOCH (1919), de las importantes, pero discontinuas, movilizaciones de la década siguiente y del surgimiento del Partido Socialista (1933) como resultado de la experiencia de la República Socialista, se desarrolló una segunda etapa. En ella la participación política de la clase obrera comenzó a tomar progresivamente como puntos de referencia al Estado y los partidos políticos no obreros. La escasa conexión que existió entre los procesos de cuestionamiento al monopolio partidario de la oligarquía, que tuvo como eje al Partido Radical, y de movilización y activación política de la clase obrera, limitó decisivamente la capacidad de presión del Radicalismo y de otras facciones no oligárquicas menores. Resulta significativo que la confluencia de ambos procesos, que se dio a partir de mediados de la década del 30, abrió la primera posibilidad real de que la oligarquía perdiera el control del Ejecutivo por la vía electoral”(Cavarozzi,2010:248)

la moralización³³ de las masas proletarias fue necesario para su conformación como clase social, ante las diversas problemáticas sociales y necesidad de higienización y disciplinamiento moral en tanto uno de los motivos de la cultura obrera fue la moralización de las capas más bajas “ En este ámbito también la cultura obrera actuó a partir de la carencia, que se traducía, de acuerdo a las opiniones expresadas en la época, en el alcoholismo, la prostitución, la vagancia, la delincuencia entre otros problemas sociales”(Yañez,2003:156).

Para entender la formación subjetiva del sujeto-proletario debemos remitirnos a la noción de *subjetivación política* en la cual la cultura remite su sentido de subjetivación hacia una identificación, en efecto, la noción de *sujeto político* designa no una entidad, sea individual o colectiva, sino una operación de conteo que contradice el conteo de la sociedad al componerlo de otras fuerzas distintas. Un sujeto político es siempre un "grupo", un conjunto comprometido en un proceso de emancipación, y del que se esperan tres cosas: 1) la capacidad de articular un problema (una dimensión entonces de disenso) con las lógicas generales de dominio; 2) la ruptura del conteo global de la sociedad llevado a cabo por la policía, gracias a la producción, de una parte societal residual que excede "todo conteo global de la sociedad"; 3) la afirmación de "la igual capacidad de cualquiera, de cualquier colectivo de manifestación y de enunciación, para formular los términos de una cuestión política" (Rancière,2009:124-125).

De forma paralela, dicha teorización se retroalimenta de la caracterización historiográfica hecha por Grez(1997), autor que determina que para la formación de una ‘identidad popular’ dentro de los obreros o proletarios, como forma de diferenciarse al rotopeón tradicional, caracterizado por tener un estigma negativo dentro del consenso oligárquico y moralista de la productividad capitalista en aquél entonces, las diversas instituciones positivas y prácticas regeneradoras materializarían un proceso de configuración de una identidad popular ‘positiva’ dentro de la conciencia obrera, así como en la de la élite, por tanto, el superar aquel imaginario social “[...]en ruptura con la imagen

dominante del roto indolente, imprevisor vicioso e incapaz de tomar el destino en sus manos La figura del trabajador honesto, democrático, previsor, solidario e ilustrado emergiera en contrapunto con la imagen anterior, constituyéndose en el núcleo central de la cultura societaria popular”(Grez,1997:768). Igualmente, siguiendo la labor historiográfica, para entender el proceso de sindicalización y adopción de la racionalidad y estrategias propias del movimiento obrero, entendemos que la transición entre la época proto-sindical fue paralela a la transición dentro de la producción manufacturera así como del artesanado, el tipo de producción industrial que tuvo su auge durante 1880 se debió a la penetración del capital extranjero en los asentamientos de la minería nortina(Grez,1997:769).

Respecto a ambos procesos, -tanto la adopción de la racionalidad como la diferenciación identitaria- deben considerarse a propósito del rol modernizador y democratizador que tuvo el movimiento obrero dentro de la constitución del Estado-Nación chileno, dado que, si consideramos el proyecto moderno y su vínculo inherente con la democracia política y social, en el caso del movimiento popular del Chile decimonónico tuvo rasgos modernizadores , es según esto que“ [...] si bien es un lugar común reconocer el papel jugado por el movimiento obrero y popular en Chile en la ampliación de la democracia política y en cada uno de los progresos sociales obtenidos durante el siglo XX es poco frecuente señalar el papel democratizador y modernizador desempeñado por dicho movimiento desde mediados del siglo XIX”(Grez,1997:765).

Dicho proceso de legitimación dentro de la sociedad civil y la incipiente democracia, así como la adopción de una identidad debe ser considerada como un subproducto de las condiciones productivas y remunerativas del Chile de la época, ante el apogeo del salitre lo cual permitió un relativo consenso - de reconocimiento legislativo- así como represión³⁴ de las clases oprimidas, en tanto que, a medida que se aumentaba la

³⁴ Respecto a la represión de la élite hacia el proletariado industrial, Ramírez Necochea(2007) señala que los "dueños de Chile" erigieron su voluntad de clase en leyes protectoras de sus intereses y dominaron el Estado. En defensa del "orden y de la propiedad", miles de chilenos -"peligrosos agitadores subversivos", que soñaban con una sociedad más justa y que portaban la rebeldía potencial del pueblo- fueron arrastrados a las prisiones, conocieron torturas e inmorales procesos. Las empresas intercambiaban listas negras mediante las cuales se privaba del trabajo y del pan a quienes osaban promover la organización proletaria o romper las cadenas de sumisión espiritual o material que ataban a sus compañeros. Todo el andamiaje represivo del Estado se complementaba con el que los explotadores mantenían en sus empresas; en el salitre, lo mismo que en todos los establecimientos mineros, los empresarios sometían a sus trabajadores a los más irritantes y abusivos

organización obrera, los sindicatos obtenían mayor efectividad y la clase política comenzaba a reconocer el poder de los trabajadores mediante proyectos de legislación social así como la represión “ [...]El reconocimiento político fue el resultado del éxito en el frente económico. Por primera vez en la historia de Chile, los empleadores se vieron forzados a entregar a los agresivos sindicatos muchas de sus estimadas prerrogativas administrativas[...]los contratos generales de la industria llegaron a ser algo común y muchos sindicatos lograron acuerdos con sus empleadores para ser reconocidos como agentes negociadores de la fuerza laboral”(Yañez,2003:215).

Consideramos que las problemáticas sociales relativas a la cuestión social paulatinamente fueron motivo de preocupación para las élites oligárquicas, durante el primer decenio del siglo veinte (entre 1902 y 1908) las élites chilenas comenzaron a tomar en consideración la cuestión social producto al movimiento huelguístico , dicha preocupación se vinculaba más al temor hacia una revuelta popular que por el bienestar general de las clases bajas, por tanto “ [...]El uso frecuente de la violencia para hacerse cargo de la clase obrera y la escasez de leyes sociales antes de 1924 reflejaba la percepción del gobierno sobre el problema.”(Yañez,2003:185).

La importancia de la sindicalización fue paulatina, en tanto la organización obrera mediante las presiones políticas llevadas a cabo por medio de los cauces de la violencia permitió el reconocimiento legislativo y represivo de las élites en tanto que la influencia política de la clase trabajadora urbana tuvo su considerable aumento a la par que los sindicatos se desarrollaban más efectivamente “ Los políticos comenzaron a reconocer el poder de los trabajadores de distintas maneras, las que iban desde los proyectos para una legislación social hasta el aumento de la represión”(Garcés,2003:215).

De forma paralela, la conformación de una ‘política popular’ como instancia reivindicativa de dicho grupo social, separándose tanto en sus bases como en sus estrategias políticas de los partidos tradicionales puesto que la politización del movimiento popular de

reglamentos; debido a ello, más parecían campos de trabajos forzados o campos de concentración que lugares donde trabajaban obreros libres; en ellos se mantenían incluso especies de policías privadas y basta recintos donde los díscolos eran encerrados o puestos en cepo; en las haciendas ocurría algo semejante.”(Ramírez.2007.187).

base tuvo un rápido protagonismo a finales del siglo XIX e inicios del XX, dicha política popular rechazaba el partidismo histórico, sea de corte conservador, liberal o radical, los cuales eran prioritariamente elitistas “Esta política popular, que se abrió paso al cambiar el siglo fue el producto de la acción organizativa, reivindicativa y de protesta que protagonizaron los propios actores sociales. Fue también producto de diversos centros sociales y de ilustración obrera”(Garcés,1991:144).

Es respecto a dicha ‘ilustración obrera’ o de la ‘política popular’, podemos señalar que algunas de las medidas de fortalecimiento del movimiento obrero lo constituyeron tanto la organización de base como la educación –tal como se anteriormente- con motivos de proyectar su movimiento político popular, puesto que el constituir un proyecto político popular no resultó fácil, paulatinamente mientras crecía el malestar social, se propagaban las huelgas y protestas, por ende se complejizaban las organizaciones sindicales proletarias “En efecto, el movimiento popular al politizarse debía avanzar en tareas que se verificaban en el campo propio(organización y educación fundamentalmente) con el objeto de auto-fortalecerse pero al mismo tiempo tenían necesidad de proyectar su movimiento al conjunto de la sociedad, con el objeto de producir cambios en ella”(Garcés,1991:145). Paralelamente, una de las decisiones de subjetivación-política adoptadas por parte del movimiento obrero, y particularmente del proletariado de origen minero-industrial, frente al ingreso dentro de la *racionalidad política occidental* fue la adopción e institucionalización de sus cauces políticos dentro del sistema político institucional del sistema político tradicional, dado que el medio utilizado por los sectores politizados del artesanado y la clase obrera para reivindicar sus intereses así como para mejorar su condición social dentro de su vida cotidiana fue la incorporación al sistema político institucional (Grez,1997:766).

De esta forma, se constituye lo que Domínguez(2009) denomina ‘Obrero Masa’, lo que constituiría el nacimiento de un nuevo sujeto-histórico, caracterizado por tener dentro de su racionalidad el antagonismo de clases como leitmotiv de lucha-política. Como consecuencia del efecto combinado lucha obrera/reestructuración en este modelo de fábrica difusa, el obrero masa se transforma progresivamente en ‘Obrero Social’. Respecto al primer sujeto-tipo, propio del ‘Obrero Masa’ , tendría su nacimiento dentro del proceso productivo taylorista-fordista, a propósito de ello señala que el nuevo modelo económico

basado en el control del tiempo y las tecnologías de los talleres de producción se generaliza en la sociedad, vale decir, con el modo de producción masivo

Pero lo importante no es tanto el análisis de las técnicas de organización del trabajo o los modelos económicos de crecimiento, sino la concatenación que conduce desde las transformaciones introducidas en el proceso de trabajo por el taylorismo y fordismo a las que van a afectar a la acumulación del capital. Además, con la producción en masa y como condición de ésta, se inicia una nueva secuencia en las modalidades y las prácticas estatales de regulación y control social(Domínguez,2007).

Una de las medidas adoptadas por las élites dirigentes, lo constituyeron medios legales y disposiciones políticas para llevar a *consenso* las distintas coordinaciones político-administrativas para las estrategias políticas propias de la racionalidad oligárquico-liberal de huelgas del movimiento obrero organizado, de acuerdo a esto, los medios utilizados por las élites gobernantes para limitar el poder de las huelgas fueron concesiones, falsas promesas respecto a proyectos futuros, la creación de leyes vacías, así como de rompeshuelgas dentro del ejército, y finalmente la violencia excepcional de los estados de sitio, ante esto, “[...] La naturaleza descentralizada del movimiento obrero organizado lo protegió de la represión, pero al mismo tiempo hizo más difíciles las actividades coordinadas. Incluso cuando los sindicatos de varias industrias declaraban la huelga con un fin común aparente”(Grez,1997:353).

Paralelamente, esta ‘conciencia’ de parte de los representantes de la élite ante la cuestión social y problemáticas de los sectores populares permitió la consolidación de los núcleos proletarios, en tanto que este nuevo *sujeto histórico* tuvo que mantener una autonomía político-ideológica frente a las medidas elitarias, ya que, la concientización de la élite respecto a la cuestión social fue en parte producto de los núcleos proletarios con una mayor masividad y estabilidad dentro de la sociedad así como también “[...] parece haber influido la lenta pero progresiva constitución de sectores populares en sujeto social aspirando a la autonomía política ideológica y organizativa frente a las distintas fracciones de la clase dominante”(Grez,1997:187). Igualmente, para situar geográfica y productivamente al proletariado moderno Chileno encontramos tanto a la explotación

salitrera³⁵ como las actividades portuarias, encontrando su concentración en tres nodos productivos tales como Santiago, Valparaíso y Concepción³⁶, dado que la clase obrera moderna de Chile se constituyó alrededor de la economía industrial de las salitreras nortinas, el trabajo portuario, las minas de carbón de Concepción y la industria artesanal-manufacturera de la zona central “Fueron estos sectores, en especial los mineros y trabajadores portuarios, quienes comenzaron a ocupar progresivamente el lugar de vanguardia de la lucha por la organización popular, papel que hasta entonces habían desempeñado los artesanos y obreros urbanos más calificados”(Grez,2007:757).

Respecto a esto último, la clase obrera moderna propia de los marcos productivos industriales del capitalismo decimonónico, la élite respondió de manera disciplinaria y limitante a los descontentos de la clase obrera, de esta forma, la cuestión social, y las problemáticas relativas a las condiciones de vida del proletariado³⁷ gracias a su capacidad organizativa pudieron reivindicar su condición social, dado que durante el apogeo

³⁵ Al respecto Julio Pinto(1987) señala respecto al rol destacado de Valparaíso dentro del Pacífico sur desde la década de 1840 dentro del auge salitrero, en la que : “[...] su infraestructura material, empresarial, y financiera lo hacían el lugar natural para la centralización de las transacciones, cada vez más intensas y febriles , de un negocio en rápida expansión. Si a ello le sumamos el hecho de hallarse Valparaíso en la ruta obligada de los transportes salitreros, no resulta sorpresivo que ya para la década de 1870 el 75% de las ventas de salitre se transara allí[...] Fue esta circunstancia la que permitió que bancos y casas consignatarias domiciliadas en Valparaíso establecieran vínculos más estrechos todavía con las provincias salitreras[...]” (Pinto,1987:120)

³⁶ Al respecto Peter De Shazo(2007) señala que: Dentro de los movimientos obreros de Santiago y Valparaíso, tomaron lugar cambios de gran importancia durante la contraofensiva de los patrones en 1921-1923. Ya a fines de septiembre de 1920 las federaciones y sindicatos más importantes de ambas ciudades mantenían una perspectiva básicamente sindicalista que subordinaba la ideología anarquista y marxista al crecimiento y bienestar de la organización. Sin embargo, esta actitud fue cambiando gradualmente, por lo que a fines de 1923 casi todos los grupos obreros de importancia en el Chile urbano se habían definido según su punto de vista ideológico. Acabamos de ver que estas ideologías influyeron sobre los primeros sindicatos, pero ninguna organización obrera anterior a 1921 fue tan excluyente o dogmática en su aceptación de la filosofía revolucionaria, como lo llegaron a ser después de la esa fecha. La penetración ideológica afectó tanto en los asuntos internos de las organizaciones individuales como en su relación con otros grupos obreros y la elite. El resultado final de esta embestida trajo consigo un movimiento obrero desunido y debilitado”(De Shazo,2007:287)

³⁷ A propósito de las condiciones infraestructurales y laborales que permitieron la asunción del proletariado urbano Cariola y Sunkel(1990) señalan que: “La industria salitrera se complementó con un intenso desarrollo ferroviario y portuario en el Norte y centro del país, actividad que también dio lugar a la creación del proletariado. Además, en las ciudades principales se habían desarrollado pequeñas industrias artesanales y manufactureras mayores que, junto a las minas carbóníferas de Concepción, constituían bases obreras importantes(...) como consecuencia del fortalecimiento de estos grupos se comenzaron a producir desde fines del siglo pasado, conflictos y luchas reivindicatorias de importancia principalmente en las provincias salitreras.(Cariola y Sunkel,1990:51-52)

organizativo de la clase obrera, no solo hubo respuestas represivas por parte de los agentes del estado, sino que pulsiones elitarias tendientes a disciplinar y reprimir el descontento popular “ [...]el surgimiento de la cuestión social en el discurso nacional se debe menos a cambios reales en el estatus socioeconómico de los trabajadores pobres que a su potencial de organización ya demostrado[...]El resultante de los proyectos de la élite buscaba cultivar, mejorar y por tanto asegurar la complacencia de las familias de clase obrera con el avance del capitalismo industrial”(De Shazo,2007:169).

De esta forma, ‘Proletariado’ fue el nombre “propio” dado a personas que estaban juntas y que por lo tanto estaban entre: varios nombres, estatutos o identidades entre la humanidad y la inhumanidad, la ciudadanía y la negación de ésta; entre el estatuto de hombre útil y el del ser hablante y pensante. La subjetivación política es una puesta en práctica de la igualdad por personas que están juntas”. Es un entrecruzamiento de identidades que conectan a grupos sociales o a una clase(Stuven y Cid,2014). Es así como la clase social proletaria, es representada por Rancière(2010) en su obra *La noche de los proletarios*, la población de familias obreras, representaría el imaginario de la miseria y gloria de los condenados de las fábricas o de los pioneros de la mecánica. Este grupo social simbolizaría la historia y la geografía que componen dicho grupo que sobrevive en la absoluta precariedad propia de quien no posee más que su fuerza de trabajo y sufre la incertidumbre cotidiana de su explotación. (Rancière 2010:197).

Es respecto a dicha conceptualización desarrollada por Ranciere(2010) que debemos considerar la cantidad de masa obrera que se encontraba a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, con una amplia cantidad de miembros, comparado a los demás sectores de la sociedad de aquél entonces (principalmente compuesta por aristócratas terratenientes, oligarquía minera, mercantil y la clase media), es a propósito de esto último que, posterior a la guerra civil de 1891, el crecimiento exponencial de obreros llegó hasta una cantidad de 200 y 250 mil a comienzos del siglo veinte, así como también la clase media que logró de cierta manera tener una relativa influencia en la esfera cívico-cultural “Por otro lado, ya en esta época la aristocracia terrateniente e importantes sectores de la burguesía se han aproximado en tal forma que bien puede sostenerse que sus diferencias son mínimas; individuos de ambas clases conviven como accionistas y directores de numerosas

sociedades anónimas y bancos e incluso entre ellos se han establecido vinculaciones familiares”(Ramirez,1986:199)

En fin, la ‘cultura obrera ilustrada’ trabajada desde la sociología y desde la historia social chilena nos da a entender un fenómeno común que se distingue eminentemente de la ideología intrínseca a la prensa de la oligarquía liberal, vinculada esta última a los grupos de poder que hegemonizan las diversas ramas de la sociedad en este proceso de modernización y de consolidación del Estado-Nación chileno, la prensa obrera “representaba la más sólida vía de comunicación entre los obreros y entre éstos y el resto de la sociedad”(Moulian y Torres,1987:12).

Finalmente, estos elementos deben analizarse respecto a sus vinculaciones con la prensa liberal magazinesca, que como fundamento mediático y respaldo representacional del ideario oligárquico, permitió la representación y la difusión de los valores de la élite oligárquica, es José Joaquín Brunner en su texto ‘Medios, modernidad, cultura’ quien nos señalará que en Latinoamérica “[...]la cultura de masas irrumpe tardía pero anticipadamente: se adelanta, en efecto, a la universalización del trabajo, al predominio del modo industrial, incluso a la urbanización y la escolarización extensivas. La cultura de masas, en vez de ser un epifenómeno y un resultado endógenamente gestado, aparece pues como una condición exógenamente producida pero a la vez determinante para nuestro desarrollo.”(Brunner, 1989)

De esta forma, es fundamental analizar los procesos de modernización y la antesala que estos últimos poseen respecto al apogeo de los medios de comunicación de masas en nuestro continente, y particularmente en los albores del siglo veinte en nuestro país, para ello, la relación inminente entre los procesos de modernización gubernamental, así como también las vinculaciones entre estos y el rol ideológico de la prensa liberal y los grupos de poder, debe ser materia de distinción con las diversas prensas pertenecientes a estratos sociales populares, tales como la prensa picaresca o la prensa obrera, de acuerdo a esto último, nos cabe destacar que “Los medios de comunicación de masas, especialmente en función de su papel en la mantención de las estructuras comunicativas distorsionadas, la transmisión de ideologías, su papel en la legitimación represiva del autoritarismo y su relación con el mercado”(Brunner,1980:29)

Es de esta forma, los análisis respecto al rol ideológico de los medios de comunicación tales como la prensa magazinesca, siempre que se encuentren vinculados a los grupos de poder, que obtienen un grado de vinculación con las estructuras de poder social y su potencial hegemónico político, tal como lo analiza Armand Mattelart “Durante los años 1960 y 1970, los economistas y los sociólogos que ponen los cimientos de una economía política crítica de la comunicación y de la cultura, en las dos Américas y en varios países europeos, piensan también que no se puede abordar el nivel ideológico, sin preguntarse sobre los contextos y sobre las condiciones sociales de producción de la cultura y de los medios de comunicación, así como su relación con las estructuras de poder” (Mattelart 2013:199).

Uno de los elementos para considerar nuestro posterior análisis discursivo presente con nuestro marco metodológico es la forma a partir de la cual se distribuye un ideario hegemónico por parte de las clases sociales oligárquicas, para ello nos resulta fundamental para nuestro proyecto investigativo el diferenciar la racionalidad liberal perteneciente a la ‘alta cultura’ de la burguesía, con sus elementos y códigos que posteriormente analizaremos, en contraste con la prensa obrera o popular. Las relaciones entre poder e ideología son fundamentales para plantearnos la posibilidad de analizar discursivamente al género magazinesco dentro del contexto modernizador de la oligarquía liberal en Chile, es por ello que proponemos la siguiente estructura de análisis para nuestra investigación, y especificar el carácter hegemónico(en términos de Gramsci) y de poder (desde la narrativa foucaultiana) para seguir nuestra investigación.

ARGUMENTO TRES : SOBRE UN ESQUEMA CONCEPTUAL ALTERNATIVO PARA ESTUDIAR LOS PROCESOS IDEOLÓGICOS

3.1. Existe sin embargo, un modo alternativo de aproximarse al estudio de las ideologías. Tentativamente puede pensarse en un esquema conceptual básico que se organiza de acuerdo a la siguiente representación diagramática :



(Mapa realizado por Manuel Antonio Garretón en “Ideología, legitimación, y disciplinamiento en la sociedad autoritaria”, 1980. página5)

De manera complementaria, y como antecedente a nuestra metodología, es necesario dar a conocer la operacionalización de nuestras variables, según el siguiente esquema

3.5 OPERACIONALIZACIÓN

Objetivo General:

Describir y analizar desde un enfoque gubernamental al peonaje urbano así como también el rol del proletariado en los discursos de las Revistas Sucesos(1902-1917) como los de la Revista Zig-Zag(1905-1915) en el contexto de modernización capitalista en Valparaíso.

Objetivo específico	Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores
---------------------	----------	------------	-------------	-------------

Identificar y analizar desde un enfoque gubernamental al peonaje urbano comprendiendo sus condiciones sociales en Valparaíso entre 1900 y 1915 dentro de las Revistas Sucesos (1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).	Peonaje Urbano	Una masa laboral empleada en diversos oficios, escasamente calificada y barata.(Salazar,2000:53). “El peón o gañan, trabajador estacional, que vive temporalmente en las haciendas, "arrimado" o "allegado" a un inquilino, o que simplemente duerme al aire libre durante el verano, es una forma laboral que supone. en un medio histórico de cohesión y organización muy laxa,	Redes sociales informales	Moral - Trabajo – Seguridad Nacional.
--	----------------	--	---------------------------	---------------------------------------

	Peonaje Urbano	como el de ese momento, un vagabundaje, al menos limitado. Los funcionarios de la época extienden al pueblo rural los rasgos de ociosidad y vagabundaje que se achacan al indígena”(Góngora,1966:8).	Trabajo no calificado	Trabajo-Orden
			Rasgos físicos y culturales no modernos	Moral-Nación
			Estrategias políticas	Moral

Objetivo específico	Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores
Identificar y analizar desde un enfoque gubernamental los rasgos identitarios del proletariado en		Una ideología, la consolidación de formas de organización y expresión, la creación de una intelectualidad trabajadora. [...]Fue una cultura al margen, alternativa al Estado y	Cultura obrera subalterna	Nación – Moral - Orden

Valparaíso entre 1902 y 1917, en las Revistas Sucesos(1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).		justamente en dicha oposición buscó su identidad. contrastada con la cultura oligárquica(Devés,1991:131). Tres pilares el impacto organizativo del trabajo asalariado bajo el capital, el discurso ideológico de la izquierda organizada y la “conciencia de clase” de herencia peonal(Salazar y Pinto,1999:114).	Sindicalización	Trabajo - Orden
			Consignas Modernas e Ilustradas, influencia del comunismo, marxismo, anarcosindicalismo	Moral – Trabajo

Objetivo específico	Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores
Analizar los procesos de modernización gubernamental en Valparaíso entre 1902 y 1917 en la Revista Sucesos(1902-1917) y la Revista Zig-Zag(1905-1915).	Modernización	Conjunto constituido por procedimientos, análisis, cálculos y tácticas que permiten ejercer las formas complejas del poder, con un	Dispositivo Urbanísticos Centro-Periferia, Urbanismo Liberal	Orden – Progreso
	Gubernamental			

		objetivo, la población, así como la economía política como instrumento técnico de dispositivos de seguridad”Murillo (2011)	Dispositivos Higiene social,	Moral-Trabajo
			Dispositivos Médicos, medicalización de la fuerza de trabajo	Progreso-Trabajo-Moral
			Dispositivos Psiquiátricos, paso de un paradigma Lombrosiano a uno vinculado a la sociabilidad (Enrico Ferri)	Orden-Moral-Trabajo
			Dispositivo policial, estos pueden ser policía sanitaria, policía médica, o en el sentido de aparato policial liberal	Orden-Moral-Trabajo

4.1 Metodología:

4.2 Descripción general del estudio.

El enfoque metodológico apunta a contribuir y desarrollar un enfoque teórico *gubernamental* dentro de la disciplina sociológica, fundamentalmente mediante análisis del proceso histórico. Particularmente dicho tránsito dentro de un paradigma *socio-histórico* de análisis, comprendiendo tanto a los sujetos como a los dispositivos de subjetivación históricos. De igual forma, para estudiar el proceso histórico de subjetivación en el que se constituye el peonaje urbano en proletariado comprendemos la discursividad ligada a la racionalidad gubernamental del Estado oligárquico liberal a partir de elementos de la *genealogía* foucaultiana-nietzschiana, según la cual se ocupa del “análisis histórico de la producción de discursos y los modos en cómo funcionan en tanto que detonadores y sustentadores de relaciones de poder capaces de producir subjetividades”(Martinez,2015:176).

Dichos elementos genealógicos dentro de la metodología, permiten entender las relaciones de poder y dispositivos que configuran a un sujeto histórico como cuerpo individual y social cuanto que “La genealogía, como análisis de la procedencia, está, en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar el cuerpo totalmente impregnado de historia, y la historia arruinando al cuerpo”(Foucault,1997:32). Así como también dicho análisis se encuentra en relación a los procesos sociohistóricos e institucionales-infraestructurales que cuanto dispositivos de una *ratio-gubernamental* capturan y componen a los agentes históricos, cuanto que “Si la genealogía plantea a su vez la cuestión del suelo que nos ha visto nacer, de la lengua que hablamos, o de las leyes que nos rigen, es para sacar a la luz los sistemas heterogéneos que bajo la máscara de nuestro yo, nos prohíben toda identidad”(Foucault,1997:69).

Esta metodología heredera de los trabajos de Nietzsche sobre la moral y por Foucault en sus tomos sobre '*La historia de la sexualidad*' permiten un giro desde el tránsito del análisis arqueológico centrado en las diversas *epistemes* para enfocarse en hacia el 'afuera', vale decir hacia una exterioridad. Para Nietzsche dicho énfasis estaría en el sentido histórico del pensar filosófico y de categorías que en su análisis del trascendentalismo kantiano, encontrarían su base en elementos de la filosofía clásica como el platonicismo o socratismo, en tanto que "[...]el hilo conductor de su pensar (de Nietzsche) el sentido histórico. Es decir, mediante este concepto se afirma que todo lo que es ha llegado a ser, que no hay hechos eternos ni verdades absolutas y que el filosofar histórico que de ese modo se inicia, requiere de la virtud de la modestia".(Jara,2018:8).

Es así como surge la relevancia de diferenciar la genealogía de la arqueología como complemento al método sociohistórico de análisis, es así como en la arqueología "[...]Foucault se da la tarea de examinar bajo qué condiciones se producen series discursivas que adoptan rango y estatuto de saber. Estudia los procesos y mecanismos mediante los cuales se producen y formalizan efectos de verdad, y con ello, observa cómo se producen relaciones entre aquellas series discursivas y los procesos de emergencia y formalización de la subjetividad"(Arancibia,2010:7).

Si la arqueología se enfoca hacia discursos que se materializan como saberes con estatuto de verdad, la genealogía como complemento a dicho análisis dentro de nuestra investigación tendría más relación con su segunda definición dada por Arancibia(2010), vale decir, con cómo se producirían los vínculos entre estas narrativas discursivas y la emergencia dentro de sus procesos de subjetivación, vale decir, como estas últimas configuran la identidad de un sujeto histórico, tal como lo veremos en los objetivos específicos relativos a identificar los rasgos tanto del proletariado histórico como al de las redes e identidad del peonaje urbano, en relación a los procesos gubernamentales de modernización del Estado-nación chileno.

Nuestra investigación dialogará entre aspectos arqueo-genealógicos así como sociohistóricos desentrañando de manera analítica el entramado de dispositivos y flujos de saber-poder, introduciendo en el devenir de la investigación elementos de ruptura y discontinuidad lo cual permite delimitar desde un enfoque sociohistórico los orígenes,

delimitaciones y determinaciones de manera cronológica de las rupturas en la configuración del Estado oligárquico-liberal chileno de aquél entonces, y de tal forma a partir de un campo metodológico interdisciplinario, considerar los distintos dispositivos y disciplinas que se analizan, sean médicas, urbanas, sanitarias, laborales o infraestructurales, sin una secuencia lógica, sino más bien como un campo de acontecimientos en tanto que:

“[...]en el proceso de afianzamiento de la verdad a través de las diferentes especificidades en el uso del lenguaje, se introduce en tal comunidad esa peculiar modalidad de un poder social que se ejercita mediante la polivalente condición individual social y moral del mandar y obedecer”(Jara,2018:13).

De esta forma la coherencia metodológica de esta investigación estará dada por el estudio genealógico-sociohistórico de los procesos y discursividades comprendidos como prácticas sociales que a partir de la *emergencia* permiten la comprensión de los regímenes de verdad y sus efectos de subjetivación y de poder que constituyen a los sujetos históricos dentro del período de apogeo de la modernización gubernamental del Estado chileno de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX³⁸. Esta procedencia se inscribiría en el cuerpo, el cuerpo como superficie de inscripción de los procesos históricos, de tal suerte que la genealogía, en tanto análisis de la procedencia, yace en la articulación del cuerpo y la historia.

El aporte teórico-metodológico de reconstruir el proceso de transición del peonaje al proletario desde un enfoque sociohistórico, nos permite posicionarnos críticamente frente a las medidas adoptadas por el estado chileno en aquella época y comprender cómo se han constituido históricamente los grupos sociales – tanto el peonaje urbano como el proletario - ante los procesos de modernización gubernamental de la élite oligárquica decimonónica y de principio de siglo veinte, período de consolidación de esta burguesía criolla y de modificaciones fundamentales del estado-nación chileno.

³⁸ Particularmente la inversión a partir del terremoto de 1906 en el que quedó devastado el puerto de Valparaíso, la cámara de Diputados fue el escenario para analizar el futuro de esta ciudad- cabe destacar la preeminencia del Congreso Nacional como institución política posterior a la Guerra Civil de 1891- , factores como los costos de construcción, garantías de seguridad ante los temporales que normalmente azotaban las bahías, así como las ventajas geográficas y costos en los terrenos donde se debían construir los almacenes y bodegas fueron considerados previo a las inversiones en obras portuarias que se le otorgaron a esta ciudad, ventajas históricas que eran el resultado de su constitución como puerto principal, centro financiero y comercial del pacífico sur, así nació la idea de construir un puerto al interior de la ciudad en el sector del Almendral(Ortega;Araya;Salas;Rojas,2014:62-63).

La estrategia de producción de análisis, a saber, análisis documental y posterior análisis de estos, vale decir, análisis de discursos permite recuperar los discursos y representaciones mediáticas de la época frente a los distintos sujetos-históricos que pertenecían a la sociedad chilena, y que visibilizan las prácticas y rasgos tanto del peonaje urbano como del proletario.

Tanto la Revista Sucesos(1902-1912) como la Revista Zig-Zag(1905-1915) fueron ediciones publicadas en los albores del siglo XX en pleno apogeo del proceso de modernización capitalista y funcionaron como dispositivos de representación mediática de la sociedad del chilena de la época - en el caso gubernamental- y a los grupos sociales que en ella se encontraban.

4.3 Aspectos metodológicos:

4.4 Tipo de estudio:

Bajo la perspectiva teórico-metodológica de Dankhe(1986), autor que separa cuatro tipos de estudio dentro de la investigación, a saber, exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos es que analizaremos el tipo de estudio de esta investigación el cual será de carácter *descriptivo*, ya que el objetivo de nuestra investigación es describir y reconocer las características, redes sociales, del peonaje urbano como sujeto histórico así como también los rasgos identitarios, estrategias y características como sujeto político del proletariado urbano en el Valparaíso de principio de siglo veinte, vistos ambos, en los discursos de las Revistas Sucesos(1902-1917) como los de la Revista Zig-Zag(1905-1915) comprendiendo que ambos dispositivos mediáticos constituyen dentro del apogeo de los medios de comunicación una técnica de representación mediática que construyen ambos grupos sociales en la sociedad civil, puesto que las revistas fueron artefactos culturales característicos de la cultura de masas que surgió en Chile durante las primeras décadas del siglo XX y como tales, cumplieron un rol fundamental en la ampliación de la experiencia de la vida cotidiana de sus lectores.

4.5. Tipo de diseño: Cualitativo, emergente, no experimental y transversal.

Se trabajará desde un *diseño cualitativo*, puesto que lo fundamental no será cuantificar ni medir mi objeto de estudio, sino que *identificar y analizar* los rasgos de ambos sujetos históricos propuestos como unidades de análisis, a saber el peonaje urbano y el proletario, de igual manera, el tercer objetivo específico consistirá en comprender la racionalidad de la élite oligárquico-liberal. En este sentido, el analizar las representaciones mediáticas así como la literatura historiográfica que define ambos grupos sociales dentro del proceso de modernización capitalista llevado a cabo a comienzos de siglo veinte en Chile, permitirá entender la forma en la cual se veían ambos sujetos históricos dentro de la estructura de los dispositivos mediáticos, así como también su rol dentro de la estructura civil y productiva del país.

En cuanto a lo anterior, resulta necesario considerar los factores de *flexibilidad*, los cuales serán facilitados por un modelo de *diseño emergente* teniendo presente la posibilidad constante de reelaborar el cuerpo de la investigación en respuesta a los objetivos planteados en el análisis, ello en motivo de las unidades de análisis y metodologías surgidas en el proceso de investigación así como los elementos que encuentre dentro de la búsqueda de archivos históricos y de literatura historiográfica según esto, para Valles "El diseño no se estampa mediante molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea permanentemente a partir de criterios maestros generadores de respuestas"(Valles,1999:79)

Lo *no experimental* se cimenta en la no construcción de situaciones o variables, tal como señala Sierra (2001) el fenómeno se analizará en situaciones ya existentes y en su contexto natural. No se reproducirán ni se manipularán situaciones, es por ello que utilizaremos el recurso del diseño seccional descriptivo el cual "tiene lugar cuando se estudia descriptivamente un grupo social en un momento dado"(Sierra,2001:143).

Igualmente, la dimensión temporal del estudio será *transversal* ya que se recogerá información del seguimiento de un proceso socio-histórico de constitución del peonaje urbano al proletariado en un lapsus temporal específico, a saber, de comienzos de siglo(1900-1915).

4.6. Población y Muestra:

El universo de la investigación corresponde a las publicaciones realizadas por los dispositivos de representación mediática correspondientes a la Revista Sucesos(1902-1917) y Zig-Zag(1905-1915) que hagan alusión a las dos unidades de análisis correspondientes y problematizadas en mis antecedentes, a saber, el proletario urbano y el peonaje, ambas analizadas durante el proceso de modernización capitalista y su paralela y complementaria proletarización.

Las *unidades de análisis* ya mencionadas han sido abordadas en la problematización y serán delimitadas por las publicaciones pertenecientes a ambos medios comunicacionales mencionados anteriormente, de igual manera, el *criterio de selección* ha sido la posibilidad de hacer un *contraste discursivo* entre ambos medios de comunicación en aras de comparar las orientaciones de cada uno.

Dentro del *universo documental* con el que contamos, esta muestra ha sido delimitada a los artículos y columnas así como las noticias y crónicas –principalmente relativas al género policial que caracterizó a la orientación de la Revista Sucesos(1902-1917)- que reflejen tanto la orientación mediática-policial del medio comunicacional, así como la descripción y caracterización que se tiene de ambos sujetos históricos en aras de comprender dicho dispositivo con finalidades gubernamentales.

La *selección de la muestra* se fundamenta en la relevancia discursiva y simbólica del imaginario comunicacional que se tenía de ambos sujetos históricos, así como las motivaciones de estigmatización en aras de higienizar, proletarizar e integrar a la población lo cual da cuenta de la inserción de nuevos dispositivos –comunicacionales, higienistas, antropométricos, urbanísticos criminológicos, psiquiátricos entre otros- dentro del contexto de modernización gubernamental del proyecto nacional chileno, lo que nos facilitará comprender la relación entre modernización, proletarización y despliegue de dispositivos gubernamentales ante estos procesos ya mencionados, en tanto que:

la naciente cultura de masas en Chile: un modo de relación cultural o pública que se constituye desde fines del XIX y más claramente en las primeras décadas

del siglo XX. Es éste un escenario heterogéneo, atravesado por públicos y *ethos* distintos, donde irrumpen medios nuevos tales como las revistas magazinescas y especializadas, la fotografía impresa y el cine mudo: unos códigos y unas sensibilidades que traen inéditas improntas culturales(Ossandón y Santa Cruz,2005).

Finalmente, la muestra es *no probabilística*, pues responde a los criterios de selección del investigador.

4.7 Técnica de producción de información:

Para la presente investigación, se ha seleccionado el *análisis documental* como la técnica apropiada de producción de información en tanto que ” [...]su expresión más caracterísitica es recoger archivos(oficiales o privados) documentos de todo tipo cuya elaboración y supervivencia(depósito) no ha estado presidida, necesariamente por objetivos de investigación social”(Valles,2007:109). Esto se justifica puesto que lo que se busca observar es la producción de subjetividad dentro del dispositivo mediático propio del género magazinesco de las revistas Zig-Zag(1905-1915) y Sucesos(1902-1917) en pleno proyecto de modernización dentro del territorio dominado por la élite oligárquico-liberal, lo cual retroalimentándose y justificándose de forma teórico-historiográfica con los antecedentes y marco teórico, se puede analizar mediante las conceptualizaciones y elementos intrínsecos dentro de dichos documentos. En este sentido la revisión literaria (de recursos historiográficos tales como los autores de la nueva historia social, así como los de la corriente marxista tradicional) otorgará una profundización dentro de la labor historiográfica (de análisis archivístico o de documentos tales como la revista) por lo cual permitirá una compresión comparativa de la introducción o eliminación de distintos discursos.

En paralelo, comprenderemos por el *corpus-documental*, todos aquellos *archivos* que se adscriben a la tipología desarrollada por Macdonald y Tipton(1993) compuestos por:

- Documentos escritos: 1. Documentación oficial tanto de administraciones públicas: informas y estadísticas oficiales en general. 2. Aquellos pertenecientes a prensa escrita (periódicos y revistas). 3. Aquellos papeles privados sean (cartas, diarios, memorias, material biográfico autobiográfico en general).
- Documentos visuales: Los cuales constituyen fotografías, pinturas, esculturas, arquitectura, entre otros

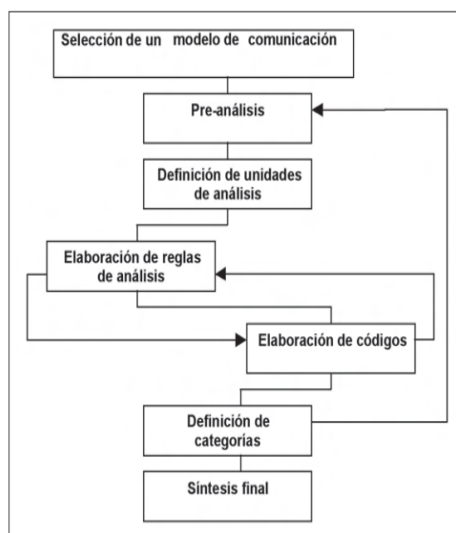
Respecto al *corpus-documental*, las decisiones respecto a la clase de corpus de contenido que se debe seleccionar, favorecerán la delimitación del tópico a analizar, lo que se pretende es reducir e integrar el material de análisis. Demasiada variedad dará lugar a resultados divergentes y dificultades para establecer categorías y relaciones puesto que lo que se busca es constituir un corpus de análisis, vale decir, de lo que se trata es de obtener contenido homogéneo, obedecer a criterios de selección en consonancia con los supuestos iniciales de la investigación en su conjunto, posteriormente, una vez definido el corpus-documental, se debe tener en cuenta todos los elementos de éste (Bardin, 1996).

La riqueza del *análisis documental* como metodología de producción de información, se encuentra tanto en la capacidad de aprehender el documento tal como es, el sujeto que interviene dicho documento y el entramado de procesos que lo entrecruzan, generando de esta manera un conjunto de relaciones en las que intervienen las características y particularidades de cada uno (Vera&Morillo,2007). Más allá de la información que puedan entregar de forma somera los distintos documentos, la labor como investigador es de analizar la información implícita en estos documentos, particularmente en este caso, mi objetivo es *describir y analizar* cómo se representan mis unidades de análisis ante los procesos de representación mediática propios de la modernización capitalista y el auge técnico-mediático que ello implicó dado que para interpretar un documento “supone el intento de entender el documento en el contexto de las condiciones (materiales, sociales) de su producción y de su lectura”(Valles,2006:136). El *análisis documental* debe considerarse como un instrumento que permite la organización del conocimiento inmerso en el corpus-documental así como también debe implicar los elementos que sobrepasan los parámetros superficiales de lectura dado que “concebimos el documento desde su doble naturaleza constitutiva de soporte más contenido, los niveles del

análisis (externo e interno) estarán en relación directa con[...] la información en él contenida y con su soporte documental”(Clauso,1993:13).

Respecto al proceso que se debe llevar a cabo durante el análisis de contenido, Cáceres(2003) distingue cuatro pasos, a saber, el primero de ellos consistente en la *selección del objeto de análisis* dentro de un modelo de comunicación, a propósito de esto, el autor señala que “Cualquiera sea el contenido a analizar, antes de empezar a trabajar con él, es necesario definir una postura teórica, disciplinar o profesional sobre el mismo”(Cáceres,2003:58). Es por ello que para caracterizar dicho procedimiento adjunta la siguiente tabla:

Cuadro 1. Procedimiento general de la técnica de análisis cualitativo de contenido



* Basado en el modelo por pasos del desarrollo deductivo-inductivo del análisis de contenido propuesto por Mayring (2000).

Según lo anterior, el análisis de contenido, desde el enfoque cualitativo, debe necesariamente ceñirse a las suposiciones previas sobre la forma de hacer y comprender la ciencia por lo cual es necesario tener presente los supuestos –marcos teóricos y conceptualizaciones- desde los cuales se lleva a cabo el trabajo en pos de la objetividad del procedimiento de análisis.(Baudino & Reising, 2000).

De forma complementaria, el segundo paso guarda relación con el desarrollo del *pre-análisis* el cual consiste en el primer intento de organización de la información propiamente tal. Este momento tiene como finalidad el establecer una forma de hacer las cosas con respecto al contenido a analizar, en términos de Bardin (1996), este primer paso técnico implica tres objetivos: coleccionar los documentos o corpus de contenidos, formular guías al trabajo de análisis y establecer indicadores que den cuenta de temas presentes en el material analizado. Respecto al primero, las decisiones relativas a la clase de corpus de contenido que se debe seleccionar, favorecerán la delimitación del tópico a analizar puesto que de lo que se trata es de obtener contenido homogéneo en consonancia con los criterios y teorizaciones dadas desde un comienzo dentro del marco teórico y problematizaciones dado que “[...]definir el universo adecuado, sobre el cual se aplicará la técnica, por lo tanto, las decisiones respecto a la clase de corpus de contenido que se debe seleccionar, favorecerán la delimitación del tópico a analizar”(Hernández, 1994).

De forma complementaria, el tercer paso a seguir corresponde a la definición de las unidades de análisis, estas representan los segmentos del contenido de los mensajes que son individualizados para posteriormente categorizarlos, y relacionarlos, es necesario tener presente que las unidades de análisis representan segmentos de información, elegidos con un criterio único que podrán codificarse y categorizarse(Cáceres,2003). En un cuarto momento, se da el establecimiento de reglas de análisis y códigos de clasificación, esta instancia permite fortalecer la validez y confiabilidad de los resultados del análisis de contenido, respecto a esto último, las reglas que se establezcan dirán en última instancia cuáles son las condiciones para codificar un material de análisis(Cáceres,2003). Respecto a esto último, una vez que se tiene claro cuál será la unidad de análisis, se procede a disponer el material separando el contenido en virtud de dicha unidad, en la medida en que se va progresando en dicha tarea, se desarrolla un criterio de clasificación que excluye o incluye contenido de manera sistemática (Cáceres, 2003).

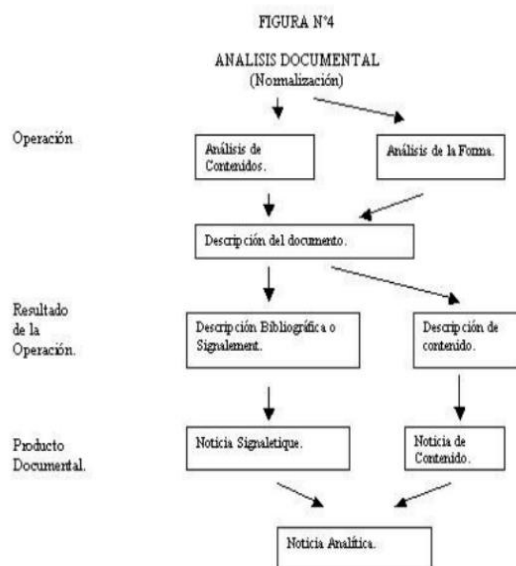
A medida que se incorporan o procesa nueva información, estos constructos y criterios, se modifican. Respecto a esto último, los códigos pueden distinguirse por su alcance teórico y finalidad analítica. Se habla entonces de códigos descriptivos y códigos explicativos, a propósito de esto último, los códigos descriptivos definidos como

identificadores de las características de segmentos (por ejemplo el caso de TRAB para hacer alusión a que hagan referencia a temáticas de trabajo) los códigos explicativos, por su parte, definidos como identificadores de temas que el investigador denota como recurrentes o con igual significado (por ejemplo, SEGNAC para etiquetar los registros relativos a la Seguridad Nacional). Un quinto paso guarda relación con la definición de categorías, estas representan el momento en el cual se agrupa o vincula la información incorporando la perspectiva crítica en el estudio, es en estas últimas en donde el contenido previamente codificado se ordena y clasifica de modo definitivo (Hernández, 1994).

Respecto a esto último, el problema de la dependencia categorial sobre el investigador guarda relación con el *carácter emergente* de este análisis de contenido, en la categorización emergente, a través de la codificación abierta, se adopta una diferencia respecto a las clasificaciones establecidas en el análisis de contenido tradicional, las categorías elaboradas y sus respectivas finalidades no pueden prescindir del componente generativo propio del procedimiento de establecer categorías (Cáceres, 2003). Finalmente, el alcance de un análisis de contenido se enriquece de la elaboración teórica de los investigadores surgida a partir de los conocimientos previos como de aquellos aportados por la situación investigada, así como del apoyo que brinda la técnica al entrelazamiento de las operaciones de recolección de información bruta (orientando el universo de interés), la codificación, la categorización y la interpretación final.

De manera complementaria, Ruiz (1992) elabora la siguiente clasificación jerárquica de las operaciones del Análisis Documental: 1) Descripción Bibliográfica, que la define como la recopilación de los elementos convencionales que hacen posible la identificación precisa y formal de cada documento, siguiendo las normas establecidas. El producto resultante es la noticia que engloba los diferentes productos realizados por el catalogador. Productos que no presentan problemas de denominación terminológica dado el consenso metodológico existente. 2) El Análisis de Contenido, definido como aquella operación que permite analizar el tema y extraer los elementos o características que representan lo más fielmente las diferentes nociones o conceptos contenidos en un documento. Este Análisis puede adoptar diversas modalidades: la Indización, la Reducción o Condensación; la Extracción, la Clasificación y el Análisis de Citas. Según Fondin (1977), en este segundo

nivel del análisis es donde realmente se producen los problemas terminológicos, por ejemplo en el momento de la Reducción, es el Análisis de Contenido el que presenta una mayor complejidad en la normalización de su vocabulario y en la definición de sus operaciones, para comprender de mejor forma se adjuntará el organigrama operativo que desarrolló Fondin(1977) por cuanto el cual contribuye a unificar criterios en formulaciones teóricas que se han realizado sobre el Análisis Documental:



A propósito del diagrama anterior, García(1985), desde un enfoque integrador y empezando de la realidad constitutiva del documento, determina que el análisis ha de desarrollarse en dos niveles, a saber, el *análisis del contenido de la forma* y el *análisis del contenido documental*(García,1985). El primero de ellos se condice con el *Análisis Externo*, el cual se relaciona con la descripción de los elementos externos del documento y de los correspondientes a sus características formales como soporte material; vale decir,

aquellos datos que le distinguen típicamente de los demás como elementos de identidad, lo cual también se denomina como la *descripción física del documento*, cuyo producto final según la tabla es el asiento bibliográfico. El segundo elemento guarda relación ‘análisis interno’, ocupándose del mensaje que soporta el documento con el objeto de identificarlo e informar sobre él. (García,1985).

4.8 Técnica de análisis de información .

Si los media son tan importantes en las democracias modernas, no se debe, en efecto, sólo a que ellos permiten el control y el gobierno de la opinión pública, sino también y sobre todo a que administran y otorgan la Gloria, aquel aspecto aclamativo y doxológico del poder que en la modernidad parecía haber desaparecido. La sociedad del espectáculo[...] es desde este punto de vista, una sociedad en la que el poder en su aspecto glorioso se vuelve indiscernible de la oikonomía y del gobierno[...] (Agamben,2008:12)

Para mayor consideración, es necesario saber que toda investigación que use la metodología de *análisis de discurso* debe comprometer conceptualizaciones teóricas clave que direccionen las categorías de análisis y la focalización que se le dará de *manera semiótica* o de *signos-lingüísticos*. Cuando decimos que se adecuan al problema de investigación nos referimos a que nuestra tendencia a adoptar las conceptualizaciones clave es una opción mentada y que dentro del análisis de discurso, las utilizamos como conceptualizaciones puesto que consideramos su dimensión operativa que nos sirve para teorizar y conceptualizar el objeto de estudio. De esta forma, es necesario levantar una noción importante dentro de la estructura discursiva, la cual tiene relación con la noción de *poder* la cual implica el hecho de que determinados grupos sociales e instituciones inmersas dentro de una estructura civil tienen la capacidad de estructurar un análisis mediático y social de la sociedad, así como también influir en los distintos agentes y grupos que se encuentran en esta, puesto que “Una noción central en la mayor parte del trabajo crítico sobre el discurso es la del poder, y más concretamente el poder social de grupos o instituciones. Resumiendo un complejo análisis filosófico y social, definiremos el poder social en términos de control”(Dijk,1999:26).

Es por lo anterior que debemos comprender que en el estudio del discurso implica una hegemonía y manipulación ideológica mediante el control, y el ejercicio del poder dentro de la sociedad civil, por lo cual el considerar el discurso mediático como un dispositivo es algo justificable desde la conceptualización teórico-metodológica de la investigación, así como también se condice con el objetivo específico relativo al análisis de los procesos de modernización gubernamental que se encuentran relacionados con la racionalidad de gobierno de la élite liberal, que en este caso estará vinculado con sus medios de comunicación como dispositivos de poder dado que “Considero que el poder de las élites es un poder discursivo, lo que se denomina ‘una manufacturación del consenso’: se trata de un control discursivo de los actos lingüísticos por medio de la persuasión”(Dijk,1994:5). Es por ello que considerar el *análisis crítico del discurso* como herramienta metodológica para un mejor entendimiento de cómo se constituyen los dispositivos de *poder-verdad*, y en nuestro caso de estudio, visibilizar cómo se legitima este último en el seno de la sociedad, ello por medio de la de-construcción de los procesos y estructuras históricas que han permitido dicho proceso, puesto que “El análisis crítico discursivo es una herramienta muy útil para comprender los mecanismos de poder en la sociedad. Con él se pueden descubrir las estrategias de legitimación del poder, los procesos y estructuras allí escondidos.”(Dijk,1999:27).

De esta manera, establecer la relación *discurso-poder* implica tomar en consideración el potencial *hegemónico-político* de construcción de representaciones sociales compartidas por parte de distintos grupos sociales tales como el conocimiento, la ideología o la cultura, es por ello que es necesario “Cerrar el círculo del discurso-poder lo cual significa, por último, que aquellos grupos que controlan los discursos más influyentes tienen también más posibilidades de controlar las mentes y las acciones de los otros”(Dijk,1999:26). Desde la perspectiva foucaultiana, el discurso más que un acto de habla o un conjunto de enunciados, resulta constituir una práctica social histórica, la cual es producida dentro de determinadas *condiciones de decibilidad* y de análisis, siendo así susceptible de ser analizada, dado que en el discurso se busca “un campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso concebido así, no es la manifestación desarrollada de un sujeto que piensa, que conoce y que lo dice: es, por el contrario, un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo

mismo. Es un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos”(Foucault,1979:20).

La metodología genealógica-arqueológica de análisis discursivo dentro del enfoque foucaultiano permite el desentrañamiento de las relaciones de poder y de dominación que subyacen dentro de los discursos. En este sentido, dentro de la caja-de-herramientas conceptual, la noción de dispositivo permite poner en juego el análisis de las relaciones de saber y poder entre lo discursivo y lo extra-discursivo respecto al gobierno de la población o de los sujetos preguntándose “[...]cómo se han formado, por medio de, a pesar de o con el apoyo de esos sistemas de coacción de las series de discursos cuál ha sido la norma específica de cada una y cuáles son las condiciones de aparición, de crecimiento, de variación”(Foucault,1992:60).

Sintetizando, el método genealógico dispuesto por Foucault(1993) dispuesto como técnica de análisis de discurso no tiene como finalidad el reconstruir un origen o una raíz, sino que más bien escarbar dentro de las relaciones de poder entretejidas que hace aparecer las distintas discontinuidades que atraviesan y componen a una subjetividad, busca “situarse desde la problematización y surgimiento de la misma como invitación a poner en cuestionamiento aquello que se da por evidente o por bueno, cuestionar lo que está constituido como incuestionable, recelar aquello que es indudable”(Iñiguez,2006:84). Esto último va complementado con los planteamientos de Arancibia(2005) el cual desarrolla una genealogía del dispositivo mediático en Chile, analizando a grandes rasgos la concepción instrumental de la comunicación, al servicio de los grupos de poder y la relación entre poder y comunicación comprendiendo cómo opera el dispositivo discursivo de representación mediática dentro de la historia de su inserción en Chile, en efecto, uno de los objetos que estudia Arancibia(2005) para tensionar la relación entre política y comunicación, son las revistas magazinescas tales como la Sucesos, la cual es considerada como dispositivo biopolítico-policial puesto que para el autor “una vez que están asentados los principios y fundamentos articulantes del Estado, entonces es preciso expandirlos, materializarlos, volverlos prácticas de vida y ejercicios cotidianos”(Arancibia,2005:42).

Para nuestro análisis, podemos considerar que estamos en búsqueda de manifestaciones implícitas u explícitas dentro de los textos, no pueden considerarse como

conceptos aislados, sino como nodos vinculantes en tanto que categorías que se encuentran relacionadas y expresas dentro del *corpus-documental* puesto que el análisis de discurso “se presenta como una herramienta más sofisticada, dotada de un aparato conceptual que permite relacionar la complejidad semiótica del discurso con las condiciones objetivas y subjetivas de producción, circulación y consumo de los mensajes”(Sayago,2014:3).

Cualquier investigación que utilice la metodología de análisis de discurso, debe contener conceptos teóricos claves que permitan guiar la categorización del análisis y lo que se investigará semióticamente, puesto que en ello se identifica la *dimensión operativa* que sirve para comprender el *objeto de estudio*.

La siguiente investigación pretende indagar e interpretar la información obtenida del corpus-documental de archivos propuesto, descubriendo conceptos que luego serán revisados por un proceso de codificación permitiendo encontrar nexos que sirvan para comprender y conocer los objetivos propuestos por el estudio. El proceso de codificación se estableció según lo propuesto por Hernández Sampieri (Hernandez, Fernandez, Baptista, 2010) que explicita dos niveles de codificación, en un primer momento la codificación de las unidades de análisis en categorías, a las cuales se les asigna un código, para que en un segundo nivel se les asignen significados a esas categorías, se les compare entre sí para agruparlas en temas y buscar posibles vinculaciones que respondan a los objetivos propuestos.

Tales categorías sociales y conceptuales a las cuales hacemos referencia, serán remitentes al marco teórico de la investigación, la naturaleza discursiva y simbólica de dichas categorías serán el material a analizar y deconstruir mediante el análisis de discurso dado que “Este aparato puede incluir nociones relativas a los modelos mentales, la identidad, los roles, las estrategias retóricas[...] las ideologías, las relaciones de dominación”(Sayago,2014:3).

Las prácticas discursivas inmersas en un corpus-documental determinado puede poseer acciones ideológicas explícitas, de igual manera, y de forma indirecta, puede transmitir intenciones discursivas y prácticas a-fines a una racionalidad determinada –sea el caso a estudiar, a una mediática gubernamental -por lo cual la intención del hablante y lo que éste pretende enraizar dentro de las representaciones mediáticas de la sociedad es el primer objetivo “analizar las representaciones discursivas puestas en circulación por cada medio,

centrando la atención en categorías tales como la justificación del conflicto, la descripción de los hechos, la caracterización de los actores sociales involucrados”(Sayago,2014:4).

Cada investigación que utilice una metodología de análisis discursivo, debe poseer conceptos teóricos clave que permitan guiar la categorización y el análisis de aquello que se investigará de manera semiótica. Aquellas categorías sociales y conceptuales remiten al marco teórico de la investigación, por lo tanto, la naturaleza discursiva y simbólica de tales categorías serán el material de análisis. Según Santander(2011):

Toda investigación trabaja con un número limitado de conceptos teóricos clave. Estos están en directa relación con nuestro problema de investigación, se adecuan al mismo y forman parte de nuestro marco teórico, son, de hecho, el sostén teórico de nuestra investigación. Cuando decimos que se “adecuan” al problema de investigación queremos decir que nuestra opción por los conceptos claves es totalmente racional y que en el ‘AD’ los usamos como categorías conceptuales ya que identificamos en ellos una dimensión operativa, que es la que nos sirve para iluminar teóricamente el objeto de estudio[...] no se pueden concebir como conceptos aislados del análisis, sino justamente como categorías que se expresan en el corpus.(Santander,2011:2012-2013).

De forma complementaria, es necesario considerar la contingencia y emergencia propia del estudio en su dimensión temporal por lo cual el adoptar en consideración que es susceptible que se reconozcan nuevas categorías conceptuales al momento en que se desarrolle nuestra investigación, desde el análisis gubernamental, dicho concepto le sirve a Foucault en cuanto este último:

Sirviéndose de la esfera de la Emergencia ésta entendida como el punto de surgimiento, como principio y ley singular de una aparición la genealogía indaga acerca de ciertas relaciones de fuerza[...] La emergencia debe reconocer y exhibir este juego y lucha de fuerzas[...] como tópicos relevantes en el entramado foucaultiano, en tanto constituyen claves conceptuales en el análisis del poder.(Arancibia,2010:56-57).

4.9 Calidad del diseño.

La calidad del diseño presente a lo largo de la investigación estará construida a partir de los criterios de *credibilidad*, *transferibilidad* y *dependibilidad* que serán definidos y explicados a continuación. El primer criterio hace alusión al “uso que se haya hecho de un conjunto de recursos técnicos[...]”(Valles,2007:104). Para nuestro estudio de caso ello será sustentado con el acopio de documentación escrita y visual propia del contexto de estudio, que sea

pertinente para el análisis histórico, vale decir, una selección argumentada y pertinente de documentos. Esta última estará determinada por criterios de inclusión/exclusión³⁹ previamente definidos. El segundo criterio de *transferibilidad* guarda relación con “diversos procedimientos de muestreo cualitativo” (Valles,2007:104). Ello será respaldado según una correcta selección de la muestra, que cumpla con los diversos requerimientos de la investigación. Finalmente la *dependibilidad* “se hace operativa mediante una auditoría externa”(Valles,2007:104) Para ello es necesario facilitar documentación que haga posible la inspección en complemento con una evaluación erudita externa de los documentos a analizar así como también de los criterios para seleccionar a estos últimos.

De forma complementaria la integración de los problemas de autenticidad, credibilidad, representatividad establecidos por Macdonald y Tipton(1993) implican para el primero, el ilustrarse respecto al estilo o tipo de documento que pertenece, así como su contexto social de producción, conservación y transmisión. Respecto a la credibilidad, el saber quién fue su autor y por qué lo produjo. Complementariamente la representatividad ella supone el estudio de los problemas específicos de disponibilidad, muestreo e inferencias.

5.1 Consideraciones prácticas respecto al discurso.

Las caracterizaciones y significaciones atribuidas mediante la difusión y representación mediática dentro del contexto de apogeo de los medios masivos de comunicación, entendidos como dispositivos de representación mediática que darán las directrices de caracterización de los sujetos históricos, sus comportamientos y roles dentro de la estructura civil en aras de generar una normatividad y consenso nacional según parámetros de normalización y subjetivación para generar una masa laboral integrada a las estructuras

productivas del modelo industrial de la época. De forma complementaria, estos discursos que surgen al identificar las caracterizaciones atribuidas a ambos sujetos históricos mediante revistas o crónicas de prensa escrita, nos da entender los nodos de conflicto y de convergencia del discurso relativo a ambos sujetos dado que:

Sistemática, regular y enfática es la presencia de motivos como la Patria, la Nación, el Progreso, el Orden, el Trabajo, la Seguridad Nacional, la Moral, etc. Esta serie de motivos sistemáticos son transversales a todas las operaciones enunciativas los soportes y códigos que despliegan Sucesos. Circulan dibujos caricaturas, retratos, fotografías columnas crónicas [...] El sujeto de la enunciación que habita y despliega en estos enunciados no expresa distancia crítica alguna acerca de estos motivos, antes bien, profiere un conjunto de interpretaciones normativas y morales que operan como imperativos universales, ‘buenos ciudadanos’ ‘verdaderos patriotas’, ‘heroicos soldados’ y ‘orgullosos chilenos’ (Arancibia,2005:50).

Al preparar el material para el análisis, identificar y transcribir el contenido inmerso en las Revistas Zig-Zag y Sucesos, debemos categorizar las principales preguntas que buscamos responder, por lo cual es necesario considerar que el análisis de las revistas nos permite sostener que estas publicaciones, junto con el cine y otros artefactos visuales que se masificaron, jugaron un papel relevante en la escenificación de los actores y acontecimientos a la hora de producir y transmitir las significaciones sociales, puesto que “[...]el territorio nacional y las identidades asociadas a él, así como imaginarios sociales importados desde el extranjero, tales como los patrones de consumo modernos propios del capitalismo, y otras expresiones culturales [...] tuvieron en estos magazines una vitrina de exhibición que les ser asumidos por un público masivo”(Ruz,2016). Las principales consideraciones a tener en cuenta al referirnos del proceso de análisis y de obtención de los documentos son: en primer lugar, la relevancia de la selección de los documentos y la pertinencia para la investigación, en segundo lugar, el estado histórico de los documentos conservados.

5.2 Los discursos presentes en las Revistas Zig-Zag(1905) y Sucesos(1902).

5.3 Selección de las fuentes bibliográficas:

Las fuentes bibliográficas fueron elegidas por la riqueza y pluralidad del contenido visual y las temáticas abordadas discursivamente a través de los artículos, columnas y entrevistas.

5.4. Revista Sucesos.

A principios del siglo XX, el proceso de modernización⁴⁰ llevado a cabo en distintos estratos en Chile tuvo un apogeo de los medios de comunicación escrita –la cual se había mantenido hasta entonces al servicio de la discusión política o del saber ilustrado- por lo cual se dio un giro hacia la entretención y la información, lo que, asociado a la profesionalización de los agentes sociales mediante procesos de tecnificación y proletarianización permitió el nacimiento del periodismo moderno en Chile.

En este contexto, la Revista Sucesos fue una publicación semanal ilustrada la cual publicó los distintos acontecimientos sociales tanto nacionales como extranjeros junto a elementos literarios de tipo crónica incluyendo entonces una objetivación del cuerpo ‘normal’ y estigmatización de aquellos sujetos ‘anormales’ o no incorporados dentro de las normatividades y regulaciones gubernamentales del estado y del proyecto nacional, vale decir, estableciéndose como dispositivo discursivo que opera como régimen de visibilidad dentro del diagrama operacional del estado-nación chileno dado que “Al mismo tiempo que se produce la objetivación de un cuerpo dócil, es decir, la narración de un cuerpo normal , moral, legal, productivo; a la inversa, también se objetiva el relato de un cuerpo anormal, Trátase de un cuerpo defectuoso que porta los signos de la enfermedad, la miseria, la vejez el ocio la rebeldía[...]De esta manera, revista ‘Sucesos’ en cuanto dispositivo discursivo opera y régimen de visibilidad trazando un diagrama biopolítico que tiene en el cuerpo su superficie de inscripción”(Arancibia,2005:59-61).

Durante sus primeros años se abocó principalmente a la crónica policial incluyendo tanto material textual como gráfico de los distintos delitos que ocurrían en Valparaíso y Santiago. Uno de los objetivos editoriales de esta revista fue la realización de una cobertura

gráfica mediante publicaciones ilustradas incluyendo fotografías e ilustraciones que pululaban desde los eventos de las élites hasta las huelgas y crímenes dado que “la revista ‘Sucesos’ constituiría un dispositivo discursivo biopolítico-policial que no se juega en su referencia a lo político contingente, no se juega en adscripciones electorales, sino que en un proceso enunciativo que describe y prescribe la normalidad de la vida y la moralidad del cuerpo” (Arancibia,2005:47).

5.5. Revista Zig-Zag.

La revista Zig-Zag es considerada como la primera revista de carácter ‘misceláneo’ publicada en el continente hispanoamericano. Perteneciente a la élite oligárquica de Chile y contó con los cronistas, ilustradores y periodistas más importantes del ambiente cultural chileno, de igual manera, el intento por retratar la vida social de *Zig-Zag* a los sectores populares y/o emergentes, permitió que la revista, quedara en el medio, entre el magazine de elite y el popular puesto que “este espacio intermedio tiene directa relación con el sector social sobre el cual se concentró: los crecientes sectores mesocráticos, los que hacia fines de la segunda década del XX ya estarían establecidos como clase media “(Alvarado,2011).

Ella forma parte del género ‘magazine’ el cual se define convencionalmente como un periódico ilustrado, puesto que consiste en un género que es capaz de albergar en su interior en forma entremezclada crónicas, entrevistas, reportajes de actualidad, ilustraciones, avisos publicitarios, cuentos y novelas por entrega, notas de vida social, caricaturas, poemas, entre otros, consistiendo, en última instancia en tipos de reportajes gráficos, que mezclaron imágenes y breves textos explicativos, instalando en dichos textos asuntos tan contingentes y polémicos de la vida cotidiana. Es por ello que Zig-Zag se posicionó como el magazine por antonomasia entre la serie de publicaciones del período, inclusive entre las de su misma empresa editorial gracias a la heterogeneidad temática que abarcaba.

5.6 Artículos revisados en la Revista Sucesos(1902-1917)

- Sigue la huelga (Año I Valparaíso, Marzo 20 de 1903) págs 6-14.
- Policía. El hombre más feo de Chile (Septiembre 6 de 1902)págs34-35.
- Policía. El chico promete! (Octubre 10 de 1902 N°7pág 13-14).
- El meeting del Domingo (Valparaíso, Mayo 16 de 1903).
- La peste bubónica (Julio 4 de 1903 N° 1903 N°45).
- La vida del pobre (Año III Valparaíso N°97 1904 N°123 1904) pág 42.
- Crimen Santa Rosa (Año III Valparaíso N°123 Diciembre 30 de 1904) pág 34.
- Día del trabajador Valparaíso N° 141(1905) pág 30-31.
- ¿Cómo está Valparaíso? Año III N°150 pág 37.
- Crimen Sacrilego Año IV Abril 6 de 1906 N°189 pág 31.
- Obreros Fiesta del trabajo Año IV N°193 Mayo 4 pág 23.
- Especial Emile Dubois Año IV Julio 6 de 1906 N° 202 págs 22-28.
- Entrevista a Emile Dubois N°193(1906)-N°207(1906) pág 614-611-624-720.
- Bandidos en Neuquén Año VIII Febrero 24 de 1910 N°390 págs 6-8.
- Cómo viven los pobres Año VIII Enero 27 de 1910 N°386-390págs 32-34.
- Huaso Raimundo N°461(1911)-N°473(1911).
- Por estas calles de dios N°461(1911)-N°473(1911)pág332.
- Reo condenado a muerte N°(461(1911)-N°473(1911)pág346.
- Por el malecón N°461(1911)-N°473(1911) pág812.
- La captura del Huaso Raimundo N°473(1911)-N°486(1911) pág 141-143.
- La campaña contra los Cautivos(Alcoholismo y criminalidad) N°487(1912)-N°499(1912) págs. 537-538.
- Banda Bonnott N°500(1912)-N°512(1912). Págs. 489-491.
- Día del trabajador N°500(1912)-N°512(1912).págs531-532.
- Patriotas y anarquistas N°513(1912)-N°525(1912) pág 330.
- Un salteo en pleno Valparaíso N°513(1912)-N°525(1912)págs407-408.
- Un combate en las calles de ValparaísoN°526(1912)-N°538(1913)págs984-985.
- Valparaíso por dentro (Figura del roto) N°552(1913)-N°564(1913)págs149-155.
- Valparaíso por dentro(Vendedor ambulante) N°552(1913)-N°564(1913)págs341-347.

- Valparaíso por dentro(Campamento Gitanos) N°552(1913)-N°564(1913)págs. 443-445.
- Valparaíso por dentro(Construcción infraestructura urbana)N°552(1913)-N°564(1913). Págs537-541.
- Valparaíso por dentro(Servicio Militar) N°552(1913)-N°564(1913)págs635-731-735.
- Valparaíso por dentro(Conventillos) N°552(1913)-N°564(1913)págs731-735.
- Valparaíso por dentro(Vagabundos) N°552(1913)-N°564(1913)págs927-930.
- Gran comicio por la estabilidad económica/Meeting obrero 601(1914)-N°613(1914) pág 424.
- Siluetas porteñas N°614(1914)-N°626(1914) págs. 215-216.
- La vida de los cerros N°706(1916)-N°718(1916)págs118-119.
- En la cárcel de Valparaíso N°706(1916)-N°718(1916) págs. 737-738.
- Los niños vagos N° 706(1916)-N°718(1916)págs. 781-782.
- Cómo se alimentan los pobres N°745(1917)-N°757(1917) págs240-241.
- El hombre siniestro de la calle Blanco N°745(1917)-N°770(1917) págs. 336-337.
- Demoliendo Conventillo N° 758(1917)-N°770(1917) págs. 336-337
- El pueblo se defiende de los especuladores N°758(1917)-N°770(1917) págs383-384.

5.7. Documentos analizados Revista Zig-Zag(1905-1915)

- La vida del crimen en Santiago. Revista Zig-Zag N°267págs 255-256.
- Jente Serrana. Revista Zig-Zag año 1 N° 15 Enero-Mayo de 1905 págs 49-51.
- Crímenes célebres de Chile. Revista Zig-Zag año 6 N°280-292 2 de Julio a 24 de Septiembre de 1910.
- Enrico Ferri. Revista Zig-Zag año 6 N°293-306. 1 de Octubre a 31 de Diciembre de 1910 pág 131.
- Enrico Ferri. Revista Zig-Zag año 6 N°293-306. 1 de Octubre a 31 de Diciembre de 1910 pág 341.
- En la cárcel de Rancagua. Revista Zig-Zag año 6 N° 307-319, 7 Enero a 1 de Abril de

1911 a 8 de Julio pág 224.

- El célebre bandido Huaso Raimundo. Revista Zig-Zag año 6 N° 333-345, págs210-211.
- Cómic Huaso Raimundo. Revista Zig-Zag año 6 N° 346-358. 7 de Octubre a 39 de Diciembre.
- Psicología del Huaso Raimundo. Revista Zig-Zag año 6 N° 346-358 7 de Octubre a 39 de Diciembre.
- El primero de Mayo. Revista Zig-Zag año VIII N° 372-384 6 de Abril a 29 de Junio de 1912 pág 519.
- Modernización del puerto de Valparaíso. Revista Zig-Zag año VIII.
- El Gañán. Revista Zig-Zag año 2 N°64-80. 6 de Mayo a 26 de Agosto de 1906 págs 114-115.
- El criminal Emilio Dubois. Revista Zig-Zag año 2 N° 64-80. 6 De Mayo a 26 de Agosto de 1906 pág414.
- Campaña contra el papel moneda 1907.Manigestación estudiantil. Revista Zig-Zag año 3 N° 115-131.
- Un drama anarquista. Revista Zig-Zag N° 202-214. 2 de Enero al 27 de Marzo de 1909 pág 903.

5.8. Estado material del corpus-documental.

La situación histórica de los documentos escaneados y digitalizados en formato de *PDF*, encontrados en la página oficial de la Biblioteca Nacional, debe considerarse a propósito de esta última condición que

- 1- La condición material de los documentos permitió ante todo una buena lectura, la digitalización de dicho corpus, permitió acercarse mediante zoom y recortes con imágenes-foto de la pantalla, a saber, los denominados ‘pantallazos’ para tener una mejor lectura de los fragmentos necesarios para el análisis.
- 2- Algunas publicaciones al ser artículos de tipo crónica o reportajes de tipo editorial no permitieron reconocer la ocupación y/o orientación ideológica del autor.

La propia estructura de la digitalización y recopilación sistematizada de los documentos, en el caso de la Revista Sucesos todos los números se encontraban completos -yendo desde el N°. 1 (1902) - al N°. 783 (1917) en orden lineal- lo cual permitió una lectura y estudio ordenado de los números por lo cual las citas de dichos documentos se encuentran perfectamente vinculadas. Paralelamente, en el caso de la Revista Zig-Zag el orden es aleatorio, en tanto que se encuentran compiladas por paquetes de años seguidos y estos últimos paquetes no cumplen con un orden lineal de lectura, sin embargo, se encuentran los volúmenes completos, desde Zig-Zag: año I, n° 1-15, Enero-Mayo hasta el Zig-Zag: año IX, n° 450-462, 4 de octubre a 27 de diciembre de 1913 de 1905.

6.1. El discurso presente en los textos.

El orden y el progreso son elementos fundantes del liberalismo clásico sustentados en la oposición binaria entre civilización/barbarie lo cual implica que la cultura chilena deba adherirse a dichos preceptos, comprendiendo que estos últimos permitirían el bien común de la sociedad, es por ello que según los elementos analizados y los supuestos de Arancibia(2006) consideramos que entre las premisas transversales y fundamentales de la Revista Sucesos considerada como parte del corpus documental encontramos las de:

- Patria
- Nación
- Orden
- Trabajo
- Progreso
- Moral
- Seguridad Nacional

Las publicaciones de la época buscan enfatizar esos valores que se supondría que todos los habitantes del país deberían tener internalizados. Es por eso que se premia a los que cumplen con dichos elementos.

6.2 Tabla de contenidos a analizar por Revistas-crónicas y su análisis desde la emergencia:

Revista Sucesos:
Sigue la huelga (Año I Valparaíso, Marzo 20 de 1903) págs 6-14. Dimensiones: Dispositivo Policial-Cultura obrera subalterna- Consignas Modernas e Ilustradas. Indicadores: Orden-Progreso.
El meeting del Domingo (Valparaíso, Mayo 16 de 1903). Dimensiones: Cultura obrera subalterna. Consignas Modernas e Ilustradas-Dispositivo Policial Indicadores: Orden-Patria.
Policía. El hombre más feo de Chile (Septiembre 6 de 1902págs34-35.) Dimensiones: Rasgos físicos y culturales no modernos-Dispositivo de Higiene Social- Dispositivo de medicalización de la fuerza de trabajo- Indicadores: Moral-Nación.
“Patriotas y anarquistas” Revista Sucesos N°513(1912)-N°525(1912) pág330. Dimensiones: Consignas modernas e ilustradas. Sindicalización-Dispositivo Policial. Dispositivo Psiquiátrico. Indicadores: Trabajo-Patria-Orden-Seguridad Nacional.
“El día del trabajo, Grandes desórdenes ” Revista Sucesos,AñoIV N°207, Agosto 17 1906. Dimensiones: Cultura Obrera Subalterna -Sindicalización. Indicadores: Progreso-Orden-
Gran comicio por la estabilidad económica/Meeting obrero 601(1914)-N°613(1914) pág 424. Dimensiones: Dispositivo Policial- Cultura Obrera Subalterna- Consignas modernas e ilustradas. Indicadores: Orden-Moral.
“Los niños vagos” en La campaña contra la vagancia. Revista Sucesos N° 706(1916)-N°718(1916)). Dimensiones: Dispositivo Higiene Social- Redes sociales informales- Dispositivo Criminológico -Dispositivo medicalización de la fuerza de trabajo Indicadores: Moral-Orden-Progreso-Trabajo-Seguridad Nacional.

Los que hacen mal de ojo Revista Sucesos (N°296(1908)-N°296(1908). Dimensiones: Dispositivo Policial-Dispositivo Criminológico-Redes sociales informales. Indicadores: Seguridad Nacional- Orden.
“Valparaíso por dentro(Figura del roto)”Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913) págs149-155. Dimensiones: Rasgos físicos y culturales no modernos – Redes sociales informales – Dispositivo de Higiene Social. Indicadores: Moral-Orden-Trabajo-Patria.
Valparaíso por dentro: Vendedores Ambulantes. Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913). Dimensiones: Redes sociales informales – Trabajo no calificado-Dispositivo Urbanístico. Indicadores: Trabajo-Orden-Seguridad Nacional.
“Valparaíso por dentro(Campamentos Gitanos)” Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913) págs443. Dimensiones: Dispositivo de Higiene Social- Dispositivo Policial - Redes Sociales informales – Dispositivo Policial. Indicadores: Seguridad Nacional-Moral-Patria-Nación.
Valparaíso por dentro Servicio Militar Obligatorio. Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913). Dimensiones: Dispositivo de Higiene Social. Indicadores: Seguridad Nacional-Orden-Patria-Trabajo.
“El hombre siniestro de la calle Blanco” Revista Sucesos N°758(1917)-N°770(1917) pág270 Dimensiones: Dispositivo Criminológico-Dispositivo Psiquiátrico. Indicadores: Seguridad Nacional-Moral-Proyecto Nacional-

Revista Zig-Zag

(Sin título, Imágenes de Peones comiendo. Revista Zig-Zag N° 383(1910)- 395(1910)). Dimensiones. Rasgos físicos y culturales no modernos. Redes sociales informales-Dispositivo de Higiene Social-Dispositivo de medicalización de la fuerza de trabajo. Indicadores: Moral-Nación.
Enrico Ferri. Revista Zig-Zag año 6 N°293-306. 1 de Octubre a 31 de Diciembre de 1910 pág 131. Dimensiones: Dispositivo criminológico-Dispositivo Psiquiátrico- Indicadores: Seguridad Nacional-Orden-Progreso
El criminal Emilio Dubois. Revista Zig-Zag año 2 N° 64-80. 6 De Mayo a 26 de Agosto de 1906 pág414. Dimensiones: Dispositivo Criminológico-Dispositivo Psiquiátrico. Indicadores: Seguridad Nacional-Orden-Progreso.
La vida del crimen en Santiago Revista Zig-Zag N°270 año VI. 23 de Abril de 1910. Dimensiones: Dispositivo Criminológico – Dispositivo Médico - Redes sociales informales-Dispositivo Psiquiátrico. Indicadores: Seguridad Nacional-Orden.

Las primeras tres nociones ‘Patria’, ‘Nación’, ‘Orden’, guardan relación con la conformación del Estado Oligárquico-Liberal, proceso histórico que viene a consolidar nuevos procesos de reestructuración institucional y productiva⁴¹ del Estado-Nacional,

⁴¹ Una correlación evidente y notoria es la del movimiento obrero como respuesta al modo de producción de la industria salitrera, para Peter de Shazo, “El surgimiento y consolidación del movimiento obrero estuvo vinculado a las fluctuaciones de la economía salitrera. Por lo general, los sindicatos se organizaban y expandían en tiempos de prosperidad, y desaparecían o comenzaban a declinar durante grandes recesiones y depresiones”(De Shazo,2007:339).

respecto a lo anterior, el triunfo de la élite oligárquico-liberal⁴² durante su asunción a mediados del siglo XIX permitió que esta última tuviera una gran cantidad de poder dentro de las diversas instituciones del país que ante la asunción de dicho grupo-hegemónico se diversificaron y modernizaron⁴³ tanto instituciones –dispositivos- como infraestructuras materiales, ante lo cual la prensa sería el vehículo transmisor y modelador de la cultura dentro del espacio social mediante la consolidación de los preceptos del liberalismo.

Respecto a las nociones de *Trabajo, Progreso, Moral* consideramos que dentro de los artículos analizados en la Revista Sucesos se habla de “Buenos ciudadanos” y se genera una batalla con los que vulneran los elementos morales y códigos de comportamiento del orden liberal. Por lo mismo es que en distintas crónicas se hace alusión al “Enemigo Interno” que es aquel que traiciona los ideales de la sociedad. Por esto mismo se cristaliza en la figura del delincuente, del desertor, del anarquista, del traidor de la patria, del subversivo, del infractor, del individuo anómalo, elementos que se retroalimentan con el concepto de *Seguridad Nacional*⁴⁴ (Arancibia,2006: 50).

42 Particularmente en Valparaíso que se había convertido a comienzos del siglo XX en una sociedad local heterogénea producto de su actividad financiera, la inmigración europea conformó una burguesía comercial de agentes bancarios, aduaneros y de empresas navieras, dichos intereses convergieron con los de la Armada Nacional(Ortega ;Araya; Salas;Rojas,2014:58).

43 A propósito de esto último, para Palacios durante la década final del siglo XIX comienza un proceso de medicalización materializado en dispositivos y proyectos políticos de sanitización tanto en instituciones cerradas como lugares públicos” Al proyecto de modernización urbanística de Benjamín Vicuña Mackenna, debemos agregar la Ley de instrucción de la higiene en los colegios estatales y la prohibición de los vagabundos, ambas en 1872, el reglamento de la prostitución de 1875, ley de vacuna obligatoria de 1887, ley de habitaciones obreras de 1906, sistema de alcantarillado en Santiago de 1910, el primer código sanitario de 1918, y el seguro obrero de 1924, como ejemplos concretos de cómo el higienismo se impuso por toda la ciudad como una nueva forma de control de los ciudadanos (o no ciudadanos) a través de normas de limpieza, control de enfermedades, y el disciplinamiento de toda una nueva marginalidad que podría afectar el proyecto industrial en curso”(Palacios, 2016:24).

44 De acuerdo a los dispositivos de normalización, entendemos que para Augusto Orrego Luco, destacado e influyente psiquiatra e intelectual liberal la temática de la desviación y de la cuestión social eran necesarias de analizar y de normalizar mediante la inserción de diversos dispositivos y técnicas de control, de raigambre positivista dado que: “En las condiciones de vida que atraviesa la masa de esas poblaciones, esta pues, el secreto del peligroso mal que las invade, que debilita nuestra fuerza productora y amenaza el desarrollo nacional.” [...] *Uno de los más hermosos triunfos de las investigaciones científicas del siglo es haber llegado á formular, -aunque de una manera vaga todavía, -las grandes leyes que dominan el movimiento social, y haber conseguido poner de manifiesto que esas leyes están sujetas a condiciones materiales que la estadística puede formular* [...] Los actos individuales de más caprichosas apariencias, que exigen un número mayor de circunstancias fortuitas para poderse producir y en que la voluntad del hombre aparece dominar sin contrapeso,-están sujetos, sin embargo, à una regularidad que pone de relieve un factor extraño y superior á la simple voluntad del individuo [...] Todos sabemos que la criminalidad obedece à las fórmulas de una

La prensa en este caso publicaría las distintas actividades y procesos de la oligarquía dando a conocer el ideario y proyecto cultural y político de este bloque hegemónico, por un lado presentando la forma de vida cultural de tal grupo –implicando elementos culturales tales como paseos, actividades deportivas, reuniones en clubes y salones, los eventos de paperchase, la muerte de connotados porteños, etc- presentando de esta forma un modelo cultural del deber-ser del ciudadano de élite. De igual manera dicho *ethos* elitista cercaba y se limitaba su núcleo a quienes le correspondía⁴⁵, dejando de lado a la conocida figura del ‘*Siútico*’.

La ampliación del mercado cultural y el descenso de las tasas de analfabetismo frente a los procesos de descampesinización de la población rural ante los procesos de urbanización⁴⁶ y de proletarización⁴⁷, para lo cual se dio paralelamente una diversificación

estadística casi absolutamente matemática, y que es posible decir de antemano no solo cual será la cifra de los crímenes que se van a cometer el año próximo, sino hasta su forma y hasta el instrumento con que los van a perpetuar.[...]"(Orrego Luco,1897:17-19).

45 A propósito de esto último, Sanchez(2014) señala sobre la ‘teoría de la degeneración’, la cual considera la constitución anormal condicional de los sujetos, transmisible hereditariamente en los distintos agentes y por tanto sujeta a una constante empeoramiento de sus condiciones de vida producto de esta inherente condición, ella “liberaba a las elites de cualquier responsabilidad en las condiciones de vida de los marginados y proletarios. *La pobreza no era sino falta de aptitud para la lucha por la vida, como lo señalaba Magnan, y el estado de deterioro orgánico de los campesinos y de las familias obreras que tímidamente crecían en las ciudades de Chile, era visto como parte de un proceso de degeneración biológica que provenía de la propia irresponsabilidad moral de la familia pobre [...]* funcionaba en el contexto chileno como una línea rígida de demarcación frente al otro, a partir de cuyo límite podía asomar incluso la ignominiosa idea de una “*raza de los pobres*” diferente no ya cultural económica o socialmente, sino de una condición orgánica singular e inferior. Igualmente fuerte era, el deseo de regenerar a los hijos de los degenerados superiores a través de un vasto programa higiénico y educativo. *Dicho programa aspiraba a transformar al hijo del degenerado en mano de obra calificada al servicio de la agricultura, el comercio y la industria, en coherencia con un organicismo social rígido en su estratificación*”(Sánchez,2014:99).

46 Respecto a la adopción de los paradigmas positivistas-liberales Europeos u Estadounidenses por parte de la élite ante los procesos de urbanización, Hutchinson(2014) señala que: “En vista del cambiante paisaje urbano y del aumento del conflicto de clases a finales del siglo XIX, no es sorprendente que la mayoría de los debates y las acciones de la elite con respecto a las mujeres trabajadoras tomara lugar en los parámetros de la cuestión social[...]*Entretanto miraban a Europa y Estados Unidos buscando soluciones para los problemas demográficos y económicos que acompañaron la industrialización allí, las élites chilenas se apoyaron en la retórica de la cuestión social para discusiones que envolvían un amplio conjunto de problemas como el alcoholismo, las enfermedades epidémicas, la prostitución, la vida en los conventillos, la mortalidad infantil y la agitación política.*”(Hutchinson,2014:169).

De igual forma, en un análisis historiográfico más local, en el caso de Valparaíso, De Shazo señala a propósito del auge económico de Valparaíso durante los primeros decenios del siglo XX que “estimuló el incremento en la migración de población rural al norte y a las ciudades de Santiago y Valparaíso, donde los nuevos trabajos que se estaban abriendo pagaban salarios mucho más altos de los que se ofrecían en el campo.

de la prensa, ante el aumento de población constituyendo de esta forma el nuevo escenario mediático de una *Esfera Pública Plebeya*⁴⁸ implicando la prensa obrera, literaria, satírica, la lira popular, entre otras, la cual permitió la generación de una identidad cultural y opinión pública propia por parte de las capas bajas y medias.

Es relevante considerar las transformaciones producidas en los registros discursivos cuyo rasgo teleológico reside en conformar y trazar las líneas troncales del Estado-Nación chileno, puesto que lo que se pretende con este dispositivo-mediático es promulgar los fundamentos y directrices del proyecto nacional, ello operaría tanto en la recursividad y legitimación de los distintos dispositivos desplegados dentro de la vida cotidiana –sean criminológicos, policiales, higienistas, urbanísticos, psiquiátricos⁴⁹ entre otros- con la finalidad de normalizar y generar un consenso de dichos discursos y saberes a partir de la naturalización de dichos elementos. Complementariamente, la alusión a leyes, ordenanzas, edictos de carácter legislativo permitiría la masificación de dichas prácticas y conformación de un consenso dentro del sentido común ciudadano. Dado que “Se trata de un conjunto de principios y valores suprapolíticos propiamente civilizatorios que deben ser transversal y

Por esto el porcentaje de personas que vivía en las urbes creció rápidamente y Santiago se transformó en un importante centro urbano”(De Shazo,2007:17).

47 Respecto a esto último, Leyton y Huertas(2015) señalan que “Pobres, inmigrantes, indígenas, etcétera, son movilizadas y alejadas del lugar de residencia de las élites, a la vez que se vigila la expansión de las enfermedades sociales como la tuberculosis, la sífilis, el alcoholismo, pero también la criminalidad o la prostitución. *Todo un programa de defensa y profilaxis social, que evidentemente está teniendo lugar en muchos lugares, y cuyo denominador común[...]*viene a ser el empeño de combatir[...]*gracias al concurso inestimable de la eugenesia, la educación y la higiene en su más amplio sentido, individuos sanos y fuertes que contribuyan al desarrollo socio-económico y a la construcción de la nación. Una mano de obra sana, gradualmente blanqueada, y suficientemente adaptada a su condición subalterna que resultaba imprescindible para la instauración definitiva del moderno capitalismo[...]*”(Leyton y Huertas,2015:33).

48 Para Santa Cruz(2001) en su libro ‘Entre las alas y el plomo’. La gestación de la prensa moderna en Chile, a propósito de la naciente cultura de masas desarrolla el concepto de ‘Esfera Pública Plebeya’ que esta última conceptualización permite comprender un proceso que se encontraba vinculada con los sectores medios urbanos y artesanos.

49 El Control Social está vinculado al proceso de modernización y secularización del Estado, mediante la triada saber-poder-normalización la cual nos permite entender a la medicina psiquiátrica en Chile, otro dispositivo dentro de este proceso de modernización capitalista, respecto a esto, Godoy(2010) señala que: *La institucionalización de esta disciplina médica que vincula lo moral y lo biológico*, va a ser determinante para analizar los comportamientos del hombre en sociedad, no sólo al interior de la Casa de Orates, sino al mismo tiempo donde se evalúan los nuevos procesos de producción capitalista y las consecuencias de la movilidad social, es decir la Casa de Orates fue planeada desde el principio con criterio político, orientada a la finalidad de secuestrar al enajenado[...]*Pondrá especial atención a los procesos migratorios de población, y los conflictos que trae la adaptación a los nuevos medios de subsistencia* (Godoy,2010:32-33)

universalmente adheridos y firmados. Trátase de aquellos fundamentos que constituyen la posibilidad de la patria y la nación”(Arancibia,2006:53).

La hegemonía cultural del liberalismo condiciones tales como la laiciación de las instituciones(Leyes Laicas de 1882), codificación de leyes(Código Penal de 1874), así como el derecho a la propiedad privada lo cual implicó el término de la propiedad comunitaria, implicando ello una mayor penalización de conductas y hechos que atenten contra la propiedad privada, estos antecedentes forman parte de la institucionalización y codificación de normas conductuales para la estructura social, uno de los medios para divulgar dicho conocimiento, tal como lo mencionamos anteriormente fue la prensa escrita, bajo este antecedente es que “Necesariamente el proceso vivido por la prensa nacional debe ser comprendido en el marco del ascenso del liberalismo y de su control de los resortes fundamentales de la vida social”(Santa Cruz,2002).

De esta forma, el magazine es un género que es capaz de albergar en su interior en forma entremezclada crónicas, entrevistas, reportajes de actualidad, ilustraciones, avisos publicitarios, cuentos, novelas notas de vida social, caricaturas, poemas, etc. “En este sentido se trata de un género maleable en cuanto a sus formatos y contenidos”(Santa Cruz,2008). Justamente dicha maleabilidad del género opera como objetivo de la prensa magazinesca. Al ser un género maleable, modificable, libre, va evolucionando en relación al tiraje de ella y en relación a las necesidades de los lectores , que dentro de un proceso de modernización influye con la “divulgación y vulgarización del conocimiento”(Santa Cruz,2002:1) , ello se vincula con la idea de ‘cultura general’ , elemento clásico de la cultura moderna-occidental tal como pregona el positivismo , raíz ideológica del liberalismo. Dicha función comunicativa estaría dada por una “naturalización del paradigma cientificista de la vida dentro de la cultura cotidiana”(Santa Cruz,2002:2).

Se puede mencionar entonces que la Revista Sucesos funcionó como elemento reproductor de los ideales positivistas de sociedad. Esta idea sería proveniente de la élite oligárquico liberal, esta revista buscaría implantar los valores liberales, considerándose como una sociedad en transición usando dichos dispositivos mediáticos para masificar y comunicar su ideario valórico de normalización. Ante una variedad de artículos analizados hemos considerado oportuno mantener una relación de diálogo no-lineal con los

antecedentes teóricos y metodológicos para así comprender cada crónica como un nodo que se articula con las nociones de dispositivo, poder, gubernamentalidad, normalización, saber, etc, para vincularse entre sí como ejes temáticos alusivos a los objetivos específicos y a las premisas transversales.

6.3 Eje temático de análisis vinculado al primer objetivo específico.

Comenzaremos según el eje temático relativo a nuestro primer objetivo específico vinculado a analizar desde un enfoque gubernamental el rol del peonaje urbano dentro de la Revista Sucesos y Zig-Zag, particularmente el artículo llamado “El hombre más feo de Chile” se da a conocer imágenes de gañanes, que en este caso particular resultan ser conocidos delincuentes reincidentes⁵⁰ y que ya han sido atrapados por sus trasgresiones a los códigos civiles y culturales dentro de la región de Valparaíso en este último se ironiza la subjetividad del peonaje urbano al posicionarse desde el relato del gañán, la escritura o discurso proviene de una imitación del dialecto de los gañanes, utilizando este recurso lírico o escritural para denostar a la figura del delincuente “Verdad que soy requetefeo ñor? Noi que darle guelta a lo feo se lo gano yo a toitos”⁵¹

A propósito de esto último, para Fernández Labbé(2003), las páginas de la revista Sucesos semanalmente iban configurando imágenes y símbolos vinculados al mundo carcelario y sus habitantes, abarcando de manera complementaria temáticas que pululan desde el alcoholismo, la infancia delictual, las asociaciones filantrópicas y visitas a presidios hasta la publicación de retratos de criminales, etc. Junto a ello, los textos que acompañaban dichas fotografías manifestaban, desde la particular perspectiva de la prensa de la época, una serie de juicios y expectativas simbólicas referidas a los hombres populares involucrados en hechos criminales. (Fernandes,2003:212)

50 Respecto a la figura del “Ladrón conocido” ver Mercedes García Ferrari, Ladrones conocidos/ sospechosos reservados. Identificación policial en Buenos Aires, 1880-1905, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009.

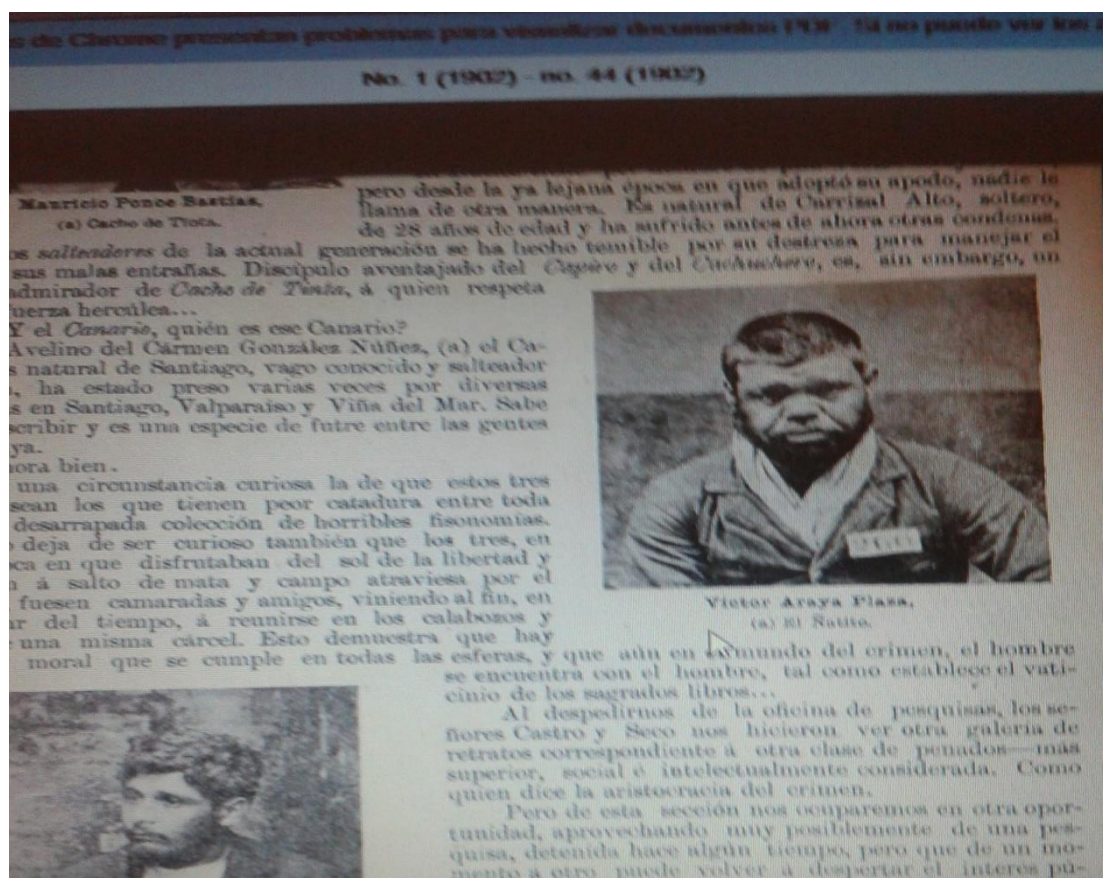
51 Revista Sucesos N° 7(1902) Septiembre 6 1902:13-14.

Ello permitió que se configurara un cuerpo, una imagen, un símbolo que delatara, la multiplicidad y contradicción de la vida social, en particular la de los hombres pobres encarcelados e incluso del sujeto delincuente, que con carácter indiferenciado proponía una identidad única y permanente, un rostro común constituido por los miles de rostros conservados por el ojo técnico de la fotografía criminal, en palabras de Fernández aquellos parámetros de identificación:

[...]agredía simbólicamente, confirmando un modelo de peligrosidad social. Envueltos de esa forma en una producción simbólica homogenizante por parte del Estado, en una configuración identitaria unilateral y generalizadora, los hombres encerrados parecían perder el rango de especímenes perversos que durante siglos los había acompañado. [...] desarrollaba un proceso de individuación, de caracterización particular sobre los hombres delincuentes, por medio tanto del texto como de la fotografía(Fernández,2003:213).

Tal como mencionamos anteriormente, siguiendo con el análisis de la crónica “El hombre más feo de Chile” se hace alusión a sus rasgos fisonómicos haciendo una relación entre fealdad y la adecuación a los parámetros faciales propios del análisis lombrosiano, - cosa que más adelante volveremos a ver con la taxonomía de los “Tipos de ojos” en otra crónica de esta Revista – Posteriormente se describen los rasgos fisonómicos de dicho personaje, especificando dientes, nariz, ojos, boca, y consolidando la relación entre las características faciales y los sujetos criminales, como medio de estigmatización⁵², adoptando desde un paradigma Lombrosiano la forma de comprender el rostro anormal (Ver Imagen 1) En palabras de Marco Fernández Labbé, a propósito de las descripciones de los sujetos-criminales en la Revista Sucesos, “[...]los epítetos y adjetivaciones utilizadas para describir, así física como psicológicamente a los criminales, no variaban en demasía, destacando aquellas características del sujeto que lo hacían aparecer como un monstruo cruel y despiadado, ejemplo de las descripciones criminológicas tan en boga en aquel tiempo”(Fernandes,2003: 216).

⁵² Para entender la noción de ‘Estigma’ ver: - Goffman,E (1970), Estigma. La identidad deteriorada, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.



(Anexo: Imagen 1; “El hombre más feo de Chile”. Revista Sucesos N°1(1902-N°44(1902))

De manera complementaria, en la Revista Zig-Zag, dichos epítetos manifestados hacia los individuos caracterizados de manera fisonómica y racial como pertenecientes al estrato social del peonaje urbano, son fotografiados y exhibidos durante su período de almuerzo, en dicha instancia se les caracteriza utilizando las mismas jergas y dialectos de las clases populares “Si señor, estoy comiendo pa’ pasar la calor”, probablemente después de jornadas extenuantes de trabajo asalariado, dichos individuos, disponen de un período de transición para alimentarse y recobrar energías, si seguimos en la serie de imágenes vemos la repetición de la humillación y estigmatización fisonómica, ahora no bajo parámetros basados en las teorías de Cesare Lombroso, sino que según las jerarquías raciales que estipulan que un determinado rostro es sublime o bello y otro que resulta ser rechazable “Soy feo pero bien de línea” se escribe en dicha crónica, siendo estos calificativos como

denigrantes de la condición social y caracterizando tanto a sus elementos corporales como a su idiosincrasia. Si seguimos en la última imagen se ve como se señala “alienaitos, masticando como caballos” el uso de referencias animales para fomentar la racialización y exclusión social son fundamentales, si nos situamos en aquel contexto positivista en el que la antropometría, el darwinismo social, el urbanismo liberal, entre otros se van asentando en la sociedad, es necesario hacer hincapié en la comparación de dicho grupo humano con los equinos, a modo de exclusión y de estigmatización social.

Volviendo a lo anterior, la racialización de la explotación de la fuerza de trabajo, tal como lo señalan Wallerstein y Balibar(1991) en el libro titulado *Raza, Nación y Clase*, se trabaja a partir del concepto de “etnicidad ficticia”, a partir de este último, se desarrolla una profundización en el rol que se tiene lo étnico o lo racial dentro de la construcción del Estado-Nación moderno, que se retroalimenta con nuestra codificación y análisis del concepto de *Nación*. Dicha ficción funcionaría como un imaginario que tendría la posibilidad concreta de generar cambios dentro de la estructura civil y la realidad material. Vale decir, bajo los elementos que serían los de la *lengua* y los de *identidad racial*. Si tomamos en consideración ambos elementos y los aplicamos en nuestro análisis discursivo que se presenta en la Revista Zig-Zag, la exposición peyorativa de los dialectos y jergas de las clases populares, así como el uso de dichas discursividades para retratar al peonaje urbano de manera desdeñosa, nos justifican y complementan la imagen anterior de “El hombre más feo de Chile”, el retrato de dichos sujetos, así como el señalamiento de su *Moral* perteneciente a esta raza de los pobres, considerada como un elemento inferior a aquella ilustrada de los sectores acomodados de la oligarquía liberal, “*Yo como con cuchara que te habiai imaginao*” , nuevamente los preceptos de civilización y barbarie, y particularmente de *Moral*, comprendida como un rasgo civilizatorio de las clases populares, operacionalizados para la segregación y de estigmatización surgen a la luz de nuestro análisis discursivo, el uso de utensilios básicos para la alimentación y de higiene dentro de la comida, así como el acto de incredulidad que un sujeto perteneciente a la casta del peonaje urbano utilice dichos elementos “*Que te habiai imaginao*”, como si la alimentación sin dichos utensilios fuera la norma dentro de las castas populares del peonaje urbano, así como también dando a conocer la naturalización y el contraste de este con respecto a la idiosincrasia de la élite liberal. Finalmente, en la segunda serie de cuadros de la Revista

Zig-Zag, aparecen una serie de peones, que imitados por su dialecto de origen rural, son representados de manera humillante, en el caso de un peón que come en una postura en el suelo se señala de manera irónica “*En esta posturita ni on Peiro come con mas regusto*” como si las misérrimas condiciones de vida y de alimentación fuesen escogidas de manera tácita por parte de dicho grupo social, que ante tal miseria de sus condiciones materiales de existencia, no tienen otra opción que alimentarse en la calle o en el piso, y que además dentro del dispositivo magazinesco aparezcan de manera irónica y burlesca sus condiciones de vida. Igualmente, aparece otra imagen de un gañán que se le adjunta “*Y si me apuran me como hasta las cascarras pa que no sean*” mientras este último se alimenta de una sandía. Es evidente que el hambre y la imposibilidad dentro de la marginalidad que impone la vida a los peones que a ratos viven sin salarios estables y sin mínimas condiciones de existencia, se vean ironizados por parte de los medios de comunicación pertenecientes a los grupos de élite liberal, tal como veremos más adelante, el monopolio de la empresa Zig-Zag lo tendrán grupos de sectores de la clase alta, que expresan sus sentires y proyecciones de ‘*Moral*’ u ‘*Orden*’ sin tocar las relaciones sociales de existencia, vale decir, manteniendo las segregaciones sociales y reforzando las estigmatizaciones vejatorias hacia los sectores populares, sobre todo los más marginalizados tal como vemos en el caso de los peones.

Si seguimos con los archivos analizados, En el artículo de José Felix Aguayo sobre “La campaña contra la vagancia” podemos encontrar dos de los conceptos-clave estimados en un comienzo, a saber, los de ‘Progreso’ y ‘Trabajo’, en dicho artículo se menciona el hecho de que “En Valparaíso es enorme el número de muchachos vagos. Casi todos son analfabetos; significan pues *un estorbo para el desarrollo y el florecimiento de nuestra industria y comercio*; son *fuerzas perdidas* que dificultan *ya que no pueden incorporarse al engañaje social la marcha lenta pero segura de nuestro progreso*”⁵³.

Con dicha afirmación queda claro que la opinión negativa respecto de los ociosos vagabundos se originaba de su rasgo de *improductividad* relativo a su fuerza de trabajo incapaz de ser cooptada por los mecanismos de integración nacional, de su errancia en primer término, en tanto que, constituyen cuerpos sociales que desde la colonia, si nos

53 Revista Sucesos N°487(1912)-N°499(1912), págs537-538. Subrayado propio.

remitimos a la historia social del bajo-pueblo –sector al cual pertenecen estos muchachos con sus antecedentes mestizos provenientes de la población rural- y en aquel entonces en proceso histórico de integrarse como mano de obra en el sector industrial es que ante los sectores dominantes esta población se homogeneizó y fue catalogada como gente inferior objetivados moralmente respecto de su tendencia a los vicios los que provenían de su etiqueta heredada desde la colonia, a saber, la mal vista la *ociosidad*. El ‘mestizo’ y el ‘vagabundo’ -para autores como por ejemplo Barros Arana⁵⁴- debía su situación, a los vicios inherentes a las dos razas de que provenía a la ignorancia en la que estaba sumida y a la miseria creada por la falta de ‘industria’. Frente a esto último, los gañanes, peones y vagabundos resultaban tener características corporales para trabajar faenas pesadas -no hay que olvidar que en el pensamiento liberal el bajo pueblo constituía mano de obra en tanto que su capacidad física le permitía vigor para soportar las fatigas laborales y trabajos pesados mientras que la élite constituía un cuerpo social que utilizaban la cabeza para pensar el progreso de la nación-.

Si seguimos el análisis, dentro del Reportaje sobre los niños vagos⁵⁵ surgen los conceptos de *Moral* y *Orden* en cuanto se establece una relación inherente entre criminalidad y vagabundaje, las cuales evidentemente no se adscribirían al sentido-moral y cultural de la nación, así como tampoco a los preceptos liberales que lo sustentan. En dicho texto se asume como sinónimo a los muchachos vagabundos como delincuentes⁵⁶, estableciendo posteriormente su descripción moral y subjetiva como condición de su forma-de-vida no incorporada tanto a la cultura del trabajo como a la moral societal, puesto que sus almas serían una especie de soporte donde se establece la basura moral, en términos

54 Revisar de Diego Barros Arana; Historia jeneral de Chile. Santiago :Rafael Jover editor,1884-1902. 16 v., [66] p.

55 Revista Sucesos(Nº706(1916)-Nº718(1916) Los Niños Vagos págs781-782.

56 Para Daniel Palma (2011), el aumento de la delincuencia y de la criminalidad hacia fines del siglo XIX, es inseparable de los desajustes y distorsiones que presentaba el ámbito laboral. Al respecto, *concluye que la conformación del delincuente estuvo íntimamente ligada al rechazo por la disciplina y rutinas propias del ética del trabajo, el cual se caracterizaba por la precariedad y sedentarismo de muchos empleos*. Esta situación: [...] obstaculizó el afianzamiento de hábitos de trabajo entre vastos sectores de la potencial clase trabajadora, impulsando a muchos a optar por la vagancia y el delito [...] En efecto, no había muchas salidas para el pobre: o se afanaba para obtener un sueldo de hambre o sucumbía a las tentaciones del mundo del delito con el cual convivía a diario [...] (Palma,2011:202-203)

de la crónica para los niños vagos “*Existe entre ellos como entre todos los delinquentes una vanidad criminal. Discuten, comentan y glorifican la bellaquería de algún camarada[...] Son espíritus agrietados por donde el vicio filtra toda su inmundicia[...]*”⁵⁷.

Los pequeños vagos se les otorga un destino nada favorable dentro de la estructura social, llegan paso a paso a la cárcel o al patíbulo, su fin último sería por tanto la criminalidad, tal como se ha mencionado en otros análisis, la asignación criminal determinista de aquellas subjetividades precarias –vagabundos, alcohólicos, anarquistas- explicaría el imaginario simbólico de esta revista y su respectiva marca vitalicia que los supeditaría al delito, en tanto que “El pueblo los conoce con el nombre de palomillas, algunos llegan a ser suplementeros que es lo máximo a lo que pueden aspirar. Si la terrible lucha con la miseria los vicios de las inferiores capas sociales les permite vivir hasta la juventud[...]ingresan al gremio siniestro de los caballeros de industria y llegan escalón a escalón a la cárcel y al patíbulo”⁵⁸.

Particularmente, en el caso de la cantidad de los denominados ‘palomillas’, ‘pelusones’ o ‘niños huachos’ en un plano general en los barrios marginales de la capital de Santiago, “[...]la proporción de niños ilegítimos debió oscilar entre 750 y 800 por mil(entre 75% y 80%)”(Salazar,2006:79). Por lo tanto, durante los comienzos de 1900 “puede estimarse que, en los distritos donde abundan las habitaciones denominadas ‘conventillos’ casi los dos tercios de los nacidos(66,0%aproximadamente) constituían niños nacidos en condición de soledad e ilegitimidad ‘huachos’”(Salazar,2006:79).

En este caso, el dispositivo-mediático funciona como mecanismo de control social efectivo para la sociedad de la época: desprestigiando a los componentes sociales residuales, generando todo un imaginario, sobre lo que era esta plebe moralmente deficiente. Eran cuerpos abyectos respecto de la civilidad ordenada; bárbaros, miserables, vagabundos, subjetividades no dignas de pertenecer a los proyectos nacionales ya que “De tal suerte que Sucesos pone en circulación una serie de textos icónico-verbales donde, el rostro y la silueta de criminales, huérfanos, vagabundos, miserables, presos, enfermos y

57 Ibid. Subrayado propio.

58 (Revista Sucesos N°278-279 pág 340 Los pequeños vagos.) Subrayado propio.

ancianos son cristalizados como símbolos de la caída pero también como posibilidad de redención”(Arancibia,2006:61).



(Anexo: Imagen 7: “Los niños vagos” en La campaña contra la vagancia. Revista Sucesos N° 706(1916)-N°718(1916)))



(Anexo: Imagen 8 “Los niños vagos” en La campaña contra la vagancia. Revista Sucesos N° 706(1916)-N°718(1916)).

De forma complementaria, en aras de complementar la relación anterior con las nociones de ‘Trabajo’ y ‘Progreso’ Alejandra Araya en su libro “Ociosos Vagabundos y

malentretenidos en el Chile colonial” señala que dicho proceso constituye un largo proyecto de normalización que proviene desde la conformación del Estado chileno – particularmente de la élite oligárquica criolla e ilustrada- en una búsqueda permanente de disciplinar e integrar a los distintos procesos productivos, en este caso específico sería el período industrial-proletarización en el período de Chile, y durante la conformación del Estado Portaliano fue la Hacienda, en tanto que el siglo XIX transitó desde una concepción (siempre liberal) del trabajador como un “semoviente” (los que se mueven por sí, de forma semi-autónoma) a la del trabajador, definido tautológicamente como aquél que sólo posee su fuerza de trabajo y está regido por una disciplina laboral maquinal, en palabras de la autora:

El discurso sobre la ociosidad forma parte, si no es lo medular, de la política de disciplinamiento social que emprenden los sectores dominantes para afianzar y mantener el control sobre la población, empresa a la cual sirvieron perfectamente las ideas de orden y civilización del racionalismo ilustrado[...] porque el discurso sobre la ociosidad como discurso del poder para el poder, tuvo como primer objetivo potenciar la productividad. Así, la movilidad también podía ser controlada por medio del discurso[...] (Araya,1999:36-38).

Otro elemento a destacar en la siguiente cita guarda relación con los procesos de instrucción, -más adelante se analizará el caso del proceso de servicio militar obligatorio – esta instancia de normalización y de enseñanza respondería a lo señalado anteriormente respecto a la proletarización dentro de este período histórico, la instrucción, higienización, moralización y adscripción a una forma-de-vida moderna sería el *leitmotiv* de este período, sabiéndose por la amplia bibliografía analizada, así podemos comprender en palabras de Ubilla(2012) que se trataba de un proyecto nacional con *Funciones Moralizadoras* en tanto que :

la presión sedentarizadora también se veía reforzada con el discurso moral de la familia. Para la elite, estos sujetos caminantes, que se iban a recorrer senderos a temprana edad abandonando los hogares paternos, que luego no formaban hogar ni familia conocida, eran sospechosos y peligrosos. No sólo no se sometían a la ética del trabajo, sino que además se conformaban con una vida errante, viviendo en la ignorancia [...] *Se trataba entonces y nuevamente, de un problema práctico: imponer un modelo único y regular de comportamiento predecible sobre una población muy diversa, con tradiciones arraigadas y, sobre todo, muy desobediente. [...], anular las costumbres errantes*

y alcanzar un modelo de conducta acorde a los parámetros que imponía la civilización(Ubilla,2012:7).

En ese sentido, entonces, se trataba de otorgarles los valores inculcados por la familia, un reducto de educación y desarrollo moral, que les prevendría de las nefastas consecuencias del medio social en el que estaban insertos. Pero también se trataba de inculcarles la “ética del trabajo”⁵⁹ para que asimilaran, desde temprana edad, dicha ética, esto puede analizarse en el siguiente fragmento “Muchachos vagos que pululaban en las calles suburbios y centros de la ciudad *estorbando las faenas molestando siempre en lo que fatalmente debía hundirlos en el camino de la perdición y del crimen*. Allí se les enseña a leer, escribir. De allí saldrán dentro de algunos años *transformados en obreros completos, instruidos y aleccionados y acostumbrados a las normas de la higiene*”⁶⁰.

59 Ignacio Ayala define a dicha ética, desde el contexto nacional de principios de siglo, de forma comparativa con las redes sociales y formas de subsistencia alternativas al orden productivo proletarizante del capitalismo de aquella época, para el “la “ética del trabajo” corresponde a la justificación del disciplinamiento de los sectores populares, con miras a su conversión en “obreros decentes” y “ejército de reserva” para el desarrollo de la modernización, la cual además aparece fundada sobre criterios morales y una frecuente apelación religiosa, justificativa de aquel contenido jerarquizante que le es consustancial a la sociedad capitalista. Según esta perspectiva moralista, no hay espacio para el ocio, mucho menos cuando se está hablando de sectores populares frente a los cuales -a través de la “ética del trabajo”- se les pretende impedir otras alternativas de subsistencia.”(Ayala,2010).

60 Sucesos, año VI, N°293, Abril 16 1908.Pág 40 Subrayado propio.

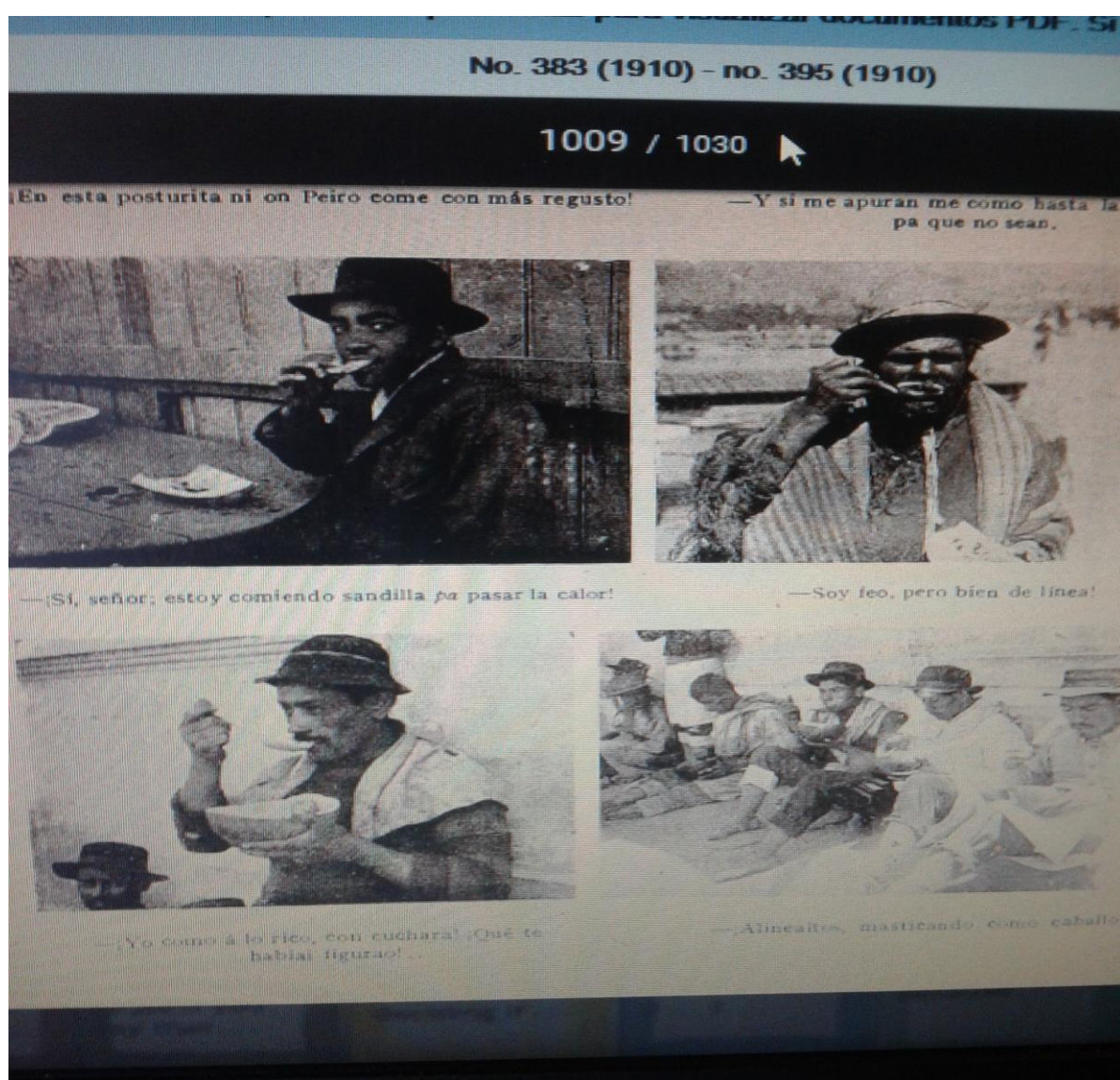


(Anexo:Imagen 9 “La campaña contra la vagancia”. Revista Sucesos N°278(1908)-N°295(1908))

En efecto, si nos remontamos a los análisis de Gabriel Salazar, a propósito de los archivos judiciales y municipales de finales del período conservador del orden Portaliano, a saber, de la década de 1840, en ese proceso se declara una “guerra de exterminio contra el vagabunderío, que debe comenzar, necesariamente, por la extirpación de los niños huachos que, por miles infestan nuestras calles y plazuelas levantando algazaras insoportables que se extienden por todo el día”(Salazar,2006:52).

Finalmente, en el caso del reglamento de Valparaíso de 1847 en el que, analizado por Salazar se estipula que “no solo decretamos la confiscación de cuanto niño huacho vagabundee por las calles, sino también la intervención policial en recintos públicos o privados donde se realicen ceremonias, ritos y eventos que son constitutivos de nuestra institucionalidad”(Salazar,2006:56). Dicha veta de los niños provenientes de clases

populares dentro de las instituciones y lugares públicos de la ciudad porteña y por lo tanto de los marcos nacionales estaría justificada por la ‘incivilización’ de los niños, y por la racionalidad de gobierno que apostaría por el interés superior de la ‘moralidad pública’ y el ‘bien de la patria’ cuanto que “[...] los niños de pueblo en general, no saben respetar. Son insolentes por naturaleza, no reconocen reglas, profanan lo sagrado y arruinan nuestras procesiones, sacramentos y liturgias”(Salazar,2006:56).



(Anexo 2. Revista Zig-Zag N° 383(1910)- 395(1910))



(Revista Zig-Zag N° 383(1910)- 395(1910))

En un primer momento aparece la figura del ‘Roto’ (Ver imagen 12). En dicha escena se le retrata de esta forma “Ahí está el roto, nuestro tipo popular pendenciero borracho noble trabajador, ingenioso[...] *Ahí está la bestia de carga que reemplaza a las máquinas inventadas por el ingenio humano para suplir al hombre*”⁶¹.

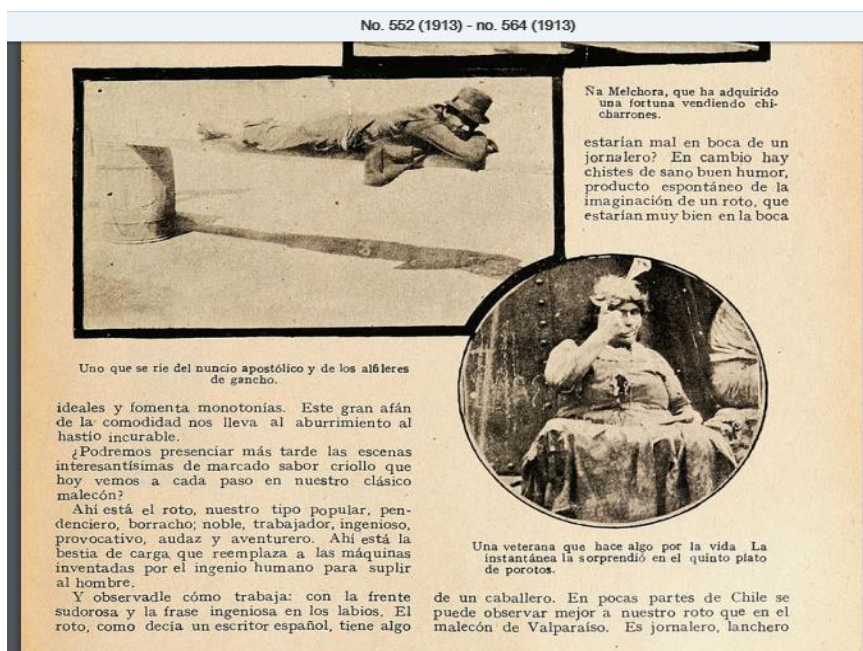
La descripción de dicho sujeto-popular bajo los epítetos de “bestia de carga”, dan a entender su rol dentro de la estructura productiva y civil de la sociedad, vale decir, el uso de su ‘fuerza bruta’ para sus labores de subsistencia, que en este caso se ironiza respecto a las infraestructuras modernizadoras características del sistema productivo industrial, dentro del cual se desenvolvía el proletariado, que en este período histórico será el punto de comparación del peonaje urbano y todo el submundo de sujetos aún no incorporados en dicho sistema productivo.

De esta forma, el roto llegó a conformarse en una de las figuras representativas del bajo pueblo. El roto es un subproducto híbrido consignado como ilegítimo por las distintas clases hegemónicas –élites criollas⁶², oligarquías-liberales, etc- que, junto con desdeñarlo, dan a entender sus problemáticas respecto a compartir el mismo territorio con dicho grupo social, e incluso desde el mismo terreno de lo popular. “El roto es pues el cuerpo ambiguo de lo que atrae y repele. Convertido en víctima y victimario, eje de una escenografía social. El roto se vuelve una figura especular que marca el límite de las clases. Adquiere prestigio cuando defiende, paradójicamente, las fronteras en las que se contienen los intereses de la clase dominante, cuando ya se ha declarado una guerra”(Tala,2011).

En efecto, Karen Donoso(2015) en el capítulo “Construcción de los mitos nacionales: rotos y gauchos a fines del siglo XIX.” “la figura del roto “[...] encarna al mestizo, personificado principalmente en la imagen masculina del campesino sin propiedad territorial, que se inserta de manera esporádica en otros circuitos de trabajo urbanos o rurales, como las obras públicas, el comercio o la minería, esquivo al sistema

61 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Figura del roto)”págs149-155
Subrayado propio.

político y económico, desobediente al orden social y creador de sus propias normas de convivencia, en determinados momentos la elite se ve en la necesidad de incluir en la configuración de la identidad nacional[...] en definir a la Guerra del Pacífico como el contexto donde emerge su reivindicación vinculándolo a la defensa y el engrandecimiento de la nación chilena[...] intentaron proyectar los patrones a seguir más que ser un retrato de los rasgos del roto-pueblo. La relectura del roto en tanto que valiente patriota traía consigo una contracara sumisa al orden social. [...] asumiendo su rol de trabajadores sin caos ni tensiones sociales”(Donoso,2015:108-109).



(Anexo: Imagen 12. Valparaíso por dentro/ Por el Malecón (Figura del roto). Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913)).

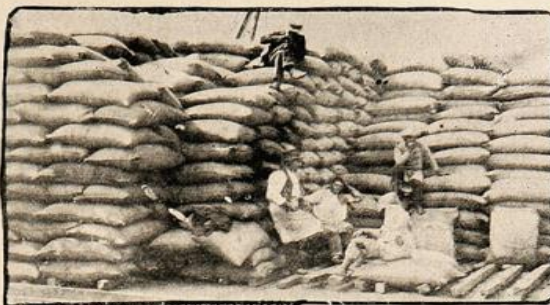
o managuá, el oficio es para él indiferente y gana cuanto quiere y cuando quiere.

El roto es bravío, indómito, y tiene muy arraigado el espíritu de independencia. Nada puede ser tan molesto para él como tener que sufrir imposiciones.

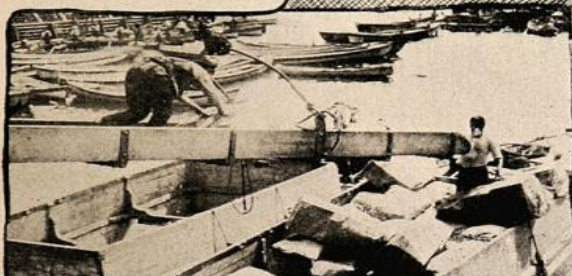
En cambio, qué dócil es llevado con un poco de bondad, su esfuerzo se cuadruplica y su afecto se torna francamente leal hacia la persona que le tiende la mano en la hora de la necesidad.

Es por esto que nos ha guiado el propósito de ofrecer a los lectores estas páginas que llamaremos «Valparaíso por dentro» y que, a pesar de ser tan conocidas, siguen teniendo novedad aún para los mismos porteños.

sólo servía de paseo a los enamorados y a los vagos de profesión, es hoy un sitio que se hace estrecho para contener el enorme movimiento comercial que abastece las necesidades del centro



Un empleado lírico que se sube sobre mil sacos de trigo para componer un soneto.



de la República. En la actualidad está intransitable, las ramas de mercaderías obstruyen todo tránsito y las lanchas se hacen insuficientes para transportar de los vapores las toneladas de carbón que se depositan entre el Puerto y el Barón. En esta forma se ha establecido, si se nos permite la expresión, una verdadera congestión en el movimiento de mercancías.

(Anexo: Imagen 13 Valparaíso por dentro/ Por el malecón(Figura del Roto) Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913)).

En el artículo “Por el Malecón” se puede ver la figura del roto, dicha caracterización presenta el ‘Espíritu’, vale decir, la ‘Moral’ del roto como un sujeto ‘Independiente’ esto tiene una implicancia relevante si nos remitimos al proceso histórico de proletarización en el que se encontraban en aquel entonces, dado que la ‘molestia de sufrir imposiciones’ por parte del roto guarda relación con la integración a un determinado régimen de productividad, que en este caso guardaría relación con la pulsión proletarizante y la ética del trabajo anteriormente mencionadas, puesto que “El roto es bravo, violento y tiene muy arraigado el espíritu de independencia. *Nada puede ser tan molesto para el como tener que sufrir imposiciones*”⁶³.

63 La relación comparativa entre los ‘rotos’ o ‘peones’ y el proletariado es abordado de la siguiente manera por Sergio Grez “El conjunto de instituciones y prácticas regeneradoras encarnan un proceso de formación de una identidad popular positiva en la conciencia de los propios trabajadores pero también entre ciertos sectores de la opinión cultivada en ruptura con la imagen dominante del roto indolente, imprevisor vicioso e incapaz de tomar el destino en sus manos La figura del trabajador honesto, democrático, previsor, solidario e ilustrado

De manera complementaria, irónicamente se fija una imagen del roto acostado y echado en una banca, vagando o descansando de alguna faena, y se señala “*Y observadle como trabaja*”⁶⁴. Nuevamente surge la idea de ‘Trabajo’ como ética de responsabilidad del roto chileno, del peonaje urbano dentro de este período, esta clase popular que posterior a la Guerra del Pacífico, se había constituido como el paradigma social, racial y cultural durante finales del siglo XIX y los primeros decenios del siglo XX, no por nada autores como Nicolás Palacios desarrolla su libro ‘Raza Chilena’⁶⁵ profundamente influenciado por el evolucionismo de Darwin y Spencer, Palacios consideraba que el pueblo chileno pertenecía a una raza superior, formada por la mezcla de conquistadores de raza goda y araucanos recios y valientes. De esta forma el nacionalismo criollo trae a la palestra el imaginario social y cultural en el cual la oligarquía-liberal asume su proyecto, de acuerdo a esto último es necesario considerar que “[...]roto-clase popular se configura también como ambivalente: por un lado se enaltecen sus rasgos vinculados al heroísmo y el valor, y por otro, se le desprecia en su connotación de oportunista, bordeando lo delictual y el desorden. El roto siempre está en esa esquina, potencialmente fuera de control, ya sea en el despilfarro, la vagancia o la fiesta permanente”(Gutiérrez,210).

De forma complementaria, la inscripción de dicha ‘casta’ en la sociedad Chilena permite la aparición de la matriz racial que permitió la reivindicación de las ideas de *Nación* y *Patria*, tal como mencioné anteriormente, dicha figura posterior a la Guerra del Pacífico y durante el proceso racista de consolidación del Estado-oligárquico-liberal, siendo

emergiera en contrapunto con la imagen anterior, constituyéndose en el núcleo central de la cultura societaria popular.”(Grez,1997:768).

64 Revista Sucesos (N°461(1911)-N°473(1911) Por el malecón pág812. Subrayado propio.

65 Para más información Ver, Palacios,N(1918) Raza chilena : libro escrito por un chileno y para los chilenos Santiago : Ed Universitaria) 2 v.

De igual forma, Miguel Alvarado, señala en su texto ‘La pulsión por la identidad: Nicolás Palacios, maldito y moderno’ que “[...]la importancia de Palacios es la de escoger elementos de la historia misma para levantar categorías conceptuales de interpretación de la realidad sociocultural chilena, que se vuelven al mismo tiempo el sedimento base, y por tanto "objetivo" en el cual fundamentar un proyecto político que garantice un auténtico desarrollo de la chilenidad.[...] La ideología de Palacios resulta de un mito que define un sistema de valores entendido como orientaciones hacia la acción. Los conceptos de Palacios son en su calidad de signos polisémicos pero no perversos; la raza, lo chileno, el roto, en resumen la identidad son parte de una ideología que apela a la especificidad histórica cuya base no es empírica, sino que trata de tipos ideales que intentan generar movimiento social, al igual que alguna vez lo hizo Domingo Faustino Sarmiento en la primera mitad del siglo XIX. Se trata por tanto de una ideología perfectamente realizable de lo que ha sido denominado plenitud posible[...]" (Alvarado,2005).

un emblema para los discursos nacionalistas posterior a dichos procesos, lo que sin embargo, resulta ambivalente y contradictorio, en tanto se vive un proceso de higienización y de blanqueamiento por parte de la oligarquía criolla y sus discursos positivistas, tomando en consideración ambos elementos, debemos remitirnos a las palabras de Gutierrez(2010), autor que lo clasifica de esta forma “Descalzo y desafiante, pícaro y delictual. Es una figura límite, cuya ambigüedad puede aludir a la propia ambigüedad inscrita en la matriz de la conformación de la nación, marcada por un imaginario que anhela el blanqueamiento del origen. Asimismo, el roto chileno corresponde también a la imagen heroica de la guerra del fin del mundo, la Guerra del Pacífico, donde el valiente roto nacional se consagró como carne de todos los cañones" (Gutierrez,2010).

6.4. Eje temático de análisis vinculado al segundo objetivo específico.

Encontramos la dicotomía establecida entre el objetivo específico que dice relación comparativa/disyuntiva entre el proletariado como subjetividad-política histórica, a saber, como aquella que entra en los códigos y estrategias políticas dentro de la sociedad civil, tendiente a sindicalizarse, manifestarse dentro de los cánones políticos de huelgas legales, marchas y manifestaciones pacíficas en concordancia con las leyes y el ‘buen ciudadano’ de la era liberal, estableciendo la dicotomía civilización/barbarie⁶⁶ propia del pensamiento

66 Para comprender más a fondo dicha dicotomía revisar Domingo Faustino Sarmiento(1960) Recuerdos de Provincia. EUDEBA, Buenos Aires. Así como también; Villavicencio,S(2008) Sarmiento y la Nación Cívica. Ciudadanía y Filosofías de la Nación en Argentina. EUDEBA, Buenos Aires.

A propósito de esto, el libro “Facundo” de Domingo Faustino Sarmiento apareció por primera vez en el periódico El Progreso de Chile en forma de folleto, posteriormente se lo publicó en 1845 como volumen independiente con el título de “Vida de Juan Facundo Quiroga i aspecto físico, costumbres i ábitos de la República Argentina”, Sarmiento fue proclive a escribir biografías porque éstas eran una forma de gobernar. Dicha publicación tendió a promover la libertad de su patria, fue una biografía con efecto polémico y emociones estéticas. Sarmiento se propuso expresar en sus partes la idiosincrasia nacional mediante los relatos del paisaje de la tierra nativa y de la cultura en el Río de la Plata. Sarmiento plantea en la primera parte del Facundo los males políticos que se despliegan en “la ciudad” y en “la campaña pastoril”; la “civilización” y las “tradiciones retrógradas y bárbaras” que eran un legado de la colonización española. De allí la necesidad de encontrar la unidad en la historia, cuyo objetivo es la humanidad y el progreso hacia la civilización. Apela a la “razón” para proyectar a la historia, no a una razón abstracta como la que utilizaban los unitarios sino a una racionalidad de procesos, civilización y barbarie eran momentos dinámicos que

positivista –y profundamente racista- en la consolidación de los Estados nacionales así, se menciona en la crónica que “La ciudad tranquila de por sí que dando un alto ejemplo de civilización entregada al trabajo se ha visto perturbada[...] Multitud sublevada sembraba pánico y el temor se apoderaba de los pacíficos”⁶⁷

De forma paralela, existe una dicotomía entre aquello que se denomina como ‘Elemento Obrero’ y las masas y subjetividades disidentes y desarraigadas de dicho orden, en este caso, los manifestantes belicosos y violentos que escapan a la gran masa de manifestantes pacíficos son catalogados como “Chusma” o “Populacho”, categorías peyorativas que le asignan un rol abyecto y discordante con la racionalidad y subjetividad obrera normalizada y acorde a los códigos cívicos y legales⁶⁸ de comportamiento en tanto que “*La chusma ávida del saqueo prendió fuego a las ruinas de mercaderías a lo largo del malecón. Fueron incendiados y a medida que lo hacían el populacho se hacía el reparto*”⁶⁹

En el artículo titulado “El meeting del domingo” se hace referencia a una manifestación obrera la cual respondía al petitorio y modificación de condiciones laborales en el marco de la precariedad de este grupo social, frente a estas reivindicaciones obreras es que aparece la figura del anarquismo⁷⁰, movimiento político e ideológico que desde aquel

cambiaban según políticas e historia que los utilizó en sus escritos con diferentes significados específicos y disímiles entre sí.

67 (Revista Sucesos N°36. Mayo 2 1903 pág12-13)Subrayado propio.

68 Respecto a las manifestaciones de 1903 Vania Cárdenas señala que:

“Frente a las pérdidas económicas que afectaron al comercio, las que ocuparon el centro de la atención de la prensa oficialista, el temor a los delincuentes se expandió rápidamente entre propietarios comerciantes y políticos quienes disconformes con la incompetencia de las autoridades locales presionaban al gobierno para aumentar la represión, no obstante que las policías a pesar de sus limitadas dotaciones habían desplegado su accionar represivo y de protección a las propiedades de las principales casas comerciales del puerto durante el conflicto[...] En efecto, algunos autores han señalado que en el ambiente de alarma generado a partir de los sucesos del año 1903, se expandió la inquietud entre capitales nacionales y extranjeros marcando el inicio del moderno sistema de relaciones laborales sustentado en la tesis que asocia la crisis social con la crisis económica[...] Mediante la inflexión en la estrategia aplicada por la elite dirigente se pasaba da una modificación en el tratamiento de los conflictos capital-trabajo a través de la aplicación de reformas laborales, tales como la creación de la Oficina del Trabajo los mecanismos de conciliación y arbitraje y el inicio de la legislación en materia de huelgas”(Cárdenas,2013:118-119)

69 Revista Sucesos N°1(1902)-N°44(1902) pág6) Subrayado propio.

70 A propósito de las formas de lucha anarquistas y el movimiento obrero frente a los procesos de proletarianización, Grez(2007) señala que :

entonces resultaba ser una molestia para los principios morales y civiles, que en esta ocasión son catalogados como ‘Irracionales’ e inadecuados con la gran masa de manifestantes, “Entre otras cosas se trató de la disminución de las horas de trabajo[...]Varios oradores pronunciaron discursos en este sentido y popusieron el mandato hasta que pudiera llegarse al arbitraje o a un arreglo directo con los patrones[...]sin embargo la nota discordante la dio la intromisión de individuos que partían de *premisas completamente opuestas a la sana razón como los principios discordantes que se basan en el anarquismo*”⁷¹

De forma paralela, para entender la estigmatización mediática y aborrecimiento por el anarquismo, por parte de la Revista Sucesos, en el artículo “Patriotas y anarquistas”⁷² se señala al grupo de manifestantes como “interrumpidos por algunos *viva la anarquía, muerte a la burguesía que de cuando en cuando lanzaban algunos imberbes de corbata roja*”⁷³ Dicha catalogación como “*Imberbes*” da a entender la visión que se le otorga a este grupo de manifestantes, que pese a señalar explícitamente en el texto sus consignas, estas son denostadas y catalogadas como ‘Pueriles’ por parte del medio en cuestión.

Los anarquistas propugnaban la introducción de una dosis de violencia en las movilizaciones sociales, pero a diferencia de las antiguas explosiones de ira peonal, ésta era una violencia de carácter político, planificada, dirigida contra objetivos altamente simbólicos, teorizada y explicada para cumplir una función pedagógica de masas. Los blancos eran diversos: la policía, los rompe-huelgas y apatronados, los patrones y sus representantes o algún jefe particularmente despótico [...] los grupos libertarios actuaban como una vanguardia que acompañaba a la masa y le señalaba un camino que sobrepasaba lo puramente reivindicativo y gremial[...] En los primeros años del nuevo siglo, las huelgas y las peticiones presentadas formalmente a los representantes empresariales y a las autoridades, desplazaron con relativa rapidez a los motines inorgánicos de antaño. Los peones, cada vez más proletarizados y sedentarizados, terminaron adoptando los métodos del movimiento obrero organizado cuando asumieron subjetivamente su nueva condición, aceptaron que el retorno a sus raíces campesinas era una utopía sin destino y comprendieron que la organización, los petitorios, las huelgas, las presiones planificadas y las negociaciones eran más eficaces que los estallidos de ira para arrancar concesiones a los patrones(Grez,2007)

71 (Revista Sucesos, Año 1 Valparaíso, Mayo 16 de 1903)pág7.Subrayado propio.

72 Revista Sucesos N°513(1912)-N°525(1912) pág330.

73 Op.cit.pág331 Subrayado propio.

Patriotas y anarquistas.

El domingo se verificó en Santiago el mitin que tenía anunciado la Federación Patriótica de Chile, para protestar del desarrollo de la anarquía en Santiago, y pedir al Gobierno su enérgica represión. En este comicio hicieron uso de la palabra los señores: Luis Valencia Courbis y Víctor M. Huerta, quienes abundaron en elocuentes frases, al rededor del tema objeto del mitin. Después de los discursos que fueron calurosamente aplaudidos, se dió lectura a las conclusiones del mitin, que son las siguientes, dirigidas a S. E. el Presidente de la República:



(Anexo: Imagen 3 Patriotas y Anarquistas. Revista Sucesos N°513(1912)-n°525(1912))

A la misma hora en que se desarrollaba este comicio, un grupo de cinco o siete anarquistas con largas corbatas rojas y una banderola del mismo color, intentaba una contra-manifestación, al rededor de un numeroso grupo de curiosos y viandantes, frente a la calle Lord Cochrane. En previsión de algún desmán, tropa montada de policía, al mando del comisario de la Brigada Central, Sr. Julio Bustamante, se estacionaba frente al grupo.

Uno de los pseudos anarquistas empezó a dirigir la palabra al público en términos incendiarios contra el orden social y la burguesía; interrumpido por vivas a la anarquía y muera la burguesía, que de cuando en cuando lanzaban algunos imberbes de corbata roja, que exaltaban al orador. Como el discurso se prolongara y las frases fueran aumentando de calibre, el comisario Sr. Bustamante invitó cortésmente al orador a poner término a su oratoria y descender del escano que le servía de tribuna.



LA POLICÍA ARRESTANDO A LOS MÁS EXALTADOS.

(Anexo: Imagen 4 Patriotas y Anarquistas. Revista Sucesos N°513(1912)-N°525(1912)).

Esto último va relacionado con la noción de '*Seguridad Nacional*', ya operacionalizado anteriormente, en tanto que se establece una racionalidad política determinada como única vía posible del movimiento social y político de aquel entonces, puesto que las figuras que en esta oportunidad serían disidentes a dicho orden democrático-liberal constituirían "[...]una amenaza al patrimonio cultural y a las formas de vida democrática de la comunidad política civilizada"(Arancibia,2006:41).

Complementariamente a esta crónica, el artículo tildado “El día del trabajo, Grandes desórdenes”⁷⁴ en esta crónica se da cuenta de las movilizaciones de gremios y sindicatos obreros de carácter pacífico, contraponiéndose con los manifestantes anarquistas⁷⁵, dando a entender por hecho, que aquellos sujetos que cometían “*toda clase de atropellos*” no formaban parte del movimiento obrero.

Esto último puede visibilizarse en las crónicas relativa a los ‘Meetings Obreros’ En este caso particular, el ‘elemento obrero’ es descrito de forma neutral y sin calificativos, sus reivindicaciones civiles aparecen como elementos comunes dentro del imaginario social de esta forma podemos apreciar el hecho de que “El domingo pasado tuvo lugar un *gran meeting organizado por los elementos obreros* de la capital con el fin de pedir al gobierno el establecimiento de algunas medidas encaminadas a producir el abaratamiento de la vida entre las clases populares”⁷⁶

Si bien, dicho fragmento tiene un carácter eminentemente descriptivo, es notorio que posteriormente dichas neutralidades adopten cierto apoyo y adscripción por parte de la Revista Sucesos, esto último puede analizarse en este fragmento “*Que el congreso estudie las medidas que tiendan a aumentar la producción en todos los ramos de la industria fabril y establecer la educación técnica industrial*”⁷⁷

74 A propósito de la proletarianización y su posterior proceso de sindicalización del movimiento del ‘bajo pueblo’, Ramírez Necochea señala la reacción elitaria frente a los procesos de organización proletaria, y su consiguiente amoldamiento a los discursos de la oligarquía en aras de reproducir el curso modernizante del capitalismo liberal de aquella época en palabras del autor “El aumento de la organización de los sectores populares provocó no solo la represión estatal, sino también los intentos de la elite para coartar y disciplinar el descontento de la clase obrera[...] el surgimiento de la cuestión social en el discurso nacional se debe menos a cambios reales en el estatus socioeconómico de los trabajadores pobres que a su potencial de organización ya demostrado[...] El resultante de los proyectos de la élite buscaba cultivar, mejorar y por tanto asegurar la complacencia de las familias de clase obrera con el avance del capitalismo industrial”(Ramírez,1986:169).

75 En efecto, a propósito de la influencia del anarcosindicalismo de la ‘IWW’ dentro del movimiento obrero porteño y la respuesta de la represión del dispositivo policial y securitario frente a esta escalada del ideario anarquista en el bajo pueblo, Cárdenas señala “La fuerza con que las policías se empeñaron en combatir al enemigo anarquista, incluyeron montajes policiales, tal como sucedía el año 1921 en un llamado a huelga que hiciese la oficina sindical de la IWW de Valparaíso, instancia que hacía tiempo estaba infiltrada la policía[...] Asimismo, las ideologías ultranacionalistas se vigorizaban en contextos de potenciales conflictos internacionales; a partir de 1913 mediante diferentes medios se incorporaron sistemáticamente contenidos de ideologización hacia la tropa con los que se concientizaba sobre la necesidad de defender a la patria como el más sublime de los deberes de un hombre bien nacido”(Cárdenas,2013:125).

76 Revista Sucesos,AñoIV N°207, Agosto 17 1906.pág26 Subrayado Propio.

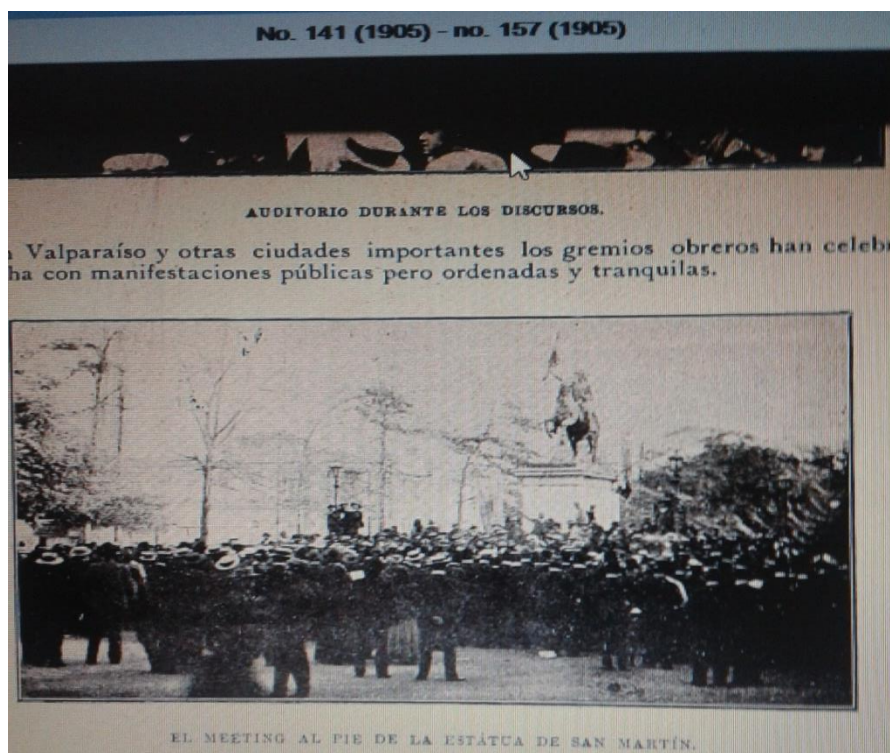
77 Revista Sucesos,AñoIV N°207, Agosto 17 1906.pág26 Subrayado Propio.

Ella da a interpelar a la institución legislativa e institucional del Estado con los petitorios de los obreros organizados, en aras de *modernizar* parte de la infraestructura productiva de la industria, de tal forma que, a priorísticamente podríamos ver una confluencia entre los petitorios obreros y la reivindicación de esta última en aras del ‘Progreso’ y modernización de las instituciones productivas de aquél entonces, todo ello mediante el medio comunicativo magazinesco de la Revista Sucesos, la cual en esta ocasión no adopta una inclinación peyorativa o negativa ante las demandas del elemento obrero, incluso apoya dichas mociones con el objetivo de proseguir en el proyecto de desarrollo nacional en el período el cual la élite oligárquica parlamentaria, de corte liberal poseía las mayores atribuciones dentro de la representación estatal.

Volviendo a la crónica “*El día del trabajo, Grandes desórdenes*”, si bien se ha dado a entender por estudios que las estrategias políticas del movimiento anarquista- principalmente de corte sindicalista en Valparaíso y Santiago- implicaba elementos como la acción directa, la propaganda por el hecho, a saber, métodos eminentemente violentos, la asociación de dicho movimiento por parte de los medios de comunicación con la violencia ha resultado ser una estigmatización hacia toda la cultura⁷⁸ e ideología del mismo formando una correlación inherente que no siempre ha existido entre ambos- Evidentemente que resulta imposible verificar dicha relación, sin embargo, si podemos tomar en consideración que parte del movimiento político anarquista de carácter sindicalista no se adscribía a este tipo de reivindicación política ilegalista - en este caso particular se señala que ”En Valparaíso y otras ciudades importantes los gremios obreros han celebrado con *manifestaciones públicas ordenadas y tranquilas*[...] en Santiago las cosas han ocurrido de manera distinta *no seguramente por el elemento obrero*[...] *sino por la de algunos individuos de ideas anarquistas que arrastran adeptos y cometen toda clase de atropellos*”⁷⁹

78 Para un análisis más exhaustivo de parte del ideario político y cultural anarquista revisar el libro de Osvaldo Arias(1970) “La prensa obrera en Chile1900-1930. Específicamente el Capítulo II denominado “La prensa Anarquista”pág45

79 Revista Sucesos Año III N°141(1905) pág31. Subrayado propio.



(Anexo: Imagen 5 Meeting al pie de la Estatua de San Martín. Revista Sucesos N° 141(1905)-N° 157(1905))



(Anexo:Imagen 6 Sociedades Obreras. Revista Sucesos N°296(1908)-N°313(1908).

En la imagen de arriba encontramos las “reuniones íntimas que reflejan el magnífico pie de *cultura y sociabilidad* propia de esa Importante Sociedad Obrera”, ambos conceptos hacen referencia a rasgos propios del ideario mediático representativo del movimiento obrero en esta revista – por lo menos, de aquel integrado a los procesos de proletarización y cohesionados dentro de la estructura civil- a saber, el *compañerismo* y la *cultura*, que en este caso hace alusión al apoyo que se realiza mediante dicha actividad a la familia de un compañero difunto, esto se complementa con la idea de cultura, que en este caso se vincula con la velada literario-musical así como el baile, todos los rasgos anteriormente mencionados permiten ver la diferenciación existente entre la ‘Cultura Obrera’⁸⁰ de las

80 A propósito de esto último, Eduardo Devés en su artículo “La cultura obrera ilustrada chilena y algunas ideas en torno al sentido de nuestro quehacer historiográfico” señala que:

“las luchas las de sus organizaciones; sin menoscabo por cierto que las huelgas de 1890, 1903, 1905 1906 1907 hayan superado con mucho a las organizaciones que las promovieron originariamente. Sea por la formación económico-social del país, sea por la práctica política que se fue asentando, sea por el tipo de ideología o por las específicas coyunturas que se dieron, el caso es que la línea “bárbara” solo ha tenido manifestaciones esporádicas y marginales. Los grandes instrumentos y motivos de acción

demás sub-culturas y/o formas de vida propias del anarquismo, del peonaje urbano entre otras ya analizadas en este trabajo.⁸¹

El buen-ciudadanismo propio de la racionalidad obrera⁸² que entra en los códigos de la moral y política liberal-moderna es notablemente visible en el fragmento de la crónica denominada “Gran comicio por la estabilidad monetaria”, en él se da alusión a las nociones de ‘Orden’ para llevar a cabo las reivindicaciones políticas de los sindicatos obreros, gestando una ‘Economía de la violencia’ en tanto que se manifiestan según criterios normativizados de la *Moral legal* que el Estado y sus nuevas leyes interponen, de esta forma la ‘Cultura obrera’ en tanto que se incorpora a los requisitos y códigos de orden del Estado Nacional, constituiría un acto positivo y no criticable dentro de la prensa magazinesca de la Revista Sucesos, ya que “*En el más perfecto orden* los asistentes desfilaron por las calles de la ciudad conduciendo carteles con temas alusivos al acto[...]Terminó dando su felicitación a la del señor intendente *por la hermosa prueba de cultura que había dado en la manifestación los obreros porteños*”⁸³.

Siguiendo con el análisis de las crónicas, en el artículo “Los Borrachos”, la preocupación que muestran las autoridades y/o la élite oligárquico liberal con respecto a la

fueron la educación, la organización, la sede social, el periódico, la biblioteca, la conferencia, la votación. Todo ello, por otra parte, adquiere la significación que queremos darle al comprenderlo por relación al modelo de sociedad expresado y que proviene manifiestamente de la misma vertiente ilustrada-civilizadora”(Devés,1997:132-133)

81 Revista SucesosN°296(1908)-313(1908) pág843.

82 Respecto a la importancia de la clase obrera y su sindicalización dentro de Valparaíso, a inicios del siglo XX De Shazo señala que “Los años 1902-1927 fueron testigos de un dramático cambio en el poder e influencia de la clase obrera chilena. La clase obrera organizada se levantó de un papel casi insignificante al comienzo del período, pasó a ser un demandante del poder político y económico. Un candente conflicto entre patrones y trabajadores forjó un sistema de *laissez-faire* en las relaciones industriales durante estos años, sistema que estimuló el crecimiento de sindicatos independientes y sindicalizados”(De Shazo,2007:18)

83 Revista Sucesos N°601(1914)-N°613(1914) Pág424 Subrayado propio.

embriaguez no se basa estrictamente en la salud de los obreros alcoholizados⁸⁴ sino en que esta última condición no les permite ser productivos,-elemento que va relacionado con el concepto de *Trabajo* ya dispuesto en los antecedentes en tanto que en dicho artículo se muestra la opinión de la Sociedad de Fomento Fabril para los gremios del sector industrial chileno, cabe destacar que dicha institución fue fundada en 1883 ante los procesos de modernización e industrialización⁸⁵, por lo cual, crónicas de ese tipo

84 Respecto al alcoholismo, en las clases bajas a principios del siglo XX, Peter de Shazo señala que: “[...]los trabajadores bebían como respuesta a muchos factores. Escapar a la realidad de la pobreza, la necesidad de intercambio social, el conformismo hacia el comportamiento normal de los hombres y el alivio de tensiones y dolores físicos. Todas razones que fueron apuntadas como causas del alcoholismo. Las bebidas alcohólicas mantuvieron precios extremadamente baratos, en relación a otros productos de consumo durante todo el periodo 1902-1927; y siempre estaban disponibles, fuese en establecimientos legales o ilegales.” (De Shazo,2007:131).

85 De acuerdo a esto último, Para Leyton(2005):

El nacimiento de la industrialización va a provocar en Chile, lo que se denomina “La Cuestión Social”, que es el impacto de este nuevo modelo económico sobre la población, la cual enfrenta problemas sociales tales como: la falta de vivienda, la insalubridad, la pobreza, el vagabundaje urbano, las revueltas callejeras, etc. Esta marginalidad industrial se vuelve peligrosa para una elite conservadora que ha impuesto su poder, de forma violenta y represiva, sin solucionar las problemáticas que trae este nuevo modelo. La solución a los problemas de los arrabales es dada por una nueva elite emergente, la liberal, que tiene nuevas propuestas políticas, basadas en el conocimiento científico y económico. Esto comienza con el proyecto modernizador de Santiago de Benjamín Vicuña Mackenna, basado en modelos científicos franceses. Las nuevas políticas sociales que va a tener el Estado chileno, a partir del siglo XX, buscan una nueva forma de intervención social determinado por los modelos médicos, específicamente en la llamada “Higiene Pública”, que es la medicina social del siglo XIX en Europa. La crisis del modelo exportador de la primera mitad del siglo XIX, sumado al nuevo modelo económico, que se inicia con la industrialización, genera una serie de problemas en la sociedad chilena que podrían resumirse de la siguiente forma:

a- Emigración campo-ciudad, debido a que los focos económicos se van concentrando en las grandes ciudades. Esto provocó la falta de viviendas y hacinamiento (conventillos, “ranchas”)

b- Emigración internacional, muchos campesinos chilenos se trasladan hacia el Perú (1870) debido a la explotación latifundista. En 1870 son más de 30.000 los chilenos emigrantes hacia el Perú.

c- Enfermedades o epidemias sociales. La falta de agua potable, viviendas sin alcantarillado, tendrá como consecuencias, una gran cantidad de enfermedades como: tífus, cólera, tuberculosis, viruela, entre otras. En 1872, muere el 5% de la población de Santiago a causa del contagio por viruela.

d- Disminución de la mano de obra. La expansión de enfermedades como la Sífilis, implica una falta de proyecto de sanidad efectivo, que trae como consecuencia una disminución de la mano de obra y, por lo tanto, una preocupación de la elite por la baja en la productividad de la clase trabajadora.

Todas estas consecuencias de la industrialización van a provocar la crisis política de la tradicional clase dominante, que solo conoce propuestas religiosas o militares a las

implicarían una interpelación a dicho grupo social del proletariado industrial, para considerar los riesgos y problemas –principalmente asociados a la *Moral* y las buenas costumbres así como un énfasis eminentemente productivista relacionado con la capacidad de normalizar y hacer productivo a un cuerpo, tanto individual como social dado que “Ya es un hecho notorio que una gran parte de nuestros trabajadores se embriagan con frecuencia y este hecho tristísimo y alarmante por sus consecuencias individuales y sociales *es mirado desde el punto de vista económico como la causa de un gran desperdicio de trabajo*”⁸⁶.

6.5. Eje temático de análisis vinculado al tercer objetivo específico.

En el libro “100 años de la construcción del puerto de Valparaíso” se le otorga un capítulo a las huelgas de 1903 y 1908 y su implicancia en el proceso de modernización del puerto de Valparaíso. La huelga de los marítimos de 1903 a propósito de la mejora en condiciones de trabajo- de seguridad- y salarios-relativo a su calidad de vida-. Ambos acontecimientos políticos ocurrieron en una década caracterizada por el apogeo del modelo importador-exportador y por tanto de la actividad marítima la cual requería la modernización de las áreas de transporte, comunicación e infraestructura portuaria, actividades de embarque y desembarque del puerto que contrastaban con la cuestión social y las condiciones laborales del bajo pueblo. La prensa de la burguesía como El Mercurio así como las élites oligárquicas se esmeraron en asociar los acontecimientos a la corriente anarcosindicalista, que en aquella época tenía gran importancia entre las organizaciones portuarias. En efecto, la acción directa – paradigmático fue el ataque a las oficinas de la Compañía Sud Americana de Vapores y las oficinas de El Mercurio- y la enemistad con las autoridades del Estado chileno como táctica e ideología para resolver los conflictos laborales fue la lógica sindical de aquel entonces. De esta forma, la élite liberal no solo consideró las reivindicaciones de los trabajadores, sino que también fue un llamado a modernizar las condiciones de seguridad, reforzando la ciudad para evitar que los trabajadores se amotinaran de nuevo, así como la legislación laboral ante la complejidad

problemáticas sociales y no encuentra una salida a esta situación que la afecta, debido a la enfermedad que la acecha y a la falta de mano de obra para su nuevo proyecto económico: la industrialización. La solución política es dada por los liberales quienes proponen un nuevo “orden social” que comenzará con la “utopía urbana” de Vicuña Mackenna.(Leyton,2005)

86 Revista Sucesos, Año V N°221, Noviembre 29, 1908 pág35 Subrayado propio.

creciente de la actividad portuaria y la sobredimensión de la fuerza de trabajo que ello implicó(Ortega; Araya; Salas & Rojas,2014:39-42).

Ella puede vincularse con los *Sustitutivos penales*⁸⁷ conceptualizados por Ferri(1907) autor que difiere de los preceptos Lombrosianos dando un salto cualitativo de lo biológico a lo social. Para el autor la sociedad es el elemento que constituye a los sujetos delincuentes y desviados, en tanto que “[...]es más acertado decir que en lugar de fiarse a la acción de estos impulsos contrarios directos(La pena) vale más intentar desde un principio el suprimir y prevenir las impulsiones criminales[...] La pena tiene tan poca eficacia sobre los impulsos delictuales que solo es aplicada en el momento en que ha perdido su efecto como amenaza legislativa”(Ferri,1907:17).

La inserción del *dispositivo-criminológico* dentro del período asumido por la oligarquía-liberal tenía finalidades racistas y modernizantes, en tanto buscaba incorporar mano de obra –más que excluir, de ahí la importancia del paso de un paradigma lombrosiano excluyente a uno de Enrico Ferri que tiene un enfoque societal- en aras de generar un cuerpo-social-productivo para los procesos infraestructurales de modernización del capitalismo salvaje de principios de siglo XX, el cual desplegó una serie de dispositivos de base positivista para reorganizar la sociedad. De igual forma, se pretendía generar una idea de *Seguridad Nacional* como proyecto común al cual se deberían agrupar el conjunto de instituciones-dispositivos -higiénicas, policiales, criminológicas, etc- por lo cual se debería constituir, tal como mencioné anteriormente, el mito del ‘Enemigo Interno’.

Esto último da cuenta de la fijación de Enrico Ferri⁸⁸ en la prevención de los delitos, que estaría basado en una reformulación de órdenes políticos, económicos, administrativos, entre otros. La alusión constante hacia el ‘Crimen’ como concepto y finalidad de la

87 A propósito de dicho giro-epistemológico dentro de los estudios criminológicos, Marcos Fernández Labbé en su libro “Prisión común, imaginario social e identidad Chile 1870-1920” señalará que: “ La sociedad tenía el derecho de hacerlo, y la ciencia demostraba la utilidad del aislamiento y las posibilidades de la regeneración: el sofisma articulado por la criminología positivista de la invariabilidad genética del delincuente, de sus aberraciones antropológicas, bien pronto fue matizado por el concepto de Defensa Social, que junto con legitimar los derechos de represión de la sociedad sobre sus infractores, ponía el acento en las condiciones ambientales que facilitaban el desarrollo de la criminalidad. Cultura popular, pobreza, violencia, alcoholismo: los elementos ambientales cifraban el destino de los niños. Su naturaleza, así como perversamente influenciada, podía ser rehabilitada, reeducada (Fernández,2003:54-55).

condición subalterna de vagabundaje, del peonaje urbano, de todos aquellos agentes que no logren instalarse como el buen vivir ciudadano, dicho concepto será repetido en diversas crónicas, pululando desde la condición de hacinamiento de los conventillos –denominada como cuna del crimen- hasta situaciones como esta en la que se configura toda una ficción y relación entre desocupación o vagabundaje con el crimen.

Específicamente, el seguimiento del discurso de Ferri durante su llegada a Chile es estudiada por Jaime Massardo(2008), autor que señala que el paradigma criminológico de Enrico Ferri, y en términos generales el dispositivo criminológico en su conjunto, responden al “interés de un segmento de la élite por fortalecer la ideología de la nación que comienza a aparecer para este mismo segmento como problema político desde fines de la llamada ‘Guerra del Pacífico’ y que a partir de la discusión sobre la <<cuestión social>> se desliza hacia el centenario plasmándose en el proyecto político de Arturo Alessandri[...]desde el punto de vista de los intereses políticos de la élite muestra una doble funcionalidad. De una parte - desalojar <<el último reducto de la barbarie indígena>>; de otra, avanzar en la <<modernización>> de la sociedad consolidando el mercado interno de bienes de consumo y precipitando la liberación de una cantidad importante de mano de obra que, en los años que vienen, conformará un mercado específico de fuerza de trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la expansión del capital, proletarizando así una estructura social que, hasta avanzando el siglo XIX[...]La atención que a la visita de Ferri muestran los núcleos dirigentes de los sectores populares y la recepción que la ofrecen muestra la permeabilidad que en la cultura política de las clases subalternas se produce con respecto al discurso positivista, a ese pensamiento de origen burgués , a ese romanticismo de la ciencia que acompaña y estimula el nacimiento y la afirmación de la organización técnico-industrial de la sociedad moderna.”(Massardo,2008:268).

Respecto a los conventillos⁸⁹ se señala en una de las Crónicas denominada “La vida en los Conventillos” una asociación directa entre dicho espacio de vivienda con la

89 Estudios sobre los conventillos en Valparaíso han dado cuenta de su historia y han dado a describir sus condiciones materiales en las cuales se albergaba la existencia tanto del peonaje urbano como del proletariado, en palabras de la autora:

“En efecto, los conventillos de Valparaíso fueron pensados o concebidos como una solución urbana ante la necesidad de reubicar a los pobres que ya no tenían más sitio en las laderas de los cerros donde levantar

configuración de sus sujetos como ‘criminales’ o posibles delincuentes, esta correlación da a entender el marcado enfoque estigmatizador, higienista y segregacionista de esta Revista, la cual tal como lo mencionan otros autores tendería a asociar las condiciones urbanas y de vivienda así como los grupos sociales que en ellos se encuentren- en este caso se les asigna a los habitantes un rostro o faz algo siniestro y triste, evidentemente se puede visibilizar el enfoque lombrosiano de caracterización y estigma criminológico- con las formas-de-vida no adaptadas al modelo modernizador y productivo del proyecto nacional, de igual forma el “mirarlos y pensar en la tisis y el puñal homicida” permite comprender cómo se asocia la criminalidad a la pobreza, relación que será un *continuum* dentro de nuestro análisis, y si lo analizamos desde la teoría sociológica de Durkheim, se vincularía con el tipo de sociabilidad primaria como primer determinante dentro de los grupos sociales populares. Particularmente en este artículo se señala “*El conventillo es una universidad del crimen. Hasta sus habitantes tienen en su faz anotado algo de siniestro triste que inspira simpatía y repulsión. Al mirarlos se piensa en la tisis y en el puñal homicida*”⁹⁰

Pasando a otra crónica, a saber, la denominada “Los que hacen mal de ojo”⁹¹ en ella es notoria la influencia de las teorías de la criminalidad es claramente visible en este artículo promueve parámetros fisonómicos que permitan a las autoridades discriminar de manera superficial a los cuerpos no incorporados dentro del aparataje gubernamental de productividad y de normalidad de este período histórico de consolidación del liberalismo productivo en nuestro país. Ello no es extraño si nos remitimos a la esencia propia del dispositivo-magazine puesto que “el vínculo entre estas reconfiguraciones en el orden del discurso y sus imbricaciones con la emergencia de nuevos sujetos sociales”(Arancibia.2006:41). Se ejemplifica con el caso de una condesa en Italia que

sus ranchos. En este sentido, fue una decisión racional tendente a ordenar el espacio, una forma de controlar a los pobres y los flagelos asociados a la pobreza, utilizando criterios estéticos y sanitarios. Los conventillos fueron una respuesta moderna en ciudades remozadas para integrar en su seno a los sectores populares, ordenarlos y ponerlos bajo vigilancia. Fue la forma en que autoridades toleraron la dimensión habitacional de la Cuestión Social , pero también el modo como los propietarios respondieron ante el incentivo de la ganancia.”(Urbina,2010:91)

90 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “La vida en los conventillos págs731-735.Subrayado propio.

91 Revista Sucesos (Nº296(1908)-Nº296(1908) Los que hacen mal de ojo.

rechazó a un pretendiente por la forma de sus ojos y ante la pregunta el por qué del rechazo esta última respondió que si ese sujeto aún no ha matado a alguien, *algún día lo hará*⁹².

Complementariamente, la difusión del conocimiento referido a dispositivos, en este caso criminológicos de estigmatización, permiten masificar las ideas positivistas e instalarlas dentro del imaginario colectivo de la sociedad, vale decir, de las clases sociales con acceso a la lectura, considerando su procesos de masificación del género magazinesco en nuestro país, en el artículo ‘Ojos con imágenes’ y ‘Ojos repulsivos’ se operacionalizan dos técnicas gubernamentales, a saber, la lombrosiana-antropométrica de caricaturización fisonómica del criminal, vale decir, la imagen del hombre delincuente, transformada en arquetipo, la cual pasa a formar parte del imaginario social que se adaptaba cada vez más a la mecánica fotográfica, del bertillonage propio de la fotografía métrica⁹³. Según este artículo de la Revista Sucesos, “Algunos *policías muy expertos aseguran que hay ojos criminales y que en ellos se puede reconocer a un asesino los criminales* varían según su posición pero no según su color de ojos. Ojos saltones como los de un sapo grandes párpados. Si estos *rasgos coinciden con algunos signos de fisonomía pueden considerarse como indicios de traición crueldad y crimen*”⁹⁴.

92 (Revista Sucesos año V N°221 Noviembre 29 1908 pág35) Subrayado propio.

93 Estudios acabados respecto a la inserción del Bertillonage en América Latina, y particularmente la influencia del criminólogo Vucetich, el cual implantó dicho mecanismo antropométrico en Argentina y el mundo, así como también dictó cursos en Chile pueden verse en: Diego Galeano y Mercedes García Ferrari, « El bertillonage en el espacio atlántico sudamericano », Criminocorpus [En línea], Identification, contrôle et surveillance des personnes, Articles, Publicado el 19 mayo 2011, consultado el 30 diciembre 2017. URL : <http://journals.openedition.org/criminocorpus/387>

En la misma línea, Marco Antonio León, en su artículo Definiendo una antropología para el criminal en el Chile Finisecular(SiglosXIX-XX) referencia a la llegada de dichas técnicas antropométricas a Chile, respecto a esto el autor menciona que “El bertillonage estaba dirigido fundamentalmente a los agentes de policía de la sección de pesquisas, a los empleados de las prisiones, a los oficiales y a las tropas de la Policía del Orden y Seguridad; en el entendido que el personal de la policía, del carácter que fuese, debía poseer los conocimientos necesarios para reconocer y detener a los criminales. Pero los gabinetes de identificación que seguían la propuesta de Bertillón fueron paulatinamente incorporando otro método complementario basado en las huellas dactilares (dactiloscopia), el que fue traído a Chile por el ex- secretario de la prefectura de la policía de Santiago, Luis Manuel Rodríguez, en 1903. Rodríguez vio la aplicación de dicho método en la provincia de La Plata, gracias al esfuerzo de Juan Vucetich. [...]Ello permitió una identificación menos discriminatoria, pues no reproducía un estereotipo físico”.(León,2015)

94 Revista Sucesos año VI N°296. Mayo7 1908 pág47 Subrayado propio.

De esta forma, por un lado la imagen de los hombres populares encarcelados –ya analizados en artículos y crónicas como las de “*El hombre más feo de Chile*” - , así como la taxonomía y catalogación de las distintas miradas permitía congelar Rostros-tipo, por los criterios de las elites y los cuerpos policiales: estas fisonomías ya no eran parte de un catálogo de individuos, sino de una *Galería de Delincuentes*, la cual era descrita por la prensa de manera caricaturizante, todo ello en proceso de higienizar y de resguardar los procesos de proletarización, modernización del Estado-nacional, considerando en última instancia la idea de resguardar la ‘Seguridad Nacional’ ya conociendo y catalogando a los posibles ‘*Enemigos Internos*’⁹⁵ disidentes a los sujetos históricos y al orden social que se buscaba imponer (Fernandes, 2003: 210).

95 Respecto a la noción de ‘Enemigo Interno’ en el caso de la teorización de dicho concepto durante el golpe cívico-militar de 1973, en Chile Jorge Tapia señala que “Desde este punto de vista, cuando existe subversión o disidencia, entendida no como un problema de mero conocimiento o información sino de desviación de naturaleza moral, aquella gen. te "que no quiere entender" o internalizar el tipo de conducta que es aceptable, sólo puede ser controlada mediante el uso de la violencia Puesto que la seguridad nacional consiste en cuidar "el patrimonio de la Nación y la posibilidad de proyectarlo hacia el futuro", la obediencia de las fuerzas armadas al poder civil sólo tiene sentido en función de esa finalidad y siempre que se trate de una representación legítima de la mayoría de los ciudadanos(Tapia, 1980: 127)



(Anexo: Imagen 10 “Ojos con imágenes y ojos repulsivos” Revista Sucesos N° 296(1908)-N°313(1908))

Dicho imaginario es complementado con la influencia de la antropología criminal, la llegada de Cesare Lombroso, en Italia en 1876 se publica *L'uomo delinquente*, texto paradigmático para comprender la antropología criminal positivista. A partir de este texto aparece la criminología como ciencia sustentada en el análisis fisonómico de sujetos-tipo de delinquentes considerando tamaños de cráneo, formas de la cara, ojos, color de piel, y la taxonomía de estos rasgos en tipos de delincuente, natos, locos morales epilépticos⁹⁶. Dicho dispositivo criminológico, es paulatinamente integrado dentro de las instituciones punitivas de Chile, particularmente con una orientación clasista y racista, vinculándolo con elementos eugenésicos y complementado con el positivismo darwinista, a lo largo del tiempo termina por vincularse y legitimar un orden que divide raza-clase a partir de estereotipos físicos, y

96 E. Para más información, Ver. Cesare Lombroso, Medicina Legal. Madrid. La España Moderna:149

sociales. Ejemplificamos entonces, dentro de la crónica de *El crimen de Errazuriz* el uso de dicho dispositivo-criminológico, al cual se alude de manera explícita de una reconstrucción de la escena de un crimen a la cual se alude a un sujeto delincuente que como tal merecería ser estudiado desde un paradigma Lombrosiano “Lo que nos sorprende verdaderamente es que Pradena[sujeto que cometió el crimen de la crónica citada] después de su incomunicación haya conversado con los reporteros de la prensa santiaguina[...] así es como la prensa ha podido hacer una reconstrucción con lujo de detalles[...] y que casi deja en evidencia *de encontrarse en presencia de un degenerado digno de ser estudiado por un aficionado a las teorías lombrosianas*”⁹⁷.



(Anexo imagen 11; Revista Zig-Zag N°270 año VI. La vida del crimen en Santiago 23 de Abril de 1910)

Si complementamos las ideas anteriores, relativas al paradigma antropométrico de Cesare Lombroso, y su paulatina instauración y difusión dentro de nuestro país, comprenderemos que no solo debe limitarse a una estigmatización de carácter fisonómico, en la crónica de la Revista Zig-Zag llamada ‘La vida del crimen en Santiago’ se logra evidenciar a siete sujetos pertenecientes a estratos populares que han infringido la ley de alcoholes, dando a entender la modernización del sistema judicial, comprendiendo el compromiso con la ‘Seguridad Nacional’ y con el ‘Orden’ como máximas recurrentes

⁹⁷ Revista Sucesos N° 314(1908)-N° 330(1908) El crimen de la calle Errázuriz Subrayado propio.

dentro de la prensa del género magazine de la época. Complementariamente, en la crónica ‘Crímenes célebres de Chile’ de la Revista Zig-Zag se señala:

Todas las personas que figuran en el hecho fundamental de esta causa, corresponden a tipos de incorrección y desgracia. que constituyen el mal de las sociedades actuales!" En ellos están representados el rico célibe , que en vez de aplicar su fortuna a la creación de una familia , esta escuela en que se hace el ciudadano y el hombre , la consagra a la destrucción de pobres familias , cuya moral es contaminada por el oro : la niña de la condición íntima , de la clase pobre, esta clase llamada a destinos tan serios , perdidos por las cualidades en que había fundado inocentes esperanzas de una existencia respetada y digna ; el padre de esa hija pobre. Que por lo infeliz que sea, no puede consentir en ver el objeto de su paternal cariño convertido en escoria y fango de la sociedad⁹⁸.

Las alusiones a la ‘Moral’ como elemento recurrente que en este caso se le atribuye al núcleo familiar como base de corrección ante el robo realizado a un hogar por parte de sus padres, si bien dicha fundamentación, concentra elementos de clase, tales como los de pobreza o marginalidad social, y dichos factores son considerados dentro del discurso y análisis del fragmento de la revista “la niña de la condición íntima, de la clase pobre, esta clase llamada a destinos tan serios”, no resultarían ser la solución última para el problema de la salida de la condición de pobreza, sino que más bien el familiarismo y la moral, serían los vectores que solucionan dicha marginalidad social.

De igual manera cuando se señala que “su paternal cariño convertido en escoria y fango de la sociedad”, como manera de caracterizar al robo dentro de la estructura societal, de tal forma la ‘Moral’ como concepto descansaría dentro del ámbito familiar, desdeñando las condiciones materiales que producen la desigualdad y que invitan a dichos sujetos a robar, tal como lo mencionamos anteriormente, y como veremos más adelante con los análisis del historiador Daniel Palma, la cultura del robo en Chile como forma de vida y de economía, presenta profundos remanentes clasistas que desde la historiografía marxista, y particularmente dentro de los análisis sociológicos son imposibles de desdeñar, tanto en la división social del trabajo, como en la estratificación social y las problemáticas de marginalidad.

98 Revista Zig-Zag año 6 (Nº280-292 2 de Julio a 24 de Septiembre de 1910). “Crímenes célebres de Chile”.

Respecto a la inserción del dispositivo jurídico-político, el Estado Oligárquico-Liberal buscó mediante su administración la solución a las diversas problemáticas existentes en la sociedad. El nuevo paradigma de *Orden*, con raigambre ‘Portaliana’⁹⁹ pero modernizado con las premisas ilustradas de Europa permitió la inserción molecular de diversos dispositivos de normalización y de ejercicio del poder dentro de la sociedad. Un ejemplo de ello es la eliminación de la noción de justicia por parte de las comunidades locales, las cuales previo a la constitución del Estado Liberal Republicano podían administrar sus problemáticas locales en sistemas consuetudinarios de justicia, regulando y normalizando a las conductas desviadas por parte de la comunidad local, pasando esta última a someterse a las reglamentaciones del aparato jurídico-institucional del Estado¹⁰⁰.

De esta forma, se cristalizan y propugnan los nuevos saberes del aparato antropométrico, gestando la dicotomía entre un cuerpo dócil¹⁰¹ y uno anómalo y una vocación de normalización de dicho dispositivo mediático que desde la enunciación icónico-verbal despliega un conjunto de saberes, técnicas, racionalidades que producen y normalizan el cuerpo-individual y cuerpo-social. Si seguimos con el curso del análisis del corpus-documental de la Revista Sucesos, encontramos una serie de crónicas urbanas

99 De acuerdo al orden portaliano y su vínculo con los rotos y el bajo pueblo chileno, Karen Donoso en el subcapítulo “Viciosos y vagabundos” El orden portaliano y los rotos. Señala que:

Desde la década de 1820 las definiciones sobre los rotos estuvieron asociadas a una mirada discriminatoria y peyorativa desde la élite [...] Si había un rechazo a las costumbres de la vida cotidiana del roto, reproducidas en tanto individuo o tal vez en su ambiente familiar, provocaba más críticas y cuestionamientos la capacidad de actuar en grupo y toda forma de reunión colectiva o bien la posibilidad de vincularse con algún tipo de movimiento político[...]Al plantear que el desprecio que las autoridades y cierta parte de la elite sentían por las formas de relacionarse, y los vicios de la parte ociosa y vagabunda del pueblo se transforma en ocasiones en miedo que provenía del temor histórico a los levantamientos indígenas[...]Frente al desprecio y temor que se ha constatado, la respuesta de la clase gobernante fue buscar los medios para desarraigar al pueblo de costumbres y tradiciones bárbaras como juegos de azar, las carreras, el consumo de alcohol, las fiestas en chinganas, el uso de cuchillo, y a su vez someterlos a respetar normas sociales como el derecho de propiedad, la jornada de trabajo, entre otros.(Donoso,2015:118-119).

100 Ver Cavieres y Salinas(1991). Amor, sexo y matrimonio en Chile Tradicional. Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso.

101 Para entender la noción de ‘Cuerpo Dócil’, revisar el texto básico de Foucault(1999) Vigilar y castigar, en él introduce dicha conceptualización ligada a la Anatomía-Política en el cual señala que “El momento histórico de las disciplinas es el momento en el que nace un arte del cuerpo humano que no tiene únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción sino a la formación de un vínculo que en el mismo mecanismo lo hace tanto más obediente cuanto más útil y viceversa. Se forma entonces una política de las coerciones que constituye un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos”(Foucault,1999:160)

denominadas “Valparaíso por dentro”, las cuales tienen por objeto el caracterizar y describir distintos grupos sociales, instituciones y formas infraestructurales inmersas dentro de la ciudad¹⁰² elementos que tanto para los habitantes de Valparaíso como para los extranjeros podían pasar desapercibidos en su cotidianeidad.

Siguiendo con el análisis de artículos, encontramos el de los ‘Vendedores ambulantes’, En un primer momento, resulta necesario aclarar la condición que estos últimos tenían dentro de la sociedad, para Mario Garcés(2003), los vendedores ambulantes constituirían parte del peonaje urbano, y por ende del bajo pueblo dado que para este último, serían formas de subsistencia ajenas a las normalizadas o al arquetipo de sujeto que se pretendía imponer, en palabras del autor “la historia del peonaje está inmersa en la historia del bajo pueblo en general, el cual estaba constituido por [...] jornaleros, peones o gañanes, pirquineros o buscones, huerteros, vendedores ambulantes, sirvientes, mujeres que administraban fondas o “chinganas”, lavanderas, costureros, afuerinos, bandoleros y vagabundos de todo tipo que deambulaban en busca de algún trabajo o algún medio de subsistencia[...] (Garcés,2003:35).

102 Al respecto Leyton y Huertas en su texto “La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackena(1872-1875) señalan que “La recepción y reformulación de determinados modelos europeos de intervención social por las clases dominantes de países “periféricos” cumplirían dos funciones básicas, por un lado levantar toda una superestructura que legitimase su relación de clase poderosa local con el núcleo dominante internacional y por otro ya en el orden interno, fortalecer su propia posición de poder al operar como instrumento de dominación y medio de distinción en relación con las clases o grupos subordinados[...] la ciudad aparece como una de las expresiones más acabadas de la modernidad occidental; es más en el caso latinoamericano sirve para inventar la modernidad para extenderla y reproducirla[...] Dejando atrás el damero colonial se va configurando una ciudad orgánica sometida a flujos de todo tipo, de personas, pero también de mercancías y de capitales. Una ciudad higiénica que debe estar debidamente saneada para evitar los miasmas y las pestilencias pero también otros peligros sociales[...] pobres vagabundos inmigrantes poco exitosos que terminan por configurar otra ciudad que se anexa a la urbe ideal, que resulta amenazadora y foránea y que será objeto de reformas urbanas de gran envergadura no exentas de una voluntad científica de regulación y defensa social(Leyton y Huertas,2015.págs17-18)



(Anexo: Imagen 14 Valparaíso por dentro: Vendedores Ambulantes. Revista Sucesos N°552(1913)- N°564(1913)).

Particularmente, en dicho artículo lo que se pudo rescatar es el cómo se interpela a la condición de los migrantes en nuestro país, bien es sabido la influencia europea en Valparaíso, pese a ello, y frente a los diversos conflictos internacionales, la necesidad de realzar las *Nación y Patria*, tal como lo mencionamos anteriormente, ambas bajo el alero de la idea de *Trabajo* - siempre que este último se encuentre proletarizado o adecuado a los regímenes de productividad de una época determinada- en dicha crónica se plantea lo siguiente “Corriendo de un lado a otro para completar esta crónica del comercio ambulante en Valparaíso desfilan ante nosotros[...] el clásico vendedor de mote con huesillo[...]el vendedor de periódicos el chorrero importado en aquellos años en que la inmigración *nos traía vagos en lugar de hombres laboriosos y toda esa serie de individuos que forman el sucio y pequeño comercio al por menor*”¹⁰³.

Es notoria la idea de *Trabajo* en este artículo se encuentre relacionada con la tipología de sujetos que constituyen el seno de la sociedad, en este sentido, la contraposición entre el calificativo de vago/hombre laborioso es de total relevancia pues el perfil del migrante estaría legitimado por la idea de un ‘sujeto laborioso’ y de manera

103 Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913)) “Valparaíso por dentro(Vendedor Ambulante)págs341-347 Subrayado propio.

complementaria adscrito a un régimen laboral distinto al de los vendedores ambulantes, caracterizados en la cita anterior, vale decir, la idea de serie de individuos que forman el ‘sucio y pequeño comercio al por menor’. Por lo cual dicha idea pone en cuestionamiento este régimen de trabajo, y reivindica otro, no se sabe cual, al parecer ligada a una idea de régimen más higienizado y modernizado de productividad, e inclusive proletarizado tal como se logra comprender en lo analizado anteriormente.



(Anexo: Imagen 15 Valparaíso por dentro Campamento de gitanos. Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913)).

En esta crónica suscitan las ideas directrices de ‘Patria’ y ‘Moral’ ambas se conjugan al presentar a un ‘Otro’¹⁰⁴, que en este caso representan los gitanos como el “espíritu del robo” suscitando de esta forma también, la idea del ‘Trabajo’ para caracterizar a este grupo social y a la vez resaltar los valores propios del proyecto ilustrado-moderno del gobierno liberal, de acuerdo a esto último, García y Muñoz señalan a propósito de Juan

104 En lo relativo a la Noción de Otridad dentro de la configuración del discurso de los estados latinoamericanos, Sosa se refiere a este último concepto-subjetividad como una manera en la cual el “sujeto despojado del discurso y de la historia, caso de Sarmiento cuando representa en Facundo la barbarie americana, José Hernández con Martín Fierro. El sujeto periférico fue narrado y contado por otro, visto a través del otro y representado a través de los rasgos interpretados por otro. De esta manera se constituye el espacio del “otro”, la otridad, concepción que establece especificaciones puntales sobre la cultura del otro como la cultura periférica, el sujeto social que hizo su espacio cultural en los bordes”.(Sosa,2009:360).

Carlos Yañez en su libro *La intervención social en Chile, 1907-1917*, los cuales mencionan el hecho de que la crisis que vivió la economía nacional durante esa década¹⁰⁵ y con apoyo de una preexistente cultura del robo¹⁰⁶ dentro de las capas bajas de la sociedad es que se dieron dinámicas de supervivencia y de vivencia cotidiana ligada al delito por distintos grupos de la sociedad, no solo limitándose a los grupos marginales ni los gitanos, de esta forma, es necesario entender que :

[...]la coyuntura de crisis crea la oportunidad para delinquir como forma de subsistencia. Esta coyuntura además se ve reforzada por una cultura del robo presente en Valparaíso incluso antes de nuestro periodo a estudiar, es decir, finales del siglo XIX proyectando hacia comienzos del XX. Estas prácticas toman sentido al dar cuenta de la magnitud de la crisis social por la que atraviesa el país y Valparaíso en particular, por lo que resultan indicadores válidos de dicho proceso, en términos de conflictividad social(García y Muñoz,2015:15).

De esta forma, se reivindica la noción de ‘Trabajo’ como valor propio del proyecto nacional y del ciudadano chileno por lo cual, los gitanos al tipificar con todas las características negativas de otro-inmoral, otro-salvaje, que en ellas es notoria la idea de ‘Enemigo interno’, ya explicada interiormente, y que busca higienizar a los grupos anómalos al proyecto nacional, es que también se da una interpelación hacia las autoridades y su rol para con estas subjetividades, puesto que constituyen ‘el terror de una población’ en tanto infringen los valores propios de la ‘Patria’ idea que va de la mano con la ‘Moral’ ligada a los afectos de dicho grupo social, que califican como ”*inmorales y sin afectos*” los cuales serían sus elementos culturales propios de esta cultural *sin patria* por lo cual, todas

105 Para Luis Ortega(2012), la influencia y dependencia de los mercados internacionales para con la producción económica nacional es imprescindible en el análisis económico de aquel período, a propósito de esto último señala que: “Las alteraciones en los mercados internacionales de bienes primarios y financieros fueron factores determinantes en el inicio y desarrollo de la profunda inestabilidad que, desde 1912 y hasta mediados de la década de 1920, experimentó la economía chilena. En el fondo, esta fue tal vez la mayor de las paradojas, en cuanto a resultados del proyecto oligárquico trabajosamente estructurado desde la década de 1850. Pues, como propuso Carmagnani, si uno de los pilares de ese constructo era precisamente una fluida articulación con la economía internacional —en particular con la británica—fue precisamente cuando esa relación alcanzó su mayor intensidad y madurez que se comenzaron a experimentar los problemas inherentes al capitalismo y que tuvieron profundas repercusiones sociales y políticas. En efecto, la inestabilidad se entronizó como un rasgo permanente desde comienzos de la década de 1910”.(Ortega,2013).

106 A propósito de esto último, para una mejor comprensión revisar el libro “Ladrones. Historia social y cultural del robo en Chile (1870-1920).Santiago. LOM. Respecto a este último, para Brangier, dentro del estudio de Daniel Palma “ Existe una intención inicial de comprender al crimen mismo como un “producto cultural” en el cruce entre el poder, el saber y las prácticas sociales. Sin embargo, en la medida que avanza el texto, este propósito va cediendo terreno a la tentación de explicar el robo como una realidad ontológica, producto inmediato de las desigualdades sociales y constituido por una materialidad tangible y posible de reconstruir en toda su realidad”(Brangier,2011).

las nociones directrices de Patria, Moral, Seguridad Nacional recaen en estos calificativos abordando desde la idea de *población*, de la integridad moral de la sociedad liberal la cual se encuentra gestando y que no es posible de conciliar producto de estos elementos residuales y anómalos al orden societal que se busca alcanzar, dado que para el medio en cuestión, “[para los gitanos] *El trabajo no es para ellos una necesidad, la haragañería forma parte de sus hábitos y la higiene no prima en sus viviendas improvisadas en algún sitio eriazo[...] ¿Cómo es posible que las autoridades permitan que se establezcan cerca de centros poblados? [...] No hay objeto a mano que sea despreciable para esos rateros de profesión[...] Estos bandos de gitanos son el terror de una población[...] Porque el espíritu del robo está en la sangre de esta gente aventurera, sin patria y sin afectos*”¹⁰⁷.

De igual forma, las ideas racistas e incluso eugenésicas surgen, se interpela de cierta forma al proceso que ha llevado a cabo la élite gobernante y las autoridades estatales, frente a este grupo social, la pregunta que interpela diciendo “*¿Cómo es posible que las autoridades permitan que se establezcan cerca de centros poblados?*” puesto siguiendo en dicho cuestionamiento, se mencionan las medidas que han adoptado otros países en donde han sido ‘integradas’, ‘asiladas’ o ‘vigiladas’, para de esta manera adoptar medidas políticas para el orden social, tal como habíamos teorizado desde el paradigma de cuerpo-territorio desarrollado por Andrea Cavalletti(2010), así como también complementario al de Vicuña Mackenna puesto que según el artículo “En ciertos países no se les acepta, *existen leyes dictadas contra esta plaga humana*. En otras partes se les asila, se les vigila”¹⁰⁸.

Podemos entender como dicho dispositivo-mediático tiene la capacidad dentro del imaginario social de intervenir y construir a subjetividades individuales y colectivas en símbolos de criminalidad y de otredad, vale decir, de residuos anexos a la productividad y requerimientos del proyecto nacional, para así estigmatizar y generar una imagen del deber-ser ciudadano y de la caracterización de un enemigo-interno, en aras de la ‘Seguridad Nacional’ puesto que su última finalidad sería la de:

107 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Campamentos Gitanos) págs443-445.Subrayado propio.

108 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Campamentos Gitanos) págs443-445.Subrayado propio.

Convertir a sujetos individuales, comunes y corrientes, o excepcionales y monstruosos, en categorías o arquetipos de valor simbólico. Estos arquetipos simbólicos, de génesis cientificista y moderna, pretendieron -y aún lo hacen- resumir espectros complejos de la sociedad, [...] lo que se debe destacar es que estas imágenes “verdaderas” no eran sino producciones simbólicas de efecto amplio, en tanto que el inevitable detalle creado por el fotógrafo se convierte en un símbolo para todos y tienta al espectador a permitir que lo específico represente generalidades, convirtiéndose en un símbolo para verdades más amplias, con el riesgo de estereotiparse y tergiversarse[...](Fernández,2003:209).

6.6. Raza, orden y nación en el proyecto moderno.

Respecto a la crónica que reivindica la inclusión de sujetos al servicio militar dentro de los reportajes de ‘Valparaíso por dentro’ Dentro de la crónica relativa a la campaña por la integración al Servicio Militar surgen las Ideas de ‘Raza’ ‘Orden Interior’ ‘Defensa de la integridad nacional’ las cuales son básicamente sinónimos de *Seguridad Nacional Orden y Moral*, esta última ligada a la noción de Patria en tanto ambas se retroalimentan puesto que la atribución de valores morales¹⁰⁹ dentro del discurso de la élite nacional guardan vínculo estrecho con el proyecto modernizador del estado -oligárquico-liberal, respecto a esto último, la integración de los grupos sociales que no pertenecían a los principios productivos-llámese de proletarización- o de institucionalización –entiéndase por el proceso de instrucción militar en cuestión- a los proyectos nacionales supuestos por este proceso gubernamental de actualización y ampliación del estado-nación chileno recaerían en las ideas de ‘Inmoralidad’ ‘Desorden’ y de desadaptación a los principios básicos de este proceso histórico de modernización estatal por lo cual tal como se menciona en el

109 Para Sofía Bowen en su texto “Educar la moral del pobre: fronteras simbólicas y gobierno de los pobres por parte de la elite económica católica de Santiago de Chile :

“ En la segunda mitad del siglo XIX, periodo en el que comienza a originarse la elite económica a partir de la unión de la aristocracia terrateniente con la burguesía inmigrante la sobrepoblación y el aumento de la pobreza en Santiago se transformó en un problema alarmante para la elite local. Motivada por la ordenanza de la Encíclica Rerum Novarum de 1891, la elite comenzó a protagonizar una serie de acciones de beneficencia para los más pobres. Sus acciones no sólo incluyeron un sentimiento piadoso y de responsabilidad paternalista heredado de la hacienda sino también el horror y rechazo que producía en ellos la miseria urbana y la limosna [...]. En este escenario se hizo urgente para la elite santiaguina moralizar y educar al pobre entregarle valores tradicionales como el ahorro y el orden, y también de origen burgués como el éxito personal. Así, se buscaba evitar problemas sanitarios, la mendicidad y la flojera . Viendo la incapacidad del Estado para abarcar por completo el problema de la pobreza, grupos de mujeres, jóvenes y familias de elite crearon durante toda la segunda mitad del siglo XIX hospitales, casas de mendigos, comedores sociales y escuelas” (Bowen2015: 54-55).

texto “Acostumbrados como estamos a ver *el desorden general que reina en el país* ya nadie se escandaliza ni protesta porque se burla públicamente *una ley que va en beneficio de la raza y que significa mejor garantía del orden interior y de la defensa de la integridad nacional*”¹¹⁰.



(Imagen 16 Valparaíso por dentro Servicio Militar Obligatorio. Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913)).

De esta manera surge la idea de un sujeto-militar un sujeto higiénico tanto moral como cultural y corporalmente, rasgos propios de la normalización militarizada del proyecto liberal, la cual busca constituir grupos sociales afines al ‘Progreso’ de la nación, esto es similar a la noción de “Homo Hygienicus”¹¹¹ desarrollada por Goncalves(2003),

110 Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913) “Servicio Militar” pág635. Subrayado propio.

111 Para Goncalves(2003) este concepto implicaría una profilaxis social, que en sus palabras “expandindo seu alcance para a sociedade mais ampla, encontramos a racionalidade médica em plena movimentação sem, contudo, descuidar do território mais próximo, isto é, o espaço-tempo de formação dos futuros doutores. Nos trópicos, lendo franceses, buscava-se operar uma efetiva modelagem, equipando os jovens acadêmicos dos largos fundamentos da doutrina higienista. Bem formados, esperava-se que esses homens agissem como efetivos médicos da ordem social, avaliando, diagnosticando e formulando o receituário a ser seguido. Tal procedimento, constituído em estratégia, funcionou de modo eficaz no processo de construção de legitimidade da própria ordem médica. Com esse esforço, a educação é convertida em caminho privilegiado para fazer disseminar a perspectiva higienista e higienizadora. Por seu intermédio, guiada pela matriz médico-higiénica,

para el autor, según la racionalidad del dispositivo-médico concepto de raigambre iluminista y positivista que como estrategia permitió la legitimación del orden médico, considerando a la educación como medio para propagar la perspectiva higienizadora. Esto último, si lo vinculamos con los procesos de proletarianización, higienismo individual y particularmente con instancias tales como el servicio militar, consideramos que se intentaba formar un nuevo sujeto, acorde a los requerimientos de productividad capitalista en aquel entonces y que permitirían el *Progreso* nacional mediante el *Trabajo* individual y *Moralizante* de dicha institución, en aras de defender y representar los intereses nacionales, tanto de los enemigos externos-recordemos las guerras de finales del siglo XIX contra España(1865-1866) al igual que la Guerra del Pacífico(1879-1883) lo cual permitió la reconfiguración de la identidad nacional a partir de problemas limítrofes internos y externos¹¹² así como el clima de guerra del contexto internacional marcado por la carrera armamentista de los países europeos previo a la Primera Guerra Mundial- dado que “Las nuevas generaciones de jóvenes raquíticos y crapulosos no acuden al cuartel, esa *escuela de civismo donde se vigoriza el cuerpo y se educa el carácter del ciudadano*[...] El individuo que por la desgracia *es en nuestro país sucio en general, adquiere allí hábitos de limpieza y de higiene. La soberanía nacional descansa tranquilamente en el patriotismo de los ciudadanos*. Sin la preparación militar necesaria tendríamos que soportar a cada rato ultrajes infamantes”¹¹³.

a humanidade poderia ser reinventada, dando origem a uma nova espécie: o Homo hygienicus. Utopia cunhada sob o signo da razão que, até hoje, contrariando os iluministas mais otimistas e radicais – das grandes verdades e dos valiosos conselhos –, tem demonstrado ser insuficiente para promover de modo igualitário o tão perseguido e tão sonhado projeto higienista”.(Goncalves,2003)

112 Respecto a la importancia de la Guerra del Pacífico en la Identidad Nacional, Ugarte(2014) hace hincapié en el hecho de que“Es una guerra con características que en el Perú no tenía precedentes porque involucra más que ninguna otra a las distintas capas de la población. La derrota del ejército regular obliga a la conformación apresurada de regimientos de civiles de los más diversos estratos sociales y de las edades más variadas que se explica por la existencia de una identidad nacional que defender[...]la Guerra del Pacífico refuerza la identidad nacional en el sentido de cumplir el rol de reactualizador moderno del mito militar que el país cultivó desde la independencia”(Ugarte,2014)

113 Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913) “Servicio Militar” pág635. Subrayado propio.



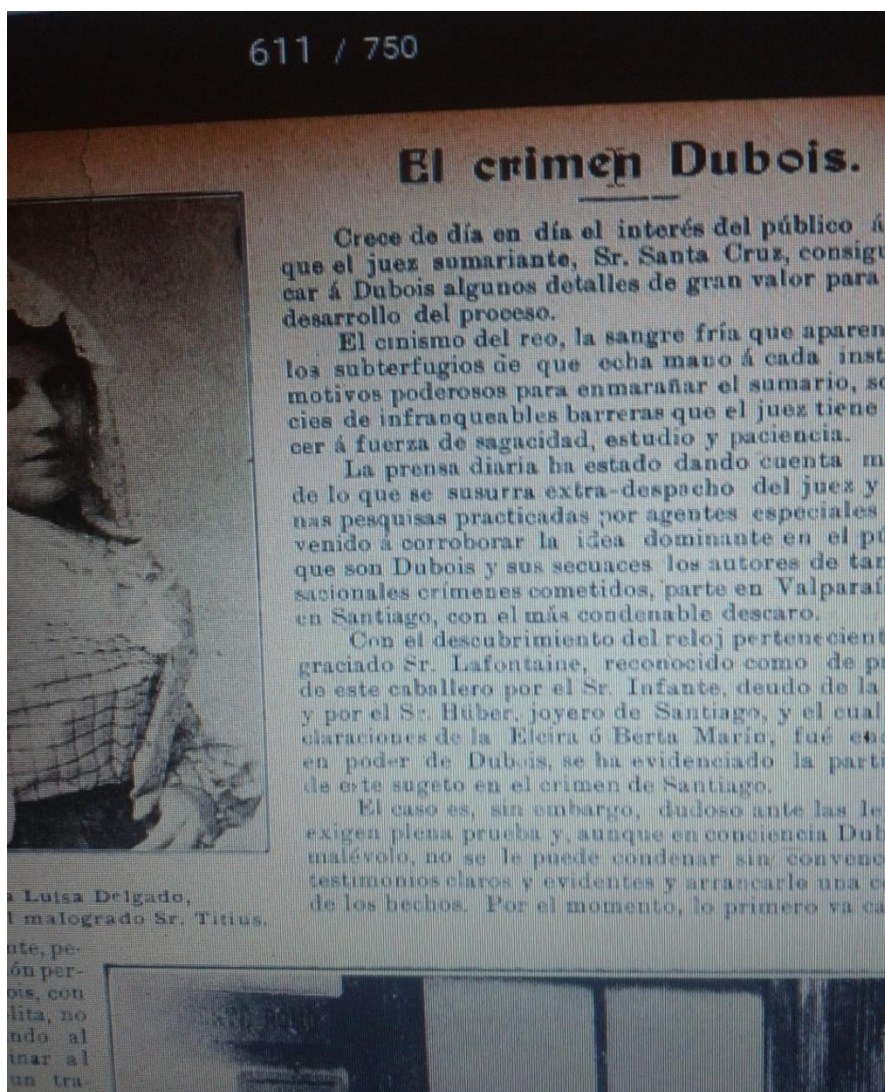
(Imagen 17 Valparaíso por dentro: Servicio Militar obligatorio. Revista Sucesos N°552(1913)-N°564(1913))

En la siguiente crónica de crimen titulada como “El hombre siniestro de la calle blanco” se hace una descripción de dicho sujeto como uno que posee una ‘*fisonomía lombrosiana*’ de esta manera, el Dispositivo mediático permite caracterizar y afianzar los elementos dispuestos por ejemplo en el dispositivo criminológico, por lo cual se reafirma la hipótesis de que la retroalimentación entre las tecnologías higienistas, urbanas, policiales, criminológicas, entre otras van al alero del proceso de modernización gubernamental, y permiten finalmente llevar a cabo el proyecto de la Oligarquía Liberal, según la propia cita de la fuente de la Revista Sucesos, se señala que“(Los anterior a lo referido por la prensa porteña). Vamos a dar nuestras informaciones, Cena está incomunicado en la sección de detenidos. Es un individuo que representa unos cincuenta años, alto, rapado con una *fisonomía lombrosiana*. Tiene los ojos pardos su mirada es fría y poco franca”¹¹⁴.

A manera de síntesis, por medio de los columnistas de Sucesos y por las distintas crónicas que ella muestra podemos denotar la forma que se reproduce el pensamiento elaborado por los criminólogos positivistas modernos sin dejar de considerar de que ellas constituían su período de recepción dentro de nuestro país y de Latinoamérica en general.

114 Revista Sucesos N°758(1917)-N°770(1917) “El hombre siniestro de la calle Blanco”pág270 Subrayado propio.

Paradigmático es el caso de Emile Dubois, que una vez detenido y puesto en prisión es visitado por el Doctor Luis Gámbara, delegado de la Escuela Positiva Penal, con el objetivo de realizar un estudio sobre este sujeto. Ante la crónica señalada Se menciona que Dubois se presenta con ese “*desplante cínico*” que le caracteriza, puesto que “el reo Dubois es un cínico de lo más consumado[...]su fisonomía, sus modales su conversación en los momentos de aparente tranquilidad llaman a la simpatía , pero se nota a través de la forzada sonrisa[...]que posee una entereza capaz de competir con el más osado de los criminales”¹¹⁵



(Anexo: Imagen 18 El crimen de Emile Dubois. .Revista Sucesos año IV N°202 Julio 6 1906)

115 .(Sucesos año IV N°202 Julio 6 1906 págs22-26) Subrayado Propio.

Las últimas dos citas nos demuestra de qué manera la escuela penal positiva, vale decir el *dispositivo-criminológico* penetró en el imaginario de la clase oligárquica y su uso por parte de los redactores de la Revista Sucesos. Primeramente identificamos el uso de categorías morales para identificar a Dubois al señalarlo como ‘Cínico’, ‘Vanidoso’ – términos peyorativos que después se repetirán en la descripción de otros casos de delincuencia y criminalidad- con la pretensión de comprender a una subjetividad-criminal, sus rasgos ‘Morales’ y culturales representados como una otredad ajena a los valores morales y civilizatorios del ciudadano afín al ‘Proyecto nacional’. De esta manera, las medidas de represión, identificación y persecución se desarrollan en aquellos aspectos en los que la élite busca eliminar y que mediante el uso de diversos dispositivos de normalización,-ya sean mediáticos, policiales¹¹⁶, higienistas, psiquiátricos- considerados estos como dispositivos complementarios y no-dicotómicos, sino comprendidos de manera rizomática como un entrecruzamiento de modos de subjetivación propios del auge del Estado-oligárquico-liberal , durante el siglo XIX posterior –y durante- la época portaliana, instituciones a partir de las cuales se lograría eliminar los factores nocivos para el orden social.

La categorización *Moral* de dicho delincuente es recurrente en la Revista Sucesos lo que nos permite entender la manera en que se establecen parámetros tanto culturales, como raciales dentro del imaginario social para intervenir sobre dichos sujetos anómalos a la idea de *Orden y Seguridad Nacional* ya estipulada por el proyecto nacional. Al respecto Marco Fernández Labbé en sus estudios sobre criminalidad y sistema de prisiones señala la notable producción de un imaginario simbólico en aras de identificar a los sujetos-criminales, lo

116 Respecto a la inserción del dispositivo-policial en Valparaíso, Vania Cárdenas desarrolla un exhaustivo análisis para comprender dicho proceso, para la autora “En Valparaíso de mediados del siglo XIX las primeras funciones asignadas a las policías, se enmarcaron en una serie de acciones de bienestar poblacional que respondieron a los esfuerzos de una élite por normar el funcionamiento de ciudades y espacios públicos mediante la dictación de ordenanzas y normativas orientadas a regular aquello que no estaba regulado. De esta forma, las funciones de higiene y moralización se encuentran en el origen de la conformación de los cuerpos policiales, antecediendo incluso a las primeras formas de organización policial[...] En efecto, las primeras disposiciones legales sobre estas funciones se pueden encontrar en la ordenanza del año 1823, cuerpo legal que representó una de las reglamentaciones más acabadas en materia moralización. Mediante esta ordenanza se definieron medidas precisas para situaciones como represión de la vagancia, mendicidad, juegos prohibidos o garitos[...] Por otra parte, el perfil epidemiológico chileno de fines del siglo XIX e inicios del XX se caracterizó por la prevalencia de enfermedades infectocontagiosas asociadas a condiciones estructurales que generaban altas tasas de morbi-mortalidad de los sectores pobres. Tal es el caso de las deplorables condiciones sanitarias en Valparaíso, la carencia de agua potable la ausencia de un sistema de desagüe, el gran número de conventillos[...] entre otros”(Cárdenas,2013:60-61).

cual permitiría el desarrollo de las distintas medidas higienistas por parte de los dispositivos antes mencionados a lo largo de esta investigación, cuanto a esto, para el autor, el dispositivo-mediático permitiría para la criminalidad el generar:

producciones que ejercían efectos de representación simbólica en sectores sociales determinados. [...]De modo general, los usos de la fotografía criminológica demuestran que la intención identificatoria, en términos de individuación y prontuarización de un sujeto determinado, iban más allá de la mera clasificación. Ello es perceptible en tanto *se pretende constituer un modelo de presidiario, una imagen modelo que, al mismo tiempo que proclamaba la diferencialidad del sujeto, no hacía más que incorporarlo a una posición simbólica subordinada y perversa*. Vestidos igual, con posturas artificiales, dando un perfil determinado, lucidos ante la cámara, los hombres encerrados se convertían, por medio de la fotografía criminológica, en un tipo de sujeto social, el último en la escala de los hombres. Por ello indiferenciable, por ello asimilable solidariamente como un estereotipo. [...] (Fernández, 2003:209).

Comprendemos, por tanto, la circulación dentro de la esfera pública, las máximas relativas al orden liberal burgués, vinculado al proyecto nación y a una tipología de sujeto a fin a sus modos de productividad en vías de modernización. Dicha oficialidad amparada por los preceptos modernos y positivos, así como con la diversidad de dispositivos y técnicas que se conforman en nuestro país los cuales materializan mediante premisas científicas que esconden un ideario de clases y razas, a saber, una ‘Raza de los pobres’ la cual es necesario integrar, segregar, o reprimir siempre y cuando no se encuentre vinculada al proyecto nacional de la élite liberal. Por otro lado las élites criollas así como el empresariado extranjero inculcaba su modo de vida separándose de una cultura popular cada vez más reprimida y coartada por los mecanismos de seguridad de la Oligarquía.

7.1. A modo de conclusión:

Dentro de la realización de las categorías analíticas propuestas como indicadores dentro de nuestra selección de conceptos, a saber, Patria, Orden, Nación, Progreso, Seguridad Nacional, debemos considerar, tal como lo estipulan las tablas realizadas, sean las de operacionalización de variables, como las del orden expositivo de las crónicas y hallazgos realizados, el cumplimiento de estos últimos.

Dentro del objetivo específico relativo a Analizar desde un enfoque gubernamental al peonaje urbano dentro de la Revista Sucesos, encontramos la crónica titulada “Campaña Contra la Vagancia” de 1916, en ella las redes sociales informales, el dispositivo criminológico, sobre todo con un carácter vinculado al paradigma desarrollado por Enrico Ferri, nos da a entender un énfasis en las premisas e indicadores transversales al género magazine tales como las de Moral, Orden, Trabajo, que se ponen en evidencia y extraeremos del siguiente fragmento “[...]significan pues *un estorbo para el desarrollo y el florecimiento de nuestra industria y comercio; son fuerzas perdidas que dificultan ya que no pueden incorporarse al engañaje social la marcha lenta pero segura de nuestro progreso*”¹¹⁷. El apogeo del modelo modernizador dentro de los nodos de productividad de Chile, y particularmente en Valparaíso, permite que nos de la posibilidad de analizar este fragmento como una crónica que desde un enfoque gubernamental de los medios de comunicación del género magazine, vista desde un análisis crítico del poder-verdad y el paradigma gubernamental posicionado desde un análisis crítico de los medios de comunicación liberales y su rol ideológico que contrasta con los pertenecientes a la prensa popular, estigmatizan y sitúan el rol histórico del peonaje urbano dentro de la estructura

117 Revista Sucesos N°487(1912)-N°499(1912).págs537-538. Subrayado propio.

civil y el proyecto nacional en vías de modernización de todas las ramas, productivas, policiales, higiénicas, urbanas, etc, dejando de lado a aquellos sujetos que, desde sus inicios pertenecientes a los estratos sociales bajos, que no se integran ni a las campañas de higiene social propias del servicio militar obligatorio o incluso a las de las condiciones laborales modernizadoras del liberalismo hegemónico de Valparaíso de comienzos del siglo veinte.

Complementariamente, en la crónica ‘Valparaíso por dentro’ de 1913, surge la figura del ‘Roto’ que tal como analizamos a lo largo de este trabajo, resulta ser controversial, y adopta una relevancia fundamental posterior a la anexión a los territorios salitreros posterior a la Guerra del Salitre. En efecto, las dimensiones previstas en el primer objetivo específico enfocado en analizar al peonaje urbano, nos da a comprender fundamentalmente, su exaltación de los rasgos físicos y culturales no modernos, redes sociales informales y trabajo no calificado, particularmente las dimensiones de ‘Trabajo’ ‘Progreso’ surgen como sinónimos o premisas máximas hacia las cuales debería proyectarse dicha figura dentro de la estructura civil de la sociedad chilena. “Ahí está el roto, nuestro tipo popular pendenciero borracho noble trabajador, ingenioso[...] *Ahí está la bestia de carga que reemplaza a las máquinas inventadas por el ingenio humano para suplir al hombre*”¹¹⁸.

El contraste del peonaje urbano como sujeto histórico en este período, y la serie de dimensiones vinculadas a sus redes sociales informales como forma de sobrevivencia en relación a su escasa calificación laboral y trabajo esporádico tiene como indicador principal las premisas de Trabajo y Moral, si desde la epistemología post-estructuralista, y particularmente desde la sociología del individuo de Martucelli(2007) hablamos de poder y resistencia, o de poder y emancipación de ciertos grupos sociales en un período determinado, nos resulta fundamental dar a entender que dicha forma de vida proveniente de una herencia rural, premoderna y sus elementos culturales, políticos y en general de forma de vida que se encuentra en tensión ante los procesos de modernización y de modernidad de las distintas esferas de la vida social, tal como la proletarización extensiva dentro del ámbito modernizador del puerto de Valparaíso “El roto es bravo, violento y

118 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Figura del roto)”págs149-155
Subrayado propio.

tiene muy arraigado el espíritu de independencia. *Nada puede ser tan molesto para el como tener que sufrir imposiciones*”¹¹⁹.

Finalmente, en lo relativo a nuestro primer objetivo específico obtenemos como resultado dentro de la Revista Zig-Zag, considerando que esta revista fue una de las primeras en obtener retratos de imágenes de la vida cotidiana, se destinan una serie de imágenes de peones alimentándose, expuestos y catalogados de manera burlesca, los hallazgos dan a entender una humillación hacia sus rasgos físicos y culturales no modernos, coinciden también con la dimensión relativa al dispositivo de higiene social y sobre todo las premisas que se destacan son las de Moral y de Nación como indicadores y vectores que nos guían en este análisis crítico del discurso-poder del género magazine. Utilizamos los conceptos de Wallerstein y Balibar(1991) relativos a la *etnicidad ficticia*, ya que nos resulta fundamental comprender que dentro de estas crónicas se imita y se pone un acento en el dialecto usado por los peones en los retratos de la Revista Zig-Zag. Es lo mismo que sucede cuando nos vemos frente a la crónica llamada ‘El hombre más feo de Chile’ de 1902, en ella se encuentra un peón que al haber cometido un delito es desdeñado en torno a sus rasgos físicos y culturales no modernos, que de manera irónica son descritos y expuestos dentro de la Revista Sucesos.

En lo relativo al segundo objetivo específico de analizar desde un enfoque gubernamental al proletariado dentro de las Revistas Sucesos y Zig-Zag, encontramos tres crónicas que orientarán nuestro análisis desde dicha epistemología y teoría sociológica, el primero de ellos se denomina ‘El meeting del domingo’ de 1903 en el que hallamos un fragmento que estigmatiza desde un enfoque que alude a elementos psiquiátricos y de normalización psicológica a la forma de manifestación y de orden dentro de las marchas y meetings obreros, generando una disyuntiva entre el obrerismo ilustrado, guiado bajo manifestaciones pacíficas y una sociabilidad ordenada según la legalidad civil moderna y un sindicalismo violento que bajo criterios netamente psiquiátricos y estigmatizadores son catalogados como ‘opuestos a la sana razón’, estos son, aquellos anarcosindicalistas, que si

119 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Figura del roto)”págs149-155
Subrayado propio.

bien dentro del obrerismo porteño de comienzos del siglo veinte, se llevaba bajo parámetros modernos e ilustrados provenientes de Europa, también coincidía su violentismo como forma de reivindicación obrera con una mezcla de la ira y destrucción propia de la cultura del peonaje urbano que durante aquellas décadas actuó de manera violenta en contra de infraestructuras modernas representantes de la oligarquía liberal - edificios de Compañías de Vapores, de la prensa de la burguesía, etc- “[...]sin embargo la nota discordante la dio la intromisión de individuos que partían de *premisas completamente opuestas a la sana razón como los principios discordantes que se basan en el anarquismo*”¹²⁰.

Dicho análisis es complementado con la crónica ‘El día del trabajo, grandes desórdenes’ de 1906, o ‘Patriotas y Anarquistas’ de 1912 en los que las dimensiones propias de la cultura obrera subalterna y de las consignas modernas e ilustradas, encuentran sus indicadores en la Seguridad Nacional, el Orden y la Patria como conceptos clave para comprender desde el enfoque gubernamental a nuestra segunda unidad de análisis que resulta ser el proletariado porteño como sujeto político representado en la prensa liberal. En efecto, consideramos que el problema relativo a un ‘Enemigo interno’ o de mantener y resguardar la ‘Seguridad Nacional’ se ve reflejado dentro de la prensa liberal, como forma de mantener o resguardar el Orden social frente a un movimiento obrero que estaba llegando a su apogeo desde las últimas décadas del siglo diecinueve y a comienzos del siglo veinte, por lo cual para la Revista Sucesos, el resaltar la dicotomía entre un elemento obrero sindicalizado, con una cultura ilustrada y pacífica, sindicalizada, etc, debe ser contrastado con la ira popular que tiene sus orígenes en las destrucciones esporádicas del peonaje urbano, pero que también son reivindicadas como estrategia política por uno de los sindicatos más importantes de Valparaíso en los primeros decenios del siglo veinte, a saber los Industrial Workers of the World, de corriente anarcosindicalista ”En Valparaíso y otras ciudades importantes los gremios obreros han celebrado con *manifestaciones públicas ordenadas y tranquilas*[...] en Santiago las cosas han ocurrido de manera distinta *no*

120 Revista Sucesos, Año 1 Valparaíso, Mayo 16 de 1903)pág7.Subrayado propio.

*seguramente por el elemento obrero[...] sino por la de algunos individuos de ideas anarquistas que arrastran adeptos y cometen toda clase de atropellos”*¹²¹

Esta segunda crónica analizada se nutre y logra consolidarse con el fragmento siguiente, en el que a propósito de las peticiones de una alza del salario y de acortar las jornadas laborales por parte de los sindicatos obreros de Valparaíso, la Revista Sucesos se adjudica un petitorio inexistente, encauzando de esta forma hacia las vías modernizadoras propias de la racionalidad liberal de los gobiernos y monopolios existentes en los núcleos productivos de Valparaíso de ese entonces, las consignas políticas y reivindicaciones obreras que simplemente reivindicaban problemáticas relativas al conflicto capital-trabajo, y que en ningún caso buscaban ahondar en los procesos de modernización y de profundización dentro de las ramas industrializadoras, así como la educación industrial *“Que el congreso estudie las medidas que tiendan a aumentar la producción en todos los ramos de la industria fabril y establecer la educación técnica industrial”*¹²².

Finalmente, en lo relativo al tercer objetivo específico de analizar los procesos de modernización y subjetivación gubernamental, encontramos que la serie de técnicas y dispositivos que surgen a lo largo de las crónicas de ambas revistas, atraviesan en su gran parte a los diferentes sujetos históricos que hemos visto recientemente, y que son inherentes de las premisas transversales señaladas por Arancibia(2010). Sin embargo, ejemplificaremos con algunas crónicas que destacan el trabajo realizado, la primera de ellas forma parte del corpus de crónicas denominada ‘Valparaíso por dentro’ en la que surge la temática y proceso modernizador de propugnar el Servicio Militar obligatorio, hay una clara alusión a la dimensión propia del Dispositivo de higiene social, siendo este último materializado por el enrolamiento militar como vía de institucionalizar o materializar un ejército nacional de reserva y de un cuerpo social militarizado que permita el progreso y orden de la nación. El surgimiento de una especie de ‘Homo Higienicus’ dentro de las clases populares de Valparaíso, resulta ser un fenómeno que se consolida posterior a las Guerras de finales del siglo diecinueve y sobre todo a comienzos del siglo veinte, estas últimas son fundamentales para comprender la racionalidad de la élite liberal chilena.

121 Revista Sucesos Año III N°141(1905) pág31. Subrayado propio.

122 Revista Sucesos, AñoIV N°207, Agosto 17 1906.pág26 Subrayado Propio.

Ejemplo de ello es el proceso de configuración de la policía en Valparaíso, tal como nos señala Cárdenas(2013) en un comienzo durante la década de 1910, tiene un profundo interés por la policía Weimariana de Alemania, aquella que por su fuerte interés represivo y disciplina militarizada permitió la conformación de aquello que después se convertirían en las fuerzas nazis dentro de Europa del período de Entre Guerras. Pero además de esta comparación, que nos resulta ser relevante, comprender cómo estos últimos procesos de subjetivación y de modernización vistos desde un enfoque teórico gubernamental podrían permitirnos alimentar aún más nuestros indicadores de Orden, Trabajo, Patria, entre otros, que tienen sus dimensiones en los Dispositivos Policiales, y de Medicalización de la fuerza de trabajo, no comprendido como un proceso netamente lineal, sino como un entrelazamiento dentro del auge del paradigma positivista que configuran a las ciencias como las acreedoras de la verdad en pos del progreso de la nación.

Este proceso que opera a partir de la *inclusión* e *integración* de ciertos sujetos a un proceso productivista y modernizador del proyecto nacional, además de velar por la Seguridad Nacional, se plantea como un proceso gubernamental de configuración de un sujeto-histórico higienizado e incluso militarizado que no sea agente ralentizador del orden social liberal, y que por lo tanto, se convierta desde su procedencia de clase social subalterna, sea tanto peones como el proletariado como clase social, en cuerpos sociales que sean productivos al orden social en curso, en todas sus esferas de racionalización de la vida social “Las nuevas generaciones de jóvenes raquíuticos y crapulosos no acuden al cuartel, esa *escuela de civismo donde se vigoriza el cuerpo y se educa el carácter del ciudadano*[...] El individuo que por la desgracia *es en nuestro país sucio en general, adquiere allí hábitos de limpieza y de higiene. La soberanía nacional descansa tranquilamente en el patriotismo de los ciudadanos*. Sin la preparación militar necesaria tendríamos que soportar a cada rato ultrajes infamantes”¹²³. Debe analizarse como un proceso anexo a aquel del *paradigma de exclusión* de los cuerpos sociales no deseados de la esfera social liberal, en este último punto tomaremos en consideración los ejemplos sacados desde los grupos de gitanos que nos refuerzan los indicadores de Patria, Orden, y las dimensiones relativas a los dispositivos de higiene social y aquellos policiales “[para los

123 Revista Sucesos(N°552(1913)-N°564(1913) “Servicio Militar” pág635. Subrayado propio.

gitanos] *El trabajo no es para ellos una necesidad, la haragañería forma parte de sus hábitos y la higiene no prima en sus viviendas improvisadas en algún sitio eriazo[...] ¿Cómo es posible que las autoridades permitan que se establezcan cerca de centros poblados? [...] No hay objeto a mano que sea despreciable para esos rateros de profesión[...] Estos bandos de gitanos son el terror de una población[...] Porque el espíritu del robo está en la sangre de esta gente aventurera, sin patria y sin afectos*”¹²⁴.

Tanto la Patria como el Trabajo son elementos fundamentales que atraviesan dicha crónica, en la que subyace un discurso civilizatorio propio la era Liberal, en el que se comprende a un grupo social como ajeno al cual se desea consolidar como proyecto nacional, enfatizando en los valores del Trabajo, la Moral y el Orden.

Igualmente, el conjunto de procesos modernizadores traen al alero algo que dentro de nuestros hallazgos consideramos pertinente integrar, este es el relativo a la discusión dentro del marco de los dispositivos criminológicos y psiquiátricos, aquel que propugna las teorías de Cesare Lombroso para definir el carácter de un sujeto estaría dado por ciertos rasgos inherentes a un sujeto-criminal propio de las teorías degeneracionistas derivadas de un darwinismo social del liberalismo político de finales del siglo diecinueve “[...] Es un individuo que representa unos cincuenta años, alto, rapado con una *fisonomía lombrosiana*. Tiene los ojos pardos su mirada es fría y poco franca”¹²⁵.

Contrasta dicho paradigma Lombrosiano con el de Enrico Ferri¹²⁶, para este último la prevención de los delitos, debería forjarse a partir del replantearse órdenes políticos, económicos, administrativos, de una sociedad en un período determinado. Es por lo mismo que utilizando nuestra epistemología post-estructuralista, consideramos que desde el análisis crítico del discurso, vinculado a ciertos rasgos de poder-verdad basados en las premisas transversales que serán nuestros indicadores, las referencias constantes hacia el

124 Revista Sucesos(Nº552(1913)-Nº564(1913) “Valparaíso por dentro(Campamentos Gitanos) págs443-445.Subrayado propio.

125 Revista Sucesos Nº758(1917)-Nº770(1917) “El hombre siniestro de la calle Blanco”pág270 Subrayado propio.

126 Enrico Ferri. Revista Zig-Zag año 6 Nº293-306. 1 de Octubre a 31 de Diciembre de 1910

‘Crimen’ como concepto y finalidad de la condición subalterna de vagabundaje, del peonaje urbano, y en general de aquellos grupos sociales que no coincidan con el paradigma del trabajador higienizado y moralizado, da cuenta del interés de la elite liberal por incluir dentro de sus discursividades e instituciones de la esfera societal a las últimas discusiones criminológicas, psiquiátricas, etc que se llevaban fraguando algunos años en Europa, si en el continente Europeo, la segunda revolución industrial consolidó un modo de vida proletarizado dentro de las capas subalternas, quienes forjaron su propia identidad política y cultura, dichos procesos modernizadores se gestarán en la totalidad de las esferas de la vida social y se verán materializados en ciertos discursos de los medios de comunicación que pertenecen a los propios grupos dirigentes, considerando que escasa población contaba con una alfabetización completa, y que por lo general, dentro de los meetings obreros, eran un par de obreros quienes leían sus periódicos, con un sesgo de clase politizado, al resto de los trabajadores, para ponerse al día de las coyunturas nacionales e internacionales de la política.

El icono popular de Emile Dubois también aparece dentro de las crónicas de las Revistas del género magazinesco, en estas últimas se hace alusión tanto a su fisonomía, haciendo un hincapié en un paradigma Lombrosiano de análisis criminológico, así como también a ciertos rasgos psiquiátricos que nos dan a comprender, un análisis psicológico de dicha figura, que en última instancia representaba parte del ideario de la ‘Propaganda por el hecho’ anarquista, que como sabemos, formaba parte importante del movimiento anarcosindicalista de Valparaíso. “[...]el reo Dubois es un cínico de lo más consumado[...]su fisonomía, sus modales su conversación en los momentos de aparente tranquilidad llaman a la simpatía, pero se nota a través de la forzada sonrisa[...]que posee una entereza capaz de competir con el más osado de los criminales¹²⁷

Dentro de las limitaciones que encontramos a lo largo de nuestra investigación, consideramos particularmente la dificultad de poder extrapolar una mayor cantidad de indicadores analíticos a la Revista Zig-Zag, esto producto de que la orientación de esta última hacia ámbitos no pertenecientes a crónicas de la vida cotidiana, sino que hacia el ámbito literario, cultural, etc, coartó de cierta forma una lectura desde la emergencia

127. (Sucesos año IV N°202 Julio 6 1906 págs22-26) Subrayado Propio.

metodológica, un análisis más exhaustivo de los criterios e indicadores mencionados. De todas maneras, el instrumento que hemos escogido, vinculado a las premisas transversales ya trabajadas en la genealogía de los medios de comunicación masivos dados por parte de Juan Pablo Arancibia(2010) en sus análisis de la Revista Sucesos, permitieron extrapolarse a la Revista Zig-Zag, dando un nuevo giro al análisis de las revistas de carácter magazinesco dentro de una epistemología gubernamental, que hasta ahora había sido inéditas dentro de nuestro país, puesto que el análisis de esta última no había sido jamás realizado desde el análisis crítico del discurso basado en presupuestos epistemológicos post-estructuralistas. Esto último resulta ser una de las relevancias teóricas y prácticas fundamentales de nuestra memoria, ya que, indagando en bibliografía de análisis crítico desde la sociología de los medios de comunicación masivos por parte de Armand Mattelart en los ‘Cuadernos de la Realidad Nacional’ de 1970, así como los estudios de Moulian y Torres(1987) nos permitió extrapolar hacia otras infraestructuras que en aquellos decenios comenzaban a tener un apogeo modernizador en Valparaíso y que pertenecían al mismo monopolio de la élite oligárquico liberal Chilena. En efecto, el poder analizar desde nuestros instrumentos de discurso-poder tal como lo señala Van Dijk(1999), así como las premisas transversales de Juan Pablo Arancibia(2010) tiene una relevancia práctica y teórica de importancia no menor para los análisis de comunicación social y de sociología de los medios de comunicación a nivel nacional. El poder comparar una racionalidad y discursividad liberal inmersa en la Revista Sucesos y Zig-Zag, y lograr problematizar dichos indicadores y dimensiones analíticas, desde un enfoque cualitativo, basado en criterios socio-históricos, además de los análisis de contenido pertenecientes al corpus-documental de ambas revistas, resulta ser relevante en términos prácticos para comprender la representación del ideario de la élite liberal dentro de los procesos de modernización en curso que se estaban gestando dentro de la sociedad chilena a comienzos del siglo veinte, así como también los grupos sociales pertenecientes a estratos populares que producto de diversos factores, dificultaban el progreso y desarrollo de dicho proyecto nacional. Los procesos organizativos, culturales y sindicales que se manifiestan, tal como lo señalan Moulian y Torres(1987) así como Santa Cruz(2001), en una ‘Esfera pública plebeya’, es otro elemento relevante dentro de nuestro análisis sociológico, ya que los medios de comunicación de masas en Latinoamérica, tal como resultan ser los procesos de

modernización gubernamental, no son lo mismo como ocurrió en Europa durante el siglo diecinueve y tienen sus matices propios a las coyunturas que cada Estado-Nación tal como lo señala Brunner(1989), estos últimos se encuentran cruzados por elementos de estratificación por razas, castas, etc, y resultan ser relevantes de analizar a partir de sus procesos análogos de escolarización, proletarización, y racionalización extensiva de las esferas e instituciones de la vida social, ello resulta ser otra relevancia teórica de esta investigación desde la sociología de los medios de comunicación masivos.

Analizando el mito de la ideología burguesa en los medios de comunicación de masas liberales el cual mantiene según preceptos tales como los de orden, democracia, nación, o trabajo con modelos de gran alcance moralizante para la explicación de la realidad nacional, y particularmente para difundir dichos valores dentro de la estructura civil y las clases más bajas, según patrones hegemónicos importados de la burguesía internacional, estos últimos naturalizarían la estratificación de clases y por ende formalizarían en tanto que dispositivo de saber-verdad la división de clases de la sociedad. En efecto la totalidad de los dispositivos e instituciones creados por el modelo oligárquico liberal se encontraría impregnado en su inmanencia de ideología burguesa bajo el falso lema de positividad u objetividad bajo el cual se conformarían genealógicamente los dispositivos liberales, con sus categorías conceptuales preescritas, para justificar su proyecto de racionalidad gubernamental tal como analizamos en este trabajo(Mattelart,1970:81).

Resulta relevante para nuestro análisis la genealogía del dispositivo comunicativo de corte liberal, el cual “no hace otra cosa que formalizar en un esquema artificial de estratificación, realidades sociales ya deliberadamente simplificadas y reducidas a índices formales de consumo”(Mattelart,1970:72). En efecto, los conceptos de democracia, libertad, orden, disciplina, que maneja la prensa liberal nacional y las estructuras sociales existentes es atinente a los modelos de organización política de la ideología burguesa chilena, y las estructuras sociales existentes en el país, que basadas en modelos foráneos de referencia política donde la movilidad social ya ha llegado a generalizarse transmiten dichas máximas de proyecto nacional(Mattelart,1970:174), durante un período en el que, como vimos, los procesos de industrialización y modernización no hicieron otra cosa que

ahondar la miseria y agravar la cuestión social en tanto que “el medio de comunicación de masas liberal confía al proceso de evolución mecanicista ciertos ajustes indispensables para lograr la modernización [...] el medio de comunicación de masas tiende a incorporar al individuo y a toda la nación a la cadena de los que mantienen o remozan el statu quo nacional e internacional”(Mattelart,1970:73).

De hecho, la nueva consolidación de un sector productivo industrial paralelo proceso de aceleración de la producción urbana-nueva división social del trabajo y mayor productividad-, junto a las influencias culturales, políticas, económicas y sociales del modelo liberal, permitieron tanto la existencia de un gran mayoría popular, obrera-proletaria, como nuevas relaciones de producción que se vinculan crisis con la cuestión social, esto es, la exteriorización de una desintegración nacional y la emergencia de un movimiento obrero organizado(Cavieres,1986:34). Particularmente, dentro de uno de los medios de comunicación analizado, el grupo Zig-Zag se encontraba vinculado a grupos económicos tradicionales, los cuales, como buen período de oligarquía plutocrática y oligopólica se participaba con otros grandes grupos económicos en efecto, esta Revista “[...] se centró principalmente en las sociedades constructoras, la industria pesquera las agencias publicitarias nacionales y las asociaciones de ahorro y préstamo [...] La empresa Zig-Zag es el segundo monopolio en materia de revistas de gran tiraje” (Mattelart,1970:45).

Ello da cuenta su afinidad económica e ideológica con la racionalidad de los grupos de la oligarquía liberal, no es casualidad que tuviera relaciones con grupos bancarios de préstamo y con grupos de construcción. En efecto casi en su totalidad las máquinas y herramientas que se utilizaron en la minería, agricultura y la industria de Chile durante el siglo XIX fueron importadas “la importación de medios de producción originó, al mismo tiempo, la desnacionalización de la economía, el arrinconamiento de la oligarquía chilena y el aumento exponencial de la hegemonía del capital mercantil financiero(extranjero)”(Salazar,2011:616). Es necesario vincular los procesos de modernización infraestructural con el surgimiento de un nuevo sujeto histórico, a saber, nuestra segunda unidad de análisis del proletariado urbano, el nuevo vuelco modernizador de la élite liberal dio paso a un nuevo modo de producción basado en la industria la cual

reorganiza científicamente el trabajo así como da pie a una expansión estructural de mercado, producto de la velocidad de circulación de las mercancías y productos creados:

La actividad minera, el desarrollo de los ferrocarriles, la intensificación del movimiento portuario, la construcción de obras públicas y privadas, la modernización de las ciudades, el surgimiento de nuevas industrias y actividades de toda índole acentuarán el proceso de crecimiento del proletariado. Así, éste sector estimado en 150.000 hombres en 1890 y en 20.000 a 25.000 en 1900 sobrepasa los 250.000 en 1920(Ortiz,2005:75).

Dentro del panorama modernizador que se gestaba a finales del período decimonónico y comienzos del siglo veinte en Latinoamérica, Salazar en Mercaderes, empresarios y capitalistas señala “Todos los indicios señalan que entre 1885 y 1914 se desplegó un dinámico impulso industrializador que, en dos o tres décadas situó a Chile entre las naciones hispanoamericanas de mayor desarrollo fabril”(Salazar,2011:615).Sin embargo dicho proceso se gestó a propósito de la importación de la infraestructura productiva, la racionalidad modernizante de la élite liberal no defendió un desarrollo interno nacionalizante -el cual fue coartado con la derrota de la guerra civil de 1891- y los intereses plutocráticos de la élite criolla cedieron tanto las materias primas como la base infraestructural de los medios de producción a los capitales extranjeros, pese la crisis social insostenible de la gran parte de la población popular:

El gasto en la importación de medios de producción puede considerarse como el indicador central de la inversión reproductiva del país y por tanto, un exponente de su acumulación capitalista del grado de mecanización de sus faenas productivas y del ritmo de desarrollo del sector industrial(Salazar,2011:616).

Un elemento insoslayable para el análisis de dicho período de auge económico de aquella época, se halla durante la segunda mitad del siglo XIX dado por lo que sucede después de la Guerra del Pacífico, momento en el cual Chile anexa los territorios del norte, pertenecientes antes a Perú y Bolivia, territorios que albergan las riquezas del salitre. A lo anterior podemos complementar que entre 1891 y 1919 la minería chilena se desarrolló impetuosamente, ello repercute social y económicamente en el seno de la sociedad, los desplazamientos de grupos sociales tales como los gañanes, peones e inquilinos hacia estos nodos mineros e industriales, la élite liberal, no analizando más allá de sus propios beneficios y su racionalidad plutocrática de acumulación fue incapaz de visibilizar las problemáticas y sin embargo siguió formalizando mediante la conformación de diversos

dispositivos positivistas y objetivos la segregación social así como tampoco pudo nacionalizar, -sí chilenizar al crear la identidad nacional que no tocaba los grandes abismos de clase pero que propugnaba una idea de pueblo chileno acorde a los requerimientos elitarios de la oligarquía, conservando las clases bajas su condición misérrima de vida - tal como analizamos durante el transcurso de este trabajo:

[...] creando por una parte serios problemas a la agricultura y por otra, nuevos y profundos cambios en la correlación de clases, con su secuela de trastornos y conflictos[...] las clases dirigentes imprevisoras y ciegas, fueron incapaces de encauzar las inmensas riquezas que producía el nitrato en favor de un desarrollo armónico de nuestra industria . La dependencia por otra parte de un solo producto, fue mantuvo a Chile sujeto a los permanentes vaivenes del mercado mundial y a los violentos flujos de las crisis periódicas del capitalismo(Ortiz,2005:29).

En efecto, el período de explotación de este material por parte del imperialismo importado por los capitales extranjeros, principalmente ingleses, representa uno de los momentos de mayor bonanza económica dentro de la historia nacional. Mediante el pequeño impuesto a la explotación del llamado “oro blanco”, las arcas del Estado se acrecentaron de tal manera que desarrollaron diversas obras públicas como también privadas, que se traducen en avances tecnológicos, técnicos y comunicacionales, antes inconcebibles(Alvarez,2011:229).

Por otra parte, la representación popular bajo la identidad nacional, tal como fue en el proceso pampino de la industria salitrera, en el cual frente a los resabios de las guerras creadas por la oligarquía frente a Perú y los países colindantes así como la necesidad de las élites gobernantes de resaltar la figura del roto, gran parte del bajo pueblo que combatió por los intereses de la plutocracia en dichas guerras apareció con su preeminencia de grupo social indispensable para el proyecto nacional, ello, evidentemente sin tocar ni modificar las condiciones sociales y económicas de explotación tal como analizamos dentro de los preceptos de la revista Sucesos y la Zig-Zag:

se puede observar también en otros momentos, especialmente en periodos de profunda crisis social, como los que acontecen a comienzos del presente siglo, cuando la clase dirigente se esfuerza por crear nuevos elementos de identidad, al mismo tiempo que los sectores sociales emergentes se van identificando con un cierto espíritu de civilidad nacional, acogiendo imágenes culturales propiciadas,

desarrolladas y enseñadas por la élite desde muchas décadas antes.(Cavieres,1986:45).

Todos los peones que migraron a la zona salitrera desarrollaron, a través de los dispositivos de subjetivación y de representación del Estado nacional chileno, los mecanismos culturales de una idea de nación. Fue sobre esa experiencia que posteriormente actuaron los dispositivos creadores del nacionalismo popular, propios del Estado chileno, a saber, en nuestro análisis la propugnación de dicho ideario por medio de la prensa y los medios masivos de comunicación liberal, así como los vínculos con el empresariado extranjero por parte de las élites y a niveles micropolíticos en las disputas dentro de la precariedad laboral con los trabajadores de otras nacionalidades.(Pinto,Valdivia&Artaza,2003).

En las últimas décadas del siglo diecinueve, cuando aún no aparecían en las zonas industriales ni la prensa ni los partidos obreros, - pero algunas de las antiguas entidades gremiales o mutuales ya insinuaban hacia fines de 1880- . La identidad obrera que paulatinamente, se vio alineada con la idea de clase obrera, también se alimentó de un discurso nacionalista -y que los huelguistas iquiqueños de 1887 recogían explícitamente en su doble identificación como "clase de jornaleros y ciudadanos de la República"-. En apariencia opacado por las máximas de la racionalidad gubernamental del liberalismo tales como las del orden y el progreso, el nacionalismo popular surgía cada vez con más fuerza dentro de los reclamos de los trabajadores. Ello nos da a entender que en parte de la corriente socialista y comunista, la FOCH y el obrerismo chileno, la lealtad a la patria y la clase podían reforzarse mutuamente en la lucha por la autonomía y la reivindicación popular. (Pinto,Valdivia&Artaza,2003).

Paulatinamente el ingreso de la cultura obrera moderna permitió deconstruir rasgos naturalizados para el mundo popular pampino del siglo XIX, tales como la explotación el laboral, el machismo, la frecuentación de cantinas, y burdeles, el fácil recurso a la violencia, la expresión preferentemente no discursiva, los cuales según los nuevos recursos modernos de la cultura obrera debían substituirse por la sobriedad, la frugalidad, la ilustración, la racionalidad, así como también en el caso de las organizaciones Socialistas o

Comunistas el ver al trabajo como fuente intrínseca de orgullo y legitimidad social(Pinto&Valdivia,2013:156).

Desde sus inicios, la construcción de la identidad obrera además de sufrir la explotación laboral por parte de sus patrones, vale decir, el estar sometida a un nuevo modelo de productividad así como sus precarias condiciones de habitabilidad y miseria cotidiana en términos económicos y sociales, fueron los elementos que otorgaron la potencia organizativa para frenar con los abusos de la dominación tanto de la élite plutocrática que tanto hablaba hacia el centenario del proyecto nacional así como la patronal, la creación del Partido Socialista en la pampa salitrera, así como federaciones internacionales como las anarcosindicalistas de la IWW, sociedades de resistencia, mancomunales, incluso la acción directa y propaganda por el hecho en Valparaíso¹²⁸ fueron las estrategias de sobrevivencia de esta clase social, particularmente respecto a la militancia del Partido Socialista y la ilustración de la cultura obrera, en fábricas del norte, pero también en la zona central y el sur del país:

Al término de una larga y por lo general extenuante jornada laboral, el seguidor de Recabarren debía dedicar largas horas a realizar labores de propaganda, asistir a conferencias y actos culturales, organizar gremios y sindicatos [...]lo que la incorporación a las filas socialistas implicaba era mucho más que una colaboración inicial[...]se trataba de una consagración casi de tiempo completo, no muy distinta a la que postulaba Lenin en su ideal del cuadro partidario(Pinto&Valdivia,2013:155).

En efecto la causa obrera ilustrada que propugnaba el Partido Socialista a comienzos del siglo veinte dentro de la pampa salitrera pero de igual forma en los distintos centros productivos industriales a lo largo de Chile, la gran masa obrera que se pretendía reclutar. Por otra parte dentro de los elementos identitarios del peonaje y de grupos sociales con resabios identitarios indígenas fuera de toda lógica ilustrada o moderna, sus referentes comunitarios eran de orden más inmediato, tales como la familia o la localidad, que por su estrechez eran las redes sociales más cercanas. Los procesos modernización, en cambio, tienden a destruir estas redes sociales, arrancando a las personas de sus círculos y redes

128 Véase: Covarrubias, Darío(2010). Destruir para construir : violencia y acción directa en la corriente anarquista chilena (1890-1914) Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia . Licenciado en Educación. Profesor de Enseñanza en Historia y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Instituto de Historia y Ciencias Sociales

cercanas llevándolas a convivir con grupos diferentes y desconocidos. Esta situación produce efectos de desarraigo que facilitan la añoranza por la comunidad perdida, haciendo posible "imaginar" una comunidad abstracta como el proyecto moderno de identidad nacional. Bajo estos criterios, el éxodo rural emprendido por el peonaje chileno antes de la Guerra del Pacífico habrían posibilitado la aparición y maduración rasgos identitarios que les permitieron sentirse parte de una comunidad definida como la "nación chilena"(Pinto,Valdivia&Artaza,2003).

Particularmente a propósito de este último éxodo rural como fenómeno en el que la masa peonal en búsqueda de mayores oportunidades emigra de su territorio hacia los centros productivos tales como la región norte salitrero, Santiago o Valparaíso, en los que encontraron miseria, desintegración social y la cruda cuestión social que la ciudad en aras de modernizarse no hizo más que excluir “Una mayoría popular expulsada del campo por el dominio terrateniente mercantil y que la ciudad demostró escasa capacidad para integrarlos económica y socialmente si se considera el débil desarrollo de la industria y de la infraestructura urbana”(Garcés,1991:43). En efecto los rasgos de nuestra unidad de análisis del peonaje urbano poseían orígenes campesinos y ante su escasa calificación -diferencia que poseían con los artesanos o incluso la clase ya proletarizada, una inserción laboral inestable, e ingresos reducidos, respecto al proyecto nacional de desarrollo modernizante es necesario considerar que el peonaje urbano “[...]. De la élite y el Estado no era mucho lo que podían esperar y en consecuencia debían estar dispuestos a vérselas con variados oficios y emprender con las más diversas estrategias de sobrevivencia”(Garcés.1991:38).

Para adaptarse al modelo productivo de la era liberal, que entre los años 1854-1914 ya era una oligarquía convencida del librecambismo dentro de su razón de estado y proyecto nacional, leal con el desarrollo imperialista del liberalismo económico ello respaldado con el ejército militar y sus altos cargos, de ahí las leyes de instrucción militar y el intento tal como analizamos dentro de esta investigación:

[...]. Nadie dentro del sistema de dominación osaría quebrar la espina dorsal del librecambismo que sostenía la hegemonía modernizadora del conglomerado [...] Era como si las fracciones decadentes de la burguesía chilena y la alta oficialidad militar asociada a las casas comerciales extranjeras hubieran entendido[...] Que en definitiva los intereses geopolíticos y estratégicos de la

Nación se identificaban plenamente con los de aquellos que ejercían el liderazgo real en el capitalismo chileno(Salazar,2003:121).

A modo de síntesis del análisis del objetivo específico relativo a los rasgos identitarios del peonaje urbano como subjetividad histórica, este último adoptó desde sus orígenes rurales un carácter popular de ‘buscavidas’, durante la transición a los nuevos modelos de producción industriales así como en comparación a los obreros y artesanos calificados que:

[...] Los peones en términos generales se encontraban poco o débilmente preparados para ejercer oficios calificados. Sin embargo, como reconoce Salazar, estaban dotados de flexibilidad y disposición para acometer cualquier trabajo[...] Su educación en este sentido fue eminentemente práctica y contrapuesta al sistema nacional de educación que estaba orientada a disciplinar y moralizar al pueblo más que a calificarlo para la producción y la sobrevivencia(Garcés,1991:46).

Esta diversidad de formas de participación y gestión económica, sin dudas que influyó significativamente en la configuración de las identidades populares. Así por ejemplo, los pequeños industriales populares se sintieron muchas veces artesanos, obreros o industriales dependiendo de la suerte que corrían sus empresas y de las solidaridades populares para enfrentar sus problemas de sobrevivencia. Del mismo modo, importantes sectores peonales que la historiografía vio como obreros, no evolucionaron nunca hacia esta nueva identidad si se considera los problemas de estabilidad laboral, las formas de explotación a que fueron sometidos -por ejemplo, en la minería- o a los problemas en relación a la calificación de la mano de obra que debieron enfrentar los peones en las nacientes industrias(Garcés,1991:58).

Es necesario considerar el origen de la clase obrera chilena como una dinámica histórica de configuración de una identidad social: la identidad obrera o proletaria, particularmente la clase popular chilena, durante la segunda mitad del siglo XIX, tendió a ser bastante heterogénea, ya que tal como se ha analizado durante esta investigación, los procesos de proletarización no fueron ni lineales ni integraron de manera unívoca a las masas peonales ello en cuanto que :

Avanzaban, por una parte, procesos de proletarización limitados, sino rechazados o abortados en la industria y la minería; persistían formas de producción artesanal y de producción industrial popular, aunque con serios límites en su horizonte económico y político. Y, al mismo tiempo, grandes

contingentes peonales [...] ensayaban sus propias estrategias de sobrevivencia(Garcés,1991:57).

Asimismo, la sociabilidad de la clase obrera y sus estrategias de sobrevivencia mediante la cultura obrera ilustrada sea ella la organización mutualista, sociedades de resistencia, entre otras, las existentes en los nodos de producción modernos tales como Valparaíso, ciudad en el que los sectores propiamente asalariados participaban de estas redes sociales de sobrevivencia ya que "el aumento de la población obrera y el progresivo encarecimiento de todos los medios de vida, crearon fuertes conflictos entre el capital y el trabajo"(Cavieres,1986:36). De hecho, dichas estrategias políticas populares, que surgieron en el movimiento popular obrero el cual al entrar a sus estrategias civiles de politización, que se vinculaban con las tareas que se verificaban en el campo propio (organización y educación fundamentalmente) con el objeto de autofortalecerse, pero al mismo tiempo tenían necesidad de proyectar su movimiento al conjunto de la sociedad, con el objeto de producir cambios en ella(Garcés,1991:87).

Contrario a la pauperización de la vida de la gran masa obrera, la élite oligárquica-liberal se hacía notar por medio de costumbres basadas en las influencias europeas, sobre todo francesas e inglesas expresadas en términos del vestuario, la construcción de palacios, entre otras. Dichos rasgos identitarios dan a comprender la cultura burguesa que se gestó paralelo a los proyectos liberales de modernización gubernamental, que no solo los conformaba la élite criolla sino también capitales europeos y norteamericanos que monopolizaron parte de los medios de producción como la cultura elitaria, caso paradigmático son los ingleses en Valparaíso. Por otra parte, se evidenciaba la paupérrima situación social de las clases más bajas con nulo acceso a tal cultura urbana, por lo que su presencia en la ciudad se veía marcada por la construcción de ranchos, conventillos, cuyos principales problemas eran el hacinamiento y la insalubridad, así como una forma de vida basada en la sobrevivencia, que paulatinamente fue adquiriendo conciencia de clase y cultura moderna ilustrada gracias a el proceso de modernidad cultural que, llegó en un primer momento a las capas altas y paulatinamente con leyes de instrucción primaria y procesos de escolarización fue abriéndose a la clase trabajadora.(Alvarez,2011:230).

Particularmente la corriente modernizante del estado nacional a fines del siglo XIX y comienzos del veinte dio paso a que se mejoraran las condiciones materiales de las instalaciones portuarias en Valparaíso producto de la formación de las compañías de vapores, tales como la Compañía Sudamericana de Vapores, que hicieron del puerto el punto de conexión entre Chile y los flujos del capital mundial, por lo que el puerto de Valparaíso fue la residencia favorita de los consignatarios de la élite y el centro del mundo de los negocios (Alvarez,2011:230). Es en este momento en que se puede ejemplificar un proyecto de relativa solución a ciertas problemáticas habitacionales y segregadoras de las clases populares chilenas, en 1906 tuvo lugar la primera iniciativa estatal, al nivel de intervención nacional, para dar una respuesta global a la preocupación por el tema habitacional, a través de la promulgación de la Ley 1.838 sobre Habitaciones Obreras.

[...]lo que caracterizará este nuevo corpus jurídico, que tendrá un periodo de vigencia limitado hasta 1925. A partir de este momento, se sucederán leyes que garantizan la obligatoriedad en la educación primaria, el ámbito sanitario, laboral [...] a partir de ella se irá fraguando el Estado del bienestar chileno(Millán,2016).

Aunque rudimentario e incompleto, dichas legislaciones de educación, de higienismo y regulación de parte de la jornada laboral, a través de la aplicación de dicha serie de beneficios, la Ley de Habitaciones Obreras buscaba reformar y cambiar el devenir de insalubridad acaecido hasta este momento.

Esta ley, de alcance nacional, tenía como objetivo ser un incentivo a que particulares invirtiesen en la construcción de viviendas higiénicas (cités y conjuntos habitacionales) para los que no podían proporcionárselas a sí mismos, a quienes debía vendérselas a un precio no elevado. Mandaba, también a la higienización, para que las habitaciones pobres se reformen, según la norma, o se demuelan. También contemplaba la normalización: cómo debían ser las nuevas viviendas higiénicas y baratas.(Urbina,2016:118).

Si nos remitimos a sus planteamientos, primeramente, postulaba una exención fiscal a todas las viviendas, individuales o colectivas, que fueran declaradas higiénicas, motivando a la gente de población el mantener higiénica sus hogares. Complementariamente, por un precio simbólico, otorgaba el derecho de consumir agua potable en una media de 100 litros diarios a los habitantes de las casas. Así como también estipulaba una pavimentación gratuita de calles y aceras por parte de la Municipalidad, junto al servicio de alumbrado público(Millán,2016). Ello ante el contexto de Valparaíso

como puerto en el que existía una fuerte demanda de hogares por los múltiples derribos ocasionados; una escasa existencia habitaciones que cumplieran los requerimientos de habitabilidad exigidos por las demandas higienistas; unos precios de alquiler de cuartos elevados para la población obrera, dada la fuerte demanda; y finalmente una población afincada en los cerros con fuertes carencias higiénicas no resueltas.(Millán,2016). Dicha población de los cerros y su forma de vida fue documentada por la prensa liberal, la cual bajo cierta narrativa estigmatizadora pero también descriptiva dejó en claro cómo a la vida del conventillo se asociaba el alcoholismo, la flojera, la prostitución, y a las enfermedades ”[...]Para quien lo veía desde fuera, el problema era la vivienda, que no permitía habitaciones separadas ni espacio mínimo. Se rechazaban esos hábitos con paternalismo, y se le criticaba como si el pobre eligiese vivir allí”(Urbina,2016:115). Otro elemento a considerar en dicha unidad de análisis y por tanto objetivo específico es el hecho de que a comienzos del siglo veinte, en términos gruesos y basado en los diferentes niveles de ingreso que tenía cada uno de los distintos grupos de trabajadores, es posible visibilizar una relativa diferenciación entre oficios y actividades productivas de la clase obrera, por lo cual el hecho que los artesanos independientes que poseían una estratificación y condición social relativamente más alta que un obrero de origen peonal se hallaran vinculados con corrientes anarcosindicalistas guarda relación con tanto su función dentro de la división social del trabajo como de diferentes recepciones de su cultura obrera:

[...]cada una de esas actividades, las diferencias provenientes de aprendizaje y experiencia previa, niveles de remuneraciones acordes a ello y tipos de funciones desempeñadas dentro del sistema productivo, provocan no sólo una selectividad entre los propios representantes de una profesión, sino además la exteriorización de diversas actitudes sociales(Cavieres,1986:37).

En efecto, si se analiza a la ‘Asociación de Artesanos de Valparaíso’ que, reunió a trabajadores de diversos niveles ocupacionales y salariales, los cuales en conjunto asumieron una fisonomía global que permite caracterizarles no en función su reivindicación social, propia de los sindicatos o sociedades de resistencia, sino en su actitud de asimilación a las instituciones vigentes y a los valores predominantes de sociabilidad de la época, ataques y rechazo a la iglesia y a su función moralizante así como al Estado burgués como proyecto nacional en el cual se debiese haber cierta representación o cristalización del pueblo chileno fueron puestos en tensión y en cuestionamiento por parte de los grupúsculos

de corriente anarquista, particularmente en el puerto de Valparaíso (Cavieres,1986:37). Finalmente, la élite liberal se sentía y se proclamaba a sí misma la mejor expresión de la nación, conceptos tales como Estado de derecho, o de democratización tanto de la cultura como del mejoramiento de las condiciones de vida como se estaba viendo en parte de los países desarrollados de los cuales se influenciaba y se jactaba la oligarquía, por tanto mantuvo la modernización e importación de la infraestructura productiva de los países céntricos y desarrollados dentro de su *ratio de estado* sin que ello representara un mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo:

Para la élite era mucho más fácil no ver y no escuchar y confiar todavía en ese Estado "de derecho" [...] afanosamente construido a lo largo del siglo XIX. Muy articulado en la superestructura y bien conectado al mercado internacional, pero con una débil e insuficiente legitimidad social en la base, sobre todo en la popular(Garcés,1991:85).

Sintetizando, tal como señala Vitale(2012), lo esencial de la constitución del 33' y de la raigambre Portaliana permitieron la transición de un régimen precapitalista a la expansión del librecambismo, los decenios de Prieto(1831-1841), Bulnes(1841-1851) y Montt(1851-1861) sentaron la base de una burguesía comercial y terrateniente, en la exportación de material para las necesidades de las metrópolis ante su aumento poblacional y escasez de alimentos (Australia, California, Inglaterra y Francia), por tanto los orígenes formales de la industrialización chilena se encuentran en la década de los 60 del siglo XIX ante dichas demandas de los mercados extranjeros, siendo la dependencia preponderante en la minería sobre la agricultura, la proletarización y los conflictos capital-trabajo recrudecidos durante la década de 1860-1870. Es así como la transformación del modo de producción chileno de la primera revolución industrial, posee un desfase de unos 100 años con respecto al resto del mundo, que ya se encontraba en transición a la segunda revolución industrial, es por tanto la respuesta popular de una regeneración del pueblo tal como señala Grez(1997) la dicotomía entre las huelgas obreras vinculadas a petitorios y a un ideario moderno propio de las influencias marxistas, anarquistas o sindicalistas europeas y las rebeliones populares difusas se vinculaba netamente con la actividad económica y el tipo de trabajo establecido de la mano de obra en determinados nodos de productividad, en nuestro caso la zona central, los petitorios urbanos se vinculaban a modos de producción

sedentarios tales como obreros portuarios, ferroviarios y todo tipo de operador de servicios

.

Es así como el comprender el ideario liberal y las diversas técnicas de control social y de sujeción de las capas populares deben vincularse con el liberalismo económico, así como con la conformación de la oligarquía criolla y las élites extranjeras. La materialización del discurso racista y clasista del positivismo europeo dentro del seno de la sociedad chilena no hizo más que conformar un discurso segregador que viene desde la colonia y su jerarquía social a partir de razas, así como de división social del trabajo a partir del mismo *dictum* *hegemónico* de las clases oligárquicas. Por tanto, esta investigación se enmarca en la deconstrucción e intento de esbozar líneas generales de este proyecto político liberal y su racionalidad política así como de comprensión del mundo popular que hasta nuestros días mantiene los resabios coloniales.

Bibliografía:

Adler,L(2003). “¿Cómo Sobreviven los Marginados?”. México DF, Siglo XXI Editores.

Agamben,G(2008). El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno.Homo Sacer.II. Buenos Aires. Adriana Hidalgo.

Agamben, G(2011). ¿Qué es un dispositivo?. Sociológica (Méx.) [online]. 2011, vol.26, n.73 [citado 2017-05-06],pp.249-264.Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000200010&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2007-8358.

Alvarado Borgoño, Miguel. (2005). La pulsión por la identidad: Nicolás Palacios, maldito y moderno. Literatura y lingüística, (16), 15 30. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112005000100002>

Alvarez,L(2001).Origen de los espacios públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX Luis Álvarez Aránguiz Revista de Urbanismo N°4 - Julio de 2001.

Alvarez,M(2011). Centenario en Chile: Una época escrita desde la modernidad .Rev. Sociedad & Equidad N° 2, Julio de 2011. Santiago de Chile.

Anzola,O(2015). La producción de subjetividades en el mundo del trabajo. Sacado de <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xvii/docs/E10.pdf> 11 de Agosto 2017.

Arancibia,J(2005). Comunicación política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile. Santiago. Universidad Arcis.

Arancibia,J(2010).“El Concepto de Poder en la Obra de Michel Foucault” Tesis para optar al grado de Magister en Filosofía con mención en Filosofía Moral y Política. Santiago. Universidad de Chile. Disponible en línea
http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108666/fiarancibia_j.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Araya,A(1999). Ociosos vagabundos y malentretidos en el Chile colonial.Santiago. DIBAM.

Arias,O(1970). La prensa obrera en Chile.1900-1930. Chillán. Universidad de Chile.

Ayala, I y W Monsalve(2007). “Violencia Colectiva y Autonomía del Peonaje Urbano. El peonaje urbano durante los motines populares de Valparaíso (1903) y Santiago (1905)”. En: Raíces de Expresión, N° 5. Revista de los Estudiantes de Historia de la PUCV, Valparaíso, 2007. pp. 30-38.

Ayala Cordero, I. (2010).Criminales y cómplices: práctica criminal, redes sociales y reproducción de la marginalidad en Santiago, Valparaíso y Buenos Aires, 1890-1910. Disponible en <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/108639>

Ayala,I(2013).Viviendo al día. Una aproximación al circuito económico informal de reducción de robos en Buenos Aires hacia 1895. Revista Historia y Justicia N°1, Santiago de Chile.

Ball,S(1989). La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar. Madrid. Paidós MEC.

Bardin, L. (1996) Análisis de contenido. Madrid: Akal Ediciones.

Barros y Vergara(1997). El modo de ser Aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900.Santiago.Adriana ediciones.

Baudino, V. & Reising, A. (2000) Algunas reflexiones sobre el proceso de investigación desde la práctica. Cinta de moebio, (9), Recuperado Enero 3.

Bauman, Z(1999). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona. Gedisa.

Bowen,S(2015). Educar la moral del pobre: fronteras simbólicas y gobierno de los pobres por parte de la elite económica católica de Santiago de Chile Pro-Posições | v. 26, n. 2 (77) | p. 51-73 | mai./ago. 2015

Brangier,V(2011). Reseña de Ladrones. Historia social y cultural del robo en Chile, 1870-1920. En Reseñas. Estudio Avanzados 16 (Dic. 2011): 223-261.

Brunner,J(1980). Ideología, legitimación y disciplinamiento en la sociedad autoritaria. Materiales de discusión. Flacso,. Santiago de Chile.

Brunner,J(1989). “*Medios, Modernidad, Cultura*”; Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad – Telos, N° 19, España, Septiembre – Noviembre 1989

Cáceres,P(2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. Psicoperspectivas. vol. II / 2003 (pp. 53 - 82).

Canales,M(2006). Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. Santiago. LOM.

Clauso,A(1993). Análisis documental: el análisis formal. Revista general de información y Documentación. Vol. 3 (II, 11-19, Edil. Complutense. Madrid, 1993.

Cárdenas,V(2013). El orden gañán. Historia social de la policía en Valparaíso1896-1920. Concepción. Escaparate.

Canguilhem,G(1971). Lo normal y lo patológico, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Cariola y Sunkel(1990). Un siglo de historia económica de Chile 1830-1930. Editorial Santiago de Chile. Universitaria.

Castro Gomez, S(2010). Historia de la gubernamentalidad; Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá. Siglo del hombre editores.

Cavalletti,A(2010).Mitología de la seguridad. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires.

Cavarozzi,M(2010). El orden oligárquico en Chile 1880-1940.Desarrollo Económico, Vol. 18, No.70(Jul-Sep,1978), pp.231-263.

Cavieres,E(1986).Grupos intermedios e integración social: La sociedad de artesanos de Valparaíso a comienzos del siglo XX. Cuadernos de historia 6. Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile. Julio.1986.

Cavieres,E(1988). Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880 Un ciclo de historia económica. Santiago. Editorial Universitaria.

Covarrubias, D(2010). Destruir para construir : violencia y acción directa en la corriente anarquista chilena (1890-1914) Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia . Licenciado en Educación. Profesor de Enseñanza en Historia y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Instituto de Historia y Ciencias Sociales.

Cueva,A(2017). El desarrollo del capitalismo en América Latina. Siglo veintiuno editores. México.

Dankhe,G(1986). Citado en Hernández,R. Fernández, R. Baptista,P. (1998). Metodología de la investigación(segunda edición). México. D.F.: Mc Graw Hill.

Deleuze,G(1990).¿Qué es un dispositivo? En Foucault, filósofo. Argentina . Gedisa Editores.

De Shazo,P(2007). Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927. Santiago. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Devés,E(1991). La cultura obrera ilustrada chilena y algunas ideas en torno al sentido de nuestro quehacer historiográfico. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. N°30 Segundo semestre de 1991. Dibam.

Dijk,V(1999). El análisis crítico del discurso. en Anthropos (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.

Dijk,V(1994). Discurso, poder y cognición social. Conferencias en la Escuela de Ciencias del Lenguaje y Literaturas de la Universidad del Valle. Cuadernos. N°2, Año 2. Octubre de 1994. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas.

Domínguez,M(2009)”Obrero masa-Obrero social”. En Román Reyes (Dir): Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México.

Dubet,F(1989). De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto Estudios Sociológicos VII : 21 , 1989

Durkheim, Émile (2007) Criminalidad y salud social, en Delito y Sociedad, UNL Ed., 16, N° 24, 2007, ps. 133-138.

Espósito, R. (2007). Communitas. Origen y destino de la comunidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Espósito, R. (2005). Inmunitas. Protección y negación de la vida. Buenos Aires: Amorrortu

Estrada,B(comp)(2012). Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto 1830-1950. Santiago.RIL

Estrada,B(1987). “Valparaíso y el proceso de industrialización en Chile a fines del siglo XIX”. En Valparaíso 1536-1986 Primera jornada de historia urbana. Instituto de historia Universidad católica de Valparaíso.

Fernández, M(2003). Prisión común, imaginario social e identidad. Chile, 1870-1920.Santiago. DIBAM.

Fondin H(1977). La structure et le vocabulaire de l'analyse documentaire: contribution pour une mise au point. En Docurnentaliste. Vol. 14, n.º 2 (mars-avril 1977): p 11-16.

Foucault, M (1972). El orden del discurso. Barcelona. Tusquets.

Foucault,M(1979). La arqueología del saber. Madrid. Siglo XXI.

Foucault,M(1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad (diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gomez-Müller, 20 de enero de 1984) en Dits et écrits (1954-1988), t. N (1980-1988), Gallimard, París.

----- (1990). Las tecnologías del yo. Barcelona. Paidós.

----- (1993). Microfísica del poder, Ediciones La Piqueta. Madrid.

----- (1994) Dits et écrits Vol IV. Paris. Gallimard.

----- (1998). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Editorial Siglo Veintiuno, México.

----- (1999). Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales Volumen III. Barcelona, España: Ediciones Paidós Iberoamérica.

----- (1999) La vida de los hombres infames. Ensayos sobre desviación y dominación, Editorial Altamira. Buenos Aires.

----- (2000) Los Anormales. Curso en el College de France (1974-1975). Fondo de cultura económica. México.

----- (2002) Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976). México. Fondo de Cultura Económica.

----- (2004). Seguridad territorio y población. Curso en el College de France (1977-1978). Buenos aires. Fondo de Cultura Económica.

Fuster, N (2013). El cuerpo como máquina. La medicalización de la fuerza de trabajo en Chile. Santiago. CEIBO.

Garcés, M (2003). Crisis social y motines populares en el 1900. Santiago. LOM.

García, M y Muñoz, N (2015). “Crisis social, relocalización de mano de obra y politización popular, Valparaíso 1918-1922” Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136844>

García, A (1985) Normalización general y documental: concepto, historia e instituciones. En Documentación de las Ciencias de la Información. Vol. 9 pp. 55-96.

García Fanlo, L (2011) ¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agamben. A Parte Rei 74. Marzo 2011.

Garrido, E (2003). “Algunos comentarios acerca de mentalidad y medicina en el siglo XIX, en Valparaíso”. Archivum, N°5, Viña del Mar.

Giner, S ; Lamo de Espinosa, E ; y Torres, C (2004). Diccionario de Sociología. Alianza Editorial. Madrid.

Godoy, N (2010). CASA DE ORATES DE LOS OLIVOS: Degeneración, Racismo y Locura Chile 1891-1930. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia. Universidad Academia de humanismo cristiano. Santiago.

Goicovic,I(2004) Consideraciones teóricas sobre la violencia social en Chile(1850-1930) Última década. v.12 n.21 Santiago.

Goicovic,I(2006). Los escenarios de la violencia popular en la transición al capitalismo Espacio Regional Año 3, Volumen 1, Osorno, 2006, pp. 75 – 80

Góngora, M(1966).Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile (Siglos XVIII a XIX) Cuadernos del Centro de Estudios Socioeconómicos / Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas. Cuadernos del CESO. Santiago : El Centro, 1966-1968 (Santiago : Impretec) 3 volúmenes, número 2.

Gramsci, A. (1999). Cuadernos de la cárcel. Puebla, México: Universidad autónoma de Puebla.

Grez,S(1997). De la regeneración del pueblo a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile(1810-1890). Santiago. RIL.

Gutierrez,F(2010). Análisis sociológico del sistema de Cyber Humanitatis N°41(Verano 2007). discursos. España.CIS.

Gutiérrez, H. (2010). Exaltación del mestizo: La invención del Roto Chileno. Universum (Talca), 25(1), 122-139. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762010000100009>

Hernández, R. (1994) Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Hernandez, R., Fernandez, C., Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México: McGraw-hill.

Hutchinson,E(2014). Labores propias de su sexo. Género, políticas y trabajo en Chile urbano 1900-1930.Santiago.LOM

Iñiguez(2006). Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales. Barcelona. Editorial UOC.

Jobet,J(1955).Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile. Santiago. Editorial Universitaria.

Leyton, C(2005). “Historia de la Ortopedia Urbana. 1870-1930”. En: Cyber Humanitatis, N. ° 35, Invierno 2005.

Leyton y Huertas(2011). Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875) César Leyton Robinson y Rafael Huertas. Dynamis; 32: 21-4

Leyton,C; Palacios,C;Sánchez,M(2015). El Bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica Siglos XIX y XX. Santiago. Ocho Libros editores.

MacDonald y Tipton (1993): Using documents, Londres: Sage.

Martinez,Jorge(2015). La interacción entre biopolítica educación y subjetividad: La Universidad como Productora de productores desde una lectura foucaultiana RASE. Vol. 8. N°2: Págs. 173-188

Martinic,S(2006). “El estudio de las representaciones y el Análisis estructural de discurso.” Canales,M(coord.) Metodologías de investigación social Introducción a los oficios.Santiago.LOM.

Martucelli, D(2007).Cambio de rumbo. Santiago: LOM.

Martucelli,D & Seoane,V(2013)Sociología del individuo: socialización, subjetivación e individuación. Entrevista a Danilo Martuccelli Archivos de Ciencias de la Educación, Año 7, N° 7, 4º Época, 2013. ISSN 2346-8866

Massardo,J(2008).“Enrico Ferri en Chile” Hegemonía <<contrarevolución preventiva>> y función integradora del discurso de un segmento de la elite en el momento del Centenario de la República. En Anuario de filosofía jurídica y social Estudios de filosofía del derecho.

Mattelart,A(1970). Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile. Cuadernos de la realidad nacional N°3 Marzo 1970 Universidad Católica de Chile.

Mattelart, A. (2013). Por una Mirada-Mundo. Conversaciones con Michel Sènechal. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Mayring, P. (2000). Qualitative content analysis. Forum qualitative social research.

Millán, P. (2016). Aplicación e impacto de la Ley de Habitaciones Obreras de 1906: el caso de Valparaíso (Chile). EURE (Santiago), 42(125), 273-292.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100012>

Modonessi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. [ebook] Buenos Aires: CLACSO, pp. Capítulo I. Subalternidad
pp2551 Available at: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2985.dir/modonessi2.pdf> [Accessed 2 Aug. 2017].

Molina, M. (2006). La noción de salud e higiene pública. El caso de la dotación de agua potable en Valparaíso, 1850-1910. Reconstrucción de sus significados., Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar. Revista Archivum año VIII nº 9.

Molina, M. (2012). Estado sanitario y salubridad en Valparaíso 1870-1900. En Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto (1830-1950) de Baldomero Estrada (compilador). Valparaíso.). RIL Editores

Morandé, P. (1983). Cultura y modernización en América Latina. Cuadernos del Instituto de Sociología U. C. de Chile. Santiago.

Moulian, T. y Torres, I. (1987). Concepción de la política e ideal moral en la prensa obrera : 1919-1922. Santiago : FLACSO

Murillo, S. (2011). “Estado, sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal”, en Revista Entramados y perspectivas, Vol. 1, Nº1, Buenos Aires: Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Negri, T. (1979): Dominio y sabotaje, Barcelona. El Viejo Topo.

Orrego Luco, Augusto (1897) . La Cuestión Social. Imprenta Barcelona. 1897. Págs. 17-19 .

Ortega, L. (2012). LA CRISIS DE 1914-1924 Y EL SECTOR FABRIL EN CHILE. Historia (Santiago), 45(2), 433-454. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942012000200003>

Ortega, L.; Araya, P.; Salas, V.; Rojas, S. (2014). 100 Años de la construcción del puerto de Valparaíso; Historia y legado. Valparaíso. Catarsis.

- Ortiz,F(2005). El movimiento obrero en Chile.(1891-1919).Santiago.LOM.
- Oliver,P(2005).El concepto de control social en la historia social: estructuración del orden y respuestas al desorden. Historia Social, nº 51, 2005, pp. 73-91.
- Ossandón y Santa Cruz(2005). Estallido de las Formas: Chile en los albores de la "cultura de masas"..Santiago. Arcis.
- Pinto,J(1987). “Valparaíso: Metrópoli financiera del boom del salitre” en Valparaíso 1536-1986 Primera jornada de historia urbana. Instituto de historia Universidad católica de Valparaíso.
- Pinto, J; Valdivia, V, & Artaza ,P. (2003). PATRIA Y CLASE EN LOS ALBORES DE LA IDENTIDAD PAMPINA (1860-1890). Historia (Santiago), 36, 275-332.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942003003600011>
- Pinto,J & Valdivia,V(2013). ¿Revolución proletaria o querida chusma?. Santiago. LOM.
- Pinto,J;Palma,D;Donoso,K;Pizarro,R(2015). El orden y el bajo pueblo; Los regímenes de Portales y Rosas frente al mundo popular. Santiago. LOM
- Palacios,C(2016). “Vigilar, defender, auxiliar”: Representaciones y prácticas policiales sobre la cuestión criminal en Chile. Santiago, 1890-1924.Tesis para optar al grado de Magíster en Historia. Santiago. Universidad de Chile. No disponible online.
- Palma,D(2011).Ladrones, Historia social y cultural del robo en Chile,1870-1920. Santiago de Chile. LOM.
- Quijano,M(2013). La arqueología y genealogía de Foucault desde los dispositivos de control en el quehacer político. analecta polit. | Vol. 4 | No. 5 | PP. 327-347 | julio-diciembre | 2013 | ISSN: 2027-7458 | Medellín- Colombia.
- Ramirez,H(1986). Historia del movimiento obrero en chile Siglo XIX. LAR. Concepción.
- Ramirez,H(2007). Obras Escogidas Vol.2. Santiago. Lom Ediciones.
- Rancière, J(1995). La méssentente. París: Galilée.
- Ranciere,J(2004).Política, identificación y subjetivación. Publicado en revista Metapolítica, Nº 36, Bs. As.

- Rancière,J (2009). Et tant pis pour les gens fatigués. París: Ed. Amsterdam.
- Rancière,J(2010) La noche de los proletarios. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rojas,M(2011). La ciudad como agente moralizador: la policía y la ciudad de Concepción (Chile), 1850-1880. HISTORIA N° 44, vol. 2, julio-diciembre 2011: 443-465 ISSN 0073-2435.
- Romero,L(1997). Qué hacer con los pobres? : elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895. Buenos Aires :Edit. Sudamericana.
- Rose,N(1997). El gobierno en las democracias liberales”avanzadas” del liberalismo al neoliberalismo. En Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura(29) 25-40.
- Ruiz, R (1992). El análisis documental: bases terminológicas, conceptualización y estructura operativa. -- Granada : Universidad de Granada.
- Ruz,R(2016). Relatos visuales de una “Arica Chilena”. Los magazines de la editorial Zig-Zag(1902-1930) Diálogo Andino no.50 Arica jun. 2016.
- Salazar,G(1994).Dialéctica de la modernización mercantil: Intercambio desigual, coacción, claudicación(Chile como West Coast,1817-1843) Cuadernos de historia. Departamento de ciencias históricas. Universidad de Chile.
- Salazar y Pinto (1999).Historia Contemporánea de Chile II Actores identidad y movimiento. LOM. Santiago
- Salazar,G(2000). “El Desafío Social del Peonaje: Delincuencia, desacato y rebelión (1820-60 y más allá)”. Santiago. Mimeo.
- Salazar,G(2003). Historia de la acumulación capitalista en Chile. Santiago. LOM.
- Salazar,G(2006). Ser niño “huacho” en la historia de Chile. Santiago. LOM
- Salazar,G(2011) Mercaderes, empresarios y capitalistas(Chile, siglo XIX). Santiago. Editorial Sudamericana.
- Salvatore, R(2001) D.; Carlos Aguirre & Gilbert M. Joseph (eds.). “Crime and Punishment in Latin America. Law and society since late colonial times”. Duke University Press, Durham/London.

Salvatore, R(2001) D.; Carlos Aguirre & Gilbert M. Joseph (eds.). "Crime and Punishment in Latin America. Law and society since late colonial times". Duke University Press, Durham/London

Salvia, A (2007) "Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político". En Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Buenos Aires (Argentina). Miño y Davila.

Sanchez,M(2014). La teoría de la degeneración en Chile(1892-1915). Historia. Publicación del Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile. Núm47, vol II, julio-diciembre 2014.

Santa Cruz,E(2001). Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile. Santiago. Arcis.

Santa Cruz,E (2002). Modernización y cultura de masas en Chile a principios del siglo XX el origen del género magazine ", en Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación N°3 Julio-Diciembre. Asociación Latinoamericana de investigadores en Comunicación(ALAIC). Sao Paulo.

Santander, P. 2011. Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso Cinta moebio 41: 207-224 www.moebio.uchile.cl/41/santander.htm.

Sayago, S.(2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales Cinta moebio 49: 1-10

www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html

Sennett, R. (1994). Carne y Piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Madrid: Alianza.

Sierra,R.(2001).Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios. Madrid. Paraninfo.

Sontag,S(2006).Sobre la fotografía. Santillana Ediciones. México.

Sosa, E (2009). La otredad: Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo. Letras, 51(80), 349-372. Recuperado en 03 de enero de 2018, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012&lng=es&tlng=es.

Spivak,G.(2017). ¿Puede hablar el subalterno?. [online] Scielo.org.co. Available at:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S048665252003000100010[Accessed 2 Aug. 2017].

Stuven,A(1997). Una aproximación a la cultura política de la elite chilena: Concepto y valoración del orden social(1830-1860). Estudios públicos,66(otoño 1997).

------(2000). La seducción de un orden. Las elites y la construcción de Chile en las polémicas culturales y políticas del siglo XIX, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.

Stuven y Cid(2014) “El desafío de la inclusión política y social: Chile enfrenta el siglo XX”, en Sara Ortelli (coord.), América del Sur en la época de la Revolución Mexicana. Procesos políticos, sociales y culturales (México: Universidad Autónoma Metropolitana/ CIESAS, 2014).

Tala, P. (2011). La ambivalente representación del roto en la poesía popular chilena. Estudios filológicos, (48), 119-132. <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132011000200009>

Tapia,J(1980).El terrorismo de Estado La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur Editorial Nueva Imagen. México.

Tassin,E(2012). De la subjetivación política.Althusser/Ranciere/Foucault/Arendt/Deleuze. Revista de Estudios Sociales 2012, (43).

Ubilla,L(2012). Sujetos marginales en la narrativa de Manuel Rojas. De disciplinamientos a focos de tensión con el proceso modernizador. Chile, 1870-1910. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad de Chile, Santiago. Sacado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130241/Sujetos-marginales-en-la-narrativa-de-Manuel-Rojas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ugarte, E. (2014). La Guerra del Pacífico como referente nacional y punto condicionante de las relaciones chileno-peruanas. Si Somos Americanos, 14(2), 159-185. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482014000200007>

Urbina,X(2010). Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920. Fisonomía y percepción de una vivienda popular urbana. Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso.

Urbina,X(2016). La colonización vertical de Valparaíso. Etapa inicial", Hybris, Vol. 7, 2016, pp. 97-127

Valles,M(2007). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. España. Síntesis.

Vera y Morillo(2007).La complejidad del análisis documental Información, cultura y sociedad. No. 16 (2007) 55-81.

Vela-Ruiz,A(2008).Temor y prevención en Valparaíso. La eficacia policial y el impacto del alumbrado público en la lucha contra el delito. 1840-1920. Revista Archivum, Año VII, N° 8, Municipalidad de Viña del Mar.

Vitale,L(2012). Interpretación marxista de la historia de Chile.Volumen II. Santiago. Lom.

V.V.A.A(1991). Espacios de poder. Madrid. Endymion.

Yañez,J(2008). La intervención social en Chile, 1907-1932. Santiago. Ril editores.

Wallerstein,I(1988). El capitalismo histórico. Madrid. Siglo XXI.

Wallerstein,I & Balibar,E(1991). Raza, Nación y Clase. Santander.Iepala.